



ABRIR III. 10. SINGULARIDADES...

EL HABITAT POPULAR Y LOS ASENTAMIENTOS MARGINALES

La urbanización capitalista ha conformado un espacio diferenciado en cuanto a infraestructura, equipamientos y calidad residencial, síntesis de la forma en que se realiza la producción de la ciudad. Parte del mismo es resultado del accionar de grupos que, por carecer de recursos, producen ciudad al margen de ese mercado y, luego, intentan legalizar la ocupación. Así se construye un espacio heterogéneo, diferenciado, que pone en evidencia las distintas posibilidades de acceso a la vivienda y donde los grupos más pobres se localizan en las áreas periféricas con menor valor de la tierra y con déficit en los medios de consumo colectivo.

Hacia una tipología del hábitat popular

El concepto de hábitat es más abarcativo que el de vivienda en cuanto a las condiciones materiales de vida de los grupos de escasos recursos, ya que hace referencia a la vivienda como elemento central y a su entorno, respecto a la provisión de equipamiento y servicios, a lo que se suman las condiciones físicas y ambientales generales del área que constituye el ámbito de vida (Yunovsky, 1984). Estos aspectos se pueden relacionar con la accesibilidad y la proximidad (Harvey) ya que, al ocupar un lugar en la ciudad se determinan las condiciones de accesibilidad a bienes y servicios, a centros de compras, al empleo y a disponer de una cierta calidad de infraestructura y servicios básicos. Es con un sentido amplio que a veces, también, se utiliza el concepto de asentamiento. Es importante adoptar estas perspectivas amplias en el caso del hábitat popular, dado que a las múltiples carencias de la vivienda, originadas en las restricciones económicas de sus habitantes, se le agrega un entorno sumamente deficitario y degradado.

También adquiere relevancia la dimensión social-cultural del hábitat, dado que es el lugar donde se construye la identidad, en relación al lugar en que se habita y a la interacción con sus habitantes. Además, es preciso tener en cuenta el cambio ocurrido en la composición social ya que, si los pobres hasta la década de los ochenta estaban representados en su mayoría por obreros y empleados, los pobres de hoy se constituyen mucho más como excluidos, “muchos más se ven excluidos del empleo, de la creencia en el ascenso social, de los niveles superiores de educación, del manejo elemental de la tecnología, de la seguridad social, jurídica y policial, del consumo de un sinnúmero de bienes materiales y culturales” (Merklen, 1997, p.31).

Entre las formas que adopta el hábitat popular se pueden citar los inquilinatos, especialmente en la zona céntrica, en tanto los barrios populares (espontáneos o producto de planes de vivienda subvencionados por el Estado), las villas de emergencia y los “asentamientos” predominan en las zonas periféricas, en los cuales se detectan variables grados de legalidad e ilegalidad.

Los barrios populares pueden surgir a partir de loteos o de conjuntos habitacionales promovidos desde el Estado. En general, se ubican en la zona periférica donde se encuentran tierras

disponibles a menor precio o se incorporan tierras de uso rural periurbanas, que son fraccionadas y se venden como lotes en cuotas. Por otra parte y como se verá más adelante, aun cuando tienen en común la ilegalidad en el origen, el "asentamiento" y la villa se diferencian claramente en su morfología. La villa se distingue como un conjunto desordenado de viviendas muy precarias que se traduce en una alta ocupación. El "asentamiento", por el contrario, se presenta con su disposición ordenada, conformando áreas amanzanadas cuyas calles dan continuidad a la traza contigua, adyacente, por lo que presenta una fisonomía más próxima a la de un barrio popular que a la de una villa de emergencia.

Para los grupos de escasos recursos que quedan incluidos en el denominado hábitat popular, la vivienda es un componente fundamental, ya que es el lugar donde está centrada la mayor parte de las actividades familiares. Lucio Kowarick (1991) hace un análisis muy interesante de la vivienda, en cuanto constituye un factor primordial en la condición de vida de los trabajadores, como núcleo de sociabilidad primaria donde se procesa la organización de la unidad familiar y donde son forjados, ejecutados o frustrados múltiples proyectos. También es la seguridad del techo ante los avatares económicos -desempleo o subempleo- enfermedades, vejez. La vivienda autoconstruida es un logro en el que se invierte mucho tiempo y en el que participan los miembros de la familia, extendiéndose su edificación por muchos años y puede ser hasta por décadas, desde el núcleo básico inicial, en un proceso en que "lentamente, se va ampliando o reformando una casa llena de significados." (Kowarick, 1991, pp.86).

Respecto a la distribución del hábitat popular en la estructura de la ciudad de Bahía Blanca, se puede decir que predomina en la caracterización de los sectores más periféricos del este, sur y oeste de la ciudad. En el noroeste, aunque hay áreas que se han desarrollado de manera espontánea, por iniciativas individuales, como es el caso de Barrio Latino, una gran parte corresponde a conjuntos habitacionales llevados a cabo con programas de interés social. Una situación similar se encuentra en proximidades de Ing. White donde los planes de vivienda, generalmente, han sido promovidos por sindicatos relacionados con las actividades portuarias. Aunque en todas estas áreas hay barrios planificados, en la morfología del sector este se observa una mayor extensión de construcciones individuales. Cambios significativos se están introduciendo como resultado de acciones de ordenamiento, orientadas a la regularización dominial, al mejoramiento de la calidad de vida y de aspectos ambientales. El Programa de Mejoramiento de Barrios comprende la relocalización de familias que se encuentran asentadas en villas de emergencia, sobre las márgenes del arroyo del Napostá. Si bien la primera etapa abarca la construcción de 168 viviendas, se considera muy probable poder ampliar esos beneficios a la totalidad de las ocupaciones a lo largo del arroyo, para llevar a cabo un plan de recuperación ambiental de ese recurso natural. En el oeste se localizan los emprendimientos constructivos llevados a cabo por el Programa Arraigo, que corresponden a más de 750 familias carenciadas localizadas sobre la traza de la Avenida de Interconexión Barrial. La relocalización afecta en forma parcial a las villas de emergencia Parodi, Bajo Rondeau, M. Moreno y Nocito, en tanto que en el caso Quilmes el traslado abarca el asentamiento completo por estar incluido el sitio en el proyecto

de un acceso a la Ruta Nacional 3 Norte. En todos los casos, las relocalizaciones se realizaron en sitios próximos.

Además, con la participación del Municipio y de la Provincia de Buenos Aires se están implementando otras soluciones habitacionales de menores dimensiones.

Dentro del hábitat popular, se considera que los problemas más graves afectan a la población que habita áreas marginales, consideradas como aquellas áreas que se caracterizan por haber tenido su origen en una ocupación ilegal de la tierra, y por ello se desarrollan más en detalle.

Los asentamientos marginales

De la experiencia recogida a través del trabajo de campo, se hace evidente que la propiedad del lote y de la vivienda se constituye en un objetivo primordial de la familia en este tipo de asentamientos.

Para este estrato social de escasos recursos, la vivienda autoconstruida es una de las escasas posibilidades de inversión, que presenta la particularidad de aumentar su valor a medida que, habitándola, se va ampliando y completando. La constante ampliación insume un largo tiempo de la vida de sus moradores, pero en ese proyecto de vida se van materializando los esfuerzos invertidos.

En general, con el tiempo, dejan atrás la precariedad a medida que alcanza mejores condiciones de habitabilidad. Obtener la propiedad de la tierra en que han construido sus casas representa, además de la seguridad en la tenencia, tratar de alcanzar un nuevo estatus de ciudadano y que el área quede incorporada a la ciudad como un nuevo barrio lo que implica, además de capitalizar los esfuerzos invertidos, la posibilidad de mejorar la calidad de vida y las condiciones ambientales del hábitat.

Se puede decir que la villa " constituye el último reducto de la escala habitacional por las deterioradas condiciones materiales y simbólicas de existencia ligadas a estas modalidades de hábitat" (Kowarick, op.cit., pp.89). La toma, invasión u ocupación clandestina de tierras es la alternativa para determinados grupos sociales de acceder a una porción de espacio urbano que les estaba vedada, acción que es origen de conflictividad social. Con esta apropiación están construyendo su propio hábitat y producen ciudad en un lugar "que se atrevieron a autoasignarse" (Merklen, 1991, pp.183). La reacción del Estado, según el momento histórico y las condiciones políticas, involucra acciones que tratan de encauzarlos en la lógica social o normativa vigente. Por ello, es interesante el concepto de gestión urbana local que engloba las actividades relativas al urbanismo /ordenamiento urbano y a la administración de los servicios, así como distinguir entre gestión y administración, en cuanto esta última se halla limitada a la aplicación de reglamentaciones. El concepto más amplio de gestión se utiliza para hacer referencia a la "ciudad real" frente a la "ciudad formal". Dicen Prévôt y Schenier que, en efecto, numerosos problemas escapan a toda legalidad, a toda técnica clásica y se administran por aproximación y compromiso entre los diferentes actores (autoridades municipales, líderes locales, asociaciones de barrio, etc.).

Todas estas prácticas urbanas, sobre todo con relación al suelo, producen sus propias reglas (Clichevsky y otros, 1990, pp.87).

Como se ha mencionado, dos formas bien diferenciadas de ocupación y organización del espacio se identifican en la formación del hábitat marginal: una, la más antigua, la tradicional villa miseria o de emergencia; la otra corresponde a la nueva estrategia de los “asentamientos”, término con que se hace referencia a una forma particular de ocupación, que se agrega a su acepción general.

Las villas

En la configuración interna de las villas se destaca el hacinamiento, la densidad de la ocupación y la precariedad de las viviendas, que son producto de una ocupación desordenada y espontánea. Con el tiempo y de acuerdo a los ingresos, se mejora y amplía la construcción, así como también se logra la dotación de servicios básicos, aunque sea en las condiciones ilegales de “enganchados o colgados” de la red eléctrica y de agua potable, a medida que la villa se va consolidando. Un gran logro es la dotación, en varios casos, de alumbrado público de tipo económico, aunque es evidente la falta de cordón cuneta en las calles, lo que afecta el drenaje y las convierte, prácticamente, en intransitables los días de lluvias. Señala Merklen como un rasgo típico el hacinamiento, “ese amontonamiento desordenado de casillas y personas ha ido empeorando a lo largo del tiempo, hasta que se mudó allí toda la gente que pudo hacerlo.” (Merklen, 1997, pp.29). En estas condiciones en que no existen espacios verdes, la circulación interna toma, como recurso principal, a los pasillos o las vías estrechas y de dirección variable que dan acceso a las viviendas localizadas en el interior de las manzanas o sectores.

El ser habitante de una villa, un villero, tiene una connotación para el resto que lo vincula a la delincuencia, la vagancia, la ilegalidad y, en muchos casos, con la inmigración. Vivir en la villa implica adquirir los atributos de villero como si la precariedad de las viviendas se transfiriera a quienes las habitan. Este preconceito también afecta las actitudes y las conductas de los habitantes de las restantes áreas urbanas hacia los villeros quienes, para eludir el estigma que pesa sobre ellos, en múltiples circunstancias no declaran su domicilio verdadero. Pero es importante destacar que este estigma está vinculado al lugar donde vive, la villa, y no a su condición de pobreza, dado que en otros contextos espaciales el pobre es calificado como una persona trabajadora, esforzada, responsable, emprendedora y con expectativas de progreso.

Los “asentamientos”

La estrategia de esta acción colectiva supone una adecuada planificación física del futuro barrio, respetando la normativa vigente y la continuidad de la traza del plano urbano respecto de

las áreas adyacentes, para facilitar la incorporación del nuevo sector a la trama urbanizada, a la ciudad formal, a la ciudad legal. Como la intención es llegar a constituir pronto un barrio, se requiere contar con las condiciones para lograr la legalidad en la tenencia e integrarlo, insertarlo en el plano urbano.

La conformación de estos asentamientos deriva de una situación de emergencia compartida y requiere la presencia de un grupo que lidere la acción, disponiendo de los canales de acceso a la información básica: disponibilidad de terrenos y sus propietarios, con vistas a la futura localización. De esta manera es posible identificar las tierras factibles de ocupación, por las condiciones de propiedad y situación de uso. Con la participación de técnicos en la organización del movimiento, es posible disponer de un plano provisional donde queden establecidos tanto el amanzanamiento como el loteo, de manera que a cada familia se le pueda asignar una parcela; aquí es frecuente observar las parcelas vacías, destinadas al equipamiento colectivo.

Entre las situaciones que llevan a las familias a tomar estas decisiones, de formar este nuevo espacio, se pueden mencionar el ser habitantes de una villa y querer superar esa situación, ser inquilinos desalojados o en riesgo (por falta o insuficiencia de ingresos), estar compartiendo una vivienda con otros familiares, querer formar una nueva familia/buscar una separación y carecer de medios para proveerse de la vivienda.

Se señala como rasgo propio de estos asentamientos la heterogeneidad social del grupo, al conjugar la experiencia previa tanto de las situaciones conflictivas vividas en las villas, por las familias más pobres, como las aspiraciones, expectativas y conocimiento organizativo previo de los grupos afectados por la reducción de su capacidad adquisitiva y por problemas de empleo (los nuevos pobres).

"Estas situaciones describen la forma de la marginalidad urbana en materia del hábitat, la ciudad establece márgenes, límites, desde los cuales construye la segregación, crea y reproduce las diferencias de una sociedad estructurada en clases."(Merklen, 1991, pp.151).

En todas estas áreas carenciadas el rasgo común es la precariedad de las viviendas y las inadecuadas condiciones del hábitat, si bien estos rasgos son mucho más acentuados en los sectores de las instalaciones más recientes, tanto en núcleos consolidados como en formación.

Las áreas marginales en Bahía Blanca

Para establecer una caracterización de la situación actual en los asentamientos marginales en Bahía Blanca, se procede a su identificación y su localización, para hacer una breve referencia a sus orígenes y a la población involucrada.

De la observación del plano de distribución, se detecta de inmediato la presencia de dos zonas de concentración:

1. En el oeste, muy extendida y consolidada, se localiza la zona que abarca Nocito, Ex. Británico, M. Moreno, Don Onésimo, Bajo Rondeau y San Blas. Se distingue del conjunto por su reciente formación y encontrarse en pleno crecimiento, Caracol. Aunque no son contiguos, toda el área presenta condiciones de vida marcadas por la carencia y la marginalidad.
2. En el sureste, abarcan una amplia zona que tiene como eje el arroyo Napostá y que comprende Rosario, Juncal, Esperanza, El Progreso, El Porvenir, Rosario Prolongación, El Sauce, Saladero Quintas y Saladero. En su mayor parte son asentamientos ya consolidados, aunque algunos continúan presentando sectores de crecimiento, como es el caso de Saladero.

Las áreas estantes se localizan de forma dispersa. Quilmes es un asentamiento pequeño, muy antiguo, que se encuentra relativamente cerca de la trama consolidada. Similar es el caso de San Roque y S. Gómez que ocuparon pequeños espacios al borde del proyectado ex Camino de Cintura. También sobre esta antigua traza se ubica Parodi, uno de los asentamientos más importantes en cuanto a cantidad de familias que se encuentra, prácticamente, consolidado.

Villa Miramar, se encuentra ubicada sobre la Avenida Fortaleza Protectora Argentina, enfrente y ocupando parte del Parque Campaña al Desierto. Se haya consolidada y sus ocupantes están en proceso de lograr la legalización de su tenencia. La invasión de tierras del proyectado parque dio lugar a la formación de este asentamiento marginal en la zona noreste, que se caracteriza por la proximidad a áreas residenciales de categoría y revalorizadas.

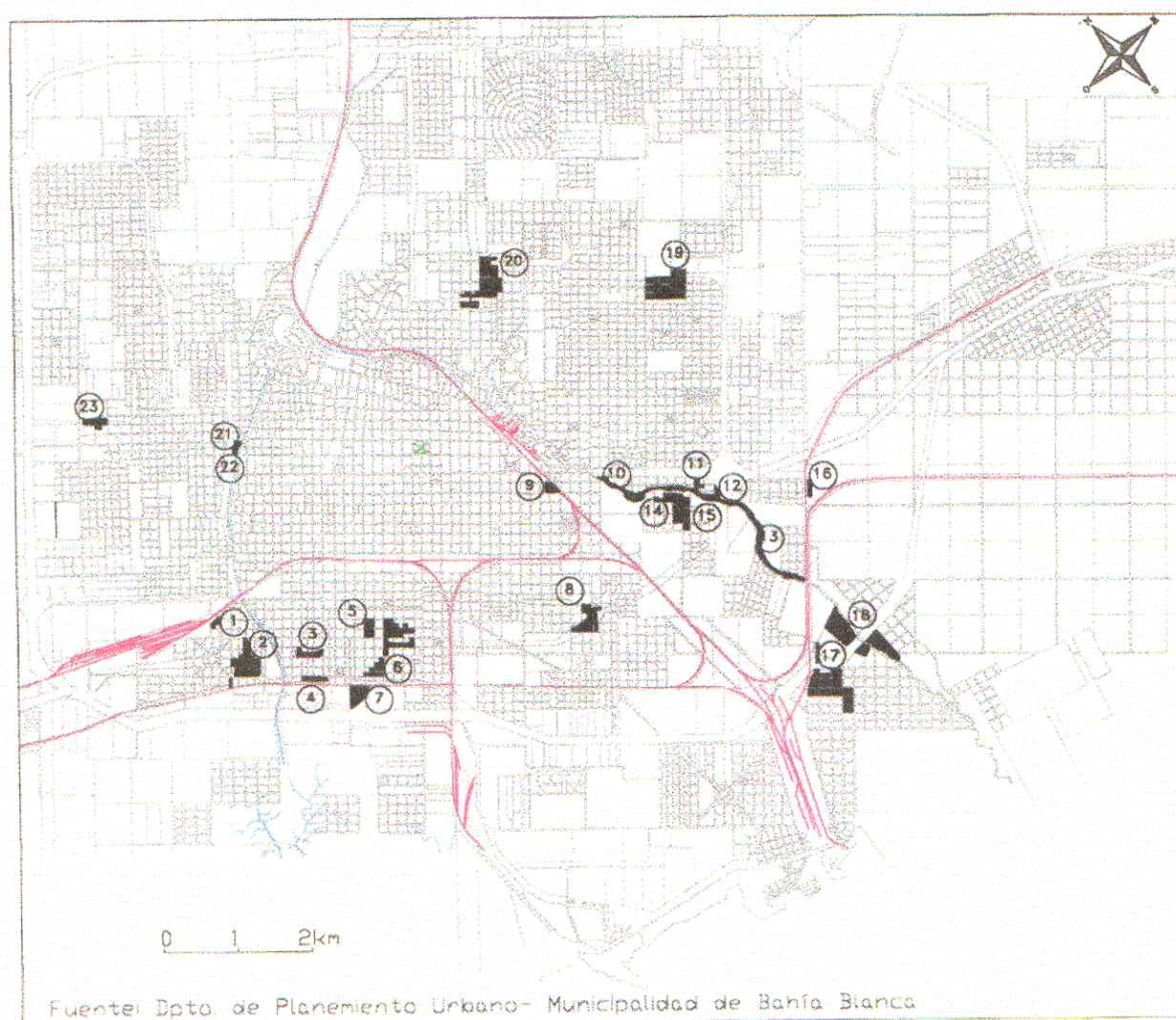
Por su ubicación sobre la calle Fortaleza Protectora Argentina, una de las vías que conectan el barrio Patagonia con el centro, se ha creado una situación conflictiva por problemas de seguridad, ante el acoso que suelen sufrir los automovilistas u otras personas que transitan por allí.

Hacia el borde noreste y más aislada, se localiza Villa Duprat que, aunque es un núcleo relativamente pequeño, presenta rasgos de pronunciada precariedad.

Tres casos se distinguen por ser ocupaciones organizadas:

- Stella Maris, que es uno de los casos particulares, está ubicada en el borde este de la trama urbana consolidada y tiene su origen, como "asentamiento", a mediados de la década de los ochenta, como se evidencia en el orden del amanzanamiento y en la distribución de los lotes.
- Las mismas características presentan El Porvenir y El Progreso, "asentamientos" formados en los noventa.

Figura 28: Localización de los asentamientos marginales en Bahía Blanca



- | | | | |
|-----------------|----------------|-----------------------|------------------|
| 1- Ex Británico | 7- Caracol | 13- V.Rosario (Prol.) | 19- Stella Maris |
| 2- V.Nocto | 8- Parodi | 14- Progreso | 20- Miramar |
| 3- M.Moreno | 9- Quilmes | 15- Porvenir | 21- Senem Gomez |
| 4- Don Onésimo | 10- V. Rosario | 16- Sauce | 22- San Roque |
| 5- Bajo Rondeau | 11- Juncal | 17- Saladero | 23- Duprat |
| 6- San Blas | 12- Esperanza | 18- Saladero Quintas | |

Se consideró procedente realizar la caracterización de estas áreas a través de una estimación de la población involucrada, a pesar de los problemas conocidos de imprecisión de las mismas, por la alta movilidad que presentan sus habitantes. Sin embargo, es importante disponer de un marco global y conocer, en valores aproximados, los volúmenes que alcanzan las poblaciones afectadas. Además, la utilización de las distintas fuentes permite una referencia a la antigüedad de estas ocupaciones ilegales.

En principio se adopta la delimitación de áreas marginales proveniente del municipio local, realizando unas pocas modificaciones para agrupar áreas que se consideró, desde el punto de vista geográfico, conforman una unidad socioespacial.⁶

Se dispuso de las siguientes fuentes:

- Censo de Villas de Emergencia de 1969, realizado por la Municipalidad de Bahía Blanca.
- Censo de Villas de Emergencia de 1981, realizado por la Dirección de Estadística y Censos de la Provincia de Buenos Aires
- Informe del Departamento de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca sobre Villas de Emergencia para 1996.

En una primera aproximación, se realizó una estimación de la población al año 1996. Como en el Informe se consigna la cantidad de asentamientos en cada villa, después de la correspondiente consulta, se hizo equivalente el término asentamiento al de vivienda y se aplicó la relación de 4,7 habitantes/vivienda, que resulta de los datos de Villas de Emergencia realizado en 1981.

Además, se consideró importante tener como referencia un corte a 1991, de manera que se llevó a cabo una estimación de cantidad de viviendas y población a partir de los segmentos censales, cuya información está disponible en el municipio. Se contó con el apoyo de las fotografías áreas de la ciudad para fines de 1990, que resultaron ser un complemento de gran utilidad para evaluar la situación de cada área marginal, en el segmento respectivo.

Se tomó la identificación de áreas establecida para 1996, excepto en los casos de San Roque y S. Gómez que, por los inconvenientes que presentaba la extensión del segmento, se tomaron en bloque como en los censos anteriores. En general, las dificultades se presentaron en aquellos segmentos que abarcaban una superficie considerablemente mayor que la del asentamiento.

Aplicando la relación habitantes/vivienda del segmento, se estimó la población de cada área, por lo cual es posible que resulte en una subestimación de la población marginal. También, como aporte adicional, se contó con la cantidad de familias incorporadas al Programa Arraigo. En cuanto a estudios particularizados, la información complementaria está referida a Miramar y Caracol (Gette, 1997) y de Stella Maris (Ockier y Formiga, 1988):

⁶ Se hicieron las siguientes agrupaciones de villas:

- a. Rosario(triángulo), Rosario (Prolong) y Alberdi = Villa Rosario
- b. Esperanza I y Esperanza II = Villa Esperanza
- c. Bo Saladero (1er asent) y Bo Saladero (Nuevo) = Bo Saladero
- d. Bajo Rondcau I y Bajo Rondcau (viejo) = Bajo Rondeau

Cuadro 23: Número de habitantes y viviendas en villas de emergencia

Villa	1969 MBB		1981 MBB		1991 Valores estimados		1996 MBB (4)	
	Viv.	Hab.	Viv.	Hab.	Viv.	Hab.	Viv.	Hab.
Quilmes	19	87	36	123	29	116	25	117
Perro	12	41						
Miramar	27	119	194	939	336	1292	450	2115
S/ nombre	22	112						
Rosario (1)	83	425	277	1281	197	843	255	1198
Nocito	53	274	350	1714	408	1785	400	1880
17 de Agosto	94	448	100	425				
Parodi	214	973	177	845	321	1277	150	705
San Roque (2)	14	65	28	131	39	136	25	117
S. Gómez							14	66
Saladero	31	131	59	222	68	262	127	597
Bajo Rondeau (3)			95	462	444	1774	550	2585
Ex - Británico			30	133	38	163	42	197
Esperanza					62	276	88	414
Stella Maris					264	992	270	1269
Don Onésimo					25	108	25	117
M. Moreno					78	308	80	376
San Blas					61	294	60	282
Duprat					36	133	45	211
Juncal					62	296	50	235
Rosario Prolong.					53	190	70	329
El Progreso							69	324
El Porvenir							95	446
Caracol							40	188
El Sauce							20	94
Saladero Quintas							20	94
Total	569	2675	1346	6275	2521	10245	2990	14050
Habi/viv	4.7		4.7		4.1		4.7	

(1) En 1969 y 1981 incluye villas Juncal y Esperanza .

(2) En 1969, 1981 y 1991 incluye a S. Gómez

(3) Aunque se considera como origen año 1955, no registra datos en censo 1969. En 1981 incluye villa M. Moreno.

(4) La información de viviendas corresponde al Departamento de Catastro, MBB. La estimación de población resulta de aplicar la relación 4,7 hab./viv. de censo de 1981.

En el Cuadro 23 se pueden apreciar los cambios ocurridos en la formación o la transformación, por erradicación y relocalización, de asentamientos. Al comparar las diez áreas iniciales con las del relevamiento de 1981, si bien no varía el total, se registran los siguientes

cambios: la villa sin nombre se incorporó a un barrio, 17 de agosto fue relocalizada en un lugar contiguo a V. Harding Geen y se agregan dos nuevas villas . Por primera vez en este censo se registra Bajo Rondeau, que según la información del Departamento de Catastro tiene su origen hacia 1965, y aun es posible que fuera en la década anterior. En 1996 se relevan 23 asentamientos precarios, lo que está indicando un fuerte crecimiento, aunque en algunos casos corresponde a subdivisiones, como San Roque que pasa a constituir San Roque y Senem Gómez; Rosario que pasa a formar Rosario, Juncal y Esperanza; San Blas que se separa de Bajo Rondeau.

Un dato interesante proviene de un relevamiento adicional, que fue realizado en 1988 por la Oficina de Estadísticas, que en este caso se trataba sólo de habitantes . Por no contar con la información no se consideró apropiado incluirlos, pero es en este único registro que se encuentra referencia a Villa Sapito, un pequeño asentamiento que agrupaba 70 habitantes y que fue relocalizado en los años noventa. También se mencionan los asentamientos Villa del Sol y Villa sin nombre, que luego se transforman en barrios que se incorporan a la trama urbana.

Cuadro 24: Villas de emergencia en 1988 (Datos aproximados)

Villa Rosario	450 habitantes
Villa Esperanza	433
Villa del Sol	150
Villa s/nombre conocido *	180
Parodi	1.120
Miramar	1.200
Quilmes	140
Nocito	800
Saladero	250
San Roque	170
Bajo Rondeau	860
Barrio Británico	270
Villa Sapito	70
Villa Stella Maris	507

*Delimitada por calles Patagones-Pilcaniyeñ-Alberdi-Caseros

Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca. Relevamiento de Villas de Emergencia. 1988

De la comparación en las fotografías áreas de la ciudad correspondientes a 1990 y 1996, con respecto a las áreas ocupadas y pautas de distribución, se observa en los casos de Nocito, Ex Británico, Bajo Rondeau, San Blas, M. Moreno, Esperanza y Rosario Prolongación se trata de crecimientos puntuales y cambios de pequeñas proporciones. Los crecimientos significativos se

registran en Saladero, Don Onésimo, Stella Maris, Miramar, Duprat y Rosario. Durante este período se registra la formación de El Porvenir y El Progreso que han evidenciado un rápido crecimiento, así como en el caso de Caracol, que tiene un origen más reciente (Formiga, Gárriz, Suttora, Valente, 1997).

Sobre la base de la mayor información disponible, se hace una revisión de la situación a 1996, de la cual surgen los resultados que se consignan en el Cuadro 25. Para arribar a una estimación completa para todas las áreas se hizo necesario tomar algunas decisiones respecto a datos que no guardaban coherencia en el transcurso del tiempo. En general, se mantienen los valores de vivienda obtenidos del Departamento de Catastro para 1996 y se aplica la relación habitantes/vivienda de 1991, calculados para cada asentamiento. Debido a que en varias áreas se obtuvieron valores bajos de esta relación, al compararlos con los registrados en 1981, se optó por asumir el promedio de habitantes/vivienda del total de asentamientos (4,1). Este valor se considera apropiado para este tipo de hábitat, ya que en todo caso podría estar cubriendo un posible subregistro, tomando en consideración que el valor promedio para la ciudad en 1991 era de 3,4 habitantes/vivienda.

En el tabulado de la oficina municipal se distingue Saladero Quintas que se mantiene en la estimación final por constituir un hábitat con características diferentes al identificado como Saladero. En El Sauce y Saladero Quintas se aplica la misma relación que en Rosario Prolongación, obtenida para 1991, por presentar similares características de ocupación al tratarse de localizaciones que presentan problemas de accesibilidad, con un número reducido de familias que ocupan lotes extensos y con distribución más dispersa.

Para Miramar y, particularmente, Stella Maris, que no presentaron disparidades importantes con la superficie abarcada por los segmentos respectivos, se obtuvieron valores bajos de la relación hab./viv., observación que fue confirmada al comparar con estudios particularizados de estos asentamientos (Gette y Ockier –Formiga) Por considerarlo más representativo, en Miramar se aplica 4 hab./viv, obtenido en el relevamiento de 1992. Del trabajo de campo realizado en Stella Maris, en 1986, se obtuvo una relación de 4,1 hab./viv., por lo cual se adopta este valor.

Villa Quilmes es un caso interesante de destacar porque se considera que existe un subregistro en los valores de 1991 y 1996. En el censo de 1991, llama la atención pues se asignó al asentamiento, prácticamente, la totalidad del segmento (29 de 31 viviendas) dado que, a pesar de abarcar una mayor superficie, la fotografía aérea no muestra un uso residencial distinguible en el resto del área, donde predominan construcciones de tipo comercial. También llama la atención el bajo valor municipal de 1996 pues, por información de representantes del Programa Arraigo que están trabajando en esa villa, se van a relocalizar 41 familias. Las fotografías aéreas de 1990 y 1996 son concordantes con esta cifra. Por este motivo se asumió este valor para el asentamiento.

Cuadro 25: Número de habitantes y viviendas por villas de emergencia
(Estimación para el año 1996)

Villas	1996		Relación hab./viv.		
	Viv.	Habit.	1981	1991	1996
Quilmes	41	164	3.4	4.0	4.0
Miramar	450	1800	4.8	3.8	4.0
Rosario	255	1096	4.6	4.3	4.3
Nocito	400	1760	4.9	4.4	4.4
Parodi	321	1284	4.8	4.0	4.0
San Roque	25	102	4.7	3.5	4.1
S. Gómez	14	57	4.7	3.5	4.1
Saladero	127	495	3.8	3.9	3.9
B. Rondeau	550	2200	4.9	4.0	4.0
Ex Británico	42	181	4.4	4.3	4.3
Esperanza	88	396		4.5	4.5
Stella Maris	270	1107		3.8	4.1
D. Onésimo	75	322		4.3	4.3
M. Moreno	80	312		3.9	3.9
San Blas	60	288		4.8	4.8
Duprat	45	175		3.9	3.9
Juncal	50	240		4.8	4.8
Rosario Prol.	70	252		3.6	3.6
El Progreso	69	283		3.6	4.1
El Porvenir	131	550			4.2
Caracol	102	357			3.5
El Sauce	20	72			3.6
Saladero Quintas	40	144			3.6
Total	3188	13637	4.1	4.2	4.2

En el caso de Parodi, 178 familias se encuentran incorporadas al Programa Arraigo. Al observar que el asentamiento abarca una superficie similar fuera de la traza, se adopta la estimación obtenida de los datos censales por segmentos del año 1991. Los asentamientos afectados al Programa Arraigo, en general, ante las perspectivas de ordenamiento, se han

mantenido bastante controlados en sus crecimientos por las condiciones establecidas para la regularización del dominio.

En esta revisión de los datos se tiene en cuenta el crecimiento evidenciado por Don Onésimo, Caracol y Saladero Quintas en el año 1996.

La base para El Porvenir son los datos provenientes de un Informe de la asistente social Stickar (Municipalidad de Bahía Blanca), de octubre de 1995, que realiza un relevamiento de 131 parcelas que se hacen equivalentes a 131 viviendas y 131 familias. Por ausencia de moradores o por estar la vivienda en construcción, se encuestaron en esa oportunidad 111 familias con un total de 467 personas en ese momento. La relación que resulta es de 4.2 personas por familias, aplicada en la estimación de este asentamiento.

Para Caracol se obtiene la información del relevamiento realizado a fines de 1996, en un estudio particularizado (Gette, 1997). En Don Onésimo, de acuerdo a la estimación para 1991 y el importante crecimiento evidenciado a través del análisis aerofotográfico, se adopta un total de 75 viviendas. Por último se estima en Saladero Quintas la existencia de unas 40 viviendas.

De los resultados consignados en el Cuadro 25 se puede señalar que, si bien el problema no alcanza proporciones alarmantes, hay una cantidad importante de bahienses que viven en condiciones de vida muy precarias.

Se han evidenciado cambios importantes a partir de 1996. Los crecimientos más significativos que se han detectado corresponden a Don Onésimo (que debe estar próxima a las 100 viviendas) y Caracol (la invasión comenzó en 1995 y está superando las 200 viviendas).

Es importante señalar que en todos estos asentamientos se están llevando a cabo acciones tendientes a la regularización del dominio. En Bajo Rondeau y Nocito, Parodi, M. Moreno y Quilmes, donde interviene el Programa Arraigo, se introdujeron cambios importantes que, seguramente, redundarán en un mejoramiento de la calidad de vida de las familias beneficiadas y en el hábitat. En Miramar la situación está más o menos estabilizada, pues está en trámite avanzado la entrega de los títulos de propiedad de la tierra y las posibilidades de crecimiento en el espacio inmediato están muy limitadas, al estar enclavado en el área ocupada por el Parque Campaña al Desierto. En el caso de Rosario, el sector del asentamiento que está más afectado por la degradación del ambiente, por estar ubicado en la margen izquierda del arroyo Napostá, se encuentra incorporado al Programa de Mejoramiento de Barrios, con financiamiento del BID, que se está ejecutando. El ordenamiento del área prevé, además de la relocalización de las viviendas a un sitio próximo, la recuperación y saneamiento del arroyo.

Los cambios son constantes, por la dinámica de este tipo de asentamiento y por los problemas socioeconómicos que afectan a una proporción importante de la población, en particular a las familias de menores recursos, como consecuencia de los niveles altos de desempleo registrados en la ciudad. A partir de 1996, y en particular en 1997, las evidencias indican que el problema habitacional se ha agravado, ya que se han registrado nuevos asentamientos en tierras fiscales, así como la ocupación de instalaciones ferroviarias, que han quedado fuera de funcionamiento por la reducción del servicio (inmuebles ociosos del ferrocarril). En diciembre de 1997 se detectó la instalación de 15 familias en un predio del ferrocarril, ubicado

en la calle Don Bosco al 2100. En este caso intervino el municipio y se relocizó al grupo en Vista Alegre, contiguo al asentamiento de ExBritánico y en proximidades al área de relocalizaciones de Nocito. La solución habitacional corresponde a un plan provincial, en tierras que fueron adquiridas al ferrocarril,

A principios de 1998 se inició la ocupación de un gran predio perteneciente a las tierras del ferrocarril (aproximadamente 40 has), en el sector sudoeste de la ciudad y en proximidades de la Estación Spurr, que comprendía en sus inicios a unas 74 familias. Se ha llevado a cabo como una ocupación organizada y previamente planeada; incluso se menciona la elaboración de un censo previo en barrios aledaños, con la intención de una reserva o preselección de familias, a las cuales se asignarían los lotes cuando se efectivizara el traspaso a la Municipalidad. Ya se han iniciado las obras, por parte del Municipio, para el acondicionamiento urbanístico del área. Si bien en gran parte de estos asentamientos se está gestionando la legalización de la tenencia y se están llevando a cabo intervenciones de ordenamiento, los problemas relativos al dominio y a la calidad de vida, en especial las correspondientes al acondicionamiento del hábitat, requieren de acciones inmediatas.

Foto 10: Villas de emergencias en Bahía Blanca



"El Porvenir"

"Rosario"



"Saladero"

11. RELACION LUGAR-EXPERIENCIA PERSONAL EN EL COTIDIANO

Hasta aquí se ha procedido al análisis de la estructuración y la dinámica urbana, focalizado en las transformaciones detectadas en el espacio en el transcurso del tiempo. Este proceso espacio-temporal en el ámbito urbano se construye con las cotidianidades, a través de las múltiples decisiones que tienen una connotación espacial. El objetivo ahora es introducir a los agentes, es decir, se trata de captar la espacialidad de la experiencia de los propios habitantes. Las personas toman sus decisiones y realizan las prácticas cotidianas basándose en su conocimiento y sus experiencias, de manera que van construyendo una imagen dinámica, que es su marco de referencia y en el cual contextualizan sus acciones.

Esta nueva perspectiva del espacio bahiense, orientada a captar los aspectos subjetivos a través de la experiencia espacio-temporal de sus habitantes en el desarrollo del cotidiano, requirió la aplicación de técnicas cualitativas.

ASPECTOS METODOLOGICOS

Dado que para el desarrollo de esta temática no se contaba con una fuente de datos específica, se optó por aplicar una encuesta. Como se pretendía que la información obtenida fuera representativa del conjunto de la población, el marco muestral definido fue la ciudad de Bahía Blanca, con el objetivo de cubrir todas las áreas de la ciudad y todos los grupos sociales.

Las dificultades que debieron resolverse, para la aplicación de la encuesta, consistieron en los siguientes aspectos:

- Para ser representativa del conjunto urbano, la muestra debía contar con un gran número de casos.
- El elevado costo, por la cantidad de encuestas y por el tiempo que requiere responder el cuestionario, ya que se procuraba que las personas volcaran sus experiencias y opiniones personales y familiares. Por este motivo, también, se formularon como preguntas abiertas.
- Los inconvenientes ante una población sobrecargada con encuestas y cuestionarios, así como los problemas para acceder a los hogares en algunos sectores marginales periféricos.

Por el tipo de preguntas, se consideró como más procedente entregar el formulario para ser completado con tranquilidad por el encuestado. Se estableció un periodo de prueba para controlar la formulación de las preguntas y realizar los ajustes necesarios, ya que era preciso asegurar que realmente fueran comprendidas y así obtener la información que se pretendía. Por esta razón, se entregaron formularios a personas de distintas características demográficas y cualificación, para que los respondieran. Al devolverlas, se revisaron las respuestas y se comentaron las dificultades con los encuestados, detectando problemas en la formulación, en

particular por el uso de algunos términos como, por ejemplo, el de jefe del hogar que inducía a confusiones.

Se tomaron los recaudos necesarios y se plantearon las posibles vías de aplicación, para asegurar la recuperación de los formularios distribuidos, debido a que se decidió entregar la encuesta, sin entrevista.

Se adoptó como unidad de muestreo la vivienda y las encuestas fueron respondidas por jefes de hogar.

El tiempo estipulado para la aplicación fue de 3 meses (setiembre - noviembre de 1998) y el periodo de referencia era el momento de contestación del formulario, excepto en algunas preguntas referidas a la movilidad y la migración.

El propósito de la aplicación de las encuestas no fue la obtención de datos cuantitativos para estimaciones estadísticas, como por ejemplo medias, ni tampoco de las características demográficas de la población urbana. Se realizó con la intención de establecer la frecuencia de ciertos comportamientos y prácticas espaciales, la incidencia de ciertos factores, las vivencias que tienen los habitantes del espacio y de ciertas áreas de la ciudad, así como los problemas y dificultades que enfrentan en el desarrollo de sus actividades y en el acondicionamiento del hábitat. El interés estaba centrado en lograr una adecuada representatividad de los distintos estratos económicos y de las áreas de la ciudad constituidas por los radios censales.

Si bien la distribución de las encuestas resultó aleatoria, en un principio se consideró que podría resultar un muestreo por criterio. Este es el caso en que el muestreo se limita a unidades que parecen ser representativas de la población que se considera, para obtener información sobre esas unidades y, con base en la misma, se hacen estimaciones sobre las características de la población.

Los encuestadores se designaron de modo que se lograra una adecuada cobertura del ámbito urbano, a partir de los lugares de distribución de las encuestas. Con el propósito de asegurar la recuperación del formulario se optó por dos caminos:

1. Participaron como encuestadores tanto graduados universitarios, licenciados en geografía que son integrantes de un equipo de investigación, como alumnos avanzados, de modo que tuvieran ya conocimientos suficientes como para alcanzar un adecuado desempeño, de la Licenciatura en Geografía y de la carrera de Guía Universitario de Turismo. En este último caso se eligieron debido a que, por las características de la carrera, representan un conjunto socio-demográfico muy heterogéneo. Se les explicaron los objetivos y se entregaron los cuestionarios para que los distribuyeran de acuerdo a su domicilio, buscando diversidad y representatividad. Además, como se contaba con la autorización correspondiente, se distribuyeron formularios en las oficinas centrales de la Universidad del Sur y de la Municipalidad de Bahía Blanca, abarcando un amplio espectro socio-ocupacional que va desde los profesionales hasta el personal de maestranza, realizando una preselección de las oficinas a visitar.

2. Del análisis de los domicilios de los encuestadores y posibles áreas a encuestar, se determinó la necesidad de cubrir en forma adicional los barrios de la periferia, en particular los sectores más marginales. Por las dificultades que representan estas áreas, en cuanto al acceso y la obtención de una encuesta, se decidió recurrir al sistema escolar por ser el camino más seguro de acceso a los hogares y contar con la colaboración de las maestras, para las instrucciones y para la recolección de los formularios. Con los funcionarios del distrito se identificaron las escuelas, donde se hizo entrega de las encuestas con las explicaciones correspondientes.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se logró el objetivo de que, si bien no se distribuyó en primera instancia en forma aleatoria, la respuesta sí es aleatoria y se obtuvo una adecuada cobertura del marco muestral, la ciudad de Bahía Blanca, de modo que se la considera representativa del conjunto de habitantes, particularmente de los jefes de hogar.

Se cartografiaron los domicilios a medida que las encuestas se fueron recolectando, asignando a cada formulario la fracción y radio censal del Censo Nacional de 1991. Además de los domicilios, en la encuesta se solicitó la identificación del barrio de pertenencia. De la observación del plano y de los datos, se puede concluir que se logró una adecuada cobertura de todos los barrios y áreas de la ciudad. Sin embargo, por el tamaño de la muestra no es posible desagregar los datos en las unidades barriales, ya que en la ciudad están funcionando 95 sociedades de fomento y 6 uniones vecinales, que requieren una muestra mucho mayor para obtener resultados apropiados. En el caso de los radios censales, se trata en algunos casos de unidades muy pequeñas y por lo tanto, la ciudad se encuentra dividida en 227 radios, de modo que la exigencia era mayor. Por esta razón, se decidió realizar el análisis de la ciudad, en forma global.

No fue necesario estratificar ni definir conglomerados, ya que se consideró la población homogénea por el tipo predominante de preguntas:

- a. porque se trata de captar experiencias personales
- b. se tomó en cuenta, solamente, la condición de habitantes de la ciudad
- c. las diferencias se trataron de obtener como resultados de las respuestas obtenidas, no de la clasificación a priori, en el gabinete.

Por los resultados alcanzados se considera que fue acertado dar la oportunidad de las preguntas abiertas. Si bien por un lado se puede considerar como una dificultad, debido a la cantidad de preguntas y al tiempo que requiere completarla, es evidente por otra parte que las personas se sienten bien, que desean participar y expresar sus opiniones. Hay mucha riqueza en las respuestas, con algunas interpretaciones no previstas, que muestran las preocupaciones de las familias y de los habitantes, en general.

Se buscó captar la riqueza de las experiencias personales, para ver cómo se expresaban afectos y vivencias, por ello se plantearon como preguntas abiertas. Cuando éstas se presentan cerradas, el encuestado sólo puede elegir, ya que las opciones han sido determinadas por el investigador.

Las respuestas con dos opciones, sí/ no, se cuantificaron como proporciones. En las preguntas abiertas se cuantificaron los porcentajes de otros tipos de razones. En este caso, se registraron las respuestas y después de un análisis exhaustivo de las mismas, se seleccionaron las clases más representativas y se codificaron.

Se contó con el asesoramiento de la Lic. Nélica Moretto, del área de Estadística del Departamento de Matemática de la UNS, en la etapa inicial, para definir el tamaño y la selección de la muestra, de acuerdo a los objetivos establecidos y el tipo de cuestionario. En una segunda etapa, cuando se recolectaron las encuestas y se cartografió la distribución de las unidades de muestreo, se analizaron los resultados, que se consideraron confiables y representativos. En total se obtuvieron 967 encuestas y la no respuesta no fue significativa.

Como se carecía de información acerca de las proporciones que guardan dentro del universo las características a estudiar, se supuso el caso más desfavorable: $p = 0,5$.

Al considerar $n = 960$, con una muestra de tipo aleatoria, el error de muestreo es del 3 %.

De modo que se estimó para los resultados un error de 5%, para que queden incorporados todos los posibles errores, que no son de muestreo: de medida, de observación o de respuesta.

Significa que por el tamaño de la muestra, 967 jefes de hogar encuestados, los resultados obtenidos son válidos para el universo, con una confianza del 95 % y dentro de los márgenes de error admitidos de 5%.

Debido al volumen de datos a cargar y la necesidad de que el procedimiento lo realice personal experimentado, se contrataron los servicios del Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca (CREEBBA), que procesaron la información utilizando como software el SPSS.

Características demográficas de los habitantes de las viviendas

Se agregó un conjunto de preguntas para caracterizar a la población que vive en los domicilios seleccionados, como referente de los jefes de hogar incluidos en la muestra. Dado que no se cuenta con otra fuente y entendiendo que a pesar del tiempo transcurrido no se han verificado cambios relativos importantes en la estructura demográfica de la población urbana, se tomaron los datos censales del año 1991 para controlar su composición y representatividad. En realidad, se detecta una fuerte reticencia de las personas a ser identificadas, aunque sólo se les solicitaba el nombre, pues en varios casos no se completó esta información para los adultos o no se determinó al jefe de hogar. Por este motivo, no se hizo un análisis más detallado.

En las 967 viviendas cubiertas por la encuesta se totalizaron 4210 personas. Los jefes de hogar encuestados surgen de una población que presenta las características generales que se detallan a continuación. En primera instancia cabe destacar que al observar los datos se detectan tanto hogares unipersonales como nucleares, extendidos y compuestos. En numerosos casos, además de los miembros de la familia nuclear, se encuentran familiares adicionales como abuelos, tíos, sobrinos, etc., que indican la presencia de más de una familia en la vivienda/domicilio.

La estructura por edad de la población, por grandes grupos, muestra que alrededor de un 31% es menor de 15 años (0 a 14 años), los adultos (15 a 64 años) representan el 63 %, en tanto los mayores de 65 años representan un 6% del total. En cuanto a la distribución por sexo de los integrantes de los hogares se encuentra que 51,6 % corresponden al sexo femenino y 48,4 al masculino, de modo que son congruentes con los resultados censales.

Si bien el grupo de mayor edad, 65 y más años, esta subrepresentado y hay un mayor peso relativo de los jóvenes respecto de la estructura por edad de 1991, en general se puede concluir que el grupo de referencia es adecuado porque las preguntas sobre la vivienda, la movilidad, la ciudad y la percepción están referidas a un responsable del hogar que se lo considera representativo del grupo familiar.

Se observa el predominio de los argentinos, con un 90% nativos de la Provincia de Buenos Aires (80 % nativos de la ciudad), dado que se registra una proporción importante de migrantes de la región, especialmente en períodos anteriores. Entre los extranjeros, como también surge de los datos censales, en Bahía Blanca hay un predominio absoluto de los chilenos. De la consideración de las distribuciones relativas, se estimó que los datos obtenidos no son suficientes como para desagregar la información de inmigrantes en los tabulados.

De acuerdo a la tipología de vivienda establecida, se observa que el 78 % habita en viviendas individuales, tipo casas, en tanto el resto lo hace en departamentos (18%) y viviendas precarias (4%). Al analizar la información se tomaron las características generales pues al ser respondido por el interesado es posible que no deje constancia de la situación de ilegalidad en la tenencia o precariedad de la vivienda. Son adecuadas las distribuciones en cuanto a la forma de tenencia, como en propiedad y en alquiler.

En la información correspondiente a la PEA, se encuentra un 7,3% que se identifica como desempleado. El registro de un valor inferior a las estadísticas oficiales puede estar relacionado al hecho de que algunos se hayan declarado ocupados por estar realizando algunas actividades informales-empleos precarios, dado que en la distribución de las personas ocupadas se muestra una alta proporción en la categoría de empleados/obreros e informales (54%). El resto de las categorías ocupacionales corresponden a 3% de empresarios y profesionales independientes, 20% de comerciantes, militares y empleados con alta calificación y 23% de docentes, técnicos y empleados con cierta calificación.

En general, se encuentra que hay correspondencia en cuanto a las distribuciones, si bien con ciertas diferencias en cuanto a los valores porcentuales, de manera que se mantienen las tendencias y estructuras.

En consecuencia, por todo lo expuesto, se desprende que los resultados de la encuesta son consistentes y representativos de las distintas áreas de la ciudad, válidos para captar la percepción y experiencia de los jefes de hogar bahienses. En cuanto a la organización de la temática, en primera instancia, como referencia más general, se considera la atracción de jefes de hogar migrantes a Bahía Blanca. A continuación, se abordan las experiencias en el ámbito urbano, las percepciones de la ciudad y del barrio, las actividades y prácticas socio-espaciales, la ciudad y sus perspectivas. Para completar la percepción del hábitat, se tratan las vivencias en el ámbito residencial. En el desarrollo de las distintas variables y para ampliar el significado de las categorías consignadas, se citan algunas de las respuestas más representativas.

ATRACCION DE JEFES DE HOGAR MIGRANTES

Aproximadamente un 37 % de los jefes de hogar encuestados respondieron no haber vivido siempre en Bahía Blanca. Como se puede observar en la tabla correspondiente, si bien un porcentaje importante se trasladó desde el ámbito regional, la mayor proporción procede de movimientos internos desde otros lugares del país, dentro de los cuales tienen relevancia los originados en las provincias patagónicas. En cierta medida, estos movimientos forman parte de la migración en etapas que se origina en países limítrofes, especialmente de Chile, que suelen tener como primer destino localidades más próximas a la frontera, como es el caso de las ubicadas en el Alto Valle del Río Negro. De allí que registran un valor bajo los migrantes externos, en particular los de países limítrofes. La información obtenida es diferente a la censal, debido al tipo de pregunta: en el censo se pregunta por el lugar donde nació y por la residencia hace 5 años; en esta encuesta se preguntó sobre el lugar de residencia anterior y año del traslado a Bahía Blanca. Sin embargo se puede inferir que existe cierta correspondencia y congruencia con los datos del último censo, aunque los resultados no sean estrictamente comparables.

Lugar residencia anterior	Frecuencia relativa
1 Región de B Blanca	35%
2 Resto país	55%
3 Países limítrofes	6%
4 Resto	4%

La información respecto al año del traslado indica el menor peso relativo que corresponde a la migración reciente, dado que un 76 % de los movimientos se registraron con anterioridad a 1990. Es concordante este resultado con las observaciones generales que se hicieron sobre la disminución de la migración hacia esta ciudad, debido a la pérdida de atractividad de Bahía Blanca en el ámbito patagónico y a los problemas en la actividad económica.

Año traslado	Frecuencia relativa
1 A partir de 1995	9%
2 Entre 1990 y 1994	15%
3 Entre 1980 y 1989	35%
4 Anterior a 1980	41%

Como motivo del traslado se destacan las razones laborales, ya que se reconoce como principal causa de los movimientos migratorios la pérdida de empleos como factor de expulsión en las zonas de origen y la percepción de oportunidades en el mercado de trabajo bahiense. En segundo término, el factor de atracción se vincula a las funciones especializadas de la ciudad en educación.

Motivo traslado Bahía Blanca	Frecuencia relativa
1 Trabajo	56%
2 Estudio	20%
3 Mejorar situación	5%
4 Salud	1%
5 Razones familiares	13%
6 Otras	5%

Las razones familiares están reflejando cambios en las relaciones de pareja como “matrimonio”, “divorcio”, “separación”, y traslados por cambios en el lugar de trabajo (de instituciones y empresas). En Otras se agregaron las situaciones más personales como, por ejemplo, “razones de fuerza mayor”, “regresar al origen”, por “gran inundación” en la zona de Carhué.

EXPERIENCIAS EN EL AMBITO URBANO

Este apartado trata los aspectos relacionados con las condiciones de habitabilidad de las viviendas y del barrio/lugar donde vive, para establecer la incidencia de las variables que ponen de manifiesto la satisfacción de las familias, en cuanto a sus necesidades de residencia y las causas de la movilidad espacial.

Condiciones habitacionales

En la pregunta si la vivienda cubre las necesidades del grupo familiar, las respuestas se refieren, básicamente, a las condiciones físicas y constructivas de la unidad de habitación.

En realidad, la mayoría declara que la vivienda cubre las necesidades del grupo familiar en forma adecuada (86%).

Sin embargo, al ampliar detalles sobre la respuesta, surge una serie de situaciones que se vinculan a condiciones de mayor o menor confort y a las perspectivas de un cambio a corto plazo. De allí que en las justificaciones se distinguen tres niveles de satisfacción y dos de insatisfacción, como se puede observar al tabular las respuestas.

Relación vivienda- necesidades de familia	Frecuencia relativa
1 Confortable	46%
2 Adecuada	13%
3 Están ampliando	4%
4 Falta espacio	31%
5 Precariedad	4%
6 Otros	2%

Entre los que cubren sus necesidades, se diferencian los que sólo cubren las necesidades y aquellos que se encuentran satisfechos por disfrutar de comodidad y confort, que son la mayoría.

- El mayor porcentaje se concentra en las respuestas que reconocen disponer de una vivienda confortable, amplia, completa; es decir, que “tiene todas las comodidades”, indican “creemos estar cómodos”, que tienen “una cantidad adecuada de habitaciones y servicios”.
- Luego se encuentran los que tienen condiciones adecuadas dado que “cubren sus necesidades”, pero con lo justo, “tiene lo indispensable”, con el “espacio físico suficiente”. Expresan “no tener problemas de espacio”, que están bien, tienen todos los servicios, “entramos todos”, buenas condiciones.
- Como una situación transitoria se distinguen los que tienen ciertas necesidades pero “están construyendo”, están ampliando la vivienda, “falta terminar” [construcción], de modo que se alcanzarán, más o menos pronto, mejores comodidades. Como se observa, representan un porcentaje menor los que se encuentran en estas condiciones.

Respecto a los que no cubren las necesidades, las causas están relacionadas con situaciones variadas que se pueden agrupar de la siguiente manera:

- El acento está puesto en la “falta de espacio”, en la insuficiente capacidad de la vivienda en relación con el tamaño de la familia ya que “somos muchos”, “hay una sola habitación” [en

un caso, por ejemplo, corresponde a una familia compuesta por los padres y dos hijos mayores de veinte años]. Se menciona la necesidad de disponer de ciertas habitaciones como dormitorios y baños, así como la referencia a condiciones inadecuadas ante discapacidades físicas en algún miembro de la familia. Las condiciones deficitarias más generales indican la falta de comodidad y la necesidad de efectuar reparaciones.

- b. Los casos extremos corresponden a deficiencias importantes y a la percepción de carencias graves que afectan sus condiciones materiales de vida, que se resumen al calificar su vivienda como “precaria” y “demasiado precaria”, por lo que hacen referencia a “mal construida”, a “muy malas” condiciones de la construcción.

Por último, hay unos pocos casos que se agruparon en Otros, que parecen no dar prioridad a las cualidades constructivas ya que indican que la vivienda satisface sus necesidades porque viven solos o bien porque les queda cómodo con relación al trabajo. Una respuesta llama la atención respecto a las necesidades particulares de ciertas personas, probablemente de edad avanzada y solas, al poner de manifiesto que se siente protegida en esa vivienda, porque es el lugar donde la identifican.

Movilidad residencial intraurbana

A partir de la percepción de la situación en la vivienda que ocupan, se indagó la propensión a la movilidad residencial.

Cuando se pregunta si desea cambiar de vivienda, disminuye el porcentaje de los conformes al 75%, de modo que un 25% contesta en forma afirmativa. En este caso, en las respuestas se hace referencia a la satisfacción tanto en las condiciones de la vivienda como del barrio, así como la localización en el contexto urbano.

Los conformes, en su gran mayoría, declaran estar cómodos. El barrio parece ser un factor importante así como la condición de propiedad, al indicar “por ser propietarios”, “recién adquirida”, “estamos construyendo”, “nos costó conseguirla y nos gusta”, el hecho de ser “nueva”, que en el contexto de la pregunta parece estar aludiendo a haber alcanzado un cierto objetivo relacionado con la seguridad de tener un techo.

Razones para no cambiar vivienda	Frecuencia relativa
1 Están cómodos	75%
2 Barrio agradable	7%
3 Son propietarios	6%
4 Siempre vivió allí	4%
5 Por ubicación	3%
6 Costos	4%
7 Otros	2%

También la costumbre porque siempre vivió allí y el sentido de pertenencia constituyen razones para quedarse, al argumentar que “es donde nació”, “hace mucho que vivo aquí”, por “arraigo”. En algunos casos pesa el factor económico, pues reconocen como un motivo para permanecer, el no tener recursos para afrontar el costo del traslado. De alguna manera, al aducir esta restricción, se da lugar a interpretar que en realidad les gustaría cambiar de vivienda, pero no pueden. Respecto a la ubicación, aunque no es muy significativo el porcentaje, la proximidad al trabajo o al estudio se encuentra entre los argumentos destacados. En cuanto a Otros, comprende algunos casos que indican estar bien como están o que “sólo [se cambiarían] a un departamento propio”.

Los que desean cambiar de vivienda, y que en ciertos casos se puede atribuir a cambios en el ciclo familiar, determinan como principal causa el tamaño, al reconocer que la actual les resulta chica o grande, en tanto algunos señalan la necesidad de disponer de un patio. También se vincula al hecho de tener casa y preferir departamento, o a la inversa. Es evidente la incidencia de otros factores cuando se indica que cubre las necesidades, pero la percepción de incomodidades surge como motivo para preferir un cambio.

Razones para cambiar vivienda	Frecuencia relativa
1 Por tamaño	56%
2 Como propietario	12%
3 No le agrada el barrio/lugar	11%
4 Precariedad	5%
5 Costos	7%
6 Problemas en entorno	5%
7 Otros	4%

En segundo lugar se encuentran los que quisieran cambiar su situación de inquilinos a propietarios, mencionándose la intención de que sea “para mejorar” o porque la que ocupan es propiedad de padres, suegros u otros familiares.

Luego se encuentran aquellos que están disconformes con el barrio o lugar. En la mayoría de los casos, los domicilios corresponden a la zona periférica: a) a los barrios del oeste y sudoeste de la ciudad, como Noroeste, Pacífico, Maldonado, Pampa Central, Villa Delfina; b) en el este, a las Villas Miramar, Stella Maris y Don Bosco; y c) del sector noroeste, como los barrios Mara y Estomba. En general se menciona “no me gusta el lugar” o “el barrio”, porque “está lejos del centro”, es feo, o bien porque prefieren un “mejor lugar”.

Los problemas de ingresos se manifiestan en el deseo de cambiar por los altos costos del alquiler, que también inciden en los que reconocen problemas constructivos y la precariedad de la vivienda. Interesantes, aunque no alcancen valores muy significativos, son las causas

relacionadas con el entorno, físico y social. Aquí se incluyeron problemas de “muchos ruidos en la calle” y “molestos”, de contaminación, de higiene, “la calle se inunda cuando llueve”, así como los de inseguridad (“gente mala”). En este último caso, como para los que no les agrada el barrio, las respuestas se encuentran más vinculadas a Villa Miramar y barrio Noroeste (en sector oeste).

Como Otros se agruparon respuestas que están referidas a preferencias personales, como “porque no me siento a gusto”, se siente cansada, “me gusta” [cambiar de casa], “deseo cambiar de ciudad”, o bien por problemas familiares.

Respecto al motivo de traslado a la vivienda actual, se encuentra una mayor diversidad en las respuestas. Alcanzan el mayor porcentaje aquellos que consideran que representó una mejora de la situación habitacional y, probablemente, en el estatus, ya sea por “adquisición”, “compra de la casa”, “contar con vivienda propia” o porque la construyeron, así como por progreso económico.

Motivo último traslado	Frecuencia relativa
1 Preferencia por barrio	11%
2 Vivienda más adecuada	13%
3 Familia y ciclo de vida	14%
4 Proximidad a trabajo/estudio	11%
5 Seguridad	1%
6 Menores costos	11%
7 Mejora de situación	28%
8 Unica opción	10%
9 Otros	1%

Las siguientes categorías presentan una distribución relativa muy poco diferenciada. En segundo término, se nota la importancia de los cambios en la familia y etapas del ciclo familiar: “independización”, “casamiento”, “nacimiento” de los hijos, “crecimiento de la familia”, separación-divorcio-viudez, “reducción del número de integrantes del hogar”. A continuación se ubica, como una preocupación constante, el tema del tamaño de la vivienda, casi siempre poniendo en evidencia la necesidad de mayor espacio y comodidad. De las restantes, igual incidencia se registra en cuanto a:

- a) preferencia por el barrio, por ubicación, tranquilidad, accesibilidad a los servicios
- b) proximidad al trabajo-estudio
- c) elección por menores costos, donde incidieron tanto la oferta de tierra a precios bajos, “lo barato del sector hace 15 años”, como problemas económicos por “falta de trabajo”, ante “alquileres muy altos”, o bien para “no tener que pagar alquiler” al vivir con familiares o en asentamientos marginales. Se evidencia también la inestabilidad que afecta a los inquilinos

ante el vencimiento de contratos de alquiler, por aumento de los montos o porque no se renuevan los contratos y se ven obligados a buscar un nuevo alojamiento.

En los casos siguientes, agrupados bajo la designación de única opción, se trató de mostrar que fue una oportunidad que se les presentó, pero no eligieron el lugar, que ya estaba dado. Aquí se incluyen los que dicen “no tener otro lugar”, o haber recibido la vivienda como “herencia”, regalo o “donación del terreno”. También se asigna esta categoría a los que obtuvieron su unidad habitacional a través de un plan de viviendas, en tanto los futuros adjudicatarios no participan cuando se decide la compra de la tierra, y en estos casos lo primordial es la posibilidad de acceder a la propiedad.

Al preguntar si vivió en otro barrio, un 60 % de los encuestados respondió afirmativamente, lo que indica una importante movilidad espacial dentro de la ciudad. La referencia temporal está dada cuando se contesta cuándo vino a vivir al barrio, dato que permite determinar una fuerte movilidad en la década de los noventa, en particular en el primer quinquenio. El otro periodo importante está dado por los años ochenta y, en términos comparativos, resultan poco significativos los movimientos de mayor antigüedad, lo que indica la baja proporción de los que permanecen viviendo en el lugar o barrio de su infancia, ligado a una historia familiar.

Año de llegada al barrio	Frecuencia relativa
1 A partir de 1995	17%
2 Entre 1990 y 1994	32%
3 Entre 1980 y 1989	35%
4 Anterior a 1980	16%

La consecuencia directa de la movilidad intraurbana es un constante cambio en la composición de los habitantes del barrio y en las relaciones de vecindad.

En cuanto a los motivos citados para el traslado al barrio actual, la mayor frecuencia se registra en la compra o construcción, que sigue mostrando el interés de las familias por alcanzar la categoría de propietario, particularmente en los grupos de menores recursos. En los resultados se evidencia que el tema central es la vivienda, ya que se agregan los traslados tanto por el tamaño como por cambios en el tamaño de la familia que, en algunos casos, es posible que sean dos formas de plantear el mismo problema.

También alcanzan un alto porcentaje los casos en que tuvieron mayor peso las características del barrio, en cuanto a tranquilidad, ubicación y comodidad para la realización de sus actividades, por la “casa más cómoda y el barrio más tranquilo”, “tranquilidad y confort”.

Motivos de traslado al barrio actual	Frecuencia relativa
1 Preferencia por barrio	27%
2 Más cerca del centro	1%
3 Tamaño de vivienda	4%
4 Cambios en tamaño de familia	16%
5 Compra/construcción de vivienda	31%
6 Seguridad	1%
7 Única opción	6%
8 Problemas económicos y otros	14%

El alto porcentaje que se acumula en Problemas económicos y otros, resultó de agrupar una serie de situaciones relacionadas con la condición de inquilino, así como distintos problemas familiares, de salud y traslados por motivos laborales (con origen dentro y fuera del país). Las respuestas, en su mayor parte, están vinculadas a situaciones derivadas de la tenencia en alquiler y que permiten entender por qué las familias tienen tanto interés en llegar a ser propietarios. En algunos casos se trata de traslados por vencimientos de contratos, lo cual supone que no fueron renovados o bien que fue la oportunidad para buscar una vivienda más conveniente.

La mitad de los casos (un 7%) están relacionados con problemas de tipo económico, tanto por los altos valores de alquiler como por ingresos insuficientes e inestabilidad en los empleos, que lleva a situaciones extremas como procesos de desalojo y pérdida de la propiedad. Como en preguntas anteriores, el ítem Única opción se vincula a haber recibido la vivienda por “herencia”, a la adjudicación en un complejo habitacional de interés social, a la donación o préstamo del terreno, “mudanza a casa de un familiar”, “me dieron una casa”, “porque no pago alquiler que sería imposible pagar”.

Evidentemente, por los resultados obtenidos, el vivir cerca del centro no constituye uno de los motivos prioritarios, como tampoco parece ser la seguridad una causa importante de los traslados.

Se puede pensar que, entre los encuestados, la mayor parte ha logrado una situación residencial que le satisface, ya que sólo un 19 % se pronunció por desea cambiar de barrio. Y en este caso, como motivo de traslado, se destaca el problema de la seguridad, asociado a drogadicción; esto implica un cambio respecto a situaciones pasadas, planteadas en la pregunta anterior, que condice con los problemas que están afectando a la ciudad, como a todas las áreas urbanas en general, al agudizarse los problemas económicos.

Sí desea cambiar de barrio	Frecuencia relativa
1 Prefiere barrio más tranquilo	5%
2 Lejos del centro	6%
3 No le gusta el barrio	18%
4 Problemas de vecindad	6%
5 Seguridad	23%
6 Faltan servicios/ambiente	8%
7 Más cerca trabajo/estudio	15%
8 Vivienda más adecuada	12%
9 Otros	6%

El problema se torna más grave si se le agregan los casos en que se detectan problemas de vecindad, de convivencia y ambiente social, en cuanto a que “no es lo que era”, “no me gustan los vecinos”, “no me agrada la gente”, “por el ambiente”, y los disconformes con aspectos organizativos. Un encuestado se explayó en su comentario, al indicar que desea cambiar de barrio “porque no es saludable en muchos aspectos: es un barrio frío, apático, poco solidario, sin puntos de referencia para el adolescente, no se preocupan por los jóvenes ni los clubes (si no pagan) iglesias ni instituciones. (sociedad de fomento, etc.)”

En general se destacan aquí problemas relacionados con el lugar porque: a) No le gusta el barrio – “es aburrido”, “no progresa”, “casas viejas”, “feo”, no hay vecinos; y b) Faltan servicios/ambiente, en que se citan los “ruidos molestos”, “contaminación”, “carencia de servicios básicos”, “asfalto”. Algunas de las justificaciones se considera que podrían estar relacionadas, aunque no necesariamente, con las categorías de Preferir un barrio más tranquilo, con vegetación, así como con la referida a una localización Lejos del centro. También aquí la distancia al trabajo/estudio se manifiesta como un aspecto que incide en el deseo de cambiar de barrio, al estar involucradas razones de tiempo, costo y accesibilidad.

Nuevamente aparece como importante la necesidad de una vivienda adecuada al tamaño de la familia, pero que también implica cambio de lugar, encontrando algunos casos que expresan su rechazo a las unidades en barrios planificados y que muestran su preferencia por viviendas individuales.

Como Otros motivos para el cambio se encuentran “costos altos”, “problemas económicos”, “razones personales”, etc.

Evidentemente, de los que prefieren quedarse, que no cambiarían su lugar de residencia, la gran mayoría se encuentra muy a gusto con el barrio, caracterizándolo tanto por el ambiente “agradable”, “cómodo”, disfrutar de “tranquilidad, silencio y verde” y que “progresó mucho”, como por la satisfacción respecto al tipo de relaciones sociales establecidas que da lugar a expresiones como “nos sentimos bien”, “por los vecinos”, las “amistades”, por sentirse “identificado con el barrio”.

En otros casos se apuntan las cualidades en forma particularizada, respecto a disponer de una completa dotación de servicios y a que se percibe como un lugar seguro.

No cambiaría de barrio	Frecuencia relativa
1 Le gusta el barrio	86%
2 Satisface sus necesidades	6%
3 Es seguro	2%
4 Proximidad trabajo/estudio	5%
5 Otros	1%

Aunque no muy significativo, también se valoriza la proximidad al trabajo/estudio.

Al plantear, sin considerar restricciones, a qué barrio le agradaría ir a vivir, se registra la mención de la mayor parte de los barrios de la ciudad; no se evidenció una tendencia significativa, como cabría esperar, derivada de una gran cantidad de respuestas concentradas en los barrios de más prestigio de la ciudad. Estas son áreas reconocidas y valorizadas por su confort y entorno, por la mayor parte de la población, y se las identifica como los lugares más agradables y atractivos para disfrutar de su tiempo libre, como recreación. Sin embargo, al considerar la posibilidad de lugares de residencia, es evidente que las opciones se siguen enmarcando en el plano de la experiencia y de lo posible, en el contexto de sus propias realidades, con una diversidad de motivos personales y sociales que inciden en las decisiones. De modo que una parte importante mostró su preferencia por un barrio con características próximas o similares al de su domicilio actual, así como también por la zona céntrica. Alrededor de un 20 % destacó su conformidad con el barrio en que vive, pues responde “el mismo barrio” o bien indica “ninguno”.

PERCEPCIONES DE LA CIUDAD Y DEL BARRIO

Vivencias en el contexto urbano

Se hicieron preguntas para establecer la percepción que tienen los habitantes de ciertos sectores de la ciudad y que incide en el desarrollo de sus prácticas espaciales. Si bien se pidieron tres opciones, como se registraba una alta coincidencia, se cuantificaron sólo dos.

Respecto a los lugares de la ciudad que les parecen más atractivos, las preferencias se encuentran muy concentradas en la oferta de áreas verdes y espacios recreativos, a lo que se suma el centro de la ciudad. Con el objetivo de captar los lugares con precisión, se desagregaron algunas categorías que están directamente relacionadas, como es el caso del Parque de Mayo y

Paseo de las Esculturas. Tomando en cuenta las reiteradas referencias que lo colocan en una posición relevante en el conjunto de los barrios, es significativa la distinción del Barrio Universitario, por ser un área residencial relativamente nueva, con muy buen nivel de construcciones y alto valor de la tierra. Si bien presenta un porcentaje bajo, se suma a la serie de atractivos localizados en el sector norte, en proximidades de la Universidad y del Parque de Mayo.

Al observar los resultados obtenidos, se destaca el decidido pronunciamiento por los barrios parque (Patagonia y, en especial, Palihue). Luego, una proporción similar se reparte entre: a) el Parque de Mayo, asociado a la Avenida Alem, que es el área verde organizada de mayor extensión y con una oferta diversificada que es muy apreciada por la población; b) el centro, por la variedad de atractivos que ofrece, entre los que se citan el Teatro Municipal, la Plaza Rivadavia con los puestos de artesanos, la Peatonal Drago y el sector comercial de calle Alsina.

En realidad, el verde representa un 37 % de las preferencias puesto que, al atractivo del Parque de Mayo, se agregan el Paseo de las Esculturas-Urquiza y parques lineales del ex Camino de Cintura, que se encuentran conectados conformando un espacio verde continuo, así como los otros parques, Independencia, de la Ciudad y, en general, los paseos públicos. Con valores relativos menores, algunos muestran preferencias por ciertos barrios, como es el caso comentado de Universitario. Los shoppings, el puerto y los lugares de diversión (confiterías, cines, boliches), como primera opción, tienen escasa incidencia.

Lugar más atractivo de la ciudad	Primer opción Frecuencia relativa	Segunda opción Frecuencia relativa
1 Parque de Mayo	20%	11%
2 Universitario	4%	6%
3 Paseo de Esculturas	6%	6%
4 Otros parques	11%	12%
5 Barrios parques	26%	19%
6 Otros barrios	3%	9%
7 Centro	20%	18%
8 Lugares de diversión	1%	3%
9 Puerto	2%	8%
10 Shoppings	3%	7%
11 Otros	3%	0%

Respecto a las opciones que se distinguen en un segundo lugar es evidente que, aunque con un menor peso relativo, mantienen su atraktividad los barrios parques, el centro y el Parque

de Mayo. No hay cambios muy significativos y sólo se destaca que, como alternativa, adquieren mayor relevancia los barrios, el Puerto y las áreas más comerciales, representados por los shoppings y los lugares de diversión.

En las justificaciones del por qué le parecen los más atractivos, se observa el predominio de la búsqueda de verde, tranquilidad y aire libre.

Motivo del atractivo	Frecuencia relativa
1 Áreas verdes	36%
2 Esparcimiento	16%
3 Paisaje	16%
4 Construcciones	5%
5 Barrios ordenados	14%
6 Comercio y servicios	9%
7 Zona comercial dinámica	3%
8 Otros	1%

Si bien sobresalen las referencias a los espacios recreativos, éstos se encuentran estrechamente vinculados al esparcimiento y al paisaje, que sumados totalizan un 72% de las opiniones. También, en correspondencia con lo anterior, se encuentran las alusiones que están resumidas en la categoría Barrios ordenados, en las que se insiste en las cualidades de los barrios Universitario, Palihue, Patagonia y de la Avda Alem. En estos casos se los caracteriza como “residenciales” y de “más nivel” (con una connotación de prestigio), “espaciosos”, “limpios y cuidados”, “tranquilos”, y destacando la “prolijidad”. El resto, en una proporción considerablemente menor (17%), se inclina por las zonas comerciales y edificaciones.

Respecto a los lugares que no les gustan, por el alto valor que alcanzan y que los lleva a ocupar el primer lugar, llama la atención de inmediato el caso de los barrios periféricos, con una incidencia pronunciada en los asentamientos marginales. De éstos últimos, si bien hay una gran cantidad que hace referencia al conjunto, como “villas de emergencia”, en forma particularizada se mencionan con mayor frecuencia las villas Miramar, Parodi, Nocito y Bajo Rondeau.

El segundo lugar lo ocupa el centro de la ciudad, dentro del cual se identifican algunos lugares como la plaza Rivadavia, la Municipalidad, la Peatonal Drago, la Plaza Lavalle. En varios casos se mencionan barrios, en general alejados del centro y, en menor medida, calles que se caracterizan por ser céntricas y/o muy transitadas (Brown-Vieytes, Avda Alem, San Martín, Don Bosco, Avda Colón), que suelen acompañarse de la aclaración “en especial de noche”.

Lugar no atractivo	Primera opción Frecuencia relativa	Segunda opción Frecuencia relativa
1 Barrios periféricos	42%	25%
2 Centro	19%	10%
3 Algunas calles	2%	5%
4 Ciertos barrios	15%	21%
5 Parques	7%	9%
6 Terminales/hospitales	6%	13%
7 Shoppings	1%	1%
8 Area costera	7%	13%
9 Otros	2%	2%

En menor proporción se encuentran como no atractivos los parques, el área costera y zonas de Terminal de Omnibus y Hospitales. Por otra parte, parece que es muy reducida la cantidad de personas que no gustan de los shoppings.

Entre las razones de la no atractividad, también se encuentra un elevado porcentaje que la relaciona con la inseguridad, al aducir que se trata de lugares conflictivos y peligrosos, con el acento en rasgos de “delincuencia”, “pobreza”. La discriminación y la segregación son evidentes al decir “por gente que vive allí”, que “traen problemas”, “son deprimentes”, “contraste con la ciudad”, “mala imagen”, respuestas que están referidas directamente a las villas de emergencia, que “son sinónimo de pobreza y falta de concientización en orden y limpieza”, “porque son barrios de poco progreso y de gente sin deseos de culturizarse (sin educación)”, “el por qué es obvio”.

Motivos de lugares no atractivos	Frecuencia relativa
1 Inseguridad	43%
2 Falta de orden	17%
3 Poco verde y servicios	5%
4 Problemas ambientales	20%
5 Problemas de tránsito	7%
6 Otros	8%

El segundo orden lo ocupan los problemas ambientales, en cuanto a la presencia de “basura”, “contaminantes” (énfasis en las plantas petroquímicas), “suciedad”, “falta de higiene”,

lo que se percibe como una falta importante en el cuidado y mantenimiento de la ciudad, mencionando en forma particular el caso de Ing. White.

Los problemas ambientales se agravan si se vinculan con las otras categorías de Falta de orden, que se manifiesta en expresiones como “feo”, “desordenado”, “abandono” y “desagradable”, y de Problemas de tránsito (ruido, congestionamiento, mucho tráfico, “en el centro no respetan al peatón”). Aun más, también tienen que ver con las críticas de poco verde y falta de servicios, como es el caso del alumbrado público.

En Otros, la falta de atractividad se relaciona con la “pérdida de patrimonio por comercio” en Avda Alem, “poco progresista” que hace referencia al centro y ciertos sectores antiguos, “problemas de la juventud actual”, “no los mejoran” a los parques, por la “uniformidad” de los barrios planificados. La segregación y fragmentación se manifiestan en las alusiones a “lugares caretas”, “por la gente” y “elitista”, referidos a Palihue y Patagonia.

Respecto a la percepción de lugares inseguros, como era de esperar, nuevamente se encuentran ocupando el primer lugar las áreas periféricas y las villas de emergencia, con la mayoría de las respuestas que engloban al conjunto, en tanto las especificaciones mencionan en forma reiterada a Villa Miramar. En el caso de las calles se mencionan Alem, Fortaleza P. Argentina (donde se ubica Villa Miramar), Sixto Laspiur, 17 de Mayo, Maldonado, Chaco y el Boulevard San Martín en Ing. White, particularmente de noche.

Lugares inseguros	Frecuencia relativa
1 Villas y periferia	29%
2 Ciertos barrios alejados	5%
3 Falta iluminación y control	7%
4 Ciertas calles	17%
5 Centro	8%
6 Todos	15%
7 Ninguno	8%
8 Parques, plazas	5%
9 Lugares bailables y terminales	2%
10 El propio barrio	4%
11 Otros	1%

Un porcentaje relativamente importante(15%) reconoce como insegura toda la ciudad, en especial de noche, aunque también algunos no perciben problemas de este tipo (8%). Sin embargo, es evidente la relación de la inseguridad con los lugares con insuficiente iluminación y falta de control, ya sea que refieran a calles o paseos públicos.

En el ámbito barrial

Respecto a la identificación de las calles más agradables del barrio, aparte de los que asumen posiciones extremistas (con respuestas como todas y ninguna), se encuentra una gran dispersión en las respuestas. Pareció interesante mostrar que Avda Alem alcanzó un valor relativamente alto, pues fue mencionada aunque no fuera del barrio, lo que indica su carácter simbólico en el contexto urbano, así como Avda Colón y Don Bosco, que son arterias importantes como conectoras de varios barrios. Por otro lado, también resaltan las calles del centro: Alsina, Estomba y Sarmiento.

Calles agradables	Frecuencia relativa
1 Avda Alem	6%
2 Urquiza	1%
3 Alsina	2%
4 Estomba	2%
5 Zelarrayán	1%
6 Don Bosco	2%
7 Vieytes	1%
8 Avda Colón	3%
9 Brown	1%
10 Sarmiento	2%
11 Almafuerde	0%
12 Avda Circunvalación	0%
13 Calles internas	1%
14 Todas	14%
15 Ninguna	11%
16 Resto	52%

Como Resto, que representa el 52% de las respuestas, se agrupa una amplia diversidad de calles reconocidas en los distintos barrios, que abarca desde las calles cortadas e internas hasta las avenidas; en el conjunto, el acento está puesto en las calles que sirven como ejes que estructuran el barrio.

En cuanto a las condiciones de ser una calle agradable, no se encuentran diferencias tan marcadas entre las distintas categorías. Se destacan las preferencias por el verde y la tranquilidad, señalando como cualidades en la elección el “tener sombra”, “vegetación”,

“tranquila” y hasta se llega a establecer que “sin transporte colectivo”. En el segundo orden se distinguen las condiciones de la calle para su adecuado funcionamiento, por ser “amplia”, “asfaltada”, “alumbrada”, “fácil acceso”, “buena circulación”, acceso al centro. En otros casos, lo que atrae es el dinamismo puesto de manifiesto en el “movimiento”, los “negocios”, la “diversidad”, el ser “transitada”.

Motivos de calle agradable	Frecuencia relativa
1 Aspectos arquitectónicos	15%
2 Dinamismo	18%
3 Verde y tranquilidad	22%
4 Vía amplia y luminosa	19%
5 Sentido de pertenencia y seguridad	16%
6 Condiciones inadecuadas	9%

También incide el sentido de pertenencia como un motivo importante de atracción, al recaer la elección en la calle que más frecuente, por ser donde vive y por las relaciones con los vecinos, y que se vinculó con la seguridad, dado que las respuestas aluden a “que es la calle que conoce”, “por la gente”, “segura”, “porque está la plaza” y a la localización en ellas de equipamiento comunitario.

También el aspecto arquitectónico de las construcciones y la morfología, en general, es un atractivo bastante valorado en cuanto a la existencia de “casas lindas”, “por sus fachadas”, “arquitectónicamente”, calificando a la calle como “pintoresca”, “atractiva”, “colorida”, “hermosa”.

En el caso que se señalan como Condiciones inadecuadas, la connotación negativa se debe a que corresponden a las respuestas anteriores de que ninguna calle es atractiva en el barrio, de manera que se señalan como carencias la “falta de asfalto” y alumbrado público, “malas condiciones”, “barro cuando llueve”, etc. Adquieren importancia porque destacan las condiciones deficitarias del hábitat.

Como en el caso anterior, al solicitar la identificación de las calles del barrio que le resultan desagradables, se encuentra una gran dispersión, además de las categorías todas y ninguna. Como mencionadas con mayor frecuencia se detectan Zelarrayán, Vieytes, que son arterias importantes que vinculan el centro con la periferia y se caracterizan por un tránsito intenso y peligroso. Un aspecto que incide en forma notoria, en la percepción de una condición ambiental desagradable, es la presencia de las calles de tierra.

Calle desagradable	Frecuencia relativa
1 Estomba	1%
2 Avda Alem	0%
3 Zelarrayán	2%
4 Vieytes	2%
5 12 de Octubre	1%
6 Avenidas	1%
7 Urquiza, entubado	1%
8 Fort. Prot. Argentina	1%
9 Calles de tierra	2%
10 Brasil	1%
11 Charlone	2%
12 Tierra del Fuego	1%
13 Ninguna	18%
14 Todas	11%
15 Bajo Rondeau	1%
16 Resto	57%

Al justificar su elección, se observa el énfasis en las inadecuadas condiciones de transitabilidad, tanto de vehículos como de peatones, debido al mal estado de las calles como consecuencia de la "falta de asfalto -calles de tierras", la existencia de "desniveles", "se inunda cuando llueve" y hay "mucho barro". En segundo lugar sobresalen aspectos relacionados con la falta de iluminación y de movimiento (pocos comercios, poco atractivo, poca gente). Y en tercer lugar se señalan los problemas vinculados al tránsito peligroso (ruido, accidentes, agresivo, alta velocidad). Como cuarta causa se ubica la inseguridad y se hace referencia a problemas sociales como delincuencia, drogadicción, temor, la existencia de patotas, gente mala.

El resto, que se resume en las condiciones de descuidada, triste y deprimente, son indicadores muy expresivos de la forma en que se perciben estas vías, en tanto impresiones que resultan de las malas condiciones ambientales que tienen que ver con la presencia de basura, el abandono, aspecto desagradable, desolado por casas viejas y abandonadas.

Motivos de calle desagradable	Frecuencia relativa
1 Oscuridad y poco movimiento	17%
2 Tránsito peligroso	15%
3 Mal estado	33%
4 Descuidada	10%
5 Inseguridad	12%
6 Triste y deprimente	6%
7 Otros	6%

En el ítem Otros, se incluyeron respuestas no relacionadas directamente con la pregunta, como “no identifican calles desagradables”, “no conoce”, “sale poco”.

Dentro del ámbito barrial, al solicitar a los encuestados que identifiquen los aspectos más significativos, se encuentra que los mismos fueron vinculados tanto a lugares como a condiciones y actividades.

La mayor cantidad de respuestas se concentró en las materialidades, los edificios y las actividades importantes, como la Universidad, la actividad comercial, el Teatro, el Hospital, la Sociedad de Fomento. En segundo lugar se destaca “la tranquilidad”, que se encuentra vinculada a la buena ubicación del barrio, el ser barrio parque, al entorno pintoresco y, en algunos casos, seguro. En parte relacionado con la categoría anterior, también se resalta la disponibilidad de áreas verdes. Es interesante que en cuarto lugar se reconozca una identidad barrial, vinculada a una buena vecindad, a la integración de la comunidad barrial y vecinal, mostrando el desarrollo de las relaciones sociales en el barrio.

Por otro lado, es importante tomar en consideración los casos en que se destacan condiciones negativas de inseguridad y de otros problemas relativos al ambiente, como falta de servicios, suciedad, drogadicción, mal estado de las calles, etc. En éstos, el marco de referencia son los barrios que están ubicados en la periferia, con una mayor participación de los que se encuentran en las áreas marginales y barrios populares del sector oeste de la ciudad.

Luego, con frecuencias más bajas, se registra una mayor diversificación en los aspectos significativos, entre los cuales cabe mencionar los relacionados con la accesibilidad y el progreso; en este último aspecto se trata de hacer patente la pujanza, el crecimiento y el avance de ciertos barrios. Al observar las áreas de referencia se detecta que corresponde a los ubicados en los sectores que se encuentran en crecimiento, como noroeste y barrio La Falda, a lo que se agregan sectores periféricos del sudeste y oeste, posiblemente más relacionado con las acciones de las Sociedades de Fomento.

Aspectos significativos barrio	Frecuencia relativa
1 Clubes	1%
2 Areas verdes	16%
3 Edificios y actividades importantes	26%
4 Accesibilidad	7%
5 Identidad barrial	13%
6 Ambiente tranquilo	17%
7 Progreso	6%
8 Inseguridad y otros problemas	9%
9 Diversiones nocturnas	0%
10 Otros	3%

Por otra parte, como lugar más lindo del barrio se distinguen notoriamente las áreas verdes. Aquí el porcentaje tan alto que alcanza Otros es porque, al estar referido al barrio, se menciona una gran cantidad de lugares que deben estar relacionados con sus prácticas más habituales, como camino de cintura, comercios, canchas y, en particular, las calles donde viven, la acera y la casa. En el orden siguiente se ubican las preferencias por ciertas calles muy concurridas y esquinas comerciales con mucha actividad, como Alsina y Alem, Yrigoyen y Lamadrid, Avda Alem y el Club Universitario, que son lugares especialmente frecuentados por los jóvenes y que corresponden al ámbito de la ciudad en su conjunto, lo que pone de manifiesto su importante poder de concentración. Entre los que se inclinan por centros culturales y de servicios, se encuentran menciones referidas a la Casa de la Cultura y el Teatro Municipal.

Lugar mas lindo del barrio	Frecuencia relativa
1 Clubes	4%
2 Areas verdes	39%
3 Centros culturales y de servicios	9%
4 Calles y esquinas comerciales	10%
5 Areas comerciales	0%
6 Otros	19%
7 Todos	7%
8 Ninguno	11%

Como justificación se destaca la preferencia por el verde y la tranquilidad, en tanto son lugares que representan descanso, la oportunidad para el paseo familiar, "lindo para caminar",

“contacto con la naturaleza”, “porque hay muchas plantas y gente joven que le da vida”, porque es un espacio verde tranquilo y muy agradable”. La atractividad de edificios y actividades, con mucho movimiento, alcanza también cierta importancia debido a que existe “mucho movimiento comercial”, al “dinamismo y multifuncionalidad” como en el Polideportivo que “tiene muy linda infraestructura, mucho verde y donde la gente realiza actividades recreativas”.

Razones lugar mas lindo del barrio	Frecuencia relativa
1 Verde y tranquilidad	36%
2 Edificios y actividades	14%
3 Esparcimiento	13%
4 Pintoresco	10%
5 Lugar de encuentro	8%
6 Otros	19%

Las áreas orientadas al esparcimiento se encuentran entre las preferencias, en parte relacionadas con espacios verdes, porque “son lugares abiertos”, con “entretenimientos”, “donde se puede tomar sol y jugar con los chicos”, “se practican deportes”. Para algunos, atrae lo que concierne a la posibilidad de encuentro “porque genera un ambiente agradable, los chicos se divierten”, se presta a la “reunión de amigos/de jóvenes”, “porque los vecinos somos más compañeros”.

ACTIVIDADES Y PRACTICAS SOCIOESPACIALES

Lugares de encuentro en el tiempo libre

Uno de los temas de interés era conocer los lugares de encuentro con los amigos y las prácticas espaciales de los habitantes de las distintas áreas, motivo por el cual se establecieron dos escalas de referencia: en el barrio, para detectar prácticas que podrían ser más frecuentes como ámbito de lo cotidiano, y en la ciudad, que se relacionan con actividades de fin de semana o, en general, más esporádicas.

Evidentemente, las viviendas se constituyen en el principal lugar de encuentro en el contexto del barrio. Es interesante que el resto, en su mayoría, está relacionado con áreas verdes o sitios recreativos: parques, plazas, barrios parques, clubes. Las calles y las esquinas adquieren cierta relevancia en el ámbito barrial, en particular en las prácticas de los más jóvenes. Los lugares comerciales, en realidad, son poco significativos. Aunque también con baja frecuencia, los lugares de trabajo y de estudio se reconocen como ámbitos de encuentro, lo que muestra que no son sólo ligados con obligaciones.

Lugar de encuentro en el barrio	Frecuencia relativa
1 Casa	59%
2 Areas verdes y barrio-parques	9%
3 Confiterías, bares, etc.	4%
4 Clubes	8%
5 Calles y esquinas	6%
6 Iglesias y centros comunitarios	3%
7 Lugares de estudio y trabajo	4%
8 Otros	8%

Como Otros se incluyeron diversas localizaciones como peatonal, galerías, bancos, o bien aquellas opiniones que no determinan preferencias.

La situación cambia cuando la referencia es la ciudad, pues aquí los lugares de encuentro que alcanzan mayor porcentaje se refieren a locales comerciales como cafés, confiterías, bares y restaurantes. Seguramente, se tendrían que agregar los que indicaron el centro, en forma general, pues éstos son los sitios de rutina para actividades sociales, especialmente en horarios nocturnos.

Lugar de encuentro en la ciudad	Frecuencia relativa
1 Casa	17%
2 Areas verdes y barrio-parques	16%
3 Confiterías, restaurantes, etc.	30%
4 Clubes	4%
5 Sector Alem - Alsina	2%
6 Iglesias, centros comunitarios, instituciones	1%
7 Centro	20%
8 Otros	10%

De todas maneras, las casas particulares siguen detentando un lugar relativamente importante, al igual que las áreas verdes y barrios parques, en particular para las salidas familiares de los fines de semana.

El ítem Otros alcanza cierta relevancia al incluir, como en el caso anterior, diversas localizaciones y a los que no mostraron preferencias, así como algunos pocos casos que indicaron lugares de estudio. Para mostrar la configuración de cierto sector como ámbito de encuentro, aunque corresponda a un desagregado del centro, se mantuvo la diferenciación de los que particularizaron ciertas arterias muy concurridas, como Alem-Alsina y alrededores, y algunas esquinas asociadas a ellas.

Tiempo libre y actividades recreativas

Se observa la consistencia entre las respuestas obtenidas dado que, al solicitar información sobre las actividades que desarrollan en el tiempo libre, de inmediato surge el predominio del esparcimiento y los deportes, que representan en conjunto 52%, y mantienen la relación con el énfasis manifestado en la “demanda” de áreas verdes. Dentro de esparcimiento se consideraron actividades como caminar, andar en bicicleta, patín, rollers, picnics, tomar sol, pasear, ir al parque. En cuanto a los deportes, se encontraron alusiones a una gran diversidad de prácticas y llama la atención la escasa mención del fútbol. En cierta medida se encuentran relacionadas con éstas, por estar referidas también a actividades que se desarrollan al aire libre, las respuestas en que se hizo énfasis en la naturaleza y el miniturismo, donde quedaron comprendidas salidas al campo, pesca, caza, paseos al mar y a la montaña, que agregan un 7%.

En el caso de esta pregunta, se estableció la categoría Otras con el propósito de agrupar actividades que desarrollan las personas en su hogar y que, en muchos casos, no corresponden estrictamente a actividades de tiempo libre, sino que utilizan el tiempo libre de la actividad principal, para realizar trabajos pendientes en el hogar o, asimismo, para realizar trabajos y percibir un ingreso adicional. Se incluyeron aquí arreglo y mantenimiento de vehículos, tareas del hogar, lavar y planchar, atender las mascotas, apicultura, tejido, costura, carpintería, arreglo de jardines y patios, etc. Si bien están ocupados, trabajando de alguna manera, es importante que lo reconocen como tiempo libre y que lo utilizan como algo extra, para descargar tareas del tiempo de trabajo o como complemento. Se consideró necesaria esta categoría para diferenciarlos de aquellos que declaran no realizar ninguna actividad, que son menos significativos.

Siguiendo el orden, según la frecuencia relativa, se encuentran las actividades culturales que, en este caso, se refieren a dedicarse a lectura, danzas, dibujo, crear música, computación, cantar, guitarra, Internet. En estas tres últimas categorías, que en conjunto representan un 30% de la muestra, se puede decir que hay una preeminencia del ámbito hogareño, en lugar de disfrutar de la ciudad en su tiempo libre.

Actividad tiempo libre	Frecuencia relativa
1 Esparcimiento	29%
2 Culturales	11%
3 Deportivas	23%
4 Naturaleza, salidas al campo	7%
5 Actividades programadas	5%
6 Reuniones familiares y de amigos	7%
7 Otras	14%
8 Ninguna	5%

El resto se distribuye entre los que utilizan su tiempo libre para reunirse con familiares y amigos, colaborar en actividades barriales y, en menor medida, los que prefieren asistir a actividades programadas como cine, teatro, espectáculos, así como ir al centro o shopping de compras, mirar vidrieras, etc.

Como lugares donde desarrolla sus actividades en el tiempo libre y en correspondencia con el tipo de actividades mencionadas, la mayor frecuencia se concentra en áreas verdes y fuera de la ciudad. Así mismo, se destacan como una proporción importante, los que centran su tiempo libre en el hogar y en el ámbito barrial.

Lugar tiempo libre	Frecuencia relativa
1 Áreas verdes	30%
2 Centro, locales comerciales y lugares de diversión	14%
3 En casa y comunidad	32%
4 Fuera de la ciudad	21%
5 Otros	3%
6 No dispone de tiempo libre	0%

Los locales comerciales, clubes, lugares de diversión, estadios, salas de espectáculos públicos, son los que han registrado una menor demanda, 14 %, hecho que puede estar relacionado con las restricciones económicas a que se ven sometidas las familias. Por las respuestas obtenidas, se detecta una escasa demanda del equipamiento cultural público (asistencia a teatros, salas de espectáculos y cines).

Se considera que la plaza es uno de los componentes del equipamiento comunitario que tiene importancia, dentro de las prácticas cotidianas, para el desarrollo de actividades al aire libre en la proximidad de la vivienda, especialmente para niños pequeños y personas mayores. Se observa que, en realidad, menos de la mitad de la población encuestada hace uso de la plaza del barrio.

Usuario de la plaza	Frecuencia relativa
1 Sí	41%
2 No	59%

Llama la atención que los que no son usuarios de la plaza, igual emitieron su opinión. Las categorías para la cualificación de las condiciones que perciben en la plaza abarcan desde un nivel muy bueno a las que presentan condiciones muy deficitarias, o bien, que no hay plaza en el barrio.

Según los usuarios de la plaza, en general, se puede decir que predomina una situación buena, ya que más de la mitad señala que presenta “buenas condiciones”, “conservada”, “satisfactoria”, a la vez que se indica que puede ser mejorada. Siguiendo el orden de la frecuencia registrada, se encuentran los que opinan que está en muy buenas condiciones, con calificativos de “linda”, “agradable” y “cuidada”.

Opinión sobre la plaza	usuario	no usuario
1 Muy linda	21%	7%
2 Buena, <u>mejorable</u>	51%	21%
3 Regular, incompleta	14%	15%
4 Mala, sin mantenimiento	13%	30%
5 No hay	1%	24%
6 No opina	0%	4%

Las opiniones más críticas, que representan un 27 %, señalan las condiciones regulares- que “le faltan cosas”, que está “desprolija”- o bien las malas condiciones- que “no tiene mantenimiento”, es “insegura”, está “vacía”.

Respecto a los no usuarios, en la distribución de las frecuencias de las respuestas se observa una mayor concentración en las condiciones regulares y malas, percepción que podría estar incidiendo en su comportamiento. Incluso, son los que indican la falta de este espacio público y, por eso, algunos no son usuarios.

La demanda de bienes y servicios

Evidentemente, está generalizada la compra de alimentos y artículos corrientes en los comercios de grandes superficies, hiper y supermercados, ya que sólo un 16% lo hace en forma predominante, o exclusiva, en los locales barriales. Es notable que en varios casos se menciona Wal Mart como lugar al que se concurre con asiduidad.

Compra de alimentos	Frecuencia relativa
1 Supermercado	71%
2 Comercios barriales	16%
3 Ambos	13%

En cuanto a las compras más importantes, generales y especializadas, se registra una concentración muy alta en los comercios del centro.

Sin embargo, es importante recordar que, para el período en que se llevó a cabo la encuesta, recién se había inaugurado el shopping Paseo del Sol y en noviembre inauguró el Bahía Blanca Plaza. Por eso, si bien en la cuantificación de las respuestas no se registran datos en la tabla, en realidad se hicieron algunas menciones.

Compras generales y especiales	Frecuencia relativa
1 Centro, tiendas especializadas	95%
2 Shoppings, centros comerciales	0%
3 Barrio	3%
4 Buenos Aires y otras ciudades	2%

En cuanto a los servicios médicos, predomina la consulta en centros y servicios privados, lo que se relaciona con el hecho de tener cobertura de las Obras Sociales y una mayor facilidad para obtener una consulta. Como segunda opción, se observa un incremento de los servicios barriales, que se prestan en los centros de salud y salas médicas, los que consisten en atención básica.

Atención médica	Primera opción	Segunda opción
1 Hospitales públicos	33%	29%
2 Servicios privados	57%	53%
3 Servicios barriales	10%	17%
4 Otros	0%	0%

Movilidad espacial intraurbana

En el análisis de los datos hay que tomar en consideración que Bahía Blanca es una ciudad mediana, por lo tanto no se registran los prolongados desplazamientos diarios característicos de las grandes áreas metropolitanas. En los desplazamientos para concurrir al trabajo y/o estudio, predomina la práctica de utilizar distintos medios para desplazarse en la ciudad, ya que representan un 42% los que mencionan que suelen utilizar dos o más formas de transporte.

Si bien las distintas opciones están reflejando las diferencias en los recursos de que disponen y, seguramente, las distancias recorridas (a pie/colectivo, auto/colectivo, auto/moto/bicicleta) hay una mayor frecuencia en el modo a pie/colectivo. En segundo lugar se observa la utilización de transporte colectivo, en tanto el automóvil, como forma predominante o exclusiva, queda relegado a un tercer lugar.

Medio de transporte	Frecuencia relativa
1 Auto	19%
2 Moto	2%
3 Bicicleta	4%
4 A pie	13%
5 Colectivo	21%
6 Varios	42%

Los peatones alcanzan un buen registro y que se estima válido en relación con el tamaño mediano de la ciudad.

Es evidente que no se reconoce como un buen servicio el transporte colectivo, predominando las opiniones que le asignan un bueno y con algunos comentarios adicionales, como que “podría mejorar”, o es “aceptable”, “no nos podemos quejar”.

Opinión sobre transporte colectivo	Frecuencia relativa
1 Muy bueno	3%
2 Bueno	51%
3 Regular	22%
4 Malo	21%
5 Muy malo	2%

En realidad, son más significativos los que encuentran deficiencias, tanto los que lo califican de regular y que le atribuyen al servicio rasgos como “mediocre”, “caro”, “conducción brusca”, “baja frecuencia del servicio”, como aquellos que lo tildan, directamente, como “malo”, “precario”, “insuficiente”, “no cumplen horarios”, etc. En particular estas manifestaciones, que se interpretan como requerimiento de un servicio colectivo más eficiente, corresponden a hogares ubicados en las zonas periféricas donde predominan los asentamientos marginales.

BAHIA BLANCA Y SUS PERSPECTIVAS

Diversas imágenes urbanas

El propósito es poner de manifiesto la imagen que tienen los habitantes de la ciudad y que es captada, en especial, a partir de las respuestas obtenidas en cuanto a sus aspectos más significativos y a la forma en que perciben el centro, que son complementadas con las percepciones que resultan de vivir en Bahía Blanca.

Al solicitarles que identifiquen los aspectos más significativos de la ciudad, se encuentra una diversidad de opiniones, aunque una parte importante la caracteriza reconociendo sus funciones regionales, que se sintetizan al conceptualizarla como centro cultural y comercial; por estar estrechamente relacionadas, se podría agregar la opinión de aquellos que ponen el énfasis sólo en sus funciones educativas, en especial “la oferta educativa superior”. En estos casos se hace referencia a “que es una ciudad comercial, industrial, de buen nivel educativo, etc.”, “sus múltiples ofertas”, “el progreso de emprendimientos por los nuevos shoppings”, o se destacan tanto facetas económicas como edificios del patrimonio urbano y áreas emblemáticas, tales como el “desarrollo comercial”, “los nuevos emprendimientos”, “comercios chicos y grandes, mueven mucho dinero”, “centros comerciales, polo petroquímico, puerto”, “teatros, UNS, parques, museos””, funciones que permiten considerarla como la “capital o puerta del sur argentino”.

Bahía Blanca: Aspectos significativos	Frecuencia relativa
1 Ciudad moderna y progresista	15%
2 Centro educativo	5%
3 Centro cultural y comercial	33%
4 Centro industrial	15%
5 Ciudad tranquila	16%
6 Ciudad insegura	4%
7 Sociedad abierta, solidaria	3%
8 Sociedad cerrada, fría	1%
9 Otros	8%

Relacionadas con las anteriores y con valoraciones francamente positivas se distinguen, como imágenes más vinculadas al dinamismo actual, las que la caracterizan una ciudad moderna y progresista como por la condición destacada de centro industrial. Las expresiones utilizadas resaltan los “grandes cambios, mucha actividad cultural y recreativa”, las “nuevas empresas que contribuyen con fuentes de trabajo y esparcimiento”, la “pujanza, expectativas para el futuro”, el ser una “ciudad moderna que crece”, que “tiene poder de cambio”.

Un porcentaje importante de las respuestas corresponde a la mención de ciudad tranquila, que está asociada al hecho de ser una ciudad mediana, con todos los servicios.

El resto, con menor incidencia, hace referencia a problemas de inseguridad (robos, prostitución), y a opiniones encontradas respecto a las características de la sociedad bahiense, entre las cuales alcanzan mayor representatividad las opiniones favorables, que ponen de manifiesto “una sociedad abierta”, la “solidaridad” y “la gente amable”.

Son interesante las apreciaciones respecto al centro de la ciudad, ya que las opiniones de los encuestados presentan un amplio espectro que abarca desde las posiciones muy positivas y elogiosas, hasta el extremo opuesto, con los calificativos más duros.

Tomando en cuenta la frecuencia relativa, las opiniones se reparten, de manera importante, entre: a) quienes se declaran conformes, pues lo encuentran “muy lindo”, “importante”, “espectacular”, cualidades a las que se agrega que detectan un “mayor dinamismo”, que se “está reactivando”, “mejorando”, “progresando”, los cuales alcanzan un porcentaje de 39%; y b) aquellos que ponen de manifiesto situaciones conflictivas, al calificarlo de “congestionado”, “ruidoso”, a lo que se agrega “desordenado”, “caos en el tránsito”, “feo”, etc., con opiniones que también pesan (33%).

Centro de Bahía Blanca	Frecuencia relativa
1 Lindo, importante	39%
2 Monótono, cubre necesidades	5%
3 Peligroso, congestionado	33%
4 Falta renovación	15%
5 Decadente	4%
6 Inseguro	1%
7 Otros	2%

El tercer puesto lo ocupan los que hacen referencia a la “falta renovación”, que se acompaña con indicaciones como “podría ser mejor” y señalan algunas carencias como “poco verde”, “chico”, “muy concentrado”, que “necesita cambios” o, en forma específica, se indica la necesidad de una peatonal, de iluminación y más espectáculos públicos, y hasta se menciona la “falta identidad”.

Con bajas frecuencias relativas se ubican los que consideran el centro dotado sólo con lo suficiente, que se resume en un centro monótono y que cubre las necesidades, que le atribuyen calificativos como “dividido”, “aburrido”, “triste”, con indicaciones de que la plaza impide la integración. Las opiniones más extremistas, con fuertes críticas, que lo caracterizan como decadente (“venido a menos”, “degradado”, “se extingue”) e inseguro, alcanzan los porcentajes más bajos y son poco significativos.

Por los resultados obtenidos de las encuestas y a pesar de las actitudes críticas, en general se registra un neto predominio de los que les gusta vivir en Bahía Blanca.

Complacencia de vivir en Bahía Blanca	Frecuencia relativa
1 Sí	85%
2 No	14%
3 Más o menos	1%

Parece ser que el atractivo mayor, con relación a su tamaño, es ser una ciudad tranquila y confortable, a la cual se sienten “arraigados”.

Percepciones de Bahía Blanca	Frecuencia relativa
1 Ciudad grande y progresista	9%
2 Tranquila, que genera arraigo	68%
3 Satisface necesidades	12%
4 Insegura y hostil	7%
5 Contaminada y clima desagradable	4%

En cierta medida relacionado con los anteriores, un porcentaje no despreciable la identifica como una ciudad grande y progresista, “en desarrollo”, con otros calificativos como ser una ciudad “con futuro”, “con trabajo y oportunidades”. Una proporción menor adopta una actitud de indiferencia: como una ciudad que “satisface necesidades”, con “pocos atractivos”, “monótona”, “no conoce otra” o a la cual “está acostumbrada”. Con un peso relativo semejante, se encuentran aquellos a los que no les gusta la ciudad o que asumen una posición más crítica (11% entre las categorías 4 y 5), y le atribuyen constituir “una sociedad apática”, “fría”, “hostil”, así como el ser una ciudad “insegura”, “con pocos espacios verdes”, “ruidosa”, “con problemas de contaminación” y “clima desagradable”. Es evidente la segregación en comentarios como “la gente decepciona”, “he sufrido mucho en esta ciudad”, así como la discriminación basada en las apariencias, que se traduce en considerar que es “gente muy careta” o una “ciudad careta”. Entre estas opiniones se detecta la presencia de inmigrantes, al comentar que “no nos tienen en cuenta”, “no me gusta la ciudad ni la gente”, y se hace referencia a la preferencia por el pueblo o el campo.

Nuevas inversiones y transformaciones en la economía bahiense

Es interesante contar con la perspectiva que tienen los habitantes de los cambios que se están registrando en la ciudad y en qué medida se sienten involucrados. Al preguntar sobre la incidencia en su trabajo, evidentemente, la mayoría percibe que no lo afecta, en tanto los grandes emprendimientos, recientes y en marcha, no tienen que ver directamente con su actividad.

Incidencia de emprendimientos	Frecuencia relativa
1 Sí	33%
2 No	67%

Y al explicitar las razones, participan los que se sienten afectados y los que no. La incidencia se interpreta por sus efectos en el empleo y en la demanda de bienes y servicios: los favorables están representados por un incremento en los mercados correspondientes, en tanto los negativos tienen que ver con una mayor competencia. Entre aquellos en los que inciden en su trabajo, se detecta una posición decididamente positiva, ya que un 44 % destaca que “aumentaron las ventas”, hay “mucho construcción”, así como un énfasis en que la nueva situación se vincula a “oportunidades de trabajo”, “crea fuentes de trabajo”, lo que se comprende por los problemas de empleo que presenta la ciudad. A ellos se agregan los encuestados que proyectan una imagen global de progreso y crecimiento a partir de los nuevos emprendimientos, en cuanto se señala la “llegada de muchas empresas”, que “cambia la sociedad”, el “aumento en el flujo de capitales”, “mayor demanda de servicios”, etc.

Opinión de los involucrados	Frecuencia relativa
1 Progreso, crecimiento	31%
2 Oportunidades de trabajo	44%
3 No tan positivos	9%
4 Efectos negativos	16%

Por otro lado, aunque mucho menos representativos, están los que destacan los aspectos negativos (16%), más relacionados con los efectos de la llegada de los grandes supermercados sobre los comercios locales, que perciben un incremento en los problemas laborales al redundar en “más desocupación”, “más inseguridad”, que “perjudican al pequeño comerciante”, “afecta la economía de la familia”, “el capital se va de la ciudad”.

O bien, aquellos que adoptan una actitud más cautelosa, o recelosa, que se resume al señalar efectos no tan positivos, con comentarios como “no son tan favorables como parecen”, “no depende de los avances de la ciudad”, “a los mayores de 30 años no los tiene en cuenta”, “vienen profesionales de afuera de la ciudad”. Es interesante que se hacen varias referencias al elevado nivel de calificación que se requiere en esas empresas y la necesidad de capacitación.

Entre los que perciben que las nuevas actividades no inciden en sus trabajos, la gran mayoría destaca “no estar involucrado”, que se encuentran al margen, como que no los afecta.

Opinión de los no afectados	Frecuencia relativa
1 Empresas de afuera con limitados efectos positivos	8%
2 No se sienten involucrados	53%
3 Al margen de los cambios	39%

Aunque en una baja proporción, algunos ponen de manifiesto las características de las empresas, en cuanto a que “las decisiones no están en la ciudad”, que “requieren alta calificación” y “no se ocupa mano de obra local”.

Sin embargo, se detecta un marcado interés en aportar su opinión sobre los cambios en la ciudad. Una importante mayoría pone de manifiesto su incertidumbre y la necesidad de precaución, al hacer hincapié en que deben regularse y planificarse, tienen “pros y contras”, “no me convencen”, “son repentinos”, “si son para mejor, bien”, “el tiempo lo dirá”. Pero también es notorio el porcentaje de los que interpretan que es un cambio importante para el crecimiento de la ciudad y la dinamizan, “la modernizan”, que son “necesarios”, “debemos prepararnos”, “importantes para el crecimiento” económico, “mejoran la ciudad y las condiciones de vida”.

Opiniones sobre cambios	Frecuencia relativa
1 Dinamizan, importantes para el crecimiento	31%
2 Deben regularse, planificarse	52%
3 Efectos variables para comercio local	2%
4 Inevitables, excesivos, no favorables	13%
5 Indiferencia	2%

Desde una posición negativa, aunque no tan significativa, se los caracteriza como inevitables, probablemente al vincularlos al proceso de globalización, “excesivos para el tamaño de la ciudad”, recalcan que “no son favorables”, que “no darán tanto trabajo” como algunos piensan, que producirán “más contaminación con efectos sobre la salud”, haciendo referencia a las plantas petroquímicas. Algunos perciben consecuencias sociales negativas, como el aumento del desempleo, la marginalidad y la inseguridad. Por el tipo de empresas involucradas, hay quien resalta el hecho de que “no nos permiten tener una identidad”.

Una pequeña proporción se refiere a los efectos sobre el comercio local, con opiniones encontradas. Para algunos implica “variedad en mercadería y químicos” y que “hacen bien al comercio”, “me parece bien, en comercio cada vez mejor calidad y más trabajo para la gente”, “buenos para los consumidores”. Sin embargo, otros piensan que son “demasiados comercios para esta ciudad”, así como subrayan los efectos “negativos para el comercio en general”, de los grandes supermercados para los comercios locales, en particular los pequeños, como cuando se

menciona que “empresas [industriales] sí, supermercados no”; en clara alusión a los shoppings, se dice que son “malos, vacían el centro”. Es importante que sólo un limitado número de encuestados se muestra indiferente respecto a los cambios que están acaeciendo en la ciudad.

VIVENCIAS EN EL AMBITO RESIDENCIAL

Participación en la comunidad

Hasta aquí el cuestionario se orienta a recabar información de carácter personal, en cuanto a la experiencia del encuestado a través de su trayectoria residencial y de obtener el conjunto de preferencias y percepciones que forman parte de su marco referencial en la toma de decisiones socio-espaciales. En la última sección, con el fin de complementar estos aspectos, se agruparon preguntas tendentes a captar el grado de integración en la comunidad a partir de las vías de comunicación utilizadas, la participación en actividades y del interés por los problemas barriales.

Las organizaciones intermedias, como Sociedades de Fomento, Juntas Vecinales y las dependencias del gobierno municipal se reconocen como los lugares para plantear los problemas e inquietudes barriales, aunque algunos los limitan al grupo familiar o entre vecinos. En realidad, son pocos los que piensan en acudir a los medios de comunicación, tanto al diario como a las radios o a la televisión. Es de hacer notar el alto nivel de no participación, que también puede denominarse no compromiso, ya que un porcentaje importante se mantiene al margen (38%), opta por no plantearlas. Sin embargo, con posterioridad, muestran interés en manifestarse acerca de los problemas barriales y sus prioridades.

Plantear inquietudes barriales	Frecuencia relativa
1 Organizaciones intermedias y municipales	54%
2 Entorno familiar-vecinal	6%
3 Medios de comunicación	2%
4 No las plantea	38%

Relacionado con lo anterior, también aquí llama la atención la escasa participación e interés que se registra en las actividades barriales.

Participación en la comunidad	Frecuencia relativa
1 Sí	19%
2 No	81%

De los que participan, la mayoría lo hace en agrupaciones orientadas a actividades religiosas, culturales y deportivas, como Acción Católica, Pastorales, Asociación de Floricultura

y Jardinería, clubes deportivos, centros de estudiantes, actividades evangélicas, grupos Scout, Montañeros, Grupo de Derechos Humanos, etc. En segundo lugar y con similar importancia relativa, se ubica la participación en organizaciones barriales y en actividades de apoyo a la educación y salud.

Actividades que se desarrollan	Frecuencia relativa
1 Organización barrial	19%
2 Asistencia a la comunidad	14%
3 Religiosas, culturales y deportivas	39%
4 Apoyo educación y salud	19%
5 Colaboraciones de distinto tipo	8%

En las organizaciones barriales, las actividades se refieren a cargos en la comisión directiva de las Sociedades de Fomento o de colaboración, como las manzaneras o el fomentismo en general. Los que brindan apoyo a la educación y la salud, participan como miembro de las cooperadoras escolares y otros centros educativos, en grupos de prevención de adicciones, en la Cruz Roja, etc. Y el resto, en su mayoría, se trata de colaboraciones en actividades más esporádicas u ocasionales.

Al proponer identificar los problemas del barrio, se plantearon situaciones muy diversas, que están en relación con lo señalado en cuanto a los aspectos que no eran de su agrado en el barrio, principalmente.

El primer lugar lo ocupa el mal estado de calles y aceras, detallando la “falta de alumbrado”, “de riego en las calles de tierra”, “de desagües”, etc. En segundo lugar se destaca la inseguridad, con referencia a robos, patotas, drogadicción, alcoholismo, falta de contención de los niños. Los aspectos ambientales y el déficit en infraestructura y equipamiento atraen la atención de los encuestados, con valores relativamente importantes.

<u>Principales problemas del barrio</u>	Frecuencia relativa
1 Mal estado de calles y veredas	28%
2 Tránsito	8%
3 Inseguridad	19%
4 Déficit equipamiento e infraestructura	11%
5 Ambientales	13%
6 Accesibilidad	2%
7 Otros	18%

También aparecen los problemas generados por el tránsito, por el caos y desorden que provoca, los ruidos molestos y la inseguridad. Sin embargo, aunque son pocos los que plantean

problemas de accesibilidad, es interesante que ponen el énfasis en los vacíos que representan las tierras e instalaciones del ferrocarril, vacantes o fuera de servicio, así como los obstáculos a la circulación que plantea la presencia de las vías férreas, debido al escaso número de pasos a nivel. En el caso de Otros, por el tipo de pregunta, se agruparon una gran cantidad de respuestas relacionadas a casos particulares.

Dentro de los cambios que sugiere o desearía, se destacan los interesados en el acondicionamiento del entorno. Un alto porcentaje se pronuncia por la dotación de infraestructura y equipamiento. Se distinguieron como mejoramiento del hábitat, por el énfasis en los aspectos ambientales, una gran cantidad de menciones de "limpieza" e "higiene", en tanto otros se orientan a la necesidad de "conciencia ecológica", con insistencia en el arbolado urbano, "cumplir con ordenanzas de cercos y veredas", así como planificar y controlar los espacios vacíos. En evidente conexión con la inseguridad, se indica un mayor control por parte de las autoridades como, por ejemplo, requiriendo el "control en la venta de alcohol a menores" y "control policial en locales nocturnos".

Cambios que se sugieren	Frecuencia relativa
1 Control del tránsito	9%
2 Dotación de infraestructura y equipamiento	39%
3 Integración intra e inter barrial	5%
4 Mayor control y seguridad	17%
5 Mejoramiento del hábitat	18%
6 Otros	12%

En las categorías restantes se mencionan el ordenamiento del tránsito y de la red vial, así como la necesidad de integración barrial y entre los barrios. Aunque este último ítem representa sólo el 5% de las respuestas, se considera preciso destacar por el tipo de sugerencias que contiene y a que, prácticamente todas, corresponden a encuestados localizados en barrios de la periferia. A nivel intrabarrial, parecería interesante promover "más unión entre los vecinos", "más penetración cultural", "más compromiso"; en cuanto a las relaciones interbarriales se enfatiza la necesidad de "más comunicación con otros barrios". Entre las acciones encaminadas a eliminar las barreras que afectan estas relaciones se recomienda "levantar la vía", en tanto "la erradicación de villas miserias" y "que se vaya la gente que vive en los galpones del ferrocarril" ponen en evidencia que la integración para algunos implica la segregación de los más pobres. Por otra parte, está el reclamo de los que se sienten "marginados por las autoridades municipales" y que, en posición reivindicatoria, piden "que no estemos marginados de la sociedad".

Aunque en los casos anteriores no había alcanzado tanta relevancia, al solicitar que indiquen las necesidades más urgentes, las prioridades establecidas ponen en evidencia que la selección se ha realizado con responsabilidad, ya que involucran dos graves problemas urbanos, que requieren inmediata atención y no comprometen los presupuestos públicos. Se destaca, en primer lugar, el control del tránsito, por el peligro que supone tanto para los peatones como para los vehículos. Y el otro aspecto general que se distingue es la seguridad, preocupación que se comprende en especial ante el incremento de robos y asaltos que se ha registrado en los últimos años, pasando a ocupar el tercer lugar el mejoramiento del hábitat.

Necesidades del barrio	Frecuencia relativa
1 Control del tránsito	24%
2 Seguridad	17%
3 Mejoramiento del hábitat	9%
4 Otros	36%
5 No sabe	13%

El alto valor que alcanza Otros, se debe al agrupamiento de una gran cantidad de sugerencias específicas, como la dotación de escuelas y colegios, sala médica, servicios públicos, semáforos, bancos, etc.

PERCEPCIÓN DEL HABITAT E IMAGEN DE LA CIUDAD

La diversidad de percepciones y experiencias, captadas mediante las encuestas pone de manifiesto la diferenciación socio-espacial en la estructura urbana bahiense. "El sentido de la ciudad se constituye en lo que la ciudad da y en lo que no da, en lo que los sujetos pueden hacer con su vida en medio de las determinaciones del hábitat y lo que imaginan sobre ellos y sobre los otros para suturar las fallas, las faltas, los desengaños con que las estructuras y las interacciones urbanas responden a sus necesidades y deseos." (García Canclini, 1993, pp.9)

De allí que no hay una única imagen sino que se trata de reconstruir las imágenes colectivas a través de la percepción de los habitantes, en cuanto a ciertos aspectos y lugares de la ciudad. En parte, se puede justificar estas discrepancias en el origen de la población, ya que una proporción importante de los jefes de hogar son migrantes que arribaron a la ciudad, en la mayor parte de los casos, hace ya más de una década, atraídos por las perspectivas del mercado laboral bahiense.

Al hacer una revisión de los resultados obtenidos es claro que, respecto a las condiciones habitacionales, se detecta un fuerte predominio de los que reconocen que la vivienda que ocupan cubre sus necesidades y de manera satisfactoria. Las carencias más importantes reflejan la

insuficiencia del espacio disponible con relación al tamaño de la familia y que es el motivo que registra mayor frecuencia relativa para cambiar de vivienda.

Por otro lado, se destaca la importancia asignada a la propiedad como factor de estabilidad y permanencia en la vivienda al tomar en consideración la movilidad residencial intraurbana.

De los motivos aducidos para el traslado a la residencia actual se desprende que, en gran parte de los casos, la decisión del cambio se toma cuando representa una mejora en la situación habitacional, ligada en algunas oportunidades al estatus. La mayor parte de los encuestados reconoce que significó una mejora en su situación y ponen de manifiesto una preferencia hacia el nuevo barrio. No obstante, los determinantes económicos pesan de manera importante al establecer los márgenes de elección y como causas del deterioro de la calidad de vida, por su incidencia en los presupuestos familiares.

Se evidencia la tendencia a la movilidad espacial intraurbana en los altos porcentajes de traslados registrados en las últimas décadas, lo que tiene como consecuencia cambios más o menos continuos en la composición familiar de los barrios.

Estos traslados están vinculados, en primer lugar, al interés de las familias por alcanzar la categoría de propietario, particularmente en los grupos de menores ingresos, que buscan seguridad y estabilidad en su situación habitacional, aunque intervienen de manera importante las características del barrio en las preferencias locacionales. Se detecta una baja proporción que manifiesta disconformidad con el barrio actual, que son los que plantean problemas de inseguridad y conflictos sociales que se han convertido en prioridades de la problemática urbana actual.

Como se sostiene en el planteamiento teórico en cuanto a que los agentes adoptan comportamientos y prácticas espaciales relacionados con su percepción de la estructura social y de la posición ocupada en ella, se podría decir que hay un condicionamiento económico-social de las expectativas, que se materializa en el contexto de su lugar de residencia.

Esta evidencia surge al confrontar las respuestas que se obtuvieron al plantear la posibilidad de un cambio con libre elección, sin restricciones, puesto que no se presenta una gran divergencia con la situación actual, en la medida en que la mayoría muestra preferencia por un barrio con características próximas o similares al de su domicilio actual.

Las percepciones en el espacio urbano, que se expresan a través de la atraktividad o rechazo de determinados lugares, ponen de manifiesto el interés de los habitantes por contar con un hábitat adecuado y seguro. En cuanto a lugares más atractivos de la ciudad, las preferencias se encuentran muy concentradas en la oferta de áreas verdes y espacios recreativos, relacionadas con la búsqueda de verde, tranquilidad y aire libre.

No obstante, el centro de la ciudad también concentra cierta predilección. Llama la atención la alta proporción de encuestados que identifican como lugares desagradables a los barrios periféricos, con una incidencia pronunciada en los asentamientos marginales, que relacionan con la inseguridad, al aducir que se trata de lugares conflictivos y peligrosos, con el acento en rasgos de “delincuencia”, “pobreza”.

Aquí la fragmentación, la discriminación y la segregación son más que evidentes. El segundo lugar es ocupado por los problemas ambientales que afectan al hábitat, que son indicativos de la preocupación por un adecuado acondicionamiento del entorno.

En estrecha relación con la situación anterior y que ponen de manifiesto situaciones conflictivas, entre los lugares que se perciben como inseguros, una vez más, se encuentran ocupando el primer lugar las áreas periféricas y las villas de emergencia. Relacionadas con las condiciones deficitarias del hábitat, es lógico que carencias como la insuficiente iluminación y falta de control se citen entre las principales causales de la inseguridad.

Por su significación en la morfología del área céntrica bahiense, resulta interesante el valor relativamente alto que alcanzó la Avda Alem, pues fue mencionada como calle atractiva aunque no fuera estrictamente del barrio, lo que indica su carácter simbólico en el contexto urbano.

En los otros casos, las referencias son la accesibilidad y la concentración de la oferta de bienes y servicios, dado que se distinguen la Avda Colón y Don Bosco, que son importantes arterias conectoras de varios barrios y, por otro lado, sobresalen las calles Alsina, Estomba y Sarmiento, posiblemente relacionadas a sus importantes sectores comerciales.

Si bien resaltan como cualidades de las calles tanto el verde como su funcionalidad, también se nota la incidencia de este elemento de la trama urbana como contexto de las prácticas socio-espaciales, en cuanto se destaca el sentido de pertenencia como un motivo importante de atracción, al recaer la elección en la calle que más frecuenta, por ser donde vive y por las relaciones con los vecinos, motivos que están vinculados al conocimiento derivado de las rutinas, con la interacción y la seguridad.

El riesgo y la inseguridad parecen prevalecer en la percepción de lugares desagradables, como es el caso de las calles, dado que las mencionadas con mayor frecuencia son Zelarrayán y Vieytes, que se constituyen en ejes viales que vinculan el centro con la periferia y se caracterizan por un tránsito intenso y peligroso.

Los requerimientos de un hábitat con adecuadas condiciones físicas se manifiestan en forma notoria, al señalar como una condición ambiental desagradable la presencia de las calles de tierra y el énfasis se pone en las inadecuadas condiciones de transitabilidad, tanto de vehículos como de peatones.

En el ámbito barrial, los aspectos más relevantes incluyen materialidades, edificios y actividades importantes, en tanto se perciben como nodos e hitos de la vida cotidiana. En proporciones semejantes se valorizan la tranquilidad del ambiente y la disponibilidad de áreas verdes. En menor medida, el interés está puesto en las relaciones vecinales y la conformación de un ámbito barrial organizado. Pero también ponen de manifiesto la existencia de condiciones negativas de inseguridad y de graves problemas relativos al ambiente.

En estos casos las alusiones corresponden a los barrios que están ubicados en la periferia, en particular de aquellos que se encuentran en las áreas marginales y que corresponden al hábitat popular del sector oeste de la ciudad. Hay una cierta relación entre la elección del lugar más lindo del barrio con la identificación de su aspecto más significativo, aunque no total coincidencia.

En síntesis, es clara la predilección por las áreas verdes, a lo que se suman las calles y esquinas comerciales, que son lugares especialmente frecuentados por los jóvenes y que alcanzan su mayor atracción cuando corresponden a localizaciones centrales del conjunto urbano, lo que pone de manifiesto su importante poder de concentración.

Es evidente que la prioridad está dada por la naturaleza y el aire libre ante la preferencia y la demanda de los encuestados por áreas verdes y actividades recreativas. El interés centrado en el desarrollo de actividades de esparcimiento y de encuentro está bien representado en la identificación de los lugares más agradables y aspectos más significativos, tanto del barrio como de la ciudad.

A través de las respuestas obtenidas en varias preguntas se revela la relación entre el problema de la fragmentación del espacio urbano y la percepción de inseguridad. La discriminación y segregación de los habitantes de las villas de emergencia, con particular insistencia de los habitantes de barrios próximos, configuran un claro proceso de marginación social y espacial.

Es por ello que se puede decir que la espacialidad se constituye en un condicionante de la interacción y de las prácticas socio-espaciales, en cuanto expresa las diferencias entre la distancia espacial y la distancia social, así como estructura el contexto, que está dado por la configuración de las materialidades del hábitat.

Al identificar los lugares de encuentro es interesante la concentración de las actividades de relación en el hogar y su entorno, lo que muestra el predominio de contextos informales y familiares, ámbitos más privados, aunque también las consecuencias de fuertes restricciones económicas.

Evidentemente, las viviendas representan el principal lugar de encuentro en el contexto del barrio. Respecto a otros ámbitos, están directamente correlacionados con el tipo de lugares que se han identificado como más agradables y atractivos: áreas verdes, sitios recreativos, así como algunas calles y esquinas. En tanto, en el contexto de la ciudad, los referentes más importantes los constituyen locales comerciales, particularmente céntricos.

También en directa relación con las manifestaciones previas en la “demanda” de áreas verdes, entre las actividades que se desarrollan en el tiempo libre surge el predominio del esparcimiento y los deportes. Como lugares frecuentados, en consecuencia, se observa el predominio de áreas verdes y sitios recreativos.

Como parte de esta demanda de esparcimiento y aire libre, en el desarrollo de las prácticas cotidianas, se consideró necesario recabar información acerca de la disponibilidad de espacios verdes a nivel barrial. Por las respuestas obtenidas, se pueden detectar importantes deficiencias en la dotación de las plazas, especialmente a partir de la opinión de los no usuarios.

Se puede decir que, en general, se muestra un bajo consumo de los equipamientos culturales públicos.

En la demandas de bienes y servicios es posible establecer pautas generalizadas de prácticas espaciales que corresponden a las tendencias actuales imperantes en la comercialización y a la normativa vigente en la provisión de ciertos servicios especializados, como es el caso de la atención médica.

Como se observa a nivel mundial, la mayor parte de los consumos básicos y corrientes se realizan en las grandes superficies comerciales. Es por ello que en las prácticas de compras relacionadas con la alimentación y el mantenimiento de la vivienda, se evidencia la acentuada preferencia por hiper y supermercados, en todos los niveles socioeconómicos.

En cuanto a demanda especializada, en parte justificada por el tamaño mediano de la ciudad, el incipiente desarrollo de áreas comerciales periféricas y por costumbres arraigadas, se mantiene la concentración en los negocios del área central, que son los más frecuentados. De manera que, a pesar de las fuertes críticas que se recogen, el centro parece seguir manteniendo su atraktividad.

Las normas en cuanto a la cobertura de las Obras Sociales y medicina prepaga facilita el acceso a la consulta privada, que se evidencia en el predominio de la asistencia a servicios privados. Si bien se encuentra una amplia distribución de centros de salud barriales, dependientes del dominio municipal, en ellos se prestan servicios básicos que corresponden a la atención primaria de la salud y de allí que alcancen bajos porcentajes entre los encuestados.

También en los tipos de transporte utilizados para desplazarse en el interior de la ciudad se refleja la condición de ciudad mediana, ya que posibilita la utilización de distintos medios, de acuerdo a los recursos de que se dispone y a la longitud de las distancias recorridas.

Si bien las opciones cubren todos los tipos de movilidad, la mayor frecuencia se detecta en el modo a pie/colectivo. Todavía, en muchas ocasiones, se observa el predominio de la escala de peatón en las prácticas cotidianas de los bahienses. La necesidad de contar con un servicio de transporte colectivo eficiente se hace presente en las localizaciones más periféricas, en especial como demanda de los ocupantes de las áreas más carenciadas.

En cuanto a la imagen de la ciudad es evidente el reconocimiento de las funciones regionales, con una referencia implícita a sus relaciones con un área de influencia en aquellos que la perciben como una ciudad moderna y progresista, o bien que la destacan como centro industrial.

A partir de las respuestas obtenidas se puede inferir que en la población hay un amplio reconocimiento de la importancia económica y del rol regional de la ciudad. Las imágenes positivas se reflejan en la conformidad de vivir en esta ciudad, tranquila y confortable, a la cual se sienten arraigados. Además, se reitera la percepción del dinamismo económico que comienza a manifestarse en el centro urbano cuando se la identifica como una ciudad progresista y en desarrollo.

Pero, al considerar la forma en que se percibe el centro, en cuanto a ser un componente de la estructura urbana importante en la formación de la imagen urbana, que influye en la legibilidad de la ciudad y en el desarrollo del sentido de pertenencia y arraigo, las discrepancias observadas ponen de manifiesto la necesidad de revalorizar el área central.

Si bien es un lugar que resulta atractivo en tanto es el único que dispone de una oferta diversificada y especializada, son varios los aspectos que requieren un ordenamiento para establecer condiciones adecuadas como lugar de encuentro e incorporar y/o rescatar elementos morfológicos que resulten significativos dentro de la simbología urbana.

Aunque sólo una tercera parte de los encuestados se sintieron involucrados en forma directa con los nuevos emprendimientos, se registró un interés generalizado en emitir sus opiniones, tanto favorables como desfavorables, o bien quisieron dejar constancia de sus dudas y precauciones, o bien adoptaron una actitud más recelosa.

En general se puede decir que hay un adecuado conocimiento de los cambios que están ocurriendo en la ciudad y sus implicaciones. Las opiniones reflejan el modo en que se ven afectados los intereses particulares: generación de empleos, mayor oferta, competencia, diversificación de la demanda.

En parte, se reconocen los efectos de la globalización y los riesgos que involucra la introducción de las compañías transnacionales y la sustitución de empresas y capitales locales o nacionales. Algunos expresan fuertes críticas y cuestionan la incorporación de las grandes firmas supermercadistas que han introducido una competencia implacable con una secuela de cierres de pequeños comercios. Es de hacer notar la toma de conciencia que se observa en cuanto a las exigencias de un elevado nivel de calificación que se requiere en esas empresas y la necesidad de capacitación para poder acceder a las oportunidades laborales.

De los resultados obtenidos se desprende una posición decididamente positiva respecto a las nuevas inversiones, que genera una imagen global de progreso y crecimiento a partir de los proyectos que están en ejecución, pero también se evidencia la conciencia de los riesgos, cuando ponen de manifiesto su incertidumbre ante los cambios tan importantes que se están produciendo

en la estructura económica y la envergadura de los nuevos establecimientos, que los lleva a adoptar una actitud cautelosa.

Para complementar el estudio de las prácticas espaciales y las experiencias en el ámbito urbano, se consideró importante establecer el grado de participación en las actividades barriales así como la evaluación de la situación y las expectativas respecto al entorno inmediato.

Si bien un porcentaje importante se siente comprometido con los problemas barriales, al establecer vinculaciones con organizaciones intermedias y pertenecientes a la gestión local, es representativo también el segmento de los que se mantienen al margen, al no plantear ante ninguna instancia los problemas barriales. Aquí se plantea el problema de la falta de interés en una efectiva participación, no obstante que se evidencia una adecuada disponibilidad de canales o vías de comunicación para el planteamiento de estas cuestiones.

Una realidad incontrovertible es la muy baja la participación que se registra en actividades y organizaciones comunitarias, por parte de algún miembro de la familia. De acuerdo a las actividades mencionadas, se evidencia un mayor interés por agrupaciones orientadas a actividades religiosas, culturales y deportivas.

La actitud de no comprometerse y no asumir responsabilidades en el ámbito barrial, muestra el predominio de una actitud individualista, aunque se establezca una cierta relación, ineludible, con el barrio.

En cuanto a los problemas que afectan al barrio, la atención está focalizada en los aspectos físicos y de infraestructura que implican un deterioro de la calidad de vida. No obstante el lugar destacado que ocupa la inseguridad, particular importancia adquieren las condiciones del entorno relativas a infraestructura, equipamiento y otros problemas ambientales, que inciden en el acondicionamiento del hábitat y en la provisión de servicios.

Es por ello que entre los cambios que se sugieren estos aspectos son los que alcanzan mayor relevancia. Aunque los problemas derivados del tránsito y de la contaminación ambiental se observan en todo el ámbito urbano, aquellos derivados del déficit de infraestructura y equipamiento se concentran en las áreas periféricas y, en especial, en los barrios más pobres.

Las prioridades establecidas reiteran estas necesidades e involucran dos graves problemas urbanos: el tránsito y la seguridad. Se evidencia la necesidad imperiosa de ordenamiento del tránsito, por el peligro que supone tanto para peatones como para vehículos. Además, el incremento de la inseguridad induce la demanda por un mayor control y la intervención de las autoridades.

En general, predomina una imagen positiva de la ciudad, reconociendo sus cualidades de ciudad media y se detectan las expectativas respecto a la posibilidades que se van a generar, especialmente en el mercado laboral, con la puesta en marcha de los nuevos emprendimientos industriales y, por lo tanto, de interesantes perspectivas económicas a corto plazo.

Aun cuando no se han desagregado los datos, es evidente la fragmentación del espacio bahiense, que se materializa en una diferenciación socioespacial y en las desigualdades en cuanto a la calidad de vida de los habitantes de las distintas áreas.

Se manifiesta, a partir de los resultados de la encuesta, el predominio de la actitud individualista, de la tendencia a no comprometerse, aunque se reconoce la existencia de problemas comunes y la necesidad de intervención. Aunque hay una cierta concientización de los beneficios de las acciones colectivas y de aunar esfuerzos para obtener mayores resultados en la utilización de los múltiples recursos con que cuenta la comunidad, la participación concreta y activa es difícil de lograr. La comunidad organizada, integrada en unidades urbanas funcionales, tal como las describía Ledrut, no tienen existencia concreta en la ciudad actual.

La matriz de las prácticas espaciales constituyó el marco en el análisis de las relaciones socio-espaciales, abarcadas por esta temática, con la siguiente distribución de los contenidos.

Prácticas Ambito	Movimientos	Actividades	Regulación Poder	Materialidades
Marco Físico	*Atracción de migrantes *Movilidad residencial * Movilidad espacial	* Lugares de encuentro * Tiempo libre y actividades recreativas * Demanda de bienes y servicios	* Nuevas inversiones y transformaciones económicas	*Condiciones habitacionales
Marco de la experiencia	*Vivencias en el contexto urbano *El ámbito barrial	*Percepciones de la ciudad y el barrio	*Participación en la comunidad	*Imágenes de la ciudad

La dinámica intraurbana va mostrando la implicación del espacio en la interacción y sus resultados en la producción y apropiación de las distintas áreas de la ciudad. Hay una incidencia directa de la morfología en las prácticas socio-espaciales, en los desplazamientos y las localizaciones, a través de las imágenes subjetivas que se van conformando. Las imágenes urbanas denotan la articulación entre lo global y lo local, conjuntamente con las espacialidades subjetivas que revelan estilos de vida y las tendencias imperantes en el consumo.

Este amplio espectro de las prácticas de los habitantes en el espacio urbano se complementará con la elaboración del material obtenido en las entrevistas, de modo que las experiencias personales, estudiadas en profundidad, facilitan una reconstrucción de los espacios vividos y una mayor comprensión de la diferenciación socioespacial.

IV. LA DIFERENCIACION SOCIOESPACIAL Y EL ESPACIO SUBJETIVO DE LOS BAHIENSES

En el desarrollo de la relación lugar-experiencia personal en el cotidiano, se introdujeron las experiencias de los habitantes y sus prácticas espaciales, a nivel de la ciudad en su conjunto, para incorporar las perspectivas sobre el lugar y los factores que inciden en la movilidad espacial.

A partir de este análisis general, se pasa a considerar las características que asume la diferenciación socioespacial en el ámbito intraurbano y cómo, a través de las actividades y las prácticas cotidianas se van configurando los espacios subjetivos, con el propósito de confrontar los resultados con las hipótesis planteadas:

La diferenciación socioespacial en Bahía Blanca se materializa a través de las áreas residenciales, dado que en la vivienda se ponen de manifiesto las desigualdades sociales y económicas de sus habitantes.

Bahía Blanca es una sociedad compleja, diferenciada no sólo por estratos sociales sino también por el origen de su población actual, donde la variedad de los espacios subjetivos está relacionada con los distintos comportamientos y formas que adoptan las relaciones sociales, puesto que a los factores económicos se agregan diferentes prácticas sociales y pautas culturales.

El desarrollo de la temática se plantea en dos partes, bien diferenciadas desde el punto de vista metodológico.

Por un lado es preciso establecer las características que asume la diferenciación socioespacial. Se aborda el tratamiento de este subtema desde tres perspectivas complementarias: las categorías socio-ocupacionales, la diferenciación residencial y el nivel educativo de los jefes de hogar.

Para ello fue necesaria la elaboración de datos correspondientes a cuatro categorías socio-ocupacionales y su representación cartográfica, mediante un SIG, para obtener una primera aproximación a la diferenciación social del espacio bahiense.

En forma complementaria, se consideró la diferenciación residencial, por corresponder a la expresión espacial de la anterior, a través de variables relacionadas con la tipología de la vivienda y condiciones de habitabilidad. Por último, se introdujeron variables relativas al nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar, para obtener una imagen más acabada de la configuración social del espacio urbano bahiense.

En segundo término, se requiere la aplicación de métodos y técnicas cualitativas para acceder a la espacialización de las experiencias individuales, las motivaciones y las preferencias que guían sus comportamientos. Por lo tanto, se utilizaron entrevistas en profundidad para obtener esta información acerca de la forma en que las personas toman decisiones sobre sus prácticas y las temporalidades que están ligadas a ella.

Interesa establecer cómo se percibe este espacio urbano diferenciado y fragmentado, así como la manera en que influye en la calidad de vida (a nivel de sus viviendas y su entorno), así como en la generación de oportunidades y desventajas espaciales y sociales. De esta manera, se puede alcanzar una comprensión de las diferentes formas en que se “demanda y consume” espacio, por parte de personas que viven en distintos lugares de ciudad, pertenecen a diferentes categorías socio-ocupacionales y con particulares características familiares así como en sus modos de vida.

12. LA DIFERENCIACION SOCIOESPACIAL EN EL ESPACIO BAHIENSE

Uno de los ejes temáticos es el de la diferenciación socioespacial como rasgo característico de la estructuración del espacio bahiense. Se ha afirmado que la diferenciación socioespacial en Bahía Blanca, que se materializa a través de las áreas residenciales, pone de manifiesto las desigualdades sociales y económicas de sus habitantes. A través de la observación directa, en el trabajo de campo, fue posible arribar a una caracterización general, que se evidencia al desarrollar la temática de las singularidades de las distintas áreas componentes de la ciudad. Como se indicara en la introducción al tema, para arribar a una constatación cuantitativa se trabaja con tres aspectos relativos a la situación: las categorías socio-ocupacionales, la diferenciación residencial y el nivel educativo.

En primera instancia es preciso establecer las características que asume la diferenciación socioespacial. Para ello fue necesaria la elaboración de datos correspondientes a cuatro categorías socio-ocupacionales y su representación cartográfica, mediante un SIG, para obtener una primera aproximación a la diferenciación social del espacio. En forma complementaria, se consideró la diferenciación residencial, por corresponder a la expresión espacial de la anterior, a través de variables relacionadas con la tipología de la vivienda y condiciones de habitabilidad. Por último, se introdujeron variables relativas al nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar, para obtener una imagen más acabada de la configuración social del espacio urbano bahiense.

Se intenta arribar a un perfil de estratificación socio-ocupacional que permita una caracterización del espacio bahiense y, a su vez, para poner en relación con otras variables en estudio, con el propósito de lograr una adecuada comprensión de la estructuración y diferenciación socioespacial de Bahía Blanca. Es indispensable contar con este marco para abordar los diversos comportamientos y prácticas espaciales, planteando que los mismos no dependen sólo del estrato social de pertenencia o de la ocupación/profesión, sino que resulta de una conjunción con otras variables intervinientes, como el nivel de educación alcanzado, la edad, ciclo de vida, etc.

Aspectos metodológicos

El problema básico fue contar con datos adecuados y confiables, que se pudieran elaborar a nivel de los radios censales, como unidades intraurbanas que permiten una adecuada aproximación al análisis espacial. (Anexo VII)

En primer término se trabajó con información de instituciones educativas, correspondientes a la ocupación del padre o tutor del alumno o estudiante. Se recabó la información para referirla al año 1991, de manera que fuera comparable y compatible con los datos censales; pero, en gran parte, se debió al interés de varios establecimientos por el resguardo de la información (secreto estadístico). Como los datos se tuvieron que solicitar por intermedio

del Consejo Escolar, desde donde se remitió la petición a las escuelas y luego se efectuó la recolección de las planillas, se tenía que indicar con precisión lo solicitado.

Entonces, en primer lugar, por el volumen y cantidad de establecimientos provinciales escolares, se escogió la matrícula de los alumnos de los últimos grados; en éstos como en los otros tipos de establecimientos, se suprimieron los datos repetidos. En general, en la mayoría de los casos, la decisión de dónde residir depende del estrato socioeconómico al que pertenece la familia, en particular del jefe del hogar, por estar vinculado tanto al aspecto económico como al estilo de vida, aspectos fundamentales en la toma de decisiones respecto al consumo. De allí que se considera adecuado el criterio adoptado y que los datos son representativos, porque corresponden a familias con jefes entre 30 y 45 años, más o menos, que ya han alcanzado una cierta estabilidad en su nivel socioeconómico, lo que no implica que se considere definitiva. Por ello, se estimó que el más representativo era el colectivo de los últimos grados en estos establecimientos. En los casos de hogares con jefes más jóvenes, es muy posible que estén todavía en una etapa de transición, que presentan mayor movilidad residencial y sus decisiones de localización se van tomando de acuerdo a la situación que ocupan y, a veces, por las perspectivas futuras de movilidad social; en todo caso son situaciones de transición a la espera de concretar sus oportunidades potenciales. En el caso de hogares de personas mayores, ya con un estatus más estabilizado, es probable que permanezcan en el lugar porque han logrado establecerse en un lugar coincidente, en cierta medida, con sus preferencias y expectativas, de lo contrario es muy factible que se hubieran marchado.

En los establecimientos privados, dado que se cuenta con un menor número de divisiones y establecimientos, se optó por la matrícula completa escolar. Además, se agregó la información de diversos cursos pertenecientes a dos establecimientos secundarios públicos, una escuela de enseñanza media de Bahía Blanca y otro de Ing. White, técnico, que presentan un amplio espectro socioeconómico. En total se contó con 6931 registros, cantidad que permitió una adecuada aproximación a la distribución de los grupos socio-ocupacionales por radios censales y por barrios. El análisis por radios permitió analizar la distribución en unidades menores y obtener resultados comparables con los obtenidos de la información censal para otras variables. Si bien con la información de 1991 quedan excluidos los hogares que no tenían algún miembro asistiendo al sistema educativo, sí se cubrieron con las encuestas aplicadas en 1998.

De aquí que se construyó un marco espacial adecuado para la interpretación de los resultados obtenidos en las encuestas y entrevistas sobre movilidad y preferencias residenciales, así como de las imágenes que componen el espacio subjetivo de los bahienses.

En una etapa posterior, con los resultados obtenidos de la categorización socio-ocupacional por radios, se intentó aplicar igual procedimiento a escala barrial. Debido a que no existe una identificación y delimitación adecuada de los barrios de la ciudad, se trabajó con las sociedades de fomento como entidades representativas y con reconocimiento a nivel municipal, que tienen como base la organización barrial; en la actualidad hay 95 sociedades de fomento y 6 juntas vecinales. Por las dificultades en la agrupación de los radios para componer un cuadro barrial, los resultados obtenidos no se consideraron satisfactorios, pues en algunos casos se cubría sólo una fracción o bien resultaba en un agregado de barrios.

Es necesario explicitar, con cierto detalle, la conceptualización y operacionalización de los estratos socio-ocupacionales. En el nivel empírico fue necesario resolver las dificultades planteadas en cuanto al tipo y calidad de los datos, ya que la información disponible presenta cierta imprecisión debido a que se manejan categorías generales, que no permiten una mayor discriminación de las ocupaciones y su desagregación, de modo que la construcción de los grupos socio-ocupacionales no alcanzó el nivel de elaboración que se pretendía. No obstante, se considera que el resultado final presenta una adecuada correspondencia con el hecho empírico, la realidad intraurbana bahiense. Se optó por trabajar con la información correspondiente al jefe de familia y los resultados se asumen representativos para las unidades familiares respectivas ya que “puede afirmarse que en las sociedades capitalistas la familia es la principal unidad donde se opera la distribución de la renta a los fines del consumo, por lo general bajo la autoridad del jefe de familia que percibe directamente esta última” (Torrado, 1992, pp. 28). El concepto de estratos socio-ocupacionales hace referencia a los subconjuntos de la población económicamente activa que representan posiciones similares en la estructura social, de acuerdo a los requisitos de calificación y el prestigio reconocido, implícito, en los grupos ocupacionales. El ingreso ya no se considera suficiente para una clasificación socioeconómica ni la posesión de determinados bienes materiales, debido a que no son elementos de diferenciación y, en algunos casos, son transversales. Las nuevas tendencias se basan en la utilización de la ocupación y el nivel de educación alcanzado por el jefe del hogar, para establecer una definición más correcta de las preferencias y necesidades de las familias. La estratificación socio-ocupacional es uno de los componentes considerados para establecer la diferenciación socioespacial que, en cuanto a prácticas, experiencias y comportamientos se relaciona, de modo más general con los estilos de vida.

En las economías postindustriales, las nuevas corrientes dedicadas a estudiar las tendencias en el mercado, tratan de sustituir los criterios tradicionales de análisis, basadas en variables socio-demográficas, para explicar y detectar las nuevas formas de comportamiento y de consumo aparecidas estos últimos años.

En el contexto francés, Valette-Florence (1994, pp. 11) señala que los viejos criterios, como el sexo, el nivel de educación o la pertenencia a una categoría socio-profesional, que permitía en otros tiempos caracterizar los comportamientos, en la actualidad permiten explicar, la mayoría de las veces, una parte muy limitada aunque significativa. Las causas de ese cambio son demográficas y sociológicas, en tanto conciernen a la emergencia del celibato, el aumento en el poder de compra y la reducción de las diferencias entre las categorías socio-profesionales. Evidentemente, estas no son las condiciones existentes en la sociedad bahiense.

Al decir de Sharon Zukin, “during the past 30 years, the meaning of ‘urban lifestyles’ has changed from a fairly stable prerogative of social status (Weber, 1946) to an aggressive pursuit of cultural capital (Bourdieu, 1984).” (1998, pp. 825).

El concepto de estilo de vida se ha definido de varias maneras, pues en algunos casos se refieren al individuo y otras a la sociedad. Según Valette-Florence, en el estilo de vida se distinguen tres niveles: *el más estable*, que corresponde a los valores individuales y rasgos de la

personalidad; *el intermedio*, construido por el conjunto de actitudes propias del individuo; y en tercer lugar, el nivel periférico, que comprende la esfera de los consumos.

Según Valette-Florence (ibidem,pp.21) "l'ensemble des gens ayant un style de vie semblable ... constitue un groupe homogène ayant *un mode de vie* identique. Le terme de mode de vie se réfère à ces attachements collectifs, socialement différenciés, dénommés valeurs sociales. ...Celui-ci étant ainsi la résultante globale du système de valeurs d'un individu, de ses attitudes et activités et de son mode de consommation."

Con el fin de agrupar la información de manera que permita una adecuada definición de los estratos socio-económicos, éstos se construyen tomando en cuenta, dentro de las limitaciones que impone la información disponible, tanto la categoría ocupacional como el tipo de ocupación.¹

La clasificación de los grupos socio-ocupacionales, según el tipo o carácter del trabajo que desarrollan, es una forma indirecta de mostrar tanto la estructura de la "jerarquía ocupacional" en cada sector como el grado de calificación de la fuerza de trabajo. De este modo, se pueden diferenciar: las ocupaciones que corresponden a una función directiva y profesional; las que están directamente asociadas a funciones administrativas, de comercialización y distribución (no manuales); y, las que están directamente vinculadas al proceso productivo (manuales) (Formiga, 1989,pp.71).

Los grupos socio-ocupacionales que se definieron son los siguientes:

1. Empresarios
2. Profesionales en función específica
3. Propietarios de medianas empresas
4. Cuadros superiores de las Fuerzas Armadas
5. Autónomos o en relación de dependencia de alta calificación y funcionarios de rango medio-alto.
6. Docentes
7. Autónomos en pequeñas unidades productivas
8. Cuadros técnicos y asimilados
9. Empleados administrativos y vendedores
10. Empleados calificados manuales
11. Empleados de baja calificación y no calificados.
12. Trabajadores informales
13. Servicio doméstico

¹ La categoría ocupacional indica la relación de la persona que trabaja con la empresa u organismo para quien lo hace. La ocupación se refiere a la clase de trabajo, oficio o profesión que ejerce o ejerció en su empleo la persona económicamente activa.

Con esta construcción como base se procedió a identificar una estratificación socio-ocupacional (diferenciación de la población según grupos jerárquicos) que comprende cuatro categorías.²

Se trató de identificar un número reducido de estratos socio-ocupacionales, por las restricciones de la información de base, relacionando el tipo de actividad con la situación en el proceso productivo – autónomo, privado empresarial o del sector público. Se ordenaron los estratos siguiendo un orden decreciente en cuanto a condiciones de vida.

Estratos socio-ocupacionales		Grupos socio-ocupacionales
Categoría I	Estrato Superior	1 - 2
Categoría II	Estrato Medio-alto	3 - 4 - 5
Categoría III	Estrato Medio	6 - 7 - 8 - 9 - 10
Categoría IV	Estrato Bajo	11 - 12 - 13

LA SITUACIÓN DE BAHIA BLANCA EN 1971

Se consideró interesante incorporar, como un marco de referencia para este estudio, el análisis de la estructura social realizado para el Plan de Desarrollo Urbano de Bahía Blanca de 1971³, con el objetivo de determinar las pautas ecológicas sociales dentro de la ciudad, es decir, la distribución espacial de las áreas establecidas de acuerdo a las características de la población. Para ello se determinaron “a priori” áreas homogéneas, adoptando como variables: 1) Trama y volumen de los elementos integrantes del tejido urbano, como indicadores de la calidad de la edificación; 2) Red de infraestructura de servicios públicos; 3) Usos del suelo; 4) Valores de la tierra; 5) Radio de acción de las sociedades de fomento y parroquias; 6), la densidad de población y el nivel educacional por radios del Censo Nacional de 1960. No se ha considerado aquí la localidad de Gral Cerri, área 9, por no formar parte del área de estudio.

Con los resultados de la encuesta se arribó a la conclusión de que las áreas homogéneas constituían, en general, verdaderas áreas socio-económicas. Los mayores niveles de educación se localizaron en las áreas centrales 1, 2 y 3, en tanto en la periferia se encontró la mayor proporción de jefes de familia con baja educación y menor porcentaje de alumnos universitarios. Se destaca el caso del área 2, Palihue, donde, virtualmente, toda la población encuestada tiene

² Se definieron los siguientes grupos ocupacionales:

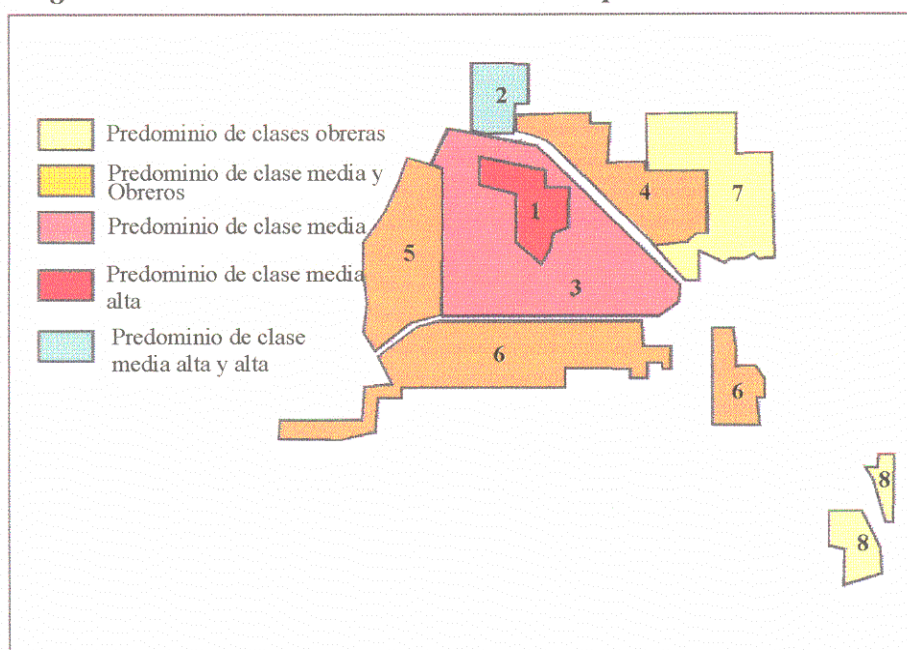
- 1 Empresarios, profesionales
- 2 Comerciantes, militares, alta calificación
- 3 Docentes, técnicos, empleados con cierta calificación
- 4 Empleados/obreros, trabajadores informales.

³ Plan de Desarrollo Urbano de Bahía Blanca 1971 Municipalidad de Bahía Blanca, pp. 61 a 74.

educación secundaria por lo menos. Del análisis de las ocupaciones resultó, que en ese momento, Bahía Blanca contenía una proporción de familias de clase media considerablemente alto. En cuanto a la distribución por áreas, las periféricas presentaron mayor porcentaje de obreros y los niveles medios se distribuyeron de manera más homogénea en el conjunto de las áreas, pero con una predominancia significativa en el área 3. De los datos de la tabla surge, en el área 2, el predominio absoluto de ocupaciones de clase alta (profesionales, administrativos y empresarios) al alcanzar 90 %, y el resto corresponder a ocupaciones de clase media. Respecto a la movilidad espacial, las áreas 1 y 2 son las que muestran, proporcionalmente, el mayor dinamismo, dado que alrededor del 80% de su población proviene de fuera del área; les siguen las áreas 5 y 7.

Del esquema de distribución de áreas, según niveles socio-económicos, se puede decir que hace casi 30 años ya se perfilaba la diferenciación socioespacial actual, aunque se encuentran algunas diferencias significativas. Hay que señalar que se introdujo una modificación en la Figura 16, en el caso de Palihue, y se procedió de esta manera pues se considera que se ha cometido un error en el esquema original, cuando se consigna en la referencia de Palihue clase media alta y baja. Se sustenta la corrección en que en el texto se menciona en forma constante, y se reafirma con los datos obtenidos de la encuesta, el predominio absoluto de ocupaciones de clase alta (profesionales, administrativos y empresarios) al alcanzar 90 %, y el resto corresponder a ocupaciones de clase media, el elevado nivel de ingresos y educativo, así como el equipamiento del hogar y, en general, las condiciones de vida. Esto queda claro al ordenar las áreas por rangos, en que Palihue ocupa el primer lugar. Por ello se eliminó la mención de baja. Para una caracterización de las áreas se combinaron los resultados que se consignan en el esquema de niveles socioeconómicos y el ordenamiento por rangos de las áreas, que sintetiza la situación, tomando como base 3 variables multidimensionales.

Figura 29: Niveles socioeconómicos en el espacio urbano bahiense



FUENTE: Bahía Blanca, 1971, pp. 61 modificado.

De allí resulta que:

El centro –norte (área 1) donde se concentra la mayor actividad comercial e institucional, así como la edificación en altura (verticalización), si bien se observa el predominio de clase media alta, ocupa el segundo rango.

El primer lugar de la jerarquía lo detenta Palihue, (área 2), zona netamente residencial de estandar medio alto.

El tercer rango está representado por el área pericentral de edificación compacta y usos mixtos en torno al centro, que se caracteriza por el predominio de la clase media.

El cuarto orden lo ocupa el sector noroeste (área 5), de ocupación compacta que, junto a los sectores este y sudoeste (áreas 4 y 6, rangos 5 y 6, respectivamente) se presentan como áreas donde predominan las clases media baja y obrera.

Los rangos de menor jerarquía son los representados por el sector de expansión de baja densidad del este de la ciudad y por Ing. White (áreas y rangos 7 y 8, respectivamente), ocupadas en forma predominante por la clase obrera. Estas dos son las áreas de menor desarrollo de la ciudad y que concentran la mayor parte de los problemas.

De la consideración de la estructura física surge que las áreas 1, 2 y 3 (microcentro, Palihue y zona pericentral) se caracterizan como la parte más desarrollada de la ciudad, detectando la tendencia de expansión del área 3, hacia el sector noroeste (área 5), como una prolongación del área pericentral. El área 4, que presentaba mayor dinamismo, aparece frenada en su desarrollo por barreras ecológicas fuertes, como es el caso de las vías del ferrocarril.

Resulta muy interesante en las conclusiones cuando se señala que la dinámica natural detectada era francamente centrípeta, como surge de la tendencia de la movilidad residencial y las preferencias de los encuestados (área a la que se mudaría), que tendían al centro o a sus proximidades. Se preveía que esa tendencia se iba a acentuar, en la medida en que no aparecieran otras zonas con atracción suficiente. El único polo residencial era el área 2 y se consideraba demasiado exclusivo como para limitar las tendencias naturales.

LA SITUACION DE BAHIA BLANCA EN 1991

La diferenciación por áreas, utilizando 4 categorías socioprofesionales, llevadas a cabo sobre la base de los datos de 1991, y que se considera representativa de la situación actual, no se presenta tan compacta como la de 1971, por no haber sido definida a priori y estar referida a unidades menores, como son los radios censales. Se obtiene nuevamente una distribución más o

menos concéntrica. También en esta situación actual se constata el alto estandar del área central, Palihue y Patagonia. El radio en el este, próximo al aeropuerto, se relaciona con un barrio militar.

Evidentemente, el área pericentral presenta las variaciones introducidas por la expansión del centro. En la composición del sector norte se observa un cambio que se considera significativo (áreas noroeste y norte), donde se observa una revalorización del sector entre el centro y Palihue, con eje en Sarmiento, y el desarrollo del barrio Universitario y alrededores. Para 1991 el área representada es mayor, abarcando el crecimiento y la consolidación de la trama urbana en el período 1971-1991.

La categoría III, que se podría considerar equivalente a una clase media baja, se distribuye como una corona contigua a las anteriores, con un eje hacia el norte. La categoría IV, que podría corresponder a una clase baja, en general coincide con los sectores habitados más periféricos, de hábitat popular, que incluyen las áreas donde se localizan los asentamientos marginales.

Hay que tomar en consideración que, al adoptar los cortes naturales para la determinación de las clases, la categoría I alcanza un rango amplio y, por ello, el centro aparece más heterogéneo y difuso, dado que los valores descienden a medida que aumenta la distancia a los radios próximos a la Plaza Rivadavia, especialmente en dirección oeste, sur y sudeste. Algo similar ocurre con la categoría II, donde los radios más externos, más alejados, alcanzan los valores más bajos, como es el caso de los ubicados en el área de expansión del norte, que en esos momentos tenía una ocupación muy baja y dispersa.

Si se adopta un criterio más restrictivo en la determinación de la categoría I, entonces aparece más clara la concentración en los radios céntricos, más próximos a la plaza Rivadavia y su extensión, en dirección a la Avda Alem –Barrio Universitario, a lo que se agrega Palihue y Patagonia.

Lo mismo ocurre con la categoría II en que, al excluir valores menores, se reducen de esta categoría la mayoría de los radios periféricos, de manera que aparece concentrada en la trama urbana consolidada, limitada por el canal Maldonado y la vía férrea, excepto en los dos radios del centro de Villa Mitre y los que se encuentran en el sector noreste-este, de Barrio La Falda y contiguos a Palihue.

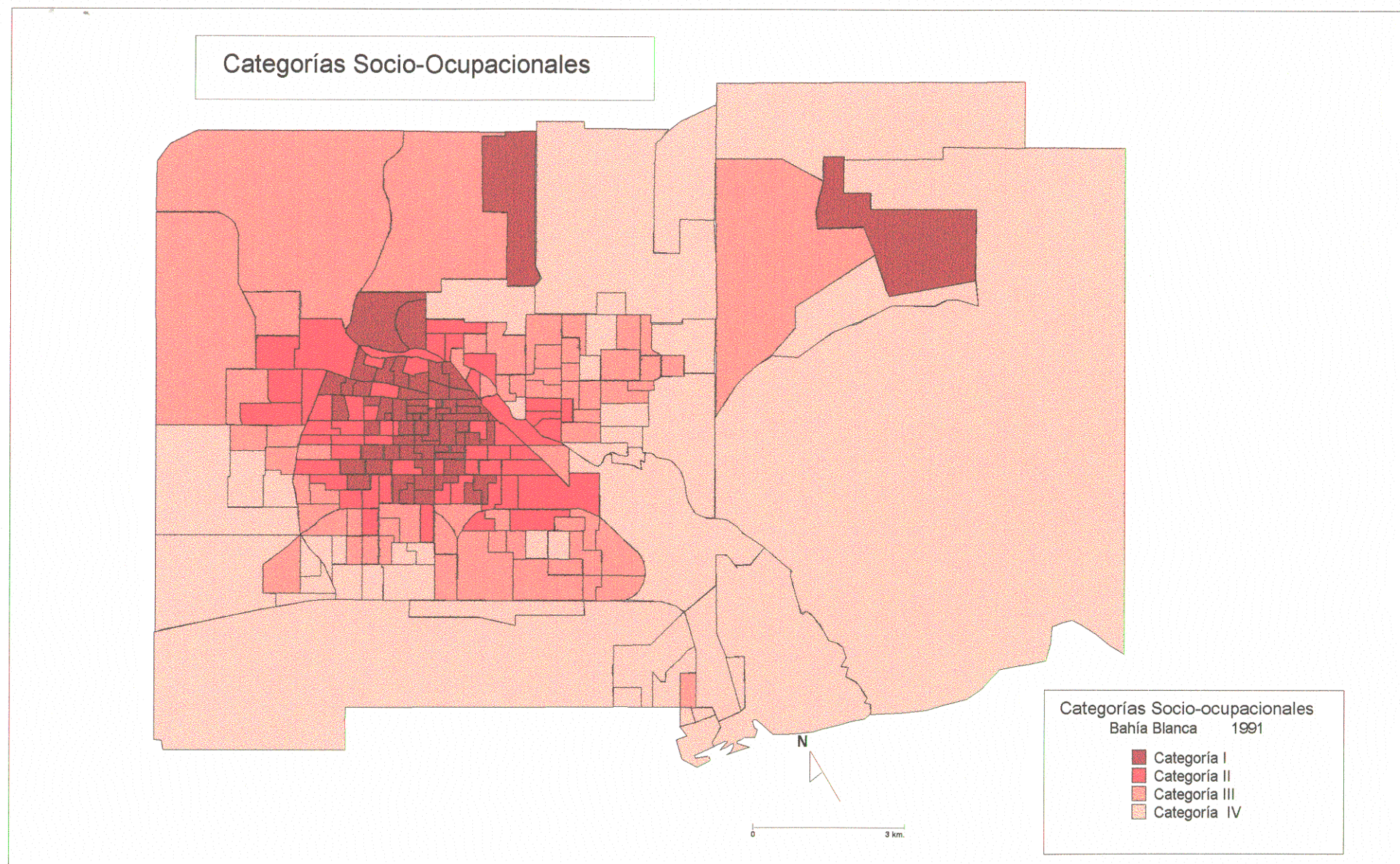
Del análisis en detalle de la distribución de categorías socio-ocupacionales (Figura 30) se puede establecer que:

- La categoría I, de mayor jerarquía, se concentra en el área central, con los evidentes agregados de los barrios Palihue y Patagonia, que son claramente identificables y sobresalen

en la morfología urbana bahiense. Comprende los sectores más antiguos y consolidados del centro con el eje residencial de Avda Alem en transformación, a los que se agregan las áreas de construcción más nueva de Barrio Universitario— próximos a la Universidad del Sur, Parque de Mayo, Avenida Alem.

- La categoría II se distribuye como una envolvente de la anterior, muy compacta en el sector céntrico. Llama la atención por escapar a la tendencia, el gran rectángulo de categoría IV que se distingue de manera notoria, ubicado al este y, en parte, contiguo a los radios de Palihue y Patagonia, que corresponde a la villa de emergencia Miramar que, como se comentó, tuvo su origen en la ocupación ilegal de tierras pertenecientes al Parque Campaña al Desierto. Como se indicara al tratar la dinámica de la estructuración actual del espacio urbano bahiense, se observan aquí dos sectores de expansión de esta categoría II, que presentan similitudes en la composición pero se diferencia en cuanto a la forma de ocupación. En los situados hacia el este, con eje en calle Sarmiento, que corresponden a la revalorización del Barrio La Falda, que ha llevado a la renovación de construcciones más sencillas y antiguas, así como a un proceso de rápida ocupación de los espacios vacantes por viviendas de valor relativamente elevado, en consonancia con los altos valores del suelo. El otro sector a destacar se ubica hacia el norte, en un sector muy dinámico en el que se encontraban amplios espacios vacantes, que se extiende entre el área verde que forman los parque lineales del ex Camino de Cintura la calle Florida y la Avda Alem.
- En una franja a continuación, con ancho variable, se observa la distribución de la categoría III. Se distinguen algunos intersticios de categoría IV, donde se localiza un asentamiento marginal, Villa Parodi, o un radio que presenta la ocupación de viviendas sencillas, en proximidad a la estación de ferrocarril y al arroyo, actualmente entubado. Sobresale en el conjunto el eje norte-este, que constituye en la actualidad un importante eje de expansión y que registrará una recategorización por lo menos de algunos segmentos, pues incluye el sector este del acceso por Sarmiento, donde se encuentran las nuevas áreas de consumo de los shoppings, y donde se han localizado el country club y los barrios cerrados, todavía en fase de promoción.
- La categoría IV, ocupa la periferia restante. Abarca los radios donde se localizan los asentamientos marginales y se destaca el predominio en de esta categoría en la zona de Ing. White, localidad portuaria. La enorme extensión del radio ubicado en el extremo, entre Ing. White y Grumbein, se debe a las inadecuadas condiciones que presenta para la ocupación por las condiciones físicas del suelo y que, para el momento de efectuarse el censo de 1991, prácticamente, estaba deshabitado.

Figura 30



LA DIFERENCIACION RESIDENCIAL

Como ya se ha mencionado, la diferenciación en la estructura socioespacial urbana es resultado de la forma en que se distribuyen las áreas residenciales y de la oferta o la dotación de infraestructura y equipamiento, que está relacionada con la desigual localización de inversiones y gasto público. De manera importante influye en esta conformación espacial las condiciones en que se ha efectuado la expansión de la ciudad y la participación del sector privado en la producción de tierra urbana.

Este tema, por el tipo de información censal disponible, se enfoca desde el punto de vista de las áreas que presenta una situación deficitaria en las condiciones habitacionales.

Los aspectos más importantes de esta problemática social están vinculados con:

- . la situación de legalidad en la ocupación del lote y la vivienda
- . la disponibilidad de infraestructura de servicios urbanos básicos (agua potable- gas- cloacas- electricidad - pavimento) .
- . la oferta de transporte intra-urbano en cada área.
- . la accesibilidad a los equipamientos colectivos

La expresión más acabada de esta diferenciación se materializa en la problemática de la vivienda, ya que en las condiciones del alojamiento se resume, en gran medida, la calidad de vida y las condiciones cotidianas de su existencia. Especialmente, para los grupos de menores recursos, la vivienda y su entorno representan el lugar donde se desarrolla una gran parte de las actividades cotidianas de la familia.

Como dice Beatriz Cuenya, la pobreza habitacional puede describirse por el hacinamiento, la precariedad, la promiscuidad, la inseguridad en la tenencia, la falta de privacidad, la insalubridad, la segregación espacial. Esto es, la ausencia de un conjunto de condiciones que, en cada momento histórico y en cada sociedad, se consideran necesarias para la subsistencia (Cuenya, 1994, pp.79).

El problema habitacional es uno de los aspectos más importantes que requieren ser tratados por sus implicancias en la calidad de vida de los habitantes, especialmente para aquellos grupos sociales a los que se les hace muy difícil participar, o directamente se encuentran marginados, del mercado inmobiliario.

Se toma como base la distribución de las variables seleccionadas en el espacio intraurbano, para identificar la localización de las áreas-problemas que se caracterizan por presentar las condiciones más críticas.

La situación analizada corresponde al año 1991, ya que se utiliza la información disponible del último Censo Nacional de Población y Vivienda. Mediante la aplicación de un SIG, MapInfo, se realiza el análisis intraurbano para detectar las áreas con situaciones más críticas.

Los datos correspondientes a hogares particulares por tipo de vivienda según cantidad de hogares en la vivienda y hacinamiento en el hogar, sintetizan los principales indicadores del déficit de vivienda, ya que permite captar los problemas relacionados con precariedad de la vivienda, hacinamiento por cuarto y hacinamiento de hogares. En el análisis de los datos es

necesario tomar en consideración, para la cuantificación del problema, que la unidad está referida a hogares y no viviendas, habiéndose registrado un total de 81.666 hogares particulares en el Partido de Bahía Blanca. INDEC define el hogar censal particular como el grupo de personas, parientes o no, que viven bajo un mismo techo de acuerdo a un régimen familiar, es decir, comparten sus gastos de alimentación. De manera que para el tratamiento de la temática se establece la correspondencia 1 hogar = 1 vivienda, que en todo caso supone una subestimación de las viviendas correspondientes.

Precariedad de la vivienda

Esta variable está relacionada, sobre todo, con las características físicas, materiales de la vivienda. La tipología utilizada permite distinguir entre viviendas no deficitarias y deficitarias.

Los tipos de vivienda que se asumen como deficitarios son:

- casas tipo B, que son aquellas que presentan por lo menos una de las siguientes características: falta de provisión de agua dentro de la vivienda

- no tener retrete con descarga de agua

- tener piso de tierra

Es importante tener en cuenta que una gran parte de las viviendas de este tipo se podrían recuperar, posiblemente, con una inversión mínima.

- las categorías que representan condiciones graves de habitabilidad, que corresponden a rancho o casilla, inquilinato, hotel o pensión, local no construido para habitación y vivienda móvil. Es posible que parte de las agrupadas en la categoría desconocido pertenezcan a estas categorías, pero se excluyen por falta de información.

Hacinamiento

El hacinamiento se refiere a la existencia de condiciones inadecuadas de habitabilidad. En el análisis del hacinamiento se tomaron en cuenta sus dos tipos:

Hacinamiento por cuarto

Hacinamiento de hogares

En el hacinamiento por cuarto se establece una relación cantidad de habitantes por cuarto a partir de la cual se considera que existe hacinamiento. Son varios los criterios utilizados y de acuerdo a la información disponible se hicieron dos aplicaciones: una considerando 2 y más personas por cuarto y, otra más crítica, de más de 3 personas por cuarto.

El hacinamiento de hogares se refiere a la existencia de más de un hogar ocupando la vivienda.

Cuadro 26: Ciudad de Bahía Blanca. Hogares deficitarios en 1991

En viviendas precarias			
Precariedad de la vivienda y hacin. de hogar			6157 hogares
En casas B	3975	“	
En viviendas precarias no recuperables	2182	“	
En viviendas no precarias			
Total hacinamiento por cuarto y de hogar			
	A	B	
Hacinamiento por cuarto	11132	1968	hogares
Hacinamiento en casas A	8123		
Hacinamiento en departamentos	3009		
Hacinamiento de hogar	3332	740	hogares
(A) hac. por cuarto: 2 y más p.p.c.			
(B) hac. por cuarto más de 3 pers.			
y hac. de hogares con 2 y más p.p.c.			
<u>Hogares que requieren mejoramiento de vivienda</u>			
En casas B	3812	hogares	
Por hac. cuarto casas A	8123	“	
Total	11935	“	
<u>Hogares que requieren vivienda</u>			
En viviendas precarias no recup. y hac.hogar	2182	hogares	
Hac. por cuarto en departamento	3009	“	
Hac. de hogar en casas buenas	740	“	
Hac. de hogar en casas B	163	“	
Total	6094	“	
En condiciones más deficitarias			
En viviendas precarias no recup.y hac.hogar	2182	hogares	
Hacinamiento de hogares en viv. buenas	740	“	
Total	2922	“	

De la observación de los datos que se consignan en el Cuadro 26, surge que:

En la ciudad de Bahía Blanca las inadecuadas condiciones materiales de habitación, identificadas mediante los tipos de vivienda precaria, afectan a 6.157 hogares. Se considera que una alta proporción de las viviendas B, habitadas por 3.975 hogares, podría ser recuperable con mejoras y ampliaciones.

De manera que las condiciones más graves de habitación estarían afectando, en 1991, a 2.182 hogares que habitan viviendas precarias no recuperables y con hacinamiento de hogar.

Respecto a las viviendas que presentaban niveles críticos de hacinamiento, dado que esta situación estaría afectando en su mayor parte a casas A, es posible que gran parte del problema también se solucionaría mediante ampliaciones y mejoras. Por lo tanto se podría estimar un déficit de aproximadamente 740 viviendas, derivado del hacinamiento de hogares en viviendas no precarias, que demandan una atención inmediata

En total, serían 2.922 los hogares que requerirían una solución prioritaria a su problema habitacional en 1991.

De los resultados obtenidos surge que los hogares que habitan viviendas recuperables se distribuyen en 3.812 casas B, que requieren mejoras y 8.123 en casas A, que necesitan ampliaciones para solucionar el hacinamiento por cuarto. Si bien aquí habría que considerar la construcción de conjuntos habitacionales destinados a grupos de bajos ingresos que fueron ocupados con posterioridad a la fecha censal, también nuevos grupos familiares se han sumado en estos años transcurridos.

Identificación de áreas-problema en el espacio intraurbano

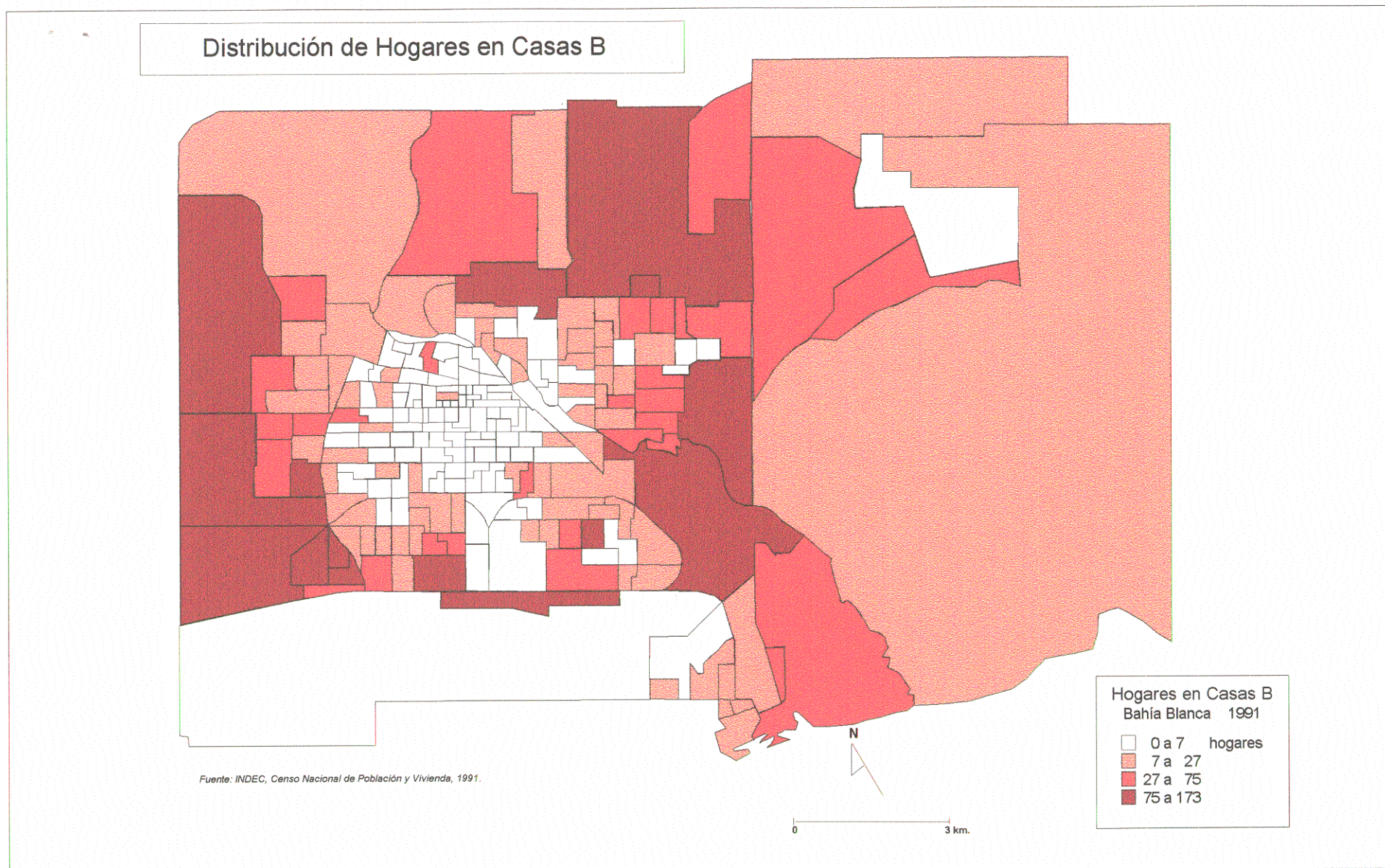
Se retoman las variables e indicadores analizados para la ciudad en su conjunto. Para la elaboración de los indicadores utilizados se contó con la información correspondiente al Cuadro V8, por fracciones y radios, del Censo Nacional de 1991.

La cartografía temática presentada está realizada con el software de MapInfo. También en este caso, para la determinación de las clases se aplicaron cortes naturales o “natural breaks”, que realiza directamente el mismo software.

Los resultados, como se puede observar en los mapas correspondientes, muestran importantes diferencias en las condiciones habitacionales de la ciudad, situación que tiene relación directa con la calidad de vida de los habitantes.

La distribución de hogares que habitan casas B (Figura 31) presenta una fuerte concentración en las áreas periféricas. Entre los radios que alcanzan una mayor cantidad de este tipo de viviendas se encuentran aquellos ocupados por asentamientos marginales. Esta situación se corresponde con la distribución de hábitat popular.

Figura 31



Llama la atención el valor alcanzado en el radio 0709, por ser una zona relativamente céntrica, que pone en evidencia la existencia de viviendas antiguas con problemas habitacionales. Igual situación se presenta en los radios que abarcan el sector adyacente a la calle Sarmiento y algunos radios del barrio La Falda y hacia Palihue. Como estos datos corresponden a 1991, es posible que la situación haya cambiado pues abarca un área muy revalorizada y con intensa renovación (radios 2503, 2505 y 2508), aunque hay remanentes de construcciones antiguas y de baja calidad. En el caso del radio 2501 que comprende a Palihue, barrio residencial de altos ingresos, estos datos deben estar reflejando la existencia de Villa Sapito que ocupaba terrenos del Club de Golf Palihue y que fue relocalizada en el sector norte entre 1994 y 1995.

Respecto a la distribución de viviendas precarias no recuperables (Figura 32) se consideró interesante indagar los diferentes tipos de viviendas que prevalecían en aquellas zonas que presentan valores más críticos. Debido a que se constataron variaciones importantes en la forma de relevamiento de los inquilinatos, mediante la comparación de los valores obtenidos, por radio, en cantidad de viviendas y cantidad de hogares, se desistió de tratar en forma desagregada.

La concentración de hogares en esta categoría de viviendas se observa en la periferia, coincidente con las áreas donde se localizan asentamientos carenciados -- Miramar, Saladero, Esperanza, Rosario prolongación y Parodi. Evidentemente, por la cantidad de población involucrada, el sector oeste-sudoeste presenta problemas habitacionales importantes (casas B y viviendas precarias no recuperables).

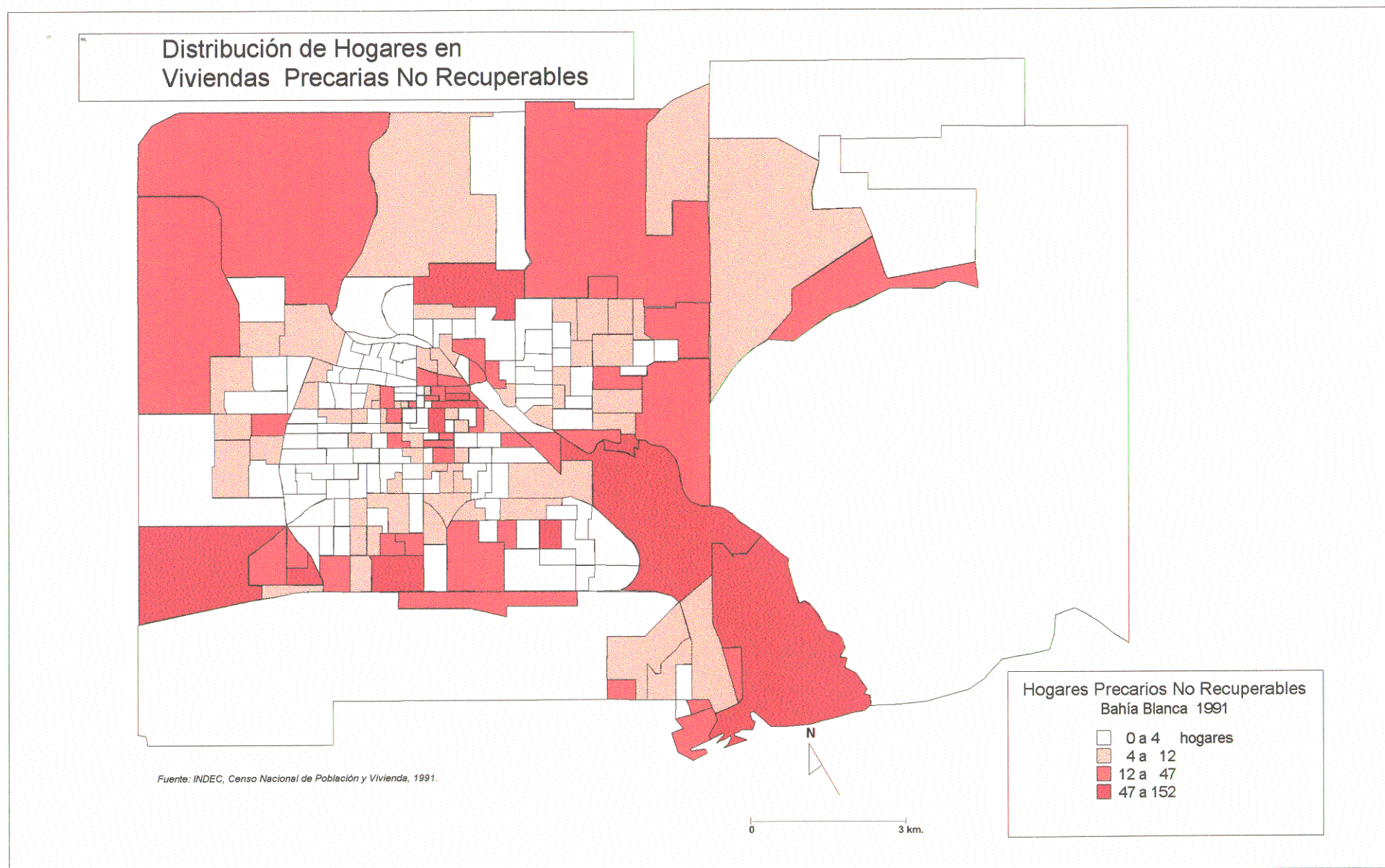
Además se detectan como áreas-problema las siguientes:

- a. En el sector céntrico en las manzanas adyacentes a la Plaza Rivadavia y en dirección a la Estación Sud.
- b. Hacia el este, entre la Estación Sud y el Arroyo Napostá, extendiéndose hacia el Parque Independencia.
- c. En radios del macrocentro, especialmente en dirección al norte.

Entre los radios incluidos en el primer grupo se tiene que:

- . en el 1304 se relaciona, principalmente, con la presencia de locales no construidos para habitación y, en menor medida, con hoteles y pensiones.
- . en 1208 y 1209 se detectan hoteles y pensiones así como inquilinatos.
- . en 1206 y 1207 inquilinatos, en forma predominante.
- . en 1210, 1301 y 1303 corresponden en la mayor parte a hoteles y pensiones.
- . en 1402 se registran tanto hoteles y pensiones como inquilinatos.
- . en 0608 inquilinatos, mientras que en 0509 la situación corresponde a hoteles y pensiones.
- . en 0510 y 0409 el problema se relaciona con inquilinatos.
- . en una situación más periférica se detectan inquilinatos y otras viviendas precarias en el radio 1808 donde se localizan las villas S. Gómez y San Roque; altos valores de rancho o casilla relacionados con asentamientos precarios en el 1607 con Parodi, en 1012 con Rosario, Juncal y Esperanza, en 1013 con Rosario prolongación, en 1717 con Saladero y 2509 con Miramar.

Figura 32



. en 1702 predominan los inquilinatos , situación que puede estar vinculada a las viviendas de las Colonias ferroviarias de Maldonado.

. en las áreas periféricas del norte se deben a la presencia predominante del tipo rancho o casilla. (0911, 1011, 1813, 1814, 2512 y en 2513 ocupado por villa Stella Maris).

Al considerar Grumbein, en 2401 se detecta la presencia de inquilinatos y rancho o casilla.

En relación al hacinamiento por cuarto, en viviendas ocupadas por 1 hogar, la cartografía correspondiente (Figura 33) permite observar la localización periférica de las áreas problemáticas y que coinciden con la áreas ocupadas por las villas Nocito, Miramar , Bajo Rondeau , San Blas, Rosario prolongación y Esperanza. Se destaca siempre el radio 1707 de Loma Paraguaya por presentar los valores más críticos en todas las variables consideradas.

Llaman la atención los altos valores de los radios 2514 (Barrio 17 de Agosto, relocalización de una villa de emergencia), 1702 (Colonias Maldonado). Además en los radios 1701 y 1810, áreas donde se encuentran conjuntos habitacionales de planes de interés social, ocupados por familias de escasos recursos.

En general, los casos señalados corresponden a las situaciones más críticas con más de 3 personas por cuarto. (Figura 34)

La situación es más compleja al considerar el hacinamiento de hogares, cuyos resultados deben interpretarse tomando en consideración la definición de hogar ya señalada. (Figura 35) Además de encontrar una distribución más o menos coincidente con las áreas-problema detectadas anteriormente, en esta variable se agrega un mayor número de radios céntricos. En estos casos es posible que estén vinculados a hogares compuestos por estudiantes, por ejemplo.

Además se destaca una fuerte concentración en los barrios La Falda Bella Vista ,en el sector sur y en Ing. White.

Con el criterio más restrictivo de hacinamiento de hogar con 2 y más personas por cuarto, (Figura 36) se observa una mayor concentración del problema en áreas periféricas, donde predomina el hábitat popular. No son precisamente los asentamientos precarios los que alcanzaron los valores más altos de este indicador, pues el hacinamiento está determinado sobre viviendas de buena calidad, que corresponden a las categorías censales de casas A y departamentos.

Para concluir el análisis, se seleccionaron los tres indicadores que representan las situaciones de mayor déficit para elaborar el mapa síntesis de hogares en condiciones de habitabilidad más críticas (Figura 37): viviendas precarias no recuperables, hacinamiento con más de tres personas por cuarto y hacinamiento de hogares con dos y más personas por cuarto. En el mapa se indicó la selección de aquellos radios en que los tres indicadores alcanzaban valores correspondientes a las dos clases superiores, que representan la mayor incidencia del problema. Se pone de manifiesto la concentración de las condiciones de mayor precariedad en

Figura 33

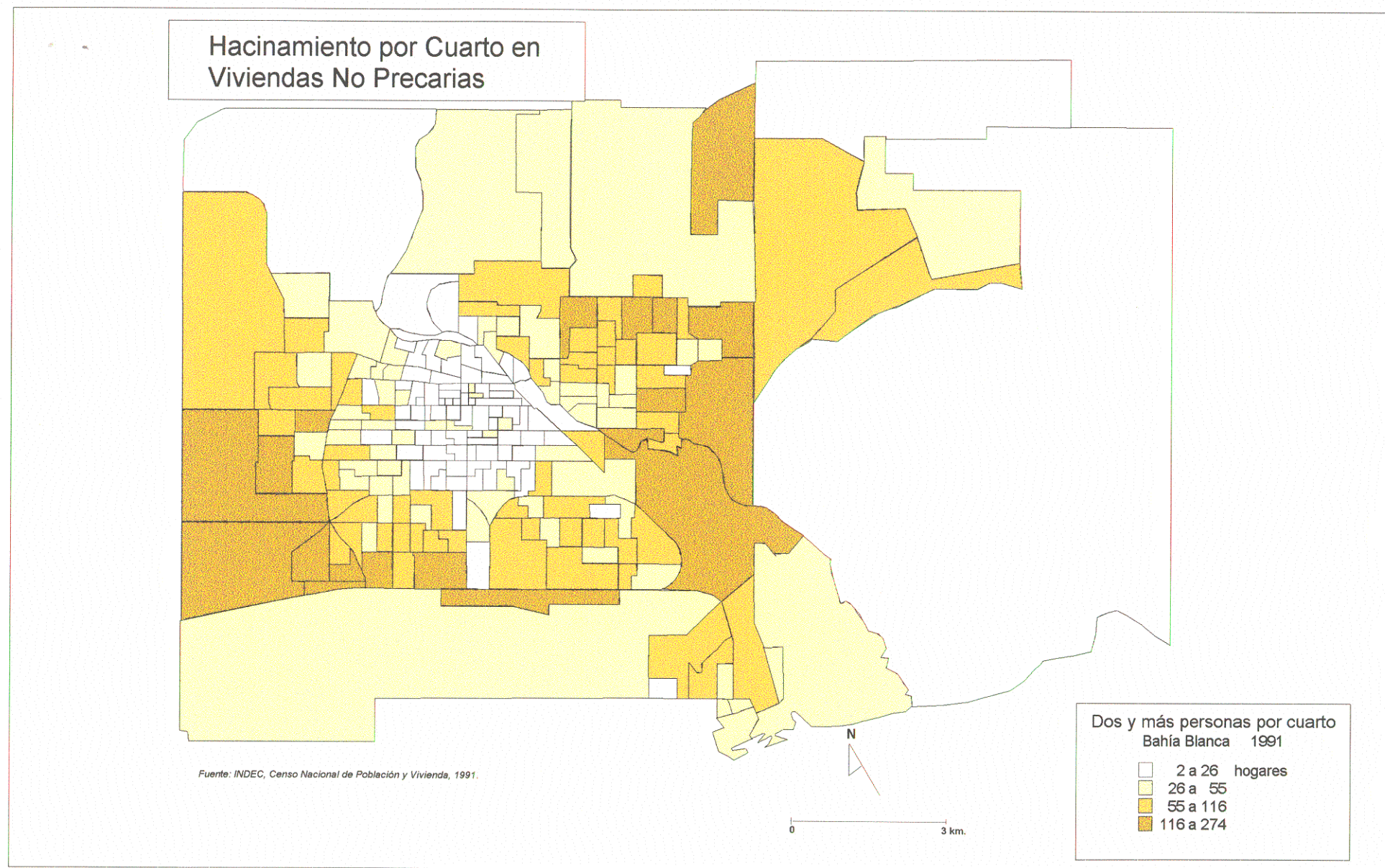


Figura 34

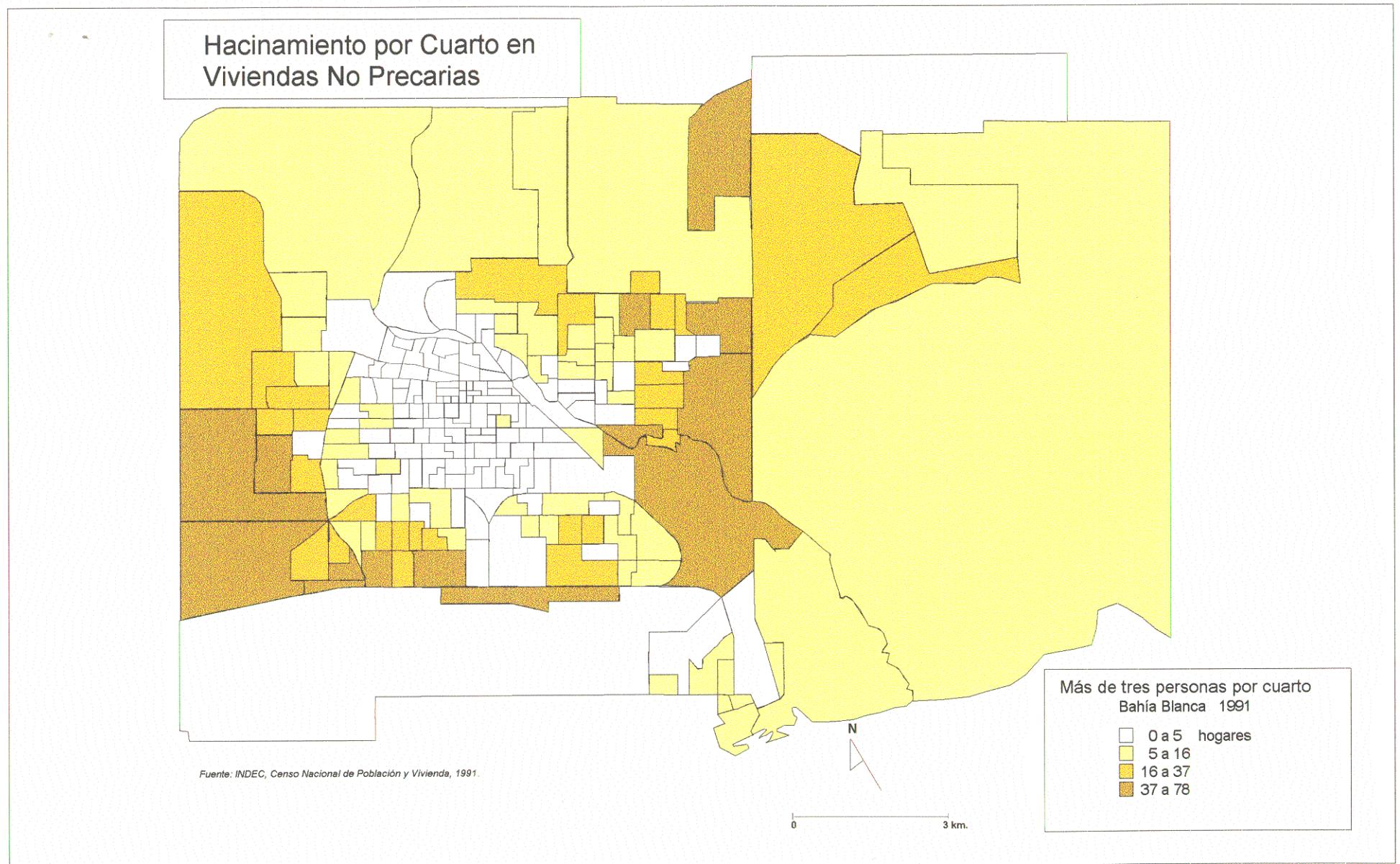


Figura 35

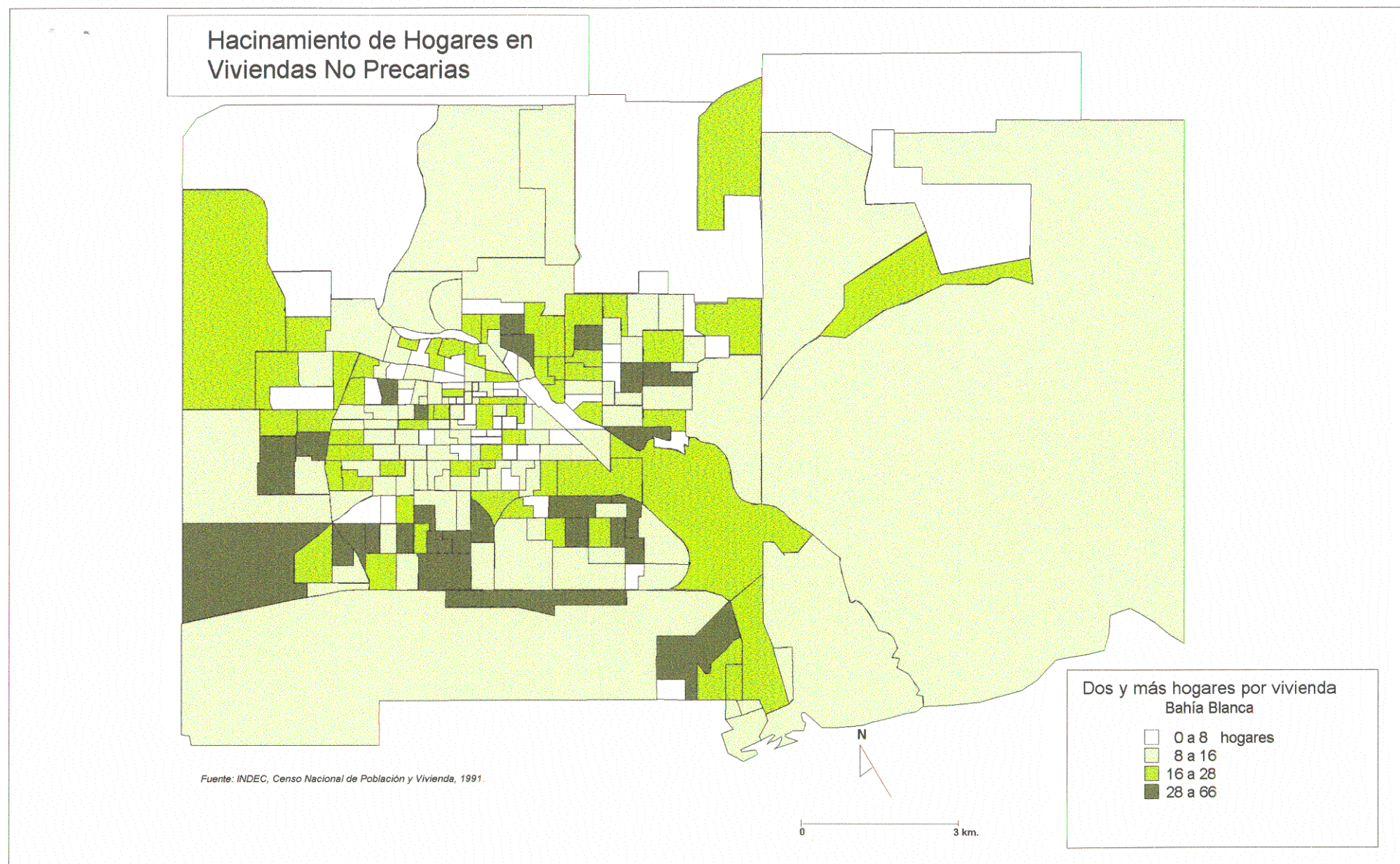


Figura 36

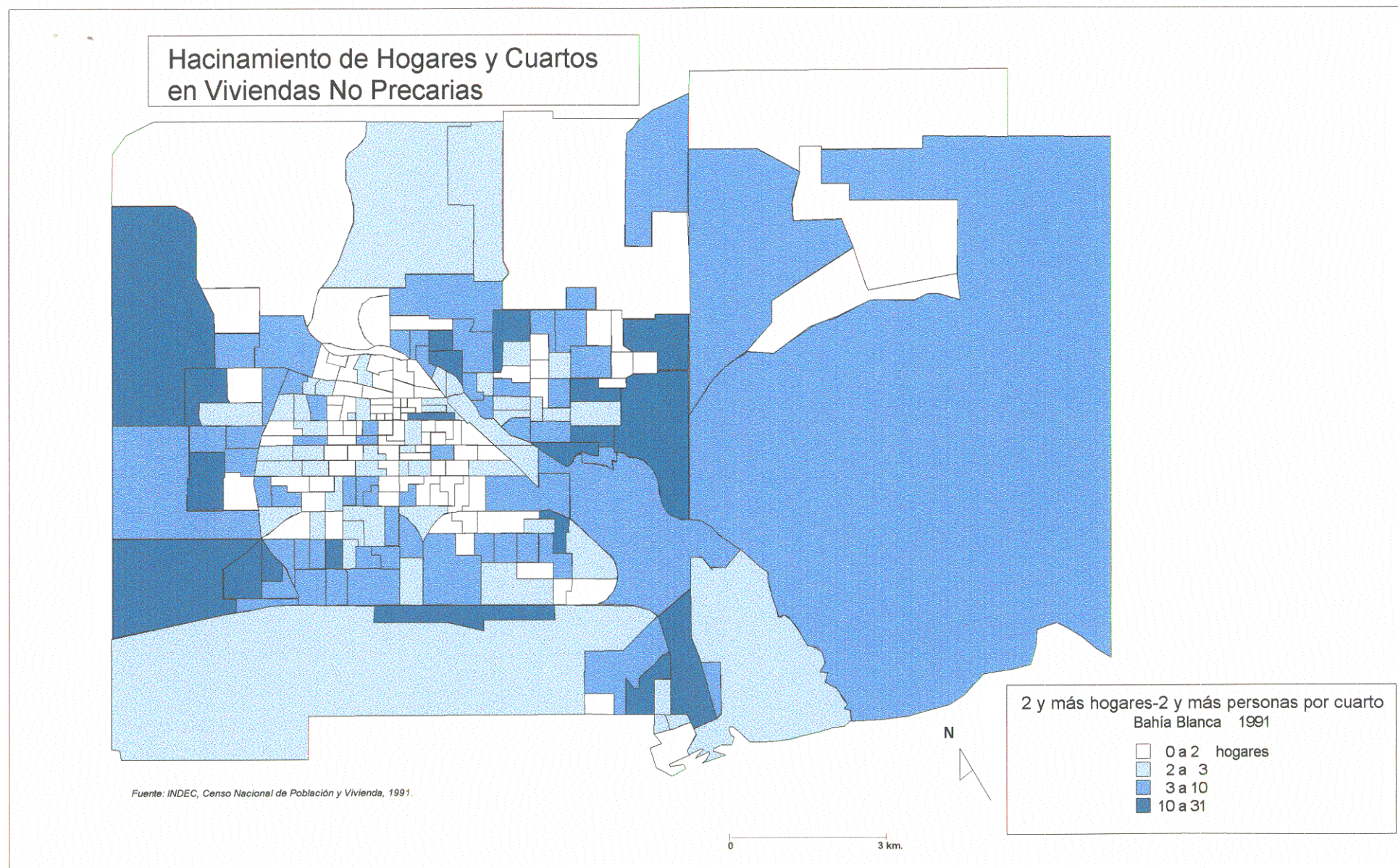
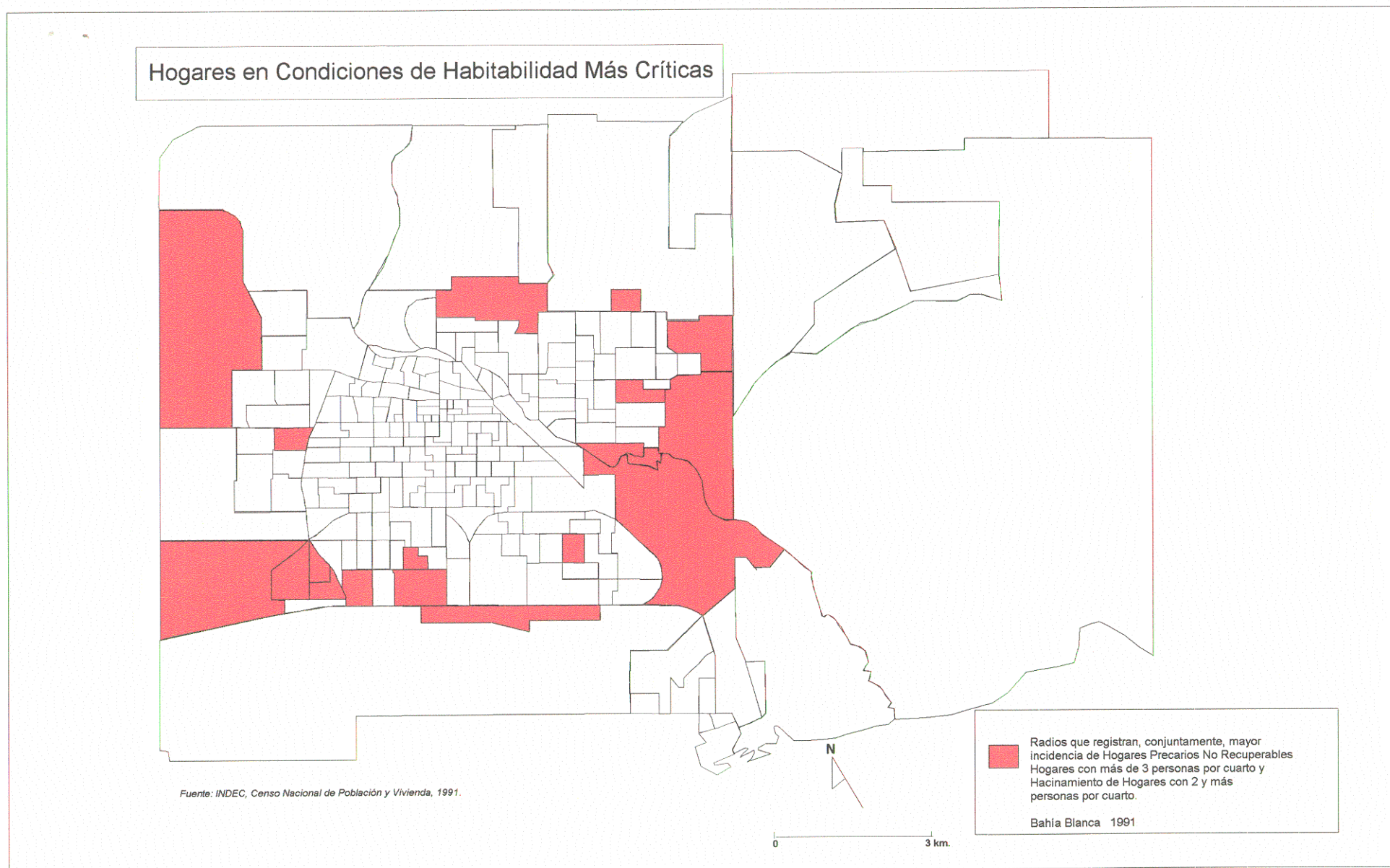


Figura 37



las viviendas de hogares localizados en la periferia, donde quedan comprendidos los asentamientos carenciados o villas. Es importante destacar, también, los sectores donde se encuentran las Colonias de Maldonado y Loma Paraguaya.

La situación que resulta de los datos censales evidencia que, si bien las condiciones deficitarias más críticas no alcanzan altas proporciones, hay una importante cantidad de familias que necesitan resolver sus problemas habitacionales. Se pone de manifiesto la concentración de las áreas-problema en la periferia, donde se marca la presencia de los asentamientos marginales. Además, hay que considerar que el problema se ve agravado por los asentamientos que se formaron con posterioridad al Censo, como es el caso de las villas Duprat, El Progreso, El Porvenir y Caracol.

Indudablemente, han ocurrido cambios en los 8 años transcurridos desde el Censo de 1991 al momento actual. Por una parte, una disminución de condiciones deficitarias, relacionadas con áreas que presentan un gran dinamismo y han sido objeto de una importante inversión inmobiliaria y renovación urbana, especialmente por la incidencia de casas B, en particular en el sector este de la ciudad. Es posible que los conjuntos habitacionales destinados a familias de bajos ingresos construidos en el período, hayan disminuido los valores relativos al hacinamiento. También se considera importante el efecto de las acciones llevadas a cabo por el Programa Arraigo, de ordenamiento y regularización, que comprenden a las villas Nocito, M. Moreno, Bajo Rondeau, Parodi y Quilmes, que beneficia a una importante cantidad de familias. Se agrega la ejecución a corto plazo del Programa de Mejoramiento de Barrios, con la relocalización de las ocupaciones sobre parte del Arroyo Napostá, que reducirá en forma importante las condiciones deficitarias de vivienda en ese sector.

Por otra parte, es posible que los problemas económicos y de empleo, que afectan a una gran proporción de la población bahiense, hayan agravado las situaciones deficitarias vinculadas a la vivienda.

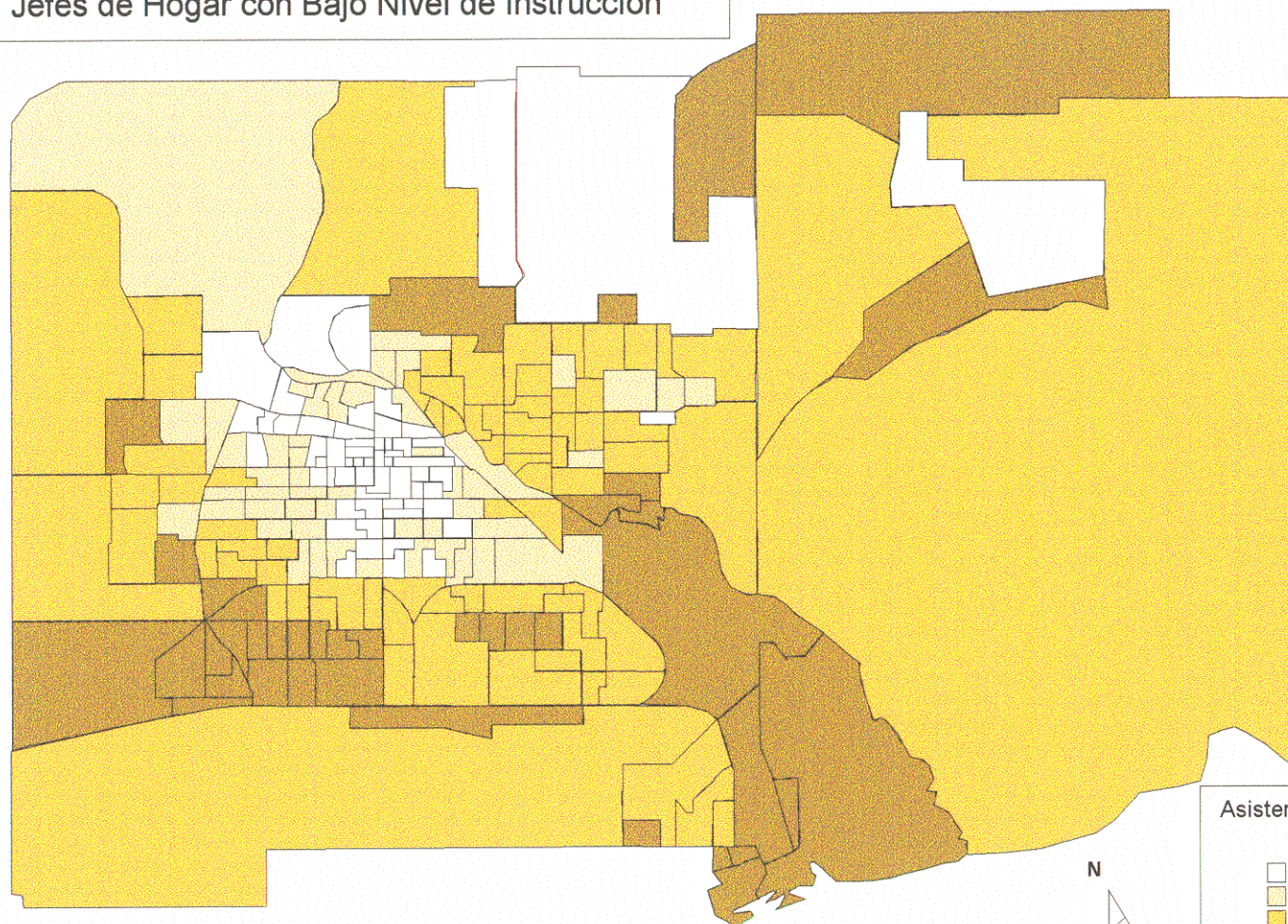
Para completar este análisis de las categorías socio-ocupacionales y de las condiciones de habitabilidad, se consideró importante incluir aspectos educativos del jefe de hogar. De acuerdo a la información censal correspondiente, se elaboraron dos mapas que representan la proporción dentro de cada radio censal de: a) los jefes de hogar con bajo nivel de instrucción; y b) los jefes de hogar con estudios Universitarios

DIFERENCIAS EN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO

Como jefes de hogar con bajo nivel de instrucción se consideraron a todos aquellos que, como máximo, habían completado el nivel primario (Figura 38). Esta situación es indicativa de una limitación importante para la participación en el mercado laboral y por lo tanto se considera relacionada con los estratos inferiores. De la distribución de esta variable en el espacio urbana, se

Figura 38

Jefes de Hogar con Bajo Nivel de Instrucción



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991.

Asistencia hasta nivel primario completo
Bahía Blanca 1991

- | | | |
|---|-------------|---------------------|
| □ | 7,7 a 38,7 | % de jefes de hogar |
| ■ | 38,7 a 53,2 | del radio |
| ■ | 53,2 a 68 | |
| ■ | 68 a 89,5 | |

0 3 km.



observa que los valores más altos que presenta son predominantes en los radios periféricos y que coinciden con los asentamientos marginales.

Como jefes de hogar con estudios universitarios se consideraron todos aquellos que alcanzaron estudios universitarios, completos e incompletos (Figura 39).

Los radios con mayor proporción de jefes de hogar con estudios universitarios se localiza en el centro, siguiendo el eje de Avda Alem y en los barrios parques Palihue y Patagonia. El siguiente valor adopta una disposición de franja contigua a la anterior.

Evidentemente, los resultados obtenidos de la información respecto al nivel de educación alcanzado por los jefes de hogar presentan una alta concordancia con la distribución de categorías socio-ocupacionales y que se corroboran con las apreciaciones que se obtuvieron en el trabajo de campo.

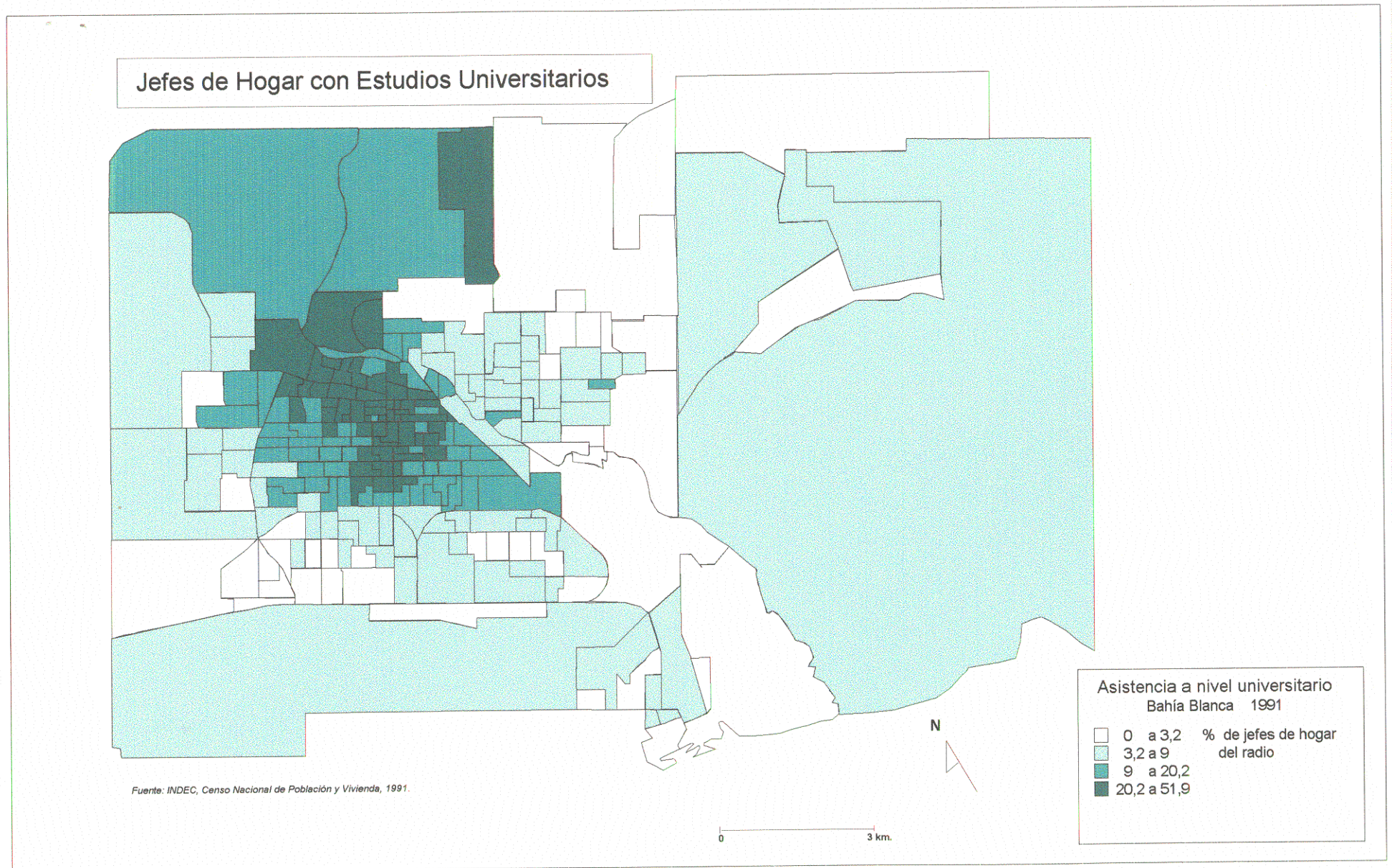
Asimismo, las condiciones deficitarias de vivienda muestran una estrecha y directa relación con los resultados obtenidos en las otras variables, no obstante que sólo se pudo trabajar con las situaciones que presentaban cierta criticidad.

De todas maneras parece evidente la situación de diferenciación socioespacial en Bahía Blanca, como fuera expuesta en la caracterización de la estructura urbana. En particular, los mayores contrastes se establecen entre los extremos de la escala:

- Las áreas de estratos superiores y barrios residenciales de prestigio en el este, particularmente Palihue y Patagonia; y
- Las áreas marginales del sur –suroeste, marcadas por la pobreza y la exclusión-segregación.

De los resultados obtenidos en la consideración de las diversas variables se puede decir que en la diferenciación de las áreas residenciales se ponen de manifiesto las desigualdades socioeconómicas de sus habitantes.

Figura 39



13. EL ESPACIO SUBJETIVO DE LOS BAHIENSES

La relación espacio-tiempo en el ámbito urbano está contenida en el conjunto de acciones y objetos que conforman el espacio geográfico, de dos maneras:

- a. en forma individual, se plasma tanto en las acciones que corresponden a temporalizaciones prácticas, como en los objetos que representan espacializaciones que contienen tiempo;
- b. en los distintos tiempos sociales, que resultan de la diferente combinación de la inflexibilidad de los objetos con la flexibilidad de las acciones.

De manera que las variaciones en los tiempos sociales corresponden a la distinta significación de la dimensión temporal para los diversos grupos e individuos y representan las formas de vivencia del tiempo concreto, en el cual se expresa el movimiento del Mundo (Santos, 1993b, pp.9).

En la síntesis de las rutinas de la actividad cotidiana, que ponen de manifiesto las peculiaridades del comportamiento y las relaciones espacio-tiempo, se estructura el espacio social. En éste se encuentran comprendidos los lugares, donde sus integrantes realizan sus actividades diarias y donde se desarrollan relaciones sociales establecidas sobre una base territorial. De modo que el concepto de espacio social abarca no sólo los aspectos materiales, sino también aquellos sociales y psicológicos que se vinculan a los significados y los simbolismos atribuidos a sus componentes (Ley, 1983, pp.41/42).

También en la conformación de ese medio social es preciso tener en cuenta tanto el contexto inmediato como el mediato, dado que las acciones cotidianas son influidas por las experiencias personales acumuladas y las acciones de los otros y, por lo tanto, también quedan involucradas cuestiones de poder.

En la medida en que influyen condicionantes culturales y aspectos vinculados al acceso a los recursos, aun en el caso de involucrar actitudes y experiencias semejantes, es probable encontrar diferencias en valores y prioridades entre grupos, "inasmuch as urban resources, including such varied resources as employment, land, power, status, or public safety, are in scarce supply, intergroup relations will be inherently competitive and, to the extent that a groups fundamental aspirations are threatened, competition will contain the seeds of tension and even open conflict." (ibídem, pp 11)

Se puede decir que, en muchos casos, los patrones de actividad de los habitantes y sus rutinas se restringen a pequeños espacios, donde desarrollan su cotidiano. Esto hace que algunos recursos de la ciudad no estén a su alcance, o bien, que desconozcan su existencia o disponibilidad, dado que el espacio de la experiencia es más reducido que el espacio concreto urbano. De la base de las prácticas espaciales se desarrolla, entonces, un conjunto de significados dominantes, enlazados a las distintas áreas urbanas, y la distribución de ellos define gradientes

que son de importancia para comprender la valorización de los lugares y los movimientos de los habitantes.

Si bien en la diferenciación del espacio que resulta de las percepciones individuales y en la conformación de representaciones colectivas son importantes las materialidades del espacio, como producto de la sociedad, también influyen las condiciones personales respecto a la posición en la estructura social y los aspectos culturales. El espacio social influye en la conducta y en las relaciones de los sujetos, como consecuencia de que ha sido construido socialmente (Martínez, 1995, pp. 54). Al respecto, es interesante las especificidades marcadas por Geraiges de Lemos(1990), en cuanto a la forma en que utilizan el espacio urbano las diferentes clases sociales, en la caracterización de los barrios ricos, pobres y de "clase media" en las metrópolis latinoamericanas.

Dado que el propósito de este tema es captar el espacio subjetivo de los bahienses, a través de sus prácticas espaciales, en sus movimientos y actividades cotidianas, se optó por realizar una serie de entrevistas para la obtención de la información cualitativa.

Organización de las entrevistas

De acuerdo al tema en estudio, se optó por entrevistas no estructuradas, que recogen la experiencia de 27 familias que representan un amplio espectro de tipos de hogares, situaciones socioeconómicas y distribución dentro de la ciudad y que, en la mayor parte de los casos, se realizaron en el período julio-setiembre de 1999. Una experiencia muy interesante del trabajo de campo es que, en los casos de las personas de menores ingresos, especialmente hombres, los entrevistados se mostraron parcos, con respuestas que contenían pocas palabras muy cargadas de significado.

Con las entrevistas se intentó captar las experiencias de habitantes de distintos ámbitos urbanos y de diversas categorías socioprofesionales, como se puede observar en los datos identificatorios.

De los hogares entrevistados, 19 se ubican en la zona donde predomina la organización barrial, con distintos grados de integración y funcionalidad; de ellos, 14 se ubican en la trama consolidada.

1. Marisa, atención de ancianos y quehaceres domésticos, 25 años. Vive con unos familiares, sus padrinos, que tienen 5 hijos, en Barrio Juan López.
2. Sergio, encargado de depósito de una empresa editorial. Su esposa es ama de casa e inmigrante, edades entre 35 y 40 años. Con sus dos hijos, 11 y 13 años, viven en barrio Mariano Moreno.
3. Adriana, oficinista. Su esposo es empleado. Edades entre 25 y 30 años, con un niño pequeño. Viven en barrio Sánchez Elía.

4. María Emilia, arquitecta, funcionaria municipal, divorciada. Vive con sus tres hijos, dos estudiantes y uno adolescente, en barrio La Falda.
5. Silvia y Roberto, auxiliar docente e Ingeniero Electrónico (CRIBABB), con dos niños. Viven en departamento de Villa Floresta.
6. Ana, docente universitaria. Su esposo es empresario industrial. Edades entre 50 y 55 años. Viven con una hija en Barrio parque Palihue.
7. Susana, docente, inmigrante. Su esposo es ingeniero industrial, empleado de empresa trasnacional. Edades entre 42 y 46 años. Viven en barrio Santa Margarita.
8. Mirta, empleada doméstica por horas, 48 años, vive en Ing. White. Inmigrante.
9. Pedro, ordenanza. Su esposa es ama de casa. Edades entre 36 y 40 años, viven con cuatro hijos – 8 a 15 años – en barrio Cooperación II.
10. Carlos (37 años), empleado servicios de reparación, vive con su madre en barrio Cooperación II.
11. Dario, empleado sin calificación. Su esposa es ama de casa. Edades entre 25 a 30 años. Con una hija pequeña, viven en Bajo Rondeau.
12. Ricardo, empleado sin calificación. Su esposa trabaja en servicio de limpieza/conserje. Sus edades entre 40 y 45 años. Viven con 7 hijos, entre 1 y 16 años, en Villa Harding Green.
13. Santiago y su esposa, empleados de la Administración Pública. Edades entre 34 y 38 años. Con 4 hijos, 3 a 12 años, viven en Villa Floresta. Inmigrantes.
14. Patricio, 33 años, obrero de la construcción, vive con una hija pequeña en barrio Maldonado.

Los otros cinco hogares se encuentran en la zona periurbana:

15. Elsa. Ella y su esposo, edades entre 65 y 75 años, son jubilados, él carpintero y ella empleada administrativa. Viven solos en Barrio El Nacional
16. Silvina, bióloga y directora de museo. Ella y su esposo que es escribano, con edades entre 40 y 50 años. Viven con sus dos hijos adolescentes en Barrio parque Patagonia.
17. Laura, empleada en mantenimiento edificio. Su esposo es empleado. Edades de 35 a 40 años. Viven con 3 hijas – 9 a 14 años- en barrio El Sol.
18. Lorena, ama de casa. Su esposo es médico. Edades ente 30 a 35 años. Con dos niñas, viven en Barrio parque Patagonia.
19. Cristina, ama de casa. Su esposo es médico. Edades entre 35 a 40 años. No tienen hijos y viven en Barrio parque Patagonia. Inmigrantes .

En cuanto a los 8 restantes, sus viviendas se ubican en la zona más céntrica, con diferencias marcadas en cuanto a distribución espacial y funciones predominantes del área. En el pleno centro o microcentro, que comprende las manzanas alrededor de la plaza Rivadavia, se encuentran:

20. Eugenia, 48 años, profesora nivel terciario, divorciada. Vive con dos de sus hijas en un departamento de pleno centro.

25. Nélida y Alberto, entre 45 y 50 años, ama de casa y agente de seguros. Viven en una casa zona céntrica. Ambos inmigrantes.
26. Carolina, secretaria en una empresa comercial, soltera, 36 años. Vive en un departamento de zona céntrica.

A mayor distancia, ya donde comienza a predominar la función residencial, se encuentra la vivienda de Elba-Oscar-Miriam.

27. Elba y Oscar, 60 a 70 años, ama de casa y empleado jubilado, viven con su hija Miriam, empleada calificada en una empresa trasnacional. Su casa se ubica en la zona céntrica.

Dentro del conjunto de personas entrevistadas, resultaron incluidos inmigrantes correspondientes a distintos períodos. Los más antiguos, que llegaron a la ciudad con anterioridad a 1980, son Rosita y María, Susana y Jorge. En la década de los ochenta arribaron Santiago, Juan y Mirta. Dentro de los movimientos más recientes, ocurridos en los últimos 10 años, se encuentran Cristina, Nélida y Alberto.

LA PRODUCCION DEL ESPACIO Y LA MOVILIDAD RESIDENCIAL

Las experiencias son de lo más diversas en cuanto a las relaciones que se establecen con los vecinos, en el lugar en que viven, aun cuando las personas presenten condiciones de vida similares o que se localicen en el mismo barrio. De allí que se pueden plantear cinco tipos de situaciones para encuadrar los casos en estudio: una adecuada integración, aquellos que no establecen casi relaciones con sus vecinos, los barrios poco integrados, la vecindad en barrios nuevos y el caso particular del centro.

Se conforma un ámbito barrial integrado

La existencia de relaciones intensas e importantes con los vecinos, vinculada a un sentimiento de identidad con el barrio, aunque no alcancen el nivel de integración señalado por Ledrut, por ejemplo, se encuentra en los casos de Ana, Silvina, Ricardo, Mirta y Susana.

Ana cuenta su experiencia en Palihue, lugar al que llega con su esposo en la búsqueda de un espacio verde, hacia fines de los años sesenta. "Fue casual la llegada a Palihue, porque nos convino económicamente comprar allí". Habían comprado un lote en Patagonia que, para entonces, carecía de servicios y escuela. Comenta como factores adversos, además, que tenían que pasar por delante del cementerio, la ruta no estaba iluminada y se encontraba demasiado

lejos de la ciudad, por lo cual fueron postergando la construcción de la casa. Entonces surgió, simultáneamente, la oportunidad de un vecino muy interesado en su lote y la oferta de un loteo a precios muy convenientes en Palihue, donde se estaban instalando los servicios públicos y pavimentando las calles. Así pudo comprar mucha gente, en la manzana de ellos y en la de enfrente, "se pudieron comprar lotes que estaban más baratos que en Villa Mitre." Obtuvieron un valor tan bueno por la parcela de Patagonia, que compraron en Palihue y pagaron parte del proyecto de la casa. "Después, despacio, fuimos construyendo la casa. A medida que crecía la casa, crecía la familia. "

Coincidió que vivían en el barrio muchas familias de la edad de ellos, en algunos casos conocidos de la infancia o compañeros de la Universidad, así que hubo mucha convivencia. "Se crearon lazos de amistad también entre los chicos, no sólo de los adultos que nos conocíamos desde antes" y que se han mantenido a lo largo del tiempo.

A medida que la familia iba creciendo, uno de los mayores inconvenientes que tuvo fue la distancia. Allí siempre se requiere un segundo coche porque los chicos están con mucha actividad (aunque asistan a la escuela del barrio), con la práctica de deportes, estudio de idiomas, etc. "La mamá se transforma en mamá-taxi; es una de las características de las madres allí, que se ven salir y entrar." Supone que tal vez, en su caso, influyó más la ubicación de la casa, que no está cerca de la entrada. "Ahora mejoró muchísimo el servicio de ómnibus, pues antes era muy malo, pasaba cada hora." Con la apertura de los shoppings y la Escuela de Agricultura y Ganadería que está en Sarmiento, el servicio se presta con mayor frecuencia; más bien, ahora los vecinos se quejan por exceso de movimiento.

Ellos participaron mucho en la comisión de la Sociedad de Fomento del barrio en los primeros años y en las cooperadoras, tanto del jardín de infantes como de la escuela. El esposo fue varios años presidente de la Cooperadora de la escuela, cuando se construyeron varias aulas y el gimnasio (muy amplio, lo utilizaban también los padres fuera del horario escolar) y un centro de reunión. Ahora están alejados, pues ya no tienen niños en edad escolar y están muy ocupados, pero cuando pueden participan. [Se nota el interés por los asuntos de la comunidad]

Pero el proceso no ha continuado igual y señala los cambios que se observan en el barrio y las etapas de consolidación: al entrar al barrio, está el sector viejo, de las casas tradicionales, de las familias que crearon un tipo country - casas más abiertas, más bajas, más verdes - "con la idea de alejarse". Son familias que permanecen en el barrio aunque sus hijos se han marchado. En otros casos se observa la continuidad en la preferencia por el lugar y la disponibilidad de recursos, ya que los hijos han tenido oportunidad de comprar allí, también, lotes. "Después de las ventas masivas, quedaron pocos lotes y las casas que se están construyendo ahora son muy costosas, 'tipo Dallas'. Y las familias que vienen a vivir allí también son jóvenes, con muchos chicos, tienen su 4 x 4. Es otro nivel, no el de profesores universitarios como era el nuestro, en los inicios." También algunos hijos de las familias que compartieron la misma etapa de construcción del barrio que ellos, que se han casado, han comprado lotes en un sector que es extensión de Palihue, en un triángulo entre la Universidad, la antenna y el barrio, que ahora se encuentran gran parte en construcción. Hoy el barrio se ha consolidado, se compactó, y los pocos lotes que quedaron no están en venta porque los reservan para algún hijo, o bien,

especulan con la tierra. Por otro lado, Ana señala que se notan los efectos de las nuevas técnicas constructivas. “Uno nunca termina de hacerlo y otros la hacen de repente. Uno pasa por un terreno baldío y, a los tres meses, está una casa hermosa con el césped.”

Hay loteos contiguos que se parecen, pero tienen otras condiciones, como el establecer un menor tamaño de los lotes y se permiten medianeras, que es el caso de Altos del Palihue o el Barrio Golf (entre San Andrés y el Club de Golf).

Se muestra una cierta tendencia a quedarse, en los hijos, a continuar en un área residencial semejante. Pero también se observa mucha movilidad, aunque Ana reconoce que ellos han tenido suerte de mantener los mismos vecinos, durante mucho tiempo. Un fenómeno reciente es el alquiler de casas. “A medida que la ciudad crece industrialmente, hay más gente con poder adquisitivo que busca el espacio verde.” Y, como ejemplo, menciona el caso de unos amigos que alquilaban su casa, completa, amoblada, a una de las multinacionales de los nuevos emprendimientos. La ocupará uno de sus ejecutivos que viene solo porque su esposa, también empresaria, desarrolla su actividad en USA. Por este motivo, alternará su estada entre Bahía Blanca y USA, un mes en cada lugar, pero quería estar cerca de un campo de golf. “Ya no es el mismo tipo de gente. Son familias desestructuradas, un poco por el tipo de actividad que están desarrollando. Ya no es el mismo ambiente, tienen otras costumbres inclusive.”

Estas nuevas situaciones representan un gran cambio en el sentido de la vivienda para un barrio de este tipo, que se concibió como vivienda permanente y estable; forman parte del proceso de desapropiación del cotidiano. La explicación se relaciona con el hecho de ser una oportunidad económica, porque pagan alquileres muy altos o porque hay problemas económicos. Pero, por otro lado, también tiene relación con las etapas del ciclo familiar, cuando los hijos dejan el hogar paterno y la casa resulta demasiado grande.

En el caso de la familia de Ana, a veces los acongoja la casa tan grande, ahora que dos de sus hijos se han ido. Han pensado en alquilar e irse a un departamento, más adecuado a sus necesidades actuales y cuando proponen firmemente irse, los hijos les reclaman, “¿y los nietos, dónde van a jugar?”

El caso de Silvina y su esposo es interesante porque los muestra como pioneros en la construcción de un espacio. Silvina se refiere a su experiencia en Barrio Patagonia y expresa que “vivir aquí es un privilegio. Para nosotros es un..., no sé, nos cambió la vida”. Cuenta que fueron a Patagonia hace 16 años, cuando “era como ir a hacer patria, porque casi no había servicios”. Eran pocos los vecinos que vivían allí y había algunas casas de fin de semana. A medida que expone su experiencia, se pone de manifiesto la integración de la pareja al trabajo conjunto de los primeros vecinos, para lograr el acondicionamiento del barrio y la dotación de servicios.

En los primeros años participaban mucho en la Sociedad de Fomento, porque estaba todo por hacer. “Era como un pueblito, se hacían asados comunitarios en el surgente de Macagno, donde ahora están loteando.” Particularmente la instalación del gas, a fines de los ochenta, marcó un cambio y comenzó a registrarse un proceso de ocupación mucho más rápido. Vivir en

Patagonia es caro, especialmente en invierno por el alto consumo en calefacción y, también, por las distancias; generalmente, se requiere más de un vehículo.

Silvina advierte un cambio en la estructura del barrio, en el tipo y calidad de las viviendas, porque ellos compraban casas existentes, construcciones sencillas, para refaccionar. También en este caso surge el comentario sobre las nuevas técnicas constructivas, al acotar que ahora construyen casas de mucho más valor, en 3 o 4 meses, y de muy buen nivel.

Es evidente que se ha hecho mucho en el barrio en los últimos años, dado que el importante crecimiento que se ha registrado en la ocupación fue acompañado de un buen nivel de equipamiento. Como ejemplo, menciona una biblioteca pública, el edificio de E.G.B, con más de 10 aulas y laboratorios, y el del Polimodal. “El jardín de infantes, que funcionaba antes en la Sociedad de Fomento, tiene ahora un edificio espectacular.”

Un aspecto que destaca es que, por la normativa vigente, no podían instalarse negocios en el barrio y, entonces, comenzó a desarrollarse sobre 14 de Julio una zona comercial, donde ahora hay una diversidad de locales. Allí se ubica un supermercado que fue muy importante hasta que ocurrieron dos hechos: la apertura del acceso fácil y rápido por Sarmiento, así como la instalación de los hipermercados en los dos shoppings, que significó una fuerte competencia. Sin embargo, superado el primer impacto, sigue funcionando bien con la gente del barrio.

Además, en otros aspectos de la funcionalidad del barrio se notan los efectos de la apertura de los shoppings. “Los domingos se incorpora Patagonia a la ‘vuelta del perro’¹. Palihue, Sarmiento, Patagonia.” En consecuencia, hay mucho tránsito en comparación a años anteriores, “antes, auto que se escuchaba, era una visita”. Considera que ahora está muy urbanizado, “para los que somos campesinos, estamos pensado en Aldea Romana”. A través de sus palabras se constata que están felices y disfrutan muchísimo de la casa. Comenta Silvina que la extrañan y desean regresar cuando van al centro de compras; más aún cuando se van de vacaciones. Tratan de pasar el mayor tiempo posible allí, como es el caso de los fines de semana.

Los hijos también tienen sus amigos en el barrio. Desde hace dos años, más o menos, el lugar de encuentro de los chicos es una esquina de la calle Chequén, que identifican como “la asfaltada” por ser la primera que se asfaltó, al ser una troncal. Son 20 ó 30 chicos que se reúnen y para que no estén a la intemperie, cuando hace frío o mal tiempo, Silvina acondicionó el quíncho de su casa, para que funcionara como lugar de encuentro alternativo.

Hace 9 años que Ricardo y su familia viven en Villa Harding Green, en el barrio municipal Vemec. Al hablar Ricardo de su experiencia en el barrio dice que les gusta porque es tranquilo, por lo menos donde ellos viven. Colabora en el barrio repartiendo el Plan Vida, que viene de la Provincia, para madres y chicos hasta de 6 años y tiene bajo su responsabilidad unas 40 familias. Todos los días se reparte leche y una vez por semana otros alimentos, función que se identifica con el cargo de “manzanera”. Sus actividades se desarrollan en Harding Green, pues su barrio está integrado a la misma.

Comenta que la Villa es muy linda, es “muy tranquilo para vivir”, destacando que él y su familia tienen muy buena relación con los vecinos. Entonces, surge el comentario de que

¹ Paseo habitual de los domingos

también tiene buena relación con las manzaneras de 17 de Agosto, a quienes ayuda cuando lo necesitan. “Pero, en general, la población de Harding Green ve a la población de 17 de Agosto como algo aparte”, y hace la aclaración “Vemec sí está integrado”. El barrio 17 de Agosto se construyó para la relocalización, a principios de los años ochenta, de una villa de emergencia que estaba ubicada en un sector céntrico de la ciudad. “Se organizó una Sociedad de Fomento, pero nada más. No avanza tampoco”.

La situación conflictiva se pone de manifiesto, también, cuando dice que sus hijos van todos a la Escuela N°2, de Colón y Vieytes, donde funcionan todos los niveles, EGB y Polimodal [en el centro de la ciudad]. Cuando mejoró su situación de trabajo hace 6 años, “los cambié a esa escuela por que la del barrio era muy ...O sea, la educación era buena, los chicos también son... Como iban los chicos de 17 de Agosto, siempre habían peleas.” Por eso los cambió. Es evidente aquí la fragmentación y segregación existente.

Un factor importante de integración a la comunidad local parece ser el ser miembros de la Iglesia Mormona, que está en el barrio, a media cuadra de la casa. Los chicos se encuentran muy activos, integrados en grupos de jóvenes. Los amigos también pertenecen a esa iglesia.

Mirta, que vino hacia fines de los '80 de Carhué, vive hace 5 años en el Boulevard de Ing. White. “Es un barrio tranquilo, repobres, pero tranquilo y hay una buena relación entre los vecinos. Cada uno está ocupado en sus cosas, pero cuando se necesitan, uno de otro, están. Y nos conocemos todos.”

Se nota por los comentarios que es muy activa y se interesa por los problemas de la comunidad. En estos momentos no forma parte de la Comisión de la Sociedad de Fomento, pero ha sido representante en los talleres del Plan Estratégico y de programas que se están desarrollando al nivel institucional, relacionados con la problemática ambiental. Por ejemplo, se ha reunido con la Presidenta de la Federación de Sociedades de Fomento para organizar una actividad en las escuelas, relacionada con el problema en el suministro de agua potable que afecta a la ciudad.

Distinta a las anteriores es la experiencia de Susana, que pasa de un barrio integrado a un lugar de ocupación más reciente, al que no se ha vinculado. Es interesante el contraste cuando compara su situación actual, en barrio Santa Margarita, con la anterior en Villa Floresta.

Vivieron allí casi 20 años, en un barrio construido por una empresa privada, donde compraron una casa con patio. “Y teníamos un sentido de pertenencia terrible allá”, los chicos y ella; el esposo no tanto porque trabajaba afuera. “Era un barrio lindo, apartado y fuimos a vivir todos al mismo momento, criamos a los hijos juntos, era como un pueblo chiquito donde todos se conocían.” En el barrio actual se saludan con unos pocos vecinos y se puede decir que las relaciones son escasas. En cambio, señala que cuando los chicos son chicos, siempre hay motivo para relacionarse, como cuando se los lleva a la escuela.

A los 6 meses de estar viviendo en la casa actual, el hijo se fue a estudiar a La Plata. Y la hija, que tiene todos sus amigos allá, le reprocha el haberse mudado y le dice “mamá, a mí me gusta más esta casa, es más grande, es más linda y todo; pero, el barrio mío es aquel.”

El motivo para cambiar de casa fue que la otra “comenzó a quedar chica” cuando los hijos crecieron, pues compartían una habitación. Se acondicionó un pequeño dormitorio, pero necesitaban más espacio. Entonces, comenzaron a ver la posibilidad de cambiar, pero no fue fácil. Ellos buscaban afuera, “siempre vivimos afuera y nos gustaba así, muy tranquilos”. Como no les atraen el centro ni los departamentos, buscaron casa. En 1989 comenzaron la búsqueda por este barrio y, con el dinero de que disponían, fue posible la compra de esta casa que estaba en construcción, aunque no habían pensado en una solución de ese tipo. “Lento, con ahorros, fuimos construyendo”.

Aunque comienza diciendo que no fue algo particular que los atrajera a este barrio, en el relato de los acontecimientos surge la motivación. “En ese entonces [año 1989] Santa Margarita estaba vacío, mucho más vacío que ahora. Si, nos atrajo que estaba muy poco poblado pero tenía la placita, era muy abierto.” Destaca que al caminar por la calle, como tiene mucho retiro de vereda, se ve como un barrio agradable para andar. “Pero lo que nos atrajo un poco, si me pongo a pensar, es eso, que tenía el asfalto recién hecho, se veía un barrio limpio, prolijo, abierto.” En ese tiempo había poca construcción y los terrenos valían entre 2.000 y 3.000 dólares. Actualmente, uno vecino cuesta alrededor de 25.000 dólares. La cuadra donde viven ellos estaba medio vacía y “toda esta construcción es reciente, de este año”.

Las diferencias entre el estatus de los barrios se manifiesta cuando establece la diferencia con Palihue, donde se ve que no les ha costado como a ellos, pues son profesionales o tienen un comercio, buenos sueldos. Aquí, en este barrio, se ve que todos van construyendo despacio, siempre hay algo pendiente.

Por los comentarios se desprende que, si bien paga la cuota mensual, no tiene relación con la Sociedad de Fomento y al tratar el tema surgió que, en realidad, esa entidad se estaba preocupando por el barrio. Por ejemplo, recordó que hace un tiempo hicieron una encuesta sobre las prioridades del barrio. La Comisión presentaba un listado, de acuerdo a los problemas detectados, y se daba la oportunidad de opinar e incorporar nuevas propuestas.

Esto pone de manifiesto que, a veces, los vecinos se desentienden de lo que están haciendo las organizaciones barriales.

Escasa vinculación al entorno barrial

Aquí se agrupan varios casos en los cuales, aunque parecen localizarse en un ámbito barrial organizado y relativamente integrado, no se evidencia participación por parte de los miembros de la familia. Las justificaciones que respaldan esta actitud se relacionan con un traslado, más o menos, reciente al lugar, así como con el problema de no disponer de tiempo. Sin embargo, además de disponer de poco tiempo, es posible que la falta de participación también se relacione a un cierto desinterés por lo que ocurre en el entorno. Aquí son interesantes las diferencias que se detectan entre la experiencia comentada anteriormente, en Patagonia, con otros hogares más recientes en ese mismo barrio parque y que no se han integrado.

Por el fuerte contraste con la situación presentada por Silvina se introducen, en primer lugar, las experiencias de Lorena y Cristina, en las cuales se pone de manifiesto que las

condiciones para la participación e integración no están dadas por el lugar, sino que se conjugan una serie de circunstancias como el estado de la situación al momento de instalarse, las motivaciones y el interés personal.

Lorena y su familia vinieron a vivir a Patagonia hace 1 año y 8 meses. La motivación, que los llevó a pensar en un cambio, surgió de las condiciones de vida no satisfactorias que derivaban de vivir en un departamento en el centro. Había mucho movimiento, de autos, de gente, ruido, smog y querían un poco más de verde, de libertad y de aire puro. Prefirieron Patagonia porque es más verde, más parque. "La experiencia nos ha resultado bárbara, muy buena, más libertad para las chicas; lo pensamos más que nada para ellas." Y, también, por el trabajo estresante que tiene su esposo, necesitaban un lugar así. A él le gusta trabajar con las plantas, estar afuera, cortar el césped; "la naturaleza le gusta...En el departamento era como que seguía encerrado en el Hospital."

Lorena destaca el cuidado y el mantenimiento que presta la Sociedad de Fomento a la plaza del barrio, que está frente a su casa. No participan en esa entidad porque "como que todavía nos estamos acostumbrando al barrio y, además, estamos poco tiempo aquí", aunque tienen intención de hacerlo en el futuro. Destaca la labor que lleva a cabo la Comisión y se sienten respaldados por ella, ya que se evidencia que, si necesitan algo, tienen la posibilidad de plantearlo y que serán escuchados.

El traslado de barrio significó un cambio importante, "más trabajo, porque es lejos y la distancia requiere tiempo", dado que las niñas asisten a una escuela privada del centro y quieren que sigan allí; y, además, van a patín. "Fue positivo por el verde, por la distracción, el no estar tan pendiente de la televisión y de la computadora. Pero se necesita más tiempo para llegar a las actividades." Un detalle que pone en evidencia la necesidad que sienten los niños de relacionarse con los otros niños del barrio, es que la hija mayor pidió hacer catequismo en la iglesia ubicada frente a la plaza, muy cerca de su casa. "Ella quiso hacer catequismo en la iglesia del barrio para conocer a la gente de acá, del barrio. Ella lo decidió, para conocer a las niñas que viven acá y hacer alguna amiga".

Respecto a las relaciones con los vecinos, su percepción es que aquí parece mejor que en el centro porque están, "más o menos todos, en la misma situación". Lo que pasa es que la mayoría trabaja en Bahía y "estamos todos ocupados". En su manzana gran parte de las casas son nuevas y todavía no se han relacionado mucho con los vecinos, pero el trato es ameno. Además, con la vecina se ven cuando salen y entran, "porque estamos en la misma". Por eso, los fines de semana tratan de quedarse para disfrutar de la casa y salir a pasear pues, además, es una actividad que practican muchos vecinos, se ve movimiento en las calles y es muy lindo.

Otras connotaciones presenta la experiencia de Cristina en Patagonia, que vive aquí con su esposo desde hace cuatro años. En la etapa anterior a este traslado, vivieron en departamentos de la zona céntrica y desde la perspectiva de Cristina, parece que Patagonia está fuera del ámbito bahiense. "Mirá, yo, no volvería a Bahía nunca más. Estoy tan chocha de estar acá". Debido a que nació en un pueblo chiquito de la provincia, cuando vivían en el centro no estaba de acuerdo

en venir aquí. Compraron un lote y construyeron sólo la piscina y un quinchito. Pero, a medida que comenzaron a quedarse, primero los fines de semana y luego la temporada de verano, comparaba la tranquilidad de este barrio con el ruido del tránsito en el departamento céntrico, que resultaba muy molesto y los afectaba, especialmente a la noche, para dormir. “Te digo que venir acá, para mí, fue la gloria. Si yo tuviera un banco acá, en la ruta, Bahía nunca más. Yo voy a Bahía a los bancos.” Despacio, han ido completando la casa. Incluso, tienen en proyecto una ampliación, en planta alta.

El cambio fue notable en su estilo de vida, pues llegaba el viernes a la noche y sentía desazón, pesadumbre por el fin de semana, en un departamento pequeño. “El domingo era tétrico. Mi marido dormía y yo me sentaba a mirar televisión”. Menciona que no le agradan los parques ni lugares cercanos de sierra y mar. “Para ir cerca, lindo, nada. Así que moríamos los domingos encerrados, ahí, todo el día.” Es evidente que disfrutan de la casa de Patagonia y a Cristina, en particular, le gustan tanto las actividades al aire libre, en el parque, como estar en el interior de la casa. “Hermoso, es impagable. Yo no lo cambio por nada, así me des un piso en la Avda Alem.” A pesar de que ha tenido problemas con todos los vecinos, “las relaciones con el resto del barrio, bien”. Realiza varias actividades, como gimnasia y pintura, “todo acá, cuestión de no moverme.” Comenta que se desvincularon de la Sociedad de Fomento porque se olvidó de pagar la cuota, lo que demuestra falta de interés pues, seguramente, en la entidad aceptan que se pague con algún atraso.

Como también tuvo inconvenientes con el sistema de seguridad disponible en el barrio, se contrató su propio servicio privado. La situación de ellos es muy particular, pues su esposo hace guardias en el hospital, de noche, y ella se encuentra sola en la casa, de modo que requiere de un servicio de seguridad eficiente. Y este es uno de los tantos aspectos que hace que vivir en Patagonia resulte caro como, también, el mantenimiento del parque, el mayor consumo en servicios. “Pero sí, el mantenimiento es caro... Con semejante patio, en verano, tenés que tener una luz afuera, una allá, una acá, por seguridad. Cuanto más grande, más luz, más gas para calefacción. Es caro, pero creo que se paga la tranquilidad de vivir. Yo lo pago con gusto.”

Cristina hace referencia a la movilidad que se está registrando en familias del barrio, señalando dos motivos. Por comentarios que ha escuchado, se está registrando un movimiento de familias que venden aquí, para ir a vivir a un lugar más alejado, debido a que el barrio se ha poblado demasiado. Por otro lado, está el caso de familias que conoce, “que se vuelven a Bahía”. No es porque no les guste Patagonia, sino porque han crecido los hijos y les requiere muchos viajes al centro, para llevarlos a las distintas actividades: que el colegio, que la fiestita, “entonces, es mucho ir y venir, levantarse a las tres de la mañana para ir a buscar a la nena al “boliche”, y eso los mata.” Llega un momento en que se saturan de ser mamá-taxi y papá-taxi.

En el caso de Laura y su familia, que viven en el barrio El Sol, la falta de vínculos se plantea por el escaso tiempo disponible, no obstante se manifiesta preocupación por los problemas barriales. Los vecinos son buenos, pero se tratan poco y nada, “porque no me da el tiempo”, dice Laura. Sólo los saludos y enterarse de las novedades de la Sociedad de Fomento que, por los logros que comenta, se nota que despliega muchas actividades. Por ejemplo,

después de muchas diligencias, han conseguido la instalación del gas; ahora, falta acondicionar el terreno que les cedieron para la plaza del barrio y lograr que se asfalten las calles.

Las necesidades del barrio, especialmente las relacionadas con infraestructura y equipamiento, son un factor de organización y participación en la comunidad. Además, "por el barrio se nota que se está construyendo bastante, porque la gente tiende a evitar el alquiler, porque no da el presupuesto. Aunque uno no la tenga terminada, la puede ocupar y, a medida que tiene, la va haciendo [como en su caso]. Es algo de uno."

La misma excusa de falta de tiempo esgrime Adriana, al referirse a su desvinculación del barrio. Viven en Sánchez Elía y regresó al barrio porque tiene a la mamá cerca, por su colaboración en el cuidado de su pequeño hijo. Lo que más le gusta es la tranquilidad del barrio y que tiene muy buena comunicación con el centro. Los vecinos son amables, no ha tenido problemas. "Realmente, no tengo tiempo para participar en actividades u organizaciones del barrio". Se notan los efectos de un trabajo de jornada completa, lejos del hogar, y sus responsabilidades como ama de casa. Su tiempo está dedicado al trabajo y la familia; "vivo tan a las corridas, que no presto atención a lo que ocurre en la ciudad".

Silvia y Roberto hace un año y medio que viven en un departamento, de un edificio de dos plantas, ubicado al lado del Parque de Mayo. Si bien están dentro de la jurisdicción de la Sociedad de Fomento de Villa Floresta, que es una entidad con mucho tiempo de estar funcionando, todavía no se han vinculado pues han dado prioridad a las actividades en la escuela de los hijos, pero se muestran participativos. La familia viene de pasar por una situación muy conflictiva y traumática, que fue el motivo de su traslado a este lugar, relacionada con la instalación de una moderna estación de servicio, adosada a la vivienda que ellos ocupaban. Soportaron las molestias, desde setiembre de 1996 hasta fines de 1997, las que convirtieron a la vivienda en un sitio insoportable, que afectaba la salud y la estabilidad de toda la familia. Dado que el ruido afecta profundamente, alteró negativamente sus condiciones de vida durante ese lapso. El problema lo generó la construcción de una moderna estación de servicio, con un local AM/PM (cafetería y comidas rápidas, abierto 24 horas) y lavadero de autos; todo lo que era ruido se producía sobre la pared medianera. Además, los camiones que descargaban combustible, en franca contravención, se paraban frente a su casa con el peligro que ello implicaba.

La estación de servicio comenzó a funcionar, desde sus inicios, con todos los ruidos y los aparatos; los fines de semana, que la familia dedicaba más al descanso, no podían dormir. Comenta Roberto que "uno no se da cuenta y lo va afectando. Pasan unos 6 meses hasta que se nota que está torpe en los movimientos, que está desconcentrado en el trabajo, que tiene pérdida de memoria." Como ejemplo, hacen referencia a que la niña se dormía en el Jardín de Infantes, el niño comentaba que notaba que se olvidaba las cosas en el Colegio, por lo tanto decidieron sacarlos de la casa y los llevaban a dormir a la casa de los abuelos. La pareja, al permanecer en la vivienda, siguió expuesta. Hicieron las denuncias correspondientes y, después de superar muchos inconvenientes, especialmente de procedimiento, lograron demostrar que tenían razón. Explica Roberto, "cuando las mediciones comprobaron la existencia del problema, se inició la otra

instancia: le dieron al señor todo el tiempo que necesite para hacer los arreglos. Por eso decidimos irnos.” Consideran que no tenía sentido plantear una cuestión judicial, ya que fueron los más afectados por ser los más débiles. Entre la pareja y los propietarios de la casa, estaba la Inmobiliaria. Tal vez, piensan ahora, el error fue no plantearlo desde lo económico, pues no reclamaban una rebaja en el alquiler, sino que los apoyaran en la demanda. La inmobiliaria puso como condición que efectuaran las mediciones correspondientes pero, cuando las tuvieron, no hicieron nada. Ellos se fueron y la inmobiliaria llegó a algún acuerdo, pues el dueño de la estación de servicios se quedó con la casa. Silvia manifiesta que es un “problema generacional, el que se tarda en reclamar los derechos”. Después de lo que ha pasado, no esperaría a nadie, exigiría lo que corresponde e iría a los medios. “El ruido afecta y uno no se encuentra en condiciones de tomar las decisiones más adecuadas. Además, duda, porque le dicen cómo, no puede ser que esto te moleste. Ahora no me importaría y reclamaría de inmediato por mis derechos.”

Al mudarse, notaron una serie de cambios, como recordar algunas cosas, a los 2 ó 3 meses de estar aquí. Comenta Silvia, respecto a la situación actual, que “la calidad de vida de una familia que puede vivir al lado del parque es realmente sensacional”. No obstante, se generan algunas situaciones conflictivas los fines de semana, cuando se registra una nutrida concurrencia. Por eso, ellos suelen ir los días de semana, o los sábados y domingos por la mañana, que hay menos actividad. “Fuera de eso, vivir al lado del parque es una bendición, se disfrutan los tiempos libres, aunque sean cortos, se disfruta de los cambios de estación en la vegetación.” También la casa está muy iluminada porque recibe mucha luz.

En la percepción Yani, el hijo que tiene 9 años, el traslado representó una pérdida importante, al no contar con el patio para sus juegos. Como el domicilio anterior estaba casi en una esquina, frente al parque, también iban desde allí con mucha frecuencia. El niño recuerda las molestias que le originaba vivir en la otra casa y relata “una vez yo fui al colegio, estábamos viviendo en la otra casa y estaba muy cansado. Volví a mi casa y le dije a mi mamá que estaba muy cansado. Realmente me cansaba ese lugar. Se escuchaban ruidos; sí, era molesto. Pero tenía un garage muy grande, como no teníamos auto, lo podíamos usar mucho para jugar y eso me gustaba.”... “Y la desventaja de que tampoco tenemos un patio propio. La desventaja del parque es que vos llevás algo, imaginate, agarrás toda una cosa con soldaditos. Después tenés sed y si vas a buscar algo, corrés el riesgo de que te lo roben todo. Esa es la desventaja. Si tenés patio, no; lo armás, vas a buscar algo, te movés tranquilo.”

Explican Silvia y Roberto : “no tenemos resentimientos y aprendimos lo que es no tener derechos en la casa de uno, no ser dueño de nada, de abrir una ventana. En este nuevo domicilio estamos felices, pero porque aprendimos a disfrutar de cosas simples como abrir una ventana, tener aire y luz, tener descanso. Al revés, uno no se da cuenta lo que significa perderlo.”

Con la intención de acceder a una casa con patio y cerca de un área verde, hace ya unos años están aportando a un plan de viviendas, Barrio parque Los Alamos, que se está construyendo al lado del Parque de la Ciudad. Y manifiestan temor, porque ellos se inscribieron en ese plan por ser un barrio parque y ahora, con el problema económico y al transcurrir el tiempo, se pierden las características del proyecto original, ven que se flexibilizan las normas.

No se consolida el área prevista como centro comercial y se está permitiendo la instalación de negocios en las viviendas. Su interés era “conseguir en un barrio común (ni Palihue, ni Patagonia), una calidad de vida asegurada”, que correspondería a la condición de barrio parque, puesto que lo que quieren es asegurarse luz, aire y tranquilidad, que es lo que valoran.

En el barrio La Falda vive María Emilia, desde hace 10 años. Es interesante la referencia a su experiencia anterior, en el barrio Comahue (conjunto habitacional compuesto por varios bloques de departamentos, de tres pisos), donde había logrado una relación de vecindad muy linda, sobre todo para los chicos. “Muy distinta a la actual, porque era una experiencia de vivir con vecinos, junto con vecinos y hacer cosas en común; una experiencia como de vida comunitaria, que acá no se tiene.” El hecho de tener patios y lugares de circulación comunes, compartir ciertos gastos, considera que daba lugar a una vida más solidaria, más comunitaria. “Además, como era gente de no muy alto poder adquisitivo, cada uno trabajaba en su casa, en lo que sabía.” De esa manera se solucionaban las necesidades de costura, tejido, cuidado de niños, etc. “Entonces, es como que uno tiene todo, como una infraestructura armada, digamos ahí, en el propio barrio.” Para los chicos fue una experiencia muy buena, especialmente por los juegos, los entretenimientos, ya que no se olvidan más que “para jugar a las escondidas habían 30, siempre”. Y hacen la diferencia con el hermano menor porque, si bien se fueron a vivir a una casa linda, dicen “pobrecito, nunca va a tener la experiencia de jugar a la escondida de a 30”.

Si bien los chicos se encontraban muy bien, comenta María Emilia “me faltaba espacio, necesitaba más espacio, necesitaba un patio” y pensaba que sería bueno para los hijos, también. La casa se convirtió en el proyecto de la pareja, ambos arquitectos. La elección del lugar se basó en considerar que “era un barrio con posibilidades de desarrollarse bien”.

El traslado implicó un cambio radical, en cuanto a que “se lleva una vida totalmente independiente de los otros”. Además, en su caso particular, dado que su vivienda está rodeada de baldíos, se siente más aislada.

Las relaciones con los vecinos comienzan a consolidarse ahora, después de mucho tiempo. “Convengamos que cuando yo vine a vivir no había casi nada.” Ahora se han construido viviendas enfrente y con familias estables, pues al principio hubo muchos cambios. También en su acera, aunque con baldíos intermedios, se han habitado algunas casas. Entonces, comienzan a consolidarse las relaciones, en función de necesidades comunes, aunque es un trato más formal. Por ejemplo, también ahora que aumentó la ocupación con las nuevas construcciones, se tratan más porque tienen que formar el consorcio de vecinos para la instalación de las cloacas en la cuadra. “Pero todo así, en función de necesidades, nada de relaciones espontáneas.” Aunque este sector forma parte de un barrio más antiguo y consolidado, “con la Sociedad de Fomento nunca nos relacionamos, no existen... cuando han habido problemas, nunca hubo contacto con ellos”. En su caso particular, puede ser por estar relacionada con la Municipalidad y, por lo tanto, hace las gestiones en forma directa.

Una necesidad que plantea como perentoria es que se requiere un mayor control de cercos y veredas en los baldíos aledaños porque, como están sin cerrar, la gente circula por todos lados; además, se convierten en oportunidad para tirar basura y hasta se llega a formar un minibasural.

En alguna oportunidad se habló de un gran emprendimiento, que ocuparía la mayor parte de la superficie disponible en la manzana, pero no hay nada concreto.

Al observar el importante incremento en la ocupación del área, María Emilia indica que lo extraño es que ha crecido muchísimo en un sector paralelo, desde Belgrano a Ramón y Cajal, y con viviendas buenas. Si bien algunos opinan que el sector en que ella vive no se ocupa porque está cerca de la Villa Miramar, esto no es cierto pues, justamente, el que más crece es el que está más cerca de la villa. Allí se construyen casas buenas y lindas, especialmente en la parte más alta, porque tienen visuales muy lindas. Por eso supone que la manzana vacía próxima se conforma como un tapón para el desarrollo del sector donde se encuentra su casa. En el caso de su manzana, los propietarios de los baldíos son todos particulares independientes y, evidentemente, se forma un círculo vicioso en que unos esperan, otros no quieren construir, y así pasa el tiempo.

Barrios escasamente integrados

De acuerdo a la información obtenida en las entrevistas, se puede decir que estas familias perciben un muy bajo nivel de integración en los lugares donde residen.

Darío, su esposa y una hijita pequeña viven en una casa en Bajo Rondeau, que forma parte de una propiedad familiar desde hace mucho tiempo.

En la percepción de Darío entre los habitantes de ese lugar no se ha desarrollado un sentido de vecindad, en la medida en que “no hay mucha relación con los vecinos. Ahí cada uno vive su vida. Es muy distinto a otros barrios. Nadie comparte nada.”

Su casa se encuentra afectada por la traza de la Avenida de Interconexión Barrial y tiene que demolerla, debido a que es necesario correr la construcción. De acuerdo a lo que ha averiguado, su caso no queda comprendido dentro del Programa Arraigo (comentado al tratar el tema del hábitat popular), porque ellos son propietarios. En realidad es una situación muy confusa, pues dice que su abuelo había comprado antes del Proyecto del Camino de Cintura, una propiedad compuesta por 2 ó 3 terrenos, y son 3 familias las que viven allí en la actualidad. Es posible que la situación sea mucho más compleja pues, si fuera ese el caso, le tendrían que expropiar la parte de terreno afectada por el camino. Según él, “son 3 terrenos los que quedan y el resto se tiene que ir, se las tienen que arreglar”.

Es raro este planteamiento pues, justamente, el grupo de Arraigo ha trabajado mucho en este sector para lograr la regularización dominial, en el lugar o mediante la relocalización, de todas las familias afectadas por la traza de ese camino. Por ejemplo, dentro de las acciones contempladas se encuentran los corrimientos, que consisten en hacer nuevas construcciones dentro del mismo terreno, pero fuera de la traza. En realidad, “no sé el arreglo que hizo el abuelo. Como tengo que voltear y construir, correr la casa, tengo que averiguar.” Aquí se evidencia el problema que existe en la tenencia de la tierra y de la vivienda en las áreas ocupadas por el hábitat popular, debido a la informalidad que caracteriza a la mayor parte de las

transacciones de compra y venta que requieren de procedimientos legales para obtener los títulos de propiedad.

La ocupación ilegal de estas tierras tuvo como consecuencia que no se las dotara de la infraestructura y el equipamiento correspondiente a una zona residencial, por lo cual presenta graves deficiencias en la calidad de vida. Allí faltan todos los servicios, las cloacas, el gas, y la situación no va a cambiar hasta que se construya el camino. “Está todo trabado por eso; viene todo, pero lento”.

Desde niño Sergio vive en este lugar, que corresponde al barrio Mariano Moreno pero que se lo suele identificar como Noroeste, por estar muy próximo y ser un barrio antiguo, muy conocido de Bahía Blanca. Su esposa, que es oriunda de Mar del Plata, vino a vivir aquí cuando se casaron.

En los primeros tiempos alquilaron una casa ubicada en las cercanías, hasta que construyeron la que hoy ocupan, en un lote que pertenecía a sus padres. En general, tienen pocas relaciones con los vecinos; es decir, los saludos y los encuentros normales en los comercios del barrio. Su esposa es la que tiene más trato con los vecinos, porque está más en la casa. Respecto a las características, se puede decir que es un barrio tranquilo y que no existen problemas importantes. Tiene todo los servicios y mucha actividad comercial, especialmente en la calle Don Bosco.

Sus actividades y relaciones se desarrollan en torno al grupo religioso al que pertenecen, que es el de los Testigos de Jehová. El templo está ubicado en la calle Maldonado, al 1000, en un barrio cercano. Si bien se desprende que les agrada integrarse en actividades colectivas, es evidente que el interés de la familia está centrado en estas actividades religiosas, que identifica Sergio como las más importantes, pues no participan en la Sociedad de Fomento ni organizaciones barriales.

Patricio hace 15 años que vive en el barrio Maldonado y se evidencia la relación muy estrecha con su hija de 11 años, con la cual realiza gran parte de las actividades fuera del horario laboral.

Su forma de hablar acerca del barrio transmite la sensación de que lo cuenta desde fuera; que ve lo que ocurre, pero como que se mantiene al margen, como un espectador. Como su padre es pastor protestante y vive en la casa de adelante, es posible que ejerza cierta influencia en su estilo de vida. Al referirse al barrio, Patricio destaca los problemas de delincuencia y droga que afectan de manera importante la vida cotidiana del lugar. Comenta que “anda mucho la policía y se escuchan tiros.” Es evidente que la situación se torna difícil y como una manifestación de la inseguridad que los rodea, pone como ejemplo el caso de sus vecinos, una pareja de personas mayores, que se van a vivir a otro barrio, en la búsqueda de un lugar más tranquilo.

El barrio cuenta con los servicios de luz, agua y gas. La calle de tierra y las aceras presentan condiciones muy inadecuadas para el tránsito, pero Patricio indica que no hay problemas, aun con lluvia. Menciona varios lugares de interés en las inmediaciones, como la

capilla de Santa Lucía y la plazoleta sobre calle Pronsato, donde se organizan actividades recreativas, como por ejemplo, de destreza criolla. También en la Sociedad de Fomento hay actividades, a veces; además, se encuentra próximo un Club que tiene bar. Pero Patricio no parece ser un asiduo concurrente a estas actividades o reuniones. Concluye que, durante el día, es un barrio tranquilo.

Barrios nuevos y áreas en proceso de ocupación

También se detecta una experiencia interesante en el caso de barrios en formación o áreas de incorporación reciente a la trama urbana, como se evidencia en varios de los casos incluidos en las entrevistas siguientes.

En el sector noreste se encuentra Elsa que vive con su esposo en el barrio El Nacional. Elsa centra sus comentarios en el proceso de construcción del área, con los cambios que ha ido experimentando desde la compra del terreno, quince años antes y, en especial, a partir del momento en que llegaron vivir, hace 8 años. La intención era encontrar un lote cerca de Patagonia, porque allí viven sus hijas, y eligieron este lugar de menor valor, cuando recién se estaba iniciando la ocupación. Les gustó este terreno por la ubicación, por el verde que lo rodea. El proceso de ocupación en los años recientes ha sido muy rápido y la calle Agote, desde el cruce con 14 de Julio donde se ubica el refugio de la parada de ómnibus, se ha convertido en el eje principal, donde se concentran las construcciones.

Surge de la conversación, que la elección estaba guiada por la búsqueda de verde, árboles y pájaros, componentes principales del ambiente donde vivían, próximo al Parque de Mayo. Aquí encontraron una oferta similar, apoyada en la arboleda del predio del Club El Nacional. “El barrio está habitado por personas humildes pero que muestran un gran afán de progreso. Las características del barrio han cambiado, se ha elevado el nivel, referido más a educación que al nivel de ingresos.” Es interesante que al hablar de su experiencia, hace referencia a las características sociales de los barrios en que ha vivido.

Se destaca la participación de Elsa en la construcción y la organización de este nuevo espacio. El barrio progresó por la acción de los vecinos en la Sociedad de Fomento y el apoyo que recibieron del Delegado Municipal. Hace 3 años que cuentan con gas, agua y luz. “Los cambios son notorios, ha mejorado mucho el tipo de construcción, la presentación de las viviendas, siguiendo el ejemplo de quienes se han preocupado por tener lindas casas, como las de dos maestra que llegaron al barrio, que trabajan en la escuela de Patagonia.” A ellos los llaman “los abuelos del chalet”, porque su vivienda, si bien no es grande, está muy bien arreglada y pone en evidencia el aporte del esposo, con amplia experiencia en carpintería de obra.

En el desarrollo de la exposición queda claro que se han establecido importantes relaciones de vecindad y señala la diferencia con el barrio anterior, Universitario, “donde los vecinos eran de más nivel y las relaciones más formales, menos frecuentes. Aquí la gente es muy humilde y trabajadora, los vecinos son más serviciales”.

Según Elsa, los terrenos han adquirido mayor valor y el rápido crecimiento que se nota, ejemplificado en la pronta inauguración del Barrio de Prensa, piensa que traerá más beneficios, como puede ser otro servicio de ómnibus, que pasaría por la calle Remedios de Escalada. Intentos de progreso también se manifiestan en las iniciativas de vecinos que, en las manzanas próximas, habían abierto varios negocios, pero con la competencia de los ubicados en el centro comercial de 14 de Julio, tuvieron que cerrar y sólo quedaron dos.

La actividad cotidiana de la familia está centrada en la vivienda y disfrutan de una situación confortable. A través de sus comentarios se evidencia que les gusta sentirse acompañados, sentir gente a su alrededor: “El Club el Nacional es muy concurrido, también en invierno. No es molesto, es hermoso. Esta es la parte trasera, se escuchan bocinas, saludos, llamadas de los padres, que son una compañía. Enfrente está el Complejo de Luz y Fuerza, donde a veces también se escucha música.” Lo que para algunos pueden ser ruidos molestos, para ellos significan compañía.

En el caso de Santiago y su familia, el traslado hace 8 meses a esta nueva casa ubicada frente a la zona parquizada del ex Camino de Cintura, sobre calle Cuyo, significó un cambio muy grande, pues venían de vivir en un departamento de Barrio Napostá. El área, que forma parte de Villa Floresta, está en proceso de ocupación al ser revalorizada por el conjunto de parques lineales que se extienden entre Avda Alem y Florida. “El lugar es lindísimo. El terreno lo compramos hace 3 años y decidimos construir.” Si bien se está construyendo mucho en todo el sector, no ocurre lo mismo en su cuadra, por lo cual hay muchos baldíos. “Es relindo, una vista hermosa, no hay nada que se interponga al sol.” Vivir en este lugar ha representado algunas dificultades en la movilidad con los 4 chicos, dado que no tienen auto y se hace más complicado el traslado en ómnibus, “porque somos muchos. El lugar es fantástico, es muy lindo, no lo cambio, igual. Pero hace falta un auto.” Se puede decir que no tiene relaciones con vecinos, ya que tiene uno a cada lado, enfrente nada y, el resto, deshabitado. Es un área que recién se está armando, en plena construcción. Relacionado con esta situación, Santiago se muestra preocupado por el tema de la seguridad. “Esta zona es muy oscura. De noche es una boca de lobo. Ya están puestas las columnas de alumbrado, pero todavía no funcionan.” Notan el cambio porque siempre vivieron en departamentos y jamás tuvieron un problema, “por la seguridad que da el departamento, por lo menos a mí; y ahora vivimos en una casa que tiene aberturas por todos lados, puertas por todos lados”. Sin embargo, capitaliza el ambiente que lo rodea, “espacio verde para caminar y recreación, sobra: estamos a una cuadra del Parque de Mayo y enfrente el área verde de Cuyo”. Estuvieron un tiempo buscando terreno, primero, y luego para construir, “y elegimos, no es que bueno, no hay nada, vamos a...” La decisión se tomó porque, de una parte, no es tan lejos, es bastante accesible, y por la otra, el verde, un espacio bien abierto, que se está armando muy lindo. “El barrio me gusta y ojalá que pueda seguir viviendo aquí. Ahora hay que pensar así.”

Pedro y Carlos viven con sus familias en el Barrio Cooperación II, ubicado hacia el final de Alem, próximo a la circunvalación, donde la avenida ya se ha convertido en una vía

típica de acceso a una ciudad. Sus experiencias están relacionadas porque alquilaban, con sus respectivas familias, unas casas propiedad de la Universidad. Por haber vencido el plazo estipulado como período de alquiler, debían entregar las viviendas, de modo que tuvieron que buscar un lugar para ir a vivir y se les presentó la oportunidad de incorporarse a este barrio de interés social.

Hace tres años que viven aquí y Pedro lo describe como “un barrio nuevo, de gente 80% trabajadora, que tiene un empleo, humilde. La gente está mejorando las casas, mejorando el barrio.” A través de los comentarios de ambos, se ponen de manifiesto las condiciones mínimas de las casas del barrio y el esfuerzo de las familias por adaptarse, así como la diversidad en la composición social de los habitantes: al lado de Carlos vive un médico y también hay docentes y no docentes de la Universidad entre las más de 500 familias que componen este conjunto habitacional.

Pedro, su esposa y los 4 hijos, ocupan una casa de 3 habitaciones, que no tiene garage. Adaptó un espacio como sala de estar, porque es una familia grande, y reformó el patio, que se redujo ahora a unos 5 m². Por su parte Carlos, como vive con su madre, se encuentra cómodo en la casa que le han adjudicado. “Yo estoy contento porque me alcanza bien... Pero hay familias a las que se les complica, porque tienen 2 habitaciones y 4 hijos. Se les complica porque la cocinita es chica, comedor chico, todo chico y no tienen como modificar. Hay algunas injusticias, se ve que hay gente grande y tiene de 3 habitaciones”. Se refiere a familias compuestas por personas mayores, con pocos miembros.

Al referirse al barrio comentan la forma en que se planteó el proyecto en sus inicios y los cambios que fue experimentado, debido al prolongado tiempo transcurrido, desde su formulación a la ocupación efectiva de las viviendas.

Carlos indica que “las casas son precarias porque no son muy buenas. Es decir, el material es bueno pero, cuando las entregaron venían vacías, peladas. La gente tuvo que invertir bastante dinero para completarlas. Más o menos se pudo acomodar algo. Pero las casas eran chicas.” Indica que se nota que han ido mejorando, pero todavía les faltan persianas, no han puesto bidet...

Se remontan al principio de la historia del Proyecto, a mediados de los años ochenta, cuando el plan inicial tenía previsto un número menor de casas completas y muy cómodas, de dos pisos, con alfombra. Luego fueron aumentando el número de viviendas, disminuyendo las comodidades y adecuando los costos a los cambios en los planes de financiación de la Provincia hasta que, por los problemas económicos y la hiperinflación, entregaron casitas muy precarias, que había que completar. “Ellos pagaban una casa y terminaron entregando otra.” También influyó que hubo problemas con la empresa constructora y terminó haciéndose cargo Caritas para que se completara la obra y “poder entregar algo, porque la gente estaba desesperada”.

Pedro y Carlos ingresaron al Plan un año antes de que les entregaran la casa porque, con los inconvenientes y el tiempo transcurrido, renunció mucha gente y se presentó la oportunidad para nuevas inscripciones. El Departamento de Complementación de la Universidad les facilitó un préstamo para Plan de Vivienda y, así, pudieron pagar el monto exigido al ingreso.

Respecto a la convivencia en el barrio, encuentran que está todo bien. Es toda gente trabajadora y han avanzado en forma notable, pues calcula que el 80% de las familias han hecho construcciones complementarias. Las primeras que se entregaron las han reformado mucho. Se ha formado una Sociedad de Fomento en el barrio y la Comisión es muy activa. Ahora están en la etapa de plantar árboles que la Comisión se encargó de distribuir. Pedro ya los plantó y dice “todavía no tengo demasiada sombra, pero ya van creciendo”. Lo único que falta ahora es el asfalto dentro del barrio, “que lo están peleando”. Ya hicieron la escuela y el jardín de infantes, dentro del barrio, y ahora están construyendo una iglesia. También cuenta con una plaza muy linda, donde pueden ir los chicos a jugar. Sobre Alem ya está tomando forma la acera, que era una necesidad imperiosa debido a las dificultades que afrontan los peatones, ante el intenso tránsito de vehículos por esa vía.

Carlos señala que “se han logrado cosas importantes porque el barrio tiene todos los servicios, no le falta nada. Dentro de todo, está bastante bien, porque es un barrio muy nuevo, tiene dos años de haberse completado, aunque las primeras viviendas comenzaron a entregarse hace 3 ó 4 años. Ha progresado muchísimo.”

Hasta el barrio llegan 3 líneas de ómnibus: una que entra y dos que pasan por calles que lo bordean. También cuentan con una salita de primeros auxilios. “Lo que pasa es que hay una Comisión que se mueve mucho”.

Pero también se manifiesta la fragmentación y la exclusión cuando Pedro hace la acotación de que, “además, se les han dado 4 manzanas, que están al llegar al barrio, a los carenciados. Para ellos el plan era distinto, la cuota y una adicional muy baja. Algunos no pagaron nada y la vendieron. Lo más lindo es que les dieron plata encima de eso y nosotros que nos pusimos.... Unos la regalaron y otros la vendieron bien. El otro día, en una casa habían puesto una estufa de leña [mes de agosto, invierno]. Otros no han puesto nada, nada, así no más. Porque hay que poner calefacción, el gas; porque el gas no lo habían puesto. La luz se la pusieron y se la cortaron.”

Hacen un resumen y comentan que lo fundamental es que en el barrio está todo bien, faltaría iluminación. Carlos insiste en los rasgos sociales de los habitantes al decir que “es gente toda trabajadora, más o menos todos tienen un empleo. Más o menos todos saben que están en la misma, que tienen un peso y lo invierten.” Agrega Pedro, “hay gente que la alquila. Lo que ocurre es que hay gente que estuvo 15 años pagando el Plan. Y en ese tiempo ya se hizo algo. Tal vez tiene hijos chicos y la guarda para ellos. Mientras tanto, la va alquilando.”

También Marisa muestra su agrado por el lugar en que vive, desde hace un año, con sus padrinos. Es un barrio planificado, que se hizo con financiamiento del Instituto de la Vivienda de la Provincia, y que se inauguró hace 4 años. Anteriormente, ella vivía con sus padres en el barrio Bajo Rondeau, al cual identifica como Noroeste, que es “muy feo, las calles se inundan cuando llueve, es inseguro, oscuro.” Por problemas familiares, se trasladó a vivir con sus padrinos al barrio Juan López e indica que “éste es mucho más lindo” que donde viven sus padres. Como trabaja todo el día y hace poco tiempo que está allí, no conoce bien el vecindario, aunque los fines de semana, a veces, sale a caminar con la madrina (que tiene que caminar por problemas de

salud), por los alrededores. Reitera su preferencia por este lugar porque “este barrio es más lindo, mejor que el otro. Más tranquilo. Mis padrinos están muy conformes con el barrio; ellos también vivían en Noroeste. Mejor es este barrio que el otro.” Su opinión es que está muy completo y tiene algunos negocios cerca donde se pueden realizar pequeñas compras.

Preferencia por el centro

En este caso dan cuenta de su experiencia varios hogares, con situaciones diversas en todos los sentidos. Pero, aquí, es importante señalar que lo que se denomina zona céntrica abarca un área muy amplia, en la cual no funcionan sociedades de fomento. En realidad, como se ha visto, el centro comercial y de servicios, en sentido estricto, cubre una superficie mucho menor, que se puede identificar como microcentro². En el resto, y a medida que aumenta la distancia a la Plaza Rivadavia, corresponde a la zona de transición que se va transformando, en forma gradual, hacia un uso netamente residencial. El factor común es la calidad de la infraestructura y equipamiento así como la accesibilidad que, generalmente, hasta 15 cuadras de distancia -ó algo más-, se interpretan a escala de peatón.

El rasgo común en todas estas situaciones parece ser que se prioriza la accesibilidad, de todo tipo. El énfasis está en la mínima distancia y el mínimo tiempo; se busca que todo esté cerca. Aunque no existe el sentido de barrio, siempre se establecen ciertas relaciones, con los vecinos más próximos, tanto los que viven en edificios horizontales como en viviendas individuales. Es preciso tomar en consideración que, en general, el establecer relaciones más duraderas requiere de una permanencia más o menos prolongada en el mismo lugar, mientras que gran parte de estos hogares están sujetos a una fuerte movilidad espacial.

En primer término se tratan los casos relacionados con el microcentro, que son las manzanas más próximas a la Plaza Rivadavia.

Si bien Eugenia recién se ha mudado a este departamento, no significa un cambio importante ya que su domicilio anterior se ubica a 3 cuadras, en un piso de Avda Alem, “que es más o menos lo mismo”. Hace referencia a que el cambio significativo fue el anterior, desde el barrio Almafuerte, donde vivían en una casa muy amplia y cómoda, antes del divorcio. En realidad, se ubica en las primeras cuadras de la calle Almafuerte, que es una zona céntrica. Por la proximidad, se la asimila a un barrio que, con una fuerte identidad, constituyó su centro sobre esa calle y que ha perdido parte del dinamismo que lo caracterizaba.

Como un primer motivo del traslado surge el hecho de que no sabía manejar y se movilizaba en taxi, lo que le resultaba muy costoso. Si bien ahora aprendió a manejar, aquí

² En el Diagnóstico para la Reformulación del Plan de desarrollo, año 1985, al núcleo se lo delimita por calles Zapiola, Brandsen-Undiano, Thompson-Terrada y Blandegues-Caronti. En el 2000, en la tramitación de una Ordenanza que determine un área particularizada, para ser incorporada al Código de Planeamiento Urbano, desde la Oficina de Planeamiento Urbano se define como microcentro el sector delimitado por las calles Las Heras-Fitz Roy; Mitre- Soler; Rodríguez- Rondeau; y Güemes-Saavedra. En general, se define como macrocentro el área delimitada por las vías del ferrocarril y el Canal Maldonado.

prefiere caminar, porque es un problema el estacionamiento y estar pendiente de la carga del cospel del parquímetro.

Pero el motivo decisivo para el traslado fue la inseguridad. "Almafuerte lo que tiene de lindo son los árboles, los de Gorriti", recuerda. "En el barrio tenés más contacto con las personas que viven ahí. A pesar de tener mucha actividad afuera, la gente se brinda mucho más." Relaciona esta situación con el hecho de haber muchas casas y población estable de muchos años en ese lugar; es decir está ligado a la permanencia y la estabilidad de los habitantes. De repente, se trastocaron las condiciones atractivas de la calle y esa casa se convirtió en peligrosa, cuando "nos entraron ladrones, porque era muy oscura, por la copa de los árboles y poca iluminación... El tapial, por el cual le pedía limones a la vecina, se convirtió en un tapial que podía saltar cualquiera, por ser una esquina muy grande, muy abierta. Y teníamos mucho miedo." Al ser una esquina, la casa tiene grandes ventanas con postigos, de modo que no abrían las ventanas porque quedaban muy expuestas. "El sol, el patio, la terraza, el perro, los ambientes amplios, suprimimos un montón de esas cosas por seguridad".

Como parte de su experiencia de vivir en barrios, también recuerda su infancia en Villa Mitre, como una etapa que le encantó. "Ahora ni loca. Pero ni Villa Mitre, ni Santa Margarita, ni, ni. Porque me acostumbré ya al asfalto, a la facilidad, voy y vengo, voy y vengo; hago distintos horarios, el traslado rápido. Me acostumbré medio a vivir arriba de la estatua de Rivadavia ". A ella no le molestan los ruidos del tránsito. "Yo soy una representante de la ciudad al máximo", declara.

Señala como ventaja que el microcentro está sumamente iluminado, las vidrieras en especial, no sabe si por seguridad o por la oferta de la sociedad de consumo. "Están permanentemente prendidas las luces". Como viven solas y tienen distintos horarios (las chicas llegan temprano y Eugenia da clases de noche, o bien las chicas van a bailar y ella se queda sola), siempre hay alguna sola en el departamento, "esto es más seguro, hay portero. Hay que bajar a abrir, porque a determinada hora se suspende el portero eléctrico."

Como la hija mayor se fue a estudiar a Buenos Aires, se vieron en la necesidad de reducir el presupuesto y, por eso, el cambio a este departamento más pequeño. La importante demanda inmobiliaria que se está registrando en la ciudad se hace patente cuando señala lo difícil que le resultó encontrar departamento para alquilar, "no hay, está todo completo. Hay demanda fuerte en barrios como Patagonia, pero también en el centro."

De los comentarios sobre cuestiones inmobiliarias, surge la referencia al estatus barrial y las preferencias de los bahienses. Tiene pendiente la venta de su casa de Almafuerte pero, por ahora, prefiere esperar porque es muy buena, muy sólida e intenta obtener un buen precio. "Justamente, por las características que tiene la gente de Bahía Blanca, a 7 cuadras del centro le parece lejos." La diferencia se nota en que la alquilaron unos arquitectos de Buenos Aires, que están encantados. "Los bahienses se fijan en el estatus del barrio. Se valorizaría distinto si la trajera, con rueditas, a Alem. Los bahienses se fijan que esté en un barrio donde diga algo vivir allí."

Eva ha vivido siempre en el centro. Ocupa este departamento desde 1992 y su domicilio anterior estaba en la otra cuadra. Recuerda que en su infancia, hasta los 7 años, vivió en Estomba al 600 y sigue así. “O sea, barrio, barrio, no; tanto es así que a mí la ciudad se me termina en el cordón natural del ferrocarril, nunca me moví más allá de eso.”

Respecto a sus actividades cotidianas, como complementa sus ingresos con trabajos que realiza en su casa, no dispone de mucho tiempo para salir, pero es muy activa y aprovecha todas las oportunidades. Tiene un grupo importante de amigas: la mitad vive en el centro y el resto, de casualidad, muy próximas, por barrio Sevilla.

“Para vivir no concibo otro lugar que no sea el centro”, y lo hace todo caminando, porque no tiene vehículo.

Alicia y Jorge viven hace 14 años en el centro, en el transcurso de los cuales han ocupado 3 domicilios próximos a la Plaza Rivadavia, los dos primeros en alquiler y el actual en propiedad, desde hace unos 7 años; antes vivían en Villa Loreto. Al comentar sobre el motivo del cambio dice Alicia: “la verdad, me cansé de la tierra, de todo lo que tenía que limpiar. Y acá me pareció más limpiito, más práctico.” Con los hijos les pasó lo que a otras familias en situación similar, que se fueron a vivir al centro, “los dos mayores, chochos. La pequeña [en ese entonces tenía 8 años] sufrió mucho, porque extrañó su vereda, su bicicleta, sus amiguitos del barrio. Aquí no hay barrio, no lo suplí con nada a eso. Siempre encerradita, escribiendo; le cambió los juegos. El centro a ella no le aportó.” En cambio, los grandes estaban en plena actividad con sus amigos, en el lugar típico de los encuentros de adolescentes, que era la peatonal de Alsina. “Me encanta vivir en el centro. Es cómodo, es práctico, estoy a un paso de todo. Me gusta, te digo, voy a parecer pretenciosa, me gusta desde abril hasta agosto. Después en verano, no me gusta. Me gusta el espacio verde; eso, tal vez, porque vivo en departamento.”

La necesidad de verde en verano fue satisfecha con una casa en Patagonia.

Comenzaron comprando, a principios de los 80, un terreno en Millamapu (enfrente de Patagonia), donde construyeron una piscina y un quincho, en un barrio con muy baja ocupación, en ese entonces; posteriormente, construyeron una pequeña casa. Después, planearon la compra de una casa en Patagonia y, como prueba, alquilaron un verano y les gustó muchísimo; ya hace 2 años que tienen casa propia allí.

En el edificio del centro reconoce que no hay relaciones de vecindad y, en Patagonia, tampoco se han dado buenas oportunidades: se han encontrado con gente mayor que vive hace muchos años allí y no salen; una mujer joven, con muchos chicos, que trabajaba todo el día, de modo que sólo saludarse; en el sector actual hay una situación medio conflictiva entre los que viven en forma permanente y prefiere mantenerse al margen. De esa manera, tiene buenas relaciones con todos, que es muy importante porque facilita que haya más solidaridad ante los problemas de robos que afectan al barrio. Dentro de los cambios recientes, menciona que ha observado una mayor cantidad de gente que circula los fines de semana y el incremento notable de casas que se están construyendo; al entrar desde Sarmiento, en el sector de calle Pilmayquén, “lo que creció es impresionante.”

En la actualidad, la pareja está pensando en vender para comprar algo similar que esté cerca de la ciudad, por la familia y por los amigos, pero que resulte más económico. La causa es el costo de mantener una segunda casa, con el mismo nivel de vida, pues "resulta carísimo". Es un proyecto en el que están pensando y, además, lo están intentando dado que "está bravo para vender en Patagonia". Cuenta Alicia que cuando ellos compraron, no había casi oferta, compraron lo que encontraron. "Ahora hay mucha venta y el comentario es que venden porque es muy caro mantenerla", y menciona los gastos de jardinero, iluminación, etc., lo que pone en evidencia que se notan los efectos de la situación económica en todos lados. Pero, a pesar de estos inconvenientes, señala que "la combinación departamento en el centro- casa en Patagonia es ideal."

También agrega, como motivo de venta de las casas de Patagonia, el problema de la distancia y los viajes en el caso de las familias con hijos adolescentes. Cita como ejemplo el caso de su prima, que tiene la casa en venta, por el problema de los viajes y la necesidad de tener varios vehículos. En su caso también incidió pues, al comprar la casa en Patagonia, Alicia se decidió a manejar y compraron un segundo auto, "porque si no, cómo me trasladaba".

Fuera del microcentro, pero relativamente cerca, se encuentran cuatro de los hogares entrevistados: Rosita y María, Rossana y Juan, Nélica y Alberto, y Carolina.

Rosita y María hace 10 años que viven en el centro (han cambiado en ese lapso 4 domicilios, todos muy próximos). La familia, oriunda de Río Negro, se trasladó a fines de los años cincuenta a Bahía Blanca, buscando mejores condiciones para la educación de los hijos. Antes vivían en el Barrio Obrero y ambas coinciden en que prefieren el centro. Según Rosita, "es muy distinto de vivir en un barrio al centro, hemos avanzado super." Reconoce razones de trabajo y salud que influyeron en la decisión de venir a vivir al centro, "pero aun fuera de eso, no volvería al barrio."

El sector donde viven es tranquilo, a pesar de estar bastante céntrico, hay un buen nivel de mantenimiento en la infraestructura, tienen todos los servicios y las comodidades. No hay un tránsito tan conflictivo como en otras calles y las molestias que les ocasionaban los vehículos viejos de una línea de ómnibus que pasa por allí, también desaparecieron al cambiar la empresa concesionaria. Para ellas, no hay demasiado ruido ni peligro; tampoco molestan los grupos que pasan los fines de semana, a la noche, hacia lugares bailables, como ocurre en otros lugares. Piensan que, tal vez, esté relacionado con el hecho de que, en la planta baja del edificio, predominan los negocios. Rosita comenta que no es un área insegura, se puede caminar hasta medianoche con tranquilidad, sin problemas, porque está todo iluminado, por ejemplo por Zelarrayán, y hay mucho movimiento de chicos que salen de los colegios que se encuentran por el sector. María disfruta del entorno con caminatas diarias, porque es muy agradable, y le resulta muy conveniente que la mayor parte de los lugares de interés se ubican en un radio de pocas cuadras. Respecto a los vecinos, si bien el trato es limitado, existe una buena relación.

Rossana y Juan viven en esta casa desde 1992 y, anteriormente, en sitios muy próximos. Juan es costarricense, pero hace más de 10 años que llegó a Bahía Blanca, a estudiar ingeniería.

Comentan que tienen una buena relación con los vecinos, “pero no la relación de antes, que te cruzabas a charlar. Puede ser por el tipo de vida que se lleva ahora, no sé si da en algún lado. No tengo drama con ningún vecino, ni de los lados ni del frente: charlar, mostrar cambios en la casa, etc.”, dice Rossana, pero no más. La caracterizan como una zona tranquila, que tiene todos los servicios. Particularmente por la seguridad, a Rossana no le gustan los barrios alejados, “no me hacen mucha gracia. Pero no de ahora, nunca.” Destacan como importante que aquí tienen todo cerca: colegio, compras, etc. Continúa Rossana que Palihue, Patagonia, no le hacen gracia, no le simpatizan, “sería feliz con las condiciones de esas casas, con amplios patios, pero en esta ubicación”. El estar cerca de su trabajo, le permite atender a los niños y llevarlos a sus actividades, cuando es necesario, hace “de remise de los chiquitos al club, al gimnasio, al parque, etc.”

Nélida y Alberto también viven en una casa, en la zona céntrica. Hace unos 8 años que vinieron de Gral Roca, debido a que la empresa trasladó a Alberto al asignarle nuevas funciones y están contentos pues les gusta Bahía Blanca. Respecto al vecindario, encuentran que tienen una experiencia muy buena. Lo normal en las relaciones con los vecinos, indican, “no demasiado trato”. Nélida se dedica a la casa y al jardín, en tanto Alberto, por su trabajo, está mucho tiempo afuera. Además, viajan con frecuencia a Roca a ver los familiares, o a Tandil, donde las hijas cursan carreras universitarias que no se dictan aquí.

Hace 15 años que Carolina vive sola en un departamento. Mientras vivía con sus padres, la familia habitaba una casa en Villa Rosas. Cuando murió la mamá y se fue el papá, explica que “para mí era mejor vivir en el centro, porque en una casa, en un barrio, no me gustaba; me daba un poco de miedo”. Durante los 3 o 4 meses que permaneció en la casa, necesitaba que la acompañaran para quedarse a la noche o se iba a dormir a otro lado, porque tenía miedo; por eso decidió el cambio. “Me siento más segura viviendo en un edificio, a mí me da seguridad.” Le resulta cómodo vivir en el centro porque le permite, además del trabajo, hacer otras actividades como gimnasia e inglés. Vivir en el centro le resulta útil, “porque me manejo caminando”. Como está muy ocupada, tiene muy pocas relaciones con los vecinos, las normales.

En un sector donde comienza a predominar el uso residencial, se encuentra el hogar de Elba, Oscar y Miriam. Esta familia vino a vivir aquí en 1978, procedente de una casa en el barrio San Martín. Respecto a sus actividades en el lugar, Elba dice que va a hacer los mandados y a su casa, que tiene muy poca vinculación con la gente, muy poco trato, “y cuanto más al centro, menos trato; en los barrios se vive más en familia, pero en el centro no, aquí no conocés al vecino.”

Agrega Oscar, haciendo énfasis en la importancia de haber compartido las historias familiares para el desarrollo de las relaciones barriales, que “la vecindad de los barrios es otro sistema, porque fue desde el nacimiento de casi todos nosotros. Nacimos en los barrios, nos criamos, fuimos a la escuela. Aquí vengo, un vecino tiene 20 años, otros 50 años de edad, ni sé a

qué escuela fue, ni cómo es la familia. Allá nos conocemos todos los padres, cuándo murieron los abuelos...”

Aquí, dice Elba, haciendo referencia a la alta movilidad de la población, no conoce a la gente por los apellidos, no alcanza a conocerlos cuando ya se van y vienen otros. También ocurre que el 90% de las compras se hacen en el supermercado de la Cooperativa, y allí no se habla. Aquí no hay vecindad, "no te da nadie..., si vos dijeras, están en buena posición, macanudo ¿no es cierto?. Vos decís, bueno, el estilo social que tienen; pero no, son gente de trabajo como nosotros, jubilados como nosotros, entonces qué es, es falta de..., qué se yo, no sé... Algunos ni siquiera contestan el saludo".

Por otro lado, la conclusión es que "es mejor no tener trato y no tener información, por los problemas de seguridad", por las tretas que suelen emplear los maleantes, para obtener información sobre la actividad o la presencia de las familias en las viviendas.

Miriam se siente ajena pues, prácticamente, no tiene trato con los vecinos al estar totalmente concentrada en su trabajo y sus amistades.

LA MOVILIDAD COTIDIANA

La información recogida en la entrevistas pone en evidencia una gran variedad de prácticas, usuales en el desarrollo de las actividades cotidianas, en el ámbito urbano. Las intencionalidades y los intereses contenidos en esas relaciones tiempo-espacio, están ligados a las distintas significaciones que las personas atribuyen a los lugares y que se plasman en la forma de utilizar el espacio. Por ello, si bien la movilidad cotidiana queda referida a todos los desplazamientos de los habitantes en el ámbito urbano, como una manera de compendiar el uso/demanda de espacio la atención se concentra, en particular, en las áreas de consumo y recreativas.

Los diversos comportamientos identificados permite distinguir desde aquellos que manifiestan una acentuada tendencia a la movilidad y la necesidad de interacción, hasta los que prefieren una actividad concentrada en el hogar, con el mínimo de salidas. En los comentarios anteriores ya se puso en evidencia la necesidad de los desplazamientos en las zonas periurbanas, desde los barrios parques, que queda simbolizada en la imagen de mamá-taxi.

Contactos y desplazamientos frecuentes

De la comparación de las prácticas, las motivaciones y los intereses de los integrantes de los hogares entrevistados, surge un grupo que presenta un amplio consumo cotidiano de espacio, lo que no implica abarcar grandes extensiones de la ciudad, sino en cuanto a la intensidad de los flujos, las actividades y las relaciones.

En el caso de Elsa, el centro aparece como el lugar que más frecuenta, al que le gusta ir, pues es el lugar de encuentro. Se desprende de sus comentarios que necesita estos traslados en forma asidua y para ello desarrolla distintas actividades, como estudiar italiano e ir a natación. Necesita compañía ya que hace referencia a sus viajes al centro para encontrarse con sus amigos, además de compras, trámites bancarios y administrativos. No van al centro todos los días, pero “cuando puedo voy, me gusta el centro, ver vidrieras, visitar amigos, porque todos viven en el centro. No me gusta quedarme sola.” Su esposo se encuentra más limitado, por problemas de salud. Por este motivo, no los atraen los shoppings, “por la edad y los problemas de salud de mi esposo, no podemos caminar mucho, le resulta cansador. A veces, vamos a comer.”

Para Elsa y su esposo lo contrario ocurre los fines de semana, que se quedan en su casa porque es el centro de reunión. El sábado en especial, reciben a sus amigos que han tenido que vender sus casas de fin de semana y “vienen aquí a buscar verde, aire puro.”

Por lo visto anteriormente, así como por sus rutinas de compras y entretenimientos, es evidente que comparten las características de este grupo los hogares de Eugenia, Lorena, Eva, Ana, Susana, Jorge y Alicia. Tienen una vida social activa, además de las responsabilidades laborales, por lo cual hacen uso de distintas partes de la ciudad en sus encuentros con los amigos, salidas a comer afuera, ir al cine, etc.

Con connotaciones distintas, es evidente que a Marisa le gusta salir y disfrutar de la ciudad y sus espacios recreativos, que le interesa estar en contacto con otras personas, en espacios públicos y de acceso libre. Por ejemplo, ha ido algunas veces al puerto porque le gusta pasear por allí. Y como un lugar que le agrada en especial, menciona el Parque de Mayo, porque los domingos a la tarde se pueden escuchar conjuntos musicales en dos lugares, frente a la Universidad y en el lago. También presentan situaciones similares los casos de Mirta y Carlos. Aunque los tres tienen importantes limitaciones económicas, es evidente que les gusta, disfrutan y necesitan concurrir a ese tipo de espacios de interacción social.

A través de los comentarios queda claro que, diariamente, realizan amplios recorridos por distintos sectores de la ciudad, con múltiples propósitos. Y, lo más importante, disfrutan y necesitan desarrollar esa intensa movilidad cotidiana.

Una movilidad moderada

Se observa que, dentro del grupo de los entrevistados, se encuentran aquellos que realizan actividades y se desplazan por la ciudad, pero de una manera que se puede calificar como moderada, con relación a la otros integrantes del conjunto. Es decir, a través de sus descripciones de actividades y movimientos en el espacio urbano, se van configurando flujos y utilización de lugares en cuanto a trabajo, recreación, compras, diversión, entretenimientos, pero que se circunscriben a ciertas áreas próximas a la vivienda, a los ritmos cotidianos al trabajo, así como las salidas de compras y el paseo del fin de semana.

De esta manera se pueden caracterizar las prácticas espaciales de Rosita y María, quienes disfrutan de frecuentes caminatas, en lugares próximos a su domicilio y en dirección a la Avda Alem. A María le gusta caminar para ver casas y disfrutar del verde, en particular en el sector del Parque de Mayo.

Un componente del circuito, tácitamente establecido, parece ser la salida recreativa del domingo a los parques, que suele realizarse como una actividad con sentido familiar. El lugar que registra más adeptos, más concurrido, es el Parque de Mayo, tal como lo manifiestan Darío y Sergio.

La familia de Ricardo, como es numerosa, se encuentra más limitada en sus salidas desde que vendieron el auto, hace unos meses. Si bien la pareja hace alguna visita a los familiares, prefieren las salidas con los hijos, debido al bebé. Los sitios más usuales son el centro y algunos eventos deportivos, como partidos del equipo de voley en que juegan sus hijas. Pero, en realidad, las actividades más importantes las desarrollan en el barrio, en el ámbito de la iglesia mormona.

También Patricio y su hijita, dentro de las restricciones presupuestarias que tienen, disfrutan mucho de los paseos y salidas a distintos sectores de la ciudad.

Silvina, si bien evidencia una elevada movilidad, especialmente vinculada a razones laborales, comenta que pasa mucho tiempo en su casa; por ejemplo, no le atrae salir a caminar. En general, "los fines de semana preferimos reunirnos a cenar, con un grupo pequeño de amigos, en casa". Los hijos son los que despliegan más actividades, pues a sus estudios agregan mucha práctica de deportes, además de las reuniones y salidas de fin de semana con los amigos.

Rossana y Juan reconocen salir poco. Una vez por semana, que van a comer afuera, "que es una salida de familia porque es cuando más charlan, al estar los cuatro sentados a la mesa". Les gusta mucho ir a La Barra porque encuentran un buen ambiente, aunque también a Mc Donald's, o una pizzería, que son lugares tranquilos y que les gustan a los niños. Los dos apuntan que no les gusta comer en los patios de comida, "se nos ponen los pelos de punta con los cubiertos de plástico, no te atienden y se termina pagando más caro." Y dedican los domingos a reuniones familiares, con los padres y hermanas de Rossana.

Por ejemplo, algún fin de semana Sergio y su esposa van al cine o salen a tomar un café, en alguna confitería del centro o de Avda Alem, pues no tienen preferencias. "Siempre que podemos salimos, porque nos gusta tener momentos de recreación con los chicos, en familia, si está lindo el día y se da la oportunidad de que no hay otra actividad que hacer...A espectáculos en general no asistimos, pero es importante que la ciudad tenga." Destacan las actividades organizadas por el grupo religioso al que pertenecen, por ejemplo "participamos, la familia, generalmente los fines de semana, en predicar a otras personas."

Las actividades que desarrollan María Emilia, Carolina, Silvia y Roberto presentan características semejantes en cuanto a la movilidad, que provienen de las relaciones derivadas del trabajo, actividades complementarias (idiomas, gimnasia, etc.), concurrencia a ciertas reuniones culturales, o bien realizar frecuentes caminatas por amplios espacios verdes.

Los rasgos distintivos de este grupo están representados por ciertas rutinas ligadas a las prácticas con la familia, recorridos más o menos establecidos que se vinculan con la recreación, así como encuentros con amigos y grupos de interés.

Actividades centradas en la vivienda

En este grupo se quiso distinguir a aquellas personas que ponen énfasis en su familia y en las actividades que tienen su foco en el hogar. No significa la ausencia de desplazamientos, sino que sus salidas, fuera de las rutinarias por trabajo, compras, etc, son más esporádicas y llevan a interpretar una demanda limitada de espacio urbano, por parte de ellos. Se intenta captar la actitud de los entrevistados que se auto-califican "que no les gusta salir", en tanto muestran una clara preferencia por permanecer en la vivienda.

Alberto, aparte de los movimientos relacionados con el trabajo, reconoce que salen poco. Al respecto, dice Nélica que "el fin de semana nos gusta estar en la casa, atender el jardín, el patio, la casa. Somos bastante caseros". A veces, los fines de semana, realizan alguna visita a los amigos.

Para la mayoría, los días domingos suelen dedicarse a las reuniones familiares, que pueden o no combinarse con algún paseo por la tarde, como comentan Laura, Pedro, Santiago, Elba, Oscar y Míriam. Así le ocurre a Adriana, dado que el trabajo, la casa y la familia le absorben todo su tiempo. Los fines de semana los dedica a la atención de la casa y las compras. El domingo transcurre entre una reunión familiar y la salida al parque. En cuanto a salidas con el marido, "a bailar no y a comer afuera, a veces". Les gusta mucho Recoleta, un pub que está en Avda Alem al 100 - "por el lugar en sí, que es "retranquilo", no por estar en Alem"- aclara. Lo más frecuente son las reuniones con la familia, en la casa de alguno de ellos.

Las salidas que hace Laura son siempre a la casa de algún familiar. Subraya que para ellos ir al centro representa un gasto, porque tienen que ir en colectivo. "Cuando está mi marido, [porque suele hacer guardias] es "arisco " para las salidas familiares o ir a otras diversiones." Como Laura reclamó por la falta de salidas, "una noche fuimos al cine, pero fue por excepción".

Santiago comenta que "al centro vamos bastante poco, salimos muy poco, somos extremadamente caseros. Tenemos vida social, pero si van a casa, mejor." La actitud es ostensible al decir "Me cuesta salir a mi, ese es el tema, soy medio vago."

En Patagonia, Cristina trata de reducir sus desplazamientos al mínimo, como quedó en evidencia en la entrevista y por su interés en concentrar todas las actividades lo más próximo posible a su casa. Su preferencia es clara por disfrutar del ámbito hogareño, aunque es una persona muy sociable y tiene relaciones derivadas de la pertenencia a un grupo socioprofesional destacado.

En esta categoría, entonces, se agregan los casos en que las salidas son más limitadas y el centro de las actividades familiares se constituye en el hogar. Algunos de ellos, dedican los fines de semana para las compras y a realizar tareas del hogar, más vinculadas a obligaciones, debido al escaso tiempo que les queda disponible fuera del horario de trabajo.

ACCESIBILIDAD Y CONSUMO

Es interesante la percepción de la accesibilidad a los distintos lugares, en cuanto esta relacionada, en parte, con la fragmentación del espacio y la exclusión social. En forma directa, sobre las posibilidades de movilidad, inciden los costos derivados de la localización de las distintas áreas de consumo.

Las diferentes accesibilidades

Alberto, que por su trabajo se desplaza con mucha frecuencia, se queja del tránsito de la ciudad, “en general malo, porque la gente no respeta.” Además, señala problemas en la circulación de las perpendiculares a Zelarrayán y Vieytes, porque no hay vías rápidas.

En el caso de Ana, la ubicación de Wal Mart no le resulta accesible, “porque no me gusta salir a la ruta para hacer compras.” Y expresa “creo que hay un fenómeno que se manifiesta con bastante fuerza y es que la gente de la ciudad prefiere el Shopping de la Cooperativa y la gente que va a Wal Mart es más de la zona. Creo que es una razón de tiempos, de accesos. Porque les queda más cómodo cuando vienen de la zona meterse en Wal Mart que ir hasta el de la Cooperativa; para la ciudad es más cómodo el de la Cooperativa.”

Una perspectiva también interesante al respecto es la de Cristina, quien dice que “evidentemente, es la gente de Bahía la que viene al shopping y la gente de afuera [no la de Patagonia]. La gente de Mazza [su pueblo], lo primero que hace es ir a Wal Mart y después va al médico, a hacer los análisis, etc. Hasta el comisionista, deja los pasajeros y se va a Wal Mart.”

Como se señala en forma reiterada, tanto en Patagonia como en Palihue, las dificultades en la accesibilidad están relacionadas con la distancia y la carencia de transporte público, que hace necesario el traslado de los hijos para que asistan a actividades escolares o extracurriculares, resultando más problemáticas las salidas nocturnas.

En el caso de Silvina, al alcanzar el hijo la edad reglamentaria, incorporaron el tercer coche y lo responsabilizaron del transporte de la hermana. Comenta Silvina, “vivir en Patagonia implica necesariamente tener un vehículo como mínimo. El 80% de las familias tiene más de uno.” El servicio de ómnibus es muy malo, con una frecuencia muy baja. La apertura de la Escuela de Agricultura y Ganadería también afectó, porque esa línea que antes llegaba a Patagonia, ya no lo hace; cambió el recorrido y ahora va por dentro de Patagonia y perjudicó a

los que lo tomaban sobre 14 de Julio. Han pedido que la línea que va al cementerio extienda el recorrido para llegar al barrio, a la estación de servicio, pero no han recibido respuesta. Antes el argumento era que “los de Patagonia no necesitan, porque tienen plata”. Ahora ha crecido mucho la población de todos los barrios del sector: El Nacional, Millamapu, Independencia, y hasta Harding Green. Además, Patagonia se ha extendido hacia Aldea Romana, así que el sistema de ómnibus es deficiente. Estas dificultades fueron puestas de manifiesto por Ricardo ya que, al carecer de movilidad propia, se ven muy afectados en sus desplazamientos por la localización de la familia en Harding Green.

Desde el sector de barrio El Nacional, también Elsa señalaba los problemas en el servicio de transporte colectivo, puesto que disponen de una sola línea de ómnibus, con muy baja frecuencia, lo que hace que tengan que recurrir a los servicios de remise. Los vecinos del área están a la expectativa pues, ante la habilitación del Barrio F. Massot, existe la posibilidad de que se extienda otra línea por la calle Remedios de Escalada.

Las dificultades en la accesibilidad, debido a la falta de movilidad particular, se convierten en una pauta de exclusión. Al respecto, esa es la interpretación que puede hacerse de la experiencia vivida por Silvia, al relatar la visita que hizo con su familia al Bahía Blanca Plaza Shopping. Silvia opina que el problema es traer cosas de otra cultura y trasplantarlas tal cual son, ya que la cultura del shopping está muy ligada a la sociedad del automóvil. Durante mucho tiempo ellos no tuvieron auto, de manera que fueron en ómnibus. “Más allá del costo, uno llega al shopping y ¿a dónde llega?” A la parte de afuera, responsabilidad de las empresas o de la Municipalidad, o de ambas; y se llega a un lugar donde no hay veredas y, si llueve, no hay donde resguardarse. Hay que imaginarse lo que implica, en invierno, una espera de 30 minutos. “Directamente, la persona que no tiene auto, no existe.” Cuando se va en colectivo y llueve, se moja y se embarra; el servicio de ómnibus es muy malo. Además, para regresar, hay que cruzar y esperar el ómnibus en la ruta, en un lugar donde no está señalizada la parada, con problemas graves de seguridad. En particular para el Bahía Blanca Plaza Shopping, que está tan próximo a la trama urbana consolidada, sería importante contar con un adecuado acceso para los que llegan caminando, pues tampoco en el área circundante existen aceras o sendas apropiadas. Además, señala Silvia el déficit que presenta la ciudad, y en particular el centro y los shoppings, en cuanto a un acondicionamiento de vías para la circulación de bicicletas, pues “el criterio parece ser que la bicicleta es sólo para pasear”, como si no fuera un medio de transporte cada vez más necesario, ante las dificultades económicas que se afrontan.

Oscar piensa que “ir al shopping no es accesible para personas de ingresos limitados. Mucha distancia para pocas cosas que comprar.” Pero, agrega, que también a las personas mayores les resultan problemáticos los “semáforos a demanda”, las dársenas de espera y, en general, toda la situación compleja de tránsito que se genera entre la Avda Sarmiento y los accesos a los shoppings.

En el caso de Santiago, fueron a los shoppings pero no tienen movilidad y eso los frena un poco. “Nos gusta, pero no vamos por tiempo y, más que nada, por la movilidad, porque

somos muchos [6] para salir en un transporte.” También Darío se ve limitado por el presupuesto familiar, dado que “para ir tenemos que tomar dos colectivos; preferimos ir al parque.”

A Carlos no le gustaron los shoppings, “creo que es para la gente de cierto nivel; acá en Bahía se maneja así. Después, la gente trabajadora, el obrero, no va mucho; yo por lo que veo. Prefiere ir a otro lado el obrero. Como todo en Bahía; cuando vino, la gente quería ir a ver, porque no sabía casi lo que era un shopping. Pero una vez que lo conoció, como que se desengañó. Como que el obrero no va mucho; prácticamente, no va. Queda lejos, al que no tiene un vehículo se le hace difícil.”

Mirta es muy enfática al decir, “Bahía tiene de todo, lo que a la gente le falta es trabajo. Si usted no tiene trabajo, no puede ir a ninguna función de teatro, de cine. La gente necesita un fin de semana recrearse, salir, estar en contacto con otra gente, a ver teatro, cine, a pasear. Aunque más no sea al zoológico, pero todo origina gastos. A las personas que no tienen medio de transporte, tener que andar en colectivo le origina gastos. Más si es una familia de 4 ó 5 criaturas, imagínese. Entonces, en este momento, a la gente lo que la moviliza es el tema del trabajo. Si se arregla, se soluciona todo.”

Los espacios recreativos

Las áreas verdes son utilizadas en forma bastante frecuente para realizar caminatas, andar en bicicleta y otras actividades recreativas. En algunos casos por motivos de salud, como Eugenia que tiene que caminar entre 5 y 7 km diarios, por ser hipertensa. Ana, también por razones de salud, camina una hora todos los días, siguiendo como recorrido el perímetro de Palihue; los fines de semana la acompaña el marido. Los lugares que atraen a la mayoría, y a los que se concurre en compañía de amigas o miembros de la familia, son: el Parque de Mayo, Paseo de las Esculturas, plazoletas del ex Camino de Cintura, el eje de Sarmiento, Palihue, Patagonia. Dice Santiago “por Urquiza, el arroyo, el Parque de Mayo y Avda Alem, que es lo que más me gusta de Bahía.” Estos son también los recorridos habituales en las salidas con la familia, dice Sergio y lo justifica así: “a mí me gusta caminar por Alem porque es linda, es una avenida bastante atractiva, por las casas. Y en Bahía faltan avenidas, calles fluidas para el tránsito y para que la gente camine. Aun en ciudades más chicas que Bahía hay calles más amplias.”

Además, son frequentadores de estos espacios Eva, Miriam, las hijas de Laura, Nélida y Alberto, Susana, Carolina, María Emilia, Ana, Silvia y Roberto.

Evidentemente, el área verde conformada por el Parque de Mayo y su prolongación en el Paseo de las Esculturas y las plazoletas de Cuyo, entre Florida y Alem, es un foco de atracción general en la ciudad, para los que buscan áreas verdes y espacios recreativos. Justamente, buscan esas áreas verdes porque en el centro no hay.

La oferta limitada de áreas recreativas es evidente en la saturación de los pocos lugares agradables que hay. “Ya en estos momentos hay horarios en que en el Paseo de las Esculturas no se puede ni caminar”, dice Silvia. Comenta además, el éxito de ciertos lugares que recientemente

se han arreglado, como en los casos del lago y una fuente del Parque de Mayo, donde los patos, el verde y el agua se convierten en potentes elementos de atracción. La bicisenda es otro elemento nuevo que, por la afluencia de ciclistas y peatones que la transitan, suscita algunas situaciones conflictivas.

Otros espacios resultan atractivos, principalmente, por su mayor accesibilidad desde otros sectores de la ciudad. Así, por el inconveniente de la distancia y los problemas de transporte, Ricardo con su familia prefieren las áreas verdes de la ruta, frente al aeropuerto.

Adriana y su familia suelen ir al parque Independencia, por los animales que atraen al niño, o al camino de Circunvalación a jugar a la pelota.

Los familiares de Marisa, en sus ratos libres practican fútbol en una cancha del barrio o en un club céntrico. Las caminatas son por el barrio porque no hay áreas verdes próximas.

Mirta, como vive en Ing. White, en su tiempo libre va, la mayor parte de las veces, al puerto "a pasear, a mirar, a ver otras caras, a ver los barcos, a conocer otra gente", como ella misma dice.

Distinto es el caso de Jorge, que prefiere el campo para realizar actividades al aire libre y desconectarse de los problemas de la semana en la empresa.

Salidas nocturnas y sitios de encuentro

Como era de esperar, las opiniones son variadas acerca de la oferta de lugares de entretenimiento, diversión y encuentro en la ciudad ya que inciden, además de las condiciones económicas, las preferencias relacionadas con la situación familiar, la edad y el sexo.

Eugenia sale de noche, con sus amigas, a distintos lugares, a un restaurante o a bailar. "Para cenar hay una oferta variada de restaurantes, para todos los presupuestos. Pero lugar para esparcimiento, cafecitos así lindos no hay, está copado todo por los adolescentes...Ahora se ha puesto de moda salir los jueves, no sé de dónde salió eso." Menciona varios sitios de interés para las salidas de adultos como La Scandia, un restaurant y pub, donde ofrecen distintos tipos de show y se puede bailar; Punta Palihue para bailar y El Paso para comer, en Fuerte Argentino; y Relieve, frente al parque. Dice Eva, por su parte, "como obligación, bailo los viernes en Tango en la Bahía y el domingo en Frida". Carlos va los fines de semana al Club Universitario y a los lugares de Casanova, Toovak's y Too'criks.

Se nota que los cafés del centro son muy concurridos. Según Eugenia "el café Muñoz, en Drago y O'Higgins, es espectacular y lo uso muchísimo de día, con mis amigas, con mis compañeras profesoras cuando tenemos hora libre, después de una reunión de profesores; está a un paso." Eva también es asidua concurrente a las confiterías del centro, para charlar y tomar café, agregando sitios como el Boston, Craps, Las Cibeles y la Barra.

Marisa, aunque dice no salir mucho, los fines de semana suele tomarse cierto tiempo para la recreación y las diversiones nocturnas. A veces, los sábados a la noche, los miembros jóvenes de la familia van a bailar a una sala céntrica, en la Avda Colón al 400.

Los Patios de comidas de los shoppings suelen ser, para Silvina, un lugar conveniente para comer en los días de semana. En general, Silvina - Ana - Susana comentan que los fines de semana van a comer a un restaurante del centro o, también, puede ser en Ing. White. Susana ha ido con su esposo a comer a los shoppings, “pero no nos gusta comer en platitos de plástico... no nos convencen.” Para cine han optado por los de Wal Mart, por la facilidad para estacionar, práctica compartida por Alicia, María Emilia, Lorena, Cristina.

Ahora sale poco, dice María Emilia, en parte por cuestiones de seguridad. “Si en casa queda alguien, yo salgo más tranquila...Además está el tema de sacar el auto y volver con el auto, me parece que es más peligroso, no me gusta.” Por eso prefiere movilizarse en taxi de noche. Lo que hace con más frecuencia es “ir a cenar con amigas, por ejemplo, o ir a tomar algo, cuando hay alguna cosa en el teatro que me interesa o alguna muestra. Ese es mi tipo de salida”. Va a restaurantes de tipo intermedio, como los de calle Dorrego, o a un “tenedor libre” de calle Donado cuando sale con los hijos. Coincide con otras apreciaciones al decir “aparte, lugares de encuentro acá, no hay...La peatonal está que rebalsa y el otro ejemplo es un cafecito chiquitito, tímido, ahí en Alsina, que saca una mesita a la vereda o Metropolitán, que también saca unas mesitas a la vereda.”

Carolina está contenta porque en estos momentos hay muchos espectáculos y a ella le gusta mucho el teatro, pues “hasta hace dos años atrás, los fines de semana largos, yo me iba a Buenos Aires a ver teatro. Y ahora, acá, dentro de todo, hay.” Evidentemente, los espectáculos teatrales despiertan un gran interés, pues han hecho menciones en el mismo sentido Rosita y María, así como Elba y Míriam. Al respecto, Silvina que está en contacto con el área de Cultura de la Municipalidad, decía “creo que hay una oferta mucho más grande que lo que la comunidad de Bahía Blanca aprovecha. Hay una oferta cultural muy amplia, no sé si no tiene llegada, una buena difusión o la gente no la aprovecha”, teniendo en cuenta que es gratuita o a muy bajo costo.

En el caso de Ana, las reuniones con los amigos se hacen ahora, más que nada, en la casa de fin de semana de Pehuen Co. Les llevó bastante tiempo la construcción de la casa y ahora la están disfrutando; lo mismo ocurre con sus hijos. Salidas nocturnas sólo a restaurantes del centro, tipo Pavarotti que es tranquilo, y reuniones familiares y con amigos. Su hija menor va al Club Universitario. Ultimamente, como allí van más jóvenes (ella tiene 24), el grupo de amigos va a lugares para más grandes en Fuerte Argentino. En realidad, no sale mucho, hacen más reuniones en casas del barrio.

El menor desplazamiento posible lo pone de manifiesto Cristina, que ve al centro tan lejano que “ni para comprar ropa”. Si necesitan un vaquero, hay en el shopping. “Al cine vamos aquí. Antes, si salíamos el fin de semana, íbamos a un restaurante al centro. Pero ahora vamos aquí” [shoppings de Sarmiento].

Para Míriam, “el shopping resulta agradable para ir a pasar un rato, a charlar...Son lugares lindos para ir a tomar algo, como lugares de encuentro, especialmente para los fines de semana, para la gente que no tiene muy comprometidos los horarios, porque lleva tiempo ir hasta allí.”

Otra imagen muy distinta de la de “reino del consumo” es la de Mirta respecto a los shoppings, a los que ha ido tres veces, “a pasear, a conocer. Me gusta. Voy a pasear, a distraerme, a divertirme, a cambiar de panorama. Los mismos negocios que están acá están allá, pero allá hay otra visión.” Lo que ocurre, según su entendimiento, es que la gente busca otra cosa. Va más por paseo y, si puede comprar, compra. “Si tiene tarjeta de crédito va a comprar, pero a mí me parece que comprar da lo mismo allá que acá. Es ir a pasear, a conocer.” Sin duda, le gusta más el shopping que el centro, “me gusta más allá.” Pero estableció una diferencia, ya que fue al Paseo del Sol “y me deprimió un poco, no me gustó. Pero sí me gusto Wal Mart, el supermercado.” En cuanto al shopping de la Cooperativa sí le gusto, “me gustó todo”.

Patricio y su hija han ido a los shoppings y le parecen muy divertidos, por la escalera mecánica, los juegos electrónicos. También los cines. Y dice “parece una ciudad dentro de un galpón”.

Darío y su esposa van a la peatonal Drago y al centro los sábados a la noche. “Como está la situación [económica] ahora, no se puede salir de noche.” También Sergio y su esposa hacen una salida sabatina, de vez en cuando, a tomar un café. Les gusta ir al Café Boston o a una heladería de Avda Alem, pasando Sarmiento, “que es un lugar muy lindo para ir a sentarse, tomar un helado o un café”. Generalmente, prefieren el centro. “El shopping, el mejor, es obviamente el de la Cooperativa, no?” Pero les gusta más el centro porque “ahí tenemos más espacio para andar. En el shopping uno se limita a ahí y, bueno, una vez que da la vuelta... Los chicos, cuando salen, también, generalmente se reúnen en el centro; no van mucho al shopping.”

“A mí particularmente, me gusta muchísimo más el centro que los shoppings” dice Silvia, quien considera que estos últimos son más atractivos para los chicos, debido a que “tienen asociadas muy buenas combinaciones como es el cine, Mc Donald’s o Big Six y Sacoa [juegos electrónicos].” Considera que el centro “tiene realmente vida. El shopping puede estar más controlado, pero a mí me gusta una hora y después me aburrí.” Va al cine o lleva a sus hijos, pero no es algo que la atraiga; van, alguna vez, para hacer una salida diferente. “No tiene una confitería o restaurant que valga la pena; a mí no me gusta comer con cosas plásticas.” En cambio, en el centro y por el mismo precio, hay lugares bien servidos y lindos para los adultos. También es más fácil para llegar y más democrático, porque las veredas y las condiciones son iguales para todos. “Además, creo que es mucho más real, en el sentido de que no es algo que se armó, sino que el centro reproduce a la sociedad en sí misma.”

Eugenia opina que los mejores lugares los usan los jóvenes; para bailar también. Se encuentran discriminados por edades, y lo ejemplifica con los lugares a donde concurren sus hijas: la de 15 años a Josué, la de 17 años a Chocolate y la de 20 años al Club Universitario.

Silvina comenta acerca de las salidas de sus hijos. Los sábados, el hijo y sus amigos han adoptado el Bahía Blanca Plaza Shopping como lugar de reunión y pasan allí, por lo menos dos horas, tomando café y paseando. “Van a bailar a Fuerte Argentino. No tienen problemas de alcohol ni drogas”, pero los amigos de su hijo sí. Entonces se refiere al problema del alcoholismo en la juventud, “hay un grupo de Patagonia que se reúne cerca de la estación de servicio, que toman alcohol y es problemático. Se reúnen casi todos los días, cuando oscurece. Es una

situación similar a la de Plaza Payró, Parque de Mayo... El alcoholismo es un problema en los adolescentes de todos los grupos sociales.”

También las hijas de Laura, con sus amigas, suelen ir a los shoppings, van solas y luego ellos las van a buscar. Van al cine y a los juegos, pero no muy seguido, de vez en cuando. “Es un lugar tranquilo, no están en el pleno centro que, con el problema del tránsito, es muy peligroso.” Similar es el caso del hijo menor de María Emilia que suele ir, con una amiga, al Bahía Blanca Plaza Shopping, porque es el que queda más cerca de su casa lo que permite que, algunas veces, vayan solos caminando. Las promociones de cine más algún “snack”, a precios muy accesible, es un atractivo que se está poniendo de moda en estos centros comerciales, en particular para los adolescentes.

Por otro lado, se encuentran los que reducen al máximo sus salidas, limitándolas a lo imprescindible. Como ejemplo de este comportamiento, Pedro explica que ellos no conocen los shoppings y, prácticamente, no salen. Si no tiene algún trabajito extra, prefiere quedarse en la casa.

Los lugares de compras

A Elsa y a su esposo, como no tienen movilidad propia, les atraen los nuevos supermercados que disponen de entrega a domicilio. Antes, estaban obligados a ir al supermercado ubicado en 14 de Julio, frente a Patagonia, porque era el que estaba más cerca. Con la apertura de otros supermercados, se ha diversificado la oferta de las nuevas formas de comercialización. En particular, les gusta ir al hipermercado de la Cooperativa Obrera, en barrio Universitario, porque tiene diversidad de cosas, “es más pintoresco y por el hecho de pasear, de salir un poco”.

A Rosita no le atrae ir al shopping, “aunque no puedo opinar mucho porque he ido una sola vez. El Bahía Blanca Plaza es más moderno, parece más lujoso, pero me gusta más el Paseo del Sol, por ser más popular.” María señala que han ido al cine en el Paseo del Sol y es muy cómodo. Pero prefieren el centro, donde van más directo y está más cerca.

En general, la mayoría de los que viven en la zona céntrica compra en los numerosos supermercados del centro o en el Hipermercado de la Cooperativa de barrio Universitario, ubicado en calle Aguado. La excepción es Alicia, que va al Hipermercado de la Cooperativa en el shopping, porque se acostumbró cuando estaba en el verano en Patagonia.

Dice Eugenia “no voy a los lejos, a los Wal Mart y a esos, no voy porque es muy poca la diferencia de precios y yo voy en contra del tiempo...A los shoppings voy muy poco, no los uso. Me cuesta moverme hasta allá...El centro es muy completo, me sirve para todo...El centro me encanta.”

Lo mismo opina Eva, “los shoppings no me gustan porque se camina demasiado, se pierde mucho tiempo y se gasta de más.”

Laura ha ido con su esposo a comprar a Wal Mart algunas veces, “no vamos mucho porque lo que ahorramos en plata, lo gastamos en nafta así que, por ahí, ni me conviene.”

A Marisa le gustan más los shoppings que el centro, porque es más tranquilo. Va a comprar o a mirar, a cualquiera de los dos, en el ómnibus. En el centro le gusta la peatonal Drago, porque hay mucho movimiento, tiene lugares para sentarse, por las heladerías. Ella también iba a la peatonal de Alsina, pero no sabe por qué la cerraron.

Rossana presenta otra situación cuando se muestra dubitativa al opinar sobre los shoppings. “Al principio era como una salida y después lo dejamos porque, si no, es como que los chiquitos piensan que la salida es salir a hacer compras y, entonces, no es posible; pensaron que no era adecuado y dijeron basta.” Aunque resulta cómodo para aprovechar el fin de semana, “los chiquitos crean esa mentalidad que la salida de fin de semana es salir a comprar, si no, no se divierten. Aunque ellos no compren, consumen porque es el comprame, el mirá, los jueguitos.” Agrega Juan, “uno mismo se acostumbra a eso. Es consumir.” Rossana tiene la facilidad de contar con dos supermercados muy próximos a la oficina, Disco y Cooperativa, “me queda de 10, es una cuestión practiquísima.”

Nélida y Alberto fueron a conocer y a comer algo a los shoppings, pero poco. El de Wal Mart no les gusta; el de la Cooperativa sí, para pasear y no para comprar. Tampoco van al cine. Prefieren hacer las compras en el Hiper de la Cooperativa de Universitario, que les queda más cerca. Y, el resto, en el centro, “como venimos de pueblos más chicos (Gral Roca, Cnel Dorrego), lo vemos bastante completo.” Nélida señala que en el centro de Bahía el problema son las aceras, “entre los vendedores y la gente que anda, no se puede ni mirar una vidriera. Las veredas son de terror: calles oscuras, veredas desperejas y angostitas, gente distribuyendo panfletos.”

Carolina lo expresa de otra manera, no es que no le gusten los shoppings, a Wal Mart no lo conoce, “no me seduce... Al otro he ido a conocerlo, a tomar algo, pero no me seduce, prefiero el centro”. Ella ya tiene los lugares para comprar ropa, por ejemplo, y un supermercado de la Cooperativa muy cerca.

María Emilia da cuenta de cambios recientes en sus hábitos de compra. “Yo digo ‘me voy a Sarmiento’. Sí, hago muchas compras por allí, es muy lindo”, refiriéndose al centro comercial Altos de Sarmiento. Desde Cerrito a La Falda, empieza a haber una serie de lugares y todas las cosas elementales están allí. “Y todos los días, cuando camino, veo que día a día están mejorando.” Antes iba al centrito del barrio La Falda, en Alsina y Humboldt, que sigue existiendo pero se va debilitando en función de que el otro prospera. “Y es así que yo siempre iba pero, ahora, he cambiado, es cierto; voy más a Sarmiento.” Pero las compras más grandes las hace en el Hiper de la Cooperativa, en el Shopping, porque le queda cerca. “Al principio no me acostumbraba a comprar ahí; viste, cuando uno cambia de supermercado, no encontrás nada. Todo acá es grande, caminaba mucho y no encontraba nada. Ya me acostumbré y me queda cómodo. Y además hay otro detalle, que voy a hacer las compras y tengo cajero automático. Todo viene bien.” Además, comenta, que le gustan ir a los dos shoppings, cuando tiene “momentos en blanco”, para buscar tranquila en las librerías, porque hay poca gente y se puede ojear, mirar los libros. Y también porque hay algunos locales interesantes, a los que va a veces

con la hija, “a revolver”, donde siempre han conseguido alguna cosa. “No hay mucha gente y es cómodo comprar ahí.” “Ves, últimamente uno empieza a adquirir más el hábito, que inclusive un año atrás. Yo me doy cuenta de eso. Bueno, no, también voy al centro, porque me encanta.” En especial, destaca que el centro se pone lindísimo los sábados por la tarde, en invierno, y hay mucha gente caminando por todos lados, con mucha actividad.

Los shoppings son “sólo para consumo”, dice Silvia; a ella le gusta el centro y Roberto confirma. Les gusta el centro porque hay más competencia y variedad. “El tema de ir al centro, en colectivo, es más democrático. Las diferencias están porque es incómodo”, por los vendedores ambulantes, las aceras estrechas y las paradas de ómnibus.

Elba, Oscar y Míriam van al Hiper de Aguado y han ido a los shoppings a conocer, pero no van con frecuencia. Alguna vez compran en Wal Mart y dos veces fueron al Bahía Blanca Plaza, para conocer. Según Míriam, “el shopping es para determinado nivel económico y determinada edad. Para un matrimonio joven, con chicos, es útil porque tiene patio de comida, juegos. Y si trabajan los dos, aunque sean sueldos bajos, tienen capacidad de compra. Para una persona mayor resulta más práctico ir al centro y no movilizarse hasta allá.” A ella no le resultan adecuados para comprar porque ofrecen muy poca variedad y le gusta elegir. En cambio, en el centro, tanto ella como sus padres destacan la variedad, la competencia y las posibilidades de elección que ofrece, sin tener que caminar grandes distancias. Resaltan Brown y Chiclana, entre otras, como calles donde se concentran cierto tipo de negocios y es relativamente fácil, cómodo, obtener lo que se busca.

Al no tener vehículo, las compras las hacen en el Hiper de Aguado, que les queda cerca, dice Santiago. “El centro mucho no me gusta, más que nada a nivel de galerías... salvo la Galería Plaza que tiene más negocios, que está más completa, que tiene más vida”, el resto le resulta deprimente.

Es evidente que los lugares también se relacionan con la movilidad general cotidiana pues, a veces, es una manera de ocupar “tiempos vacíos, disponibles”, como en el caso de Lorena, que aprovecha el tiempo de espera en las actividades de las niñas, y por lo tanto las efectúa en el centro. Si no, va los shoppings, más al de la Cooperativa. Como entretenimiento, de paseo, va con las niñas al Bahía Blanca y al cine al Paseo del Sol. “Pero para otras compras, prefiero ir al centro, porque hay más variedad, se puede ver un poco más. A mí me gusta el centro, tenés de todo.”

Desde Patagonia, también acuden a los hipermercados de los shoppings para las compras de mayor volumen. Para Silvina, depende del tipo de productos optar por Wal Mart o al de la Cooperativa, en tanto que las compras de productos frescos los realiza en negocios de los centros comerciales de Altos de Sarmiento y 14 de Julio. En tanto Cristina lo ha simplificado, en el de la Cooperativa realiza una gran compra mensual y el resto en centro comercial de 14 de Julio. La apertura de los shoppings les ha facilitado mucho las cosas en este sentido. Cristina opina que “en general, en la parte de shopping (cines, barcitos y eso), no se ve la gente de acá del barrio [Patagonia]. Sí se la ve en la parte de supermercado. Y también se los ve un día que está horrible, llueve o hace mucho frío, y no saben qué hacer con los chicos; ahí sí se los ve.”

Susana se muestra totalmente en contra de estas actividades de compra. “El sábado a la tarde, cosa que odio, voy al supermercado a hacer las compras”, generalmente al Hiper de la Cooperativa que tiene cerca, porque ya lo conoce. Para ella es una obligación y quiere terminar enseguida. Al esposo le gusta acompañarla, porque lo disfruta como paseo. Antes iban a Wal Mart porque tenía buenos precios, hasta que todo se reacomodó, “me agotaba, yo a las 2 horas y media era una piltrafa”. Agrega que, como los sábados viene mucha gente de la zona, es más complicado; durante la semana es más tranquilo, se puede ir con una amiga y disfrutar. Para otras compras, prefiere ir al centro. No ha encontrado una oferta diferente en los shoppings, tal vez hay más para jóvenes y hombres. “A mí me gusta caminar en el centro. En el shopping camino pero me canso, me ‘caigo’, me deprimó.” Para ella el centro de Bahía es manejable y se recorre perfectamente a pie.

En las prácticas de las compras básicas, Cristina y Susana han mostrado su desagrado por el tiempo que tienen que dedicarles. Por este motivo, en ambos casos comentaron haber solicitado, ya, el CD con el software de la Cooperativa para hacer las compras desde su casa. Susana ya lo intentó y no logró hacerlo funcionar. “Yo sería la mujer más feliz del mundo si me pudiera sentar acá y hacer las compras y que me las traigan.” Es evidente que muy pronto lo estarán poniendo en práctica.

Desde Palihue, Ana acude con más frecuencia al supermercado de la Cooperativa de Paraguay, porque le queda accesible y cerca de la casa de la hija. Cuando va con el esposo, que le gusta acompañarla, van al Hiper de Universitario o al del shopping de la Cooperativa. No van a hacer otras compras al shopping, como ropa, pero a veces van al patio de comida. Como hacen las compras los viernes a la noche o sábado, a veces dicen “vamos allí y nos desligamos de cocinar en casa.” Si bien fue a Wal Mart, no conoce los locales ni cines del shopping anexo Paseo del Sol. Es posible que, como no le gusta tener que salir a la ruta por compras, “por eso, tal vez, es que prefiero la de Paraguay.” Respecto al centro, comenta que va muy poco, excepto por gestiones relacionadas con sus actividades laborales. Es evidente que no se siente muy cómoda en el área céntrica cuando dice “hay calles que trato de evitar porque las considero peligrosas y el tránsito me aterra, además.” Hay ciertas calles que percibe peligrosas, cuando tiene que ir sola, porque hay mucha gente a ciertas horas, especialmente a la tardecita.

Por otra parte, se distinguen aquellos que realizan la compra grande del mes, generalmente relacionado con el cobro de sueldo. Así señala Sergio que ellos, una vez por mes, compran en Wal Mart y, el resto, en supermercados más cerca. Los chicos los acompañan al shopping, pero no se quedan al cine, ni comidas ni jueguitos. También Adriana menciona esta práctica de la compra grande mensual en Wal Mart. “No soy amiga de los shoppings”, va a mirar, como para pasear, y les gusta más el Bahía Blanca Plaza shopping en cuanto a comidas, ropa y regalos. Al centro va, a veces, un fin de semana con su madre y su hijo, a buscar ropa y probarse. Como entretenimiento, les gusta la placita de la Peatonal Drago, pues allí van a tomar un helado y tienen el ómnibus cerca. El niño quiere esa plaza y no otra. Por la Plaza Rivadavia,

prácticamente, no pasa, “no voy, no me queda en el camino”. Tiene concentradas sus actividades de compras por la placita de la peatonal y paradas de ómnibus.

Darío y su familia, que se trasladan en ómnibus, hacen las compras en la Cooperativa de Belgrano. Van al centro y a la peatonal Drago, pues le gusta mucho a la nena. Fueron a los dos shopping y no les gustó.

También Ricardo y su familia organizan las compras de acuerdo a la disponibilidad de transporte. “Cuando cobramos, venimos a comprar a la Cooperativa de Bahía, a la de Belgrano, porque tenemos cerca el colectivo.” Hay una más cerca de la casa, por la Coca Cola, pero no tienen medio de transporte, “es más cómodo el centro.” A ellos, más por el bebé, les gusta salir con toda la familia. “Por ejemplo, cuando tenemos que comprar zapatillas, vamos todos al centro.” Cuando tenían vehículo, porque ahora lo vendió, fueron varias veces al shopping de Wal Mart. “Nos gusta más porque es más familiar. A los chicos les gusta ir a la parte donde hay panchos y juegos.” Por supuesto, también van a mirar vidrieras.

Patricio tampoco tiene vehículo y se moviliza en ómnibus. Por eso, cuando puede, va al Disco de Falucho, aprovechando la ventaja de tener un ómnibus que lo conecta. Además, le gusta el centro porque es muy surtido; resulta evidente que a los shoppings los relaciona más con la diversión y el entretenimiento.

Cambios percibidos en el centro

Un aspecto muy interesante que surge de las entrevistas corresponde a las transformaciones percibidas en el centro de la ciudad, que son calificadas como positivas o negativas de acuerdo al cambio en la “accesibilidad a la oferta” que representan y, por otro lado, a los condicionantes físicos.

Eva se refiere a los cambios que detecta en el centro, al señalar que “está muy triste lo que hace a la vida comercial, negocios. Comparando los negocios y las vidrieras de hace 20 años, hoy no se encuentran las mercaderías que tenía. Hoy no hay cosas lindas, como la ciudad importante que es, no tiene negocios importantes, no hay un cuidado estético. Hace 20 años había negocios importantes, con muy buena mercadería, cosas de calidad, variedad, muy bien puestas las vidrieras”

“El centro de Bahía me parece feo. Los locales están venidos a menos, para lo que eran en otra época”, dictamina Carolina. Continúa diciendo que “en los locales se ve mucho como ‘ordinario’, esa sensación en Brown y Chiclana. Tal vez no es el momento para que hayan locales con cosas lindas. Ahora hay muchas cosas feas, de coreanos. Pero se están multiplicando...antes habían locales más lindos o vendían cosas más lindas.”

En cambio, Cristina, señala transformaciones en otro sentido, al tomar como referencia su llegada hace 8 años, desde Buenos Aires, cuando “no se conseguía nada, todo el mundo tenía lo mismo.” Y había cosas que no se podían conseguir. Para ella ha crecido muchísimo en este lapso. “Ahora se encuentran cosas como en Buenos Aires, más limitado pero se encuentra.” Como tiene la posibilidad de viajar, prefiere comprar en Buenos Aires porque allí hay posibilidades de elegir.

También Laura encuentra que ahora en el centro hay variedad, no es como antes que iban a un lado porque el resto estaba caro. “Ahora, como todo está al mismo nivel, lo que era de muy alto nivel tuvo que bajar porque no le queda otra. Hay que recorrer.” Por eso considera que en la actualidad, es una gran ventaja la diversidad de lugares y los precios accesibles.

Desde otra perspectiva, Jorge señala que la ciudad “no tiene un centro comercial definido. Está muy desparramado y cortado por la plaza. Los edificios públicos hacen un corte... tal vez habría que dividir la plaza con una calle angosta. Hacer una peatonal Alsina-O’Higgins.” Entonces, señala la diferenciación del centro, “también una cosa que está definida es que el sector de la plaza hacia Alsina es el sector de la gente bien, de la gente con plata. Hacia Brown es el sector medio. Ha cambiado y está totalmente distinto. En el sector de O’Higgins hay siempre mucho tránsito, mucha gente comprando. Es mucho más barato todo y otro nivel de gente. Tomás Alsina, es otro nivel de gente, pero se mueren de hambre.” A esto, agrega Alicia, que un comerciante de la primera cuadra de Donado le comentaba que “la gente que baja del colectivo es gente que viene a comprar un vaquero al hijo, con dinero en efectivo. Es la gente que deja dinero. La gente que va a Alsina, que va en auto, que va paqueta, empieza a mirar precios. No compra como se compraba antes y ‘a tarjetear todo’. O sea, la ganancia la deja la gente de aquel lado. Vienen a principio de mes, con dinero y compran.”

Antes, cuando sus hijos eran menores, Silvia y Roberto frecuentaban la peatonal Drago, que es más atractiva para niños de hasta 5 ó 6 años y presentaba condiciones de higiene mejor que la plaza. A mediados de los noventa, en los primeros años de funcionamiento, se cuidaba la actividad comercial de la peatonal pero también se prestaba atención al espacio abierto, lo que permitía hacer compras mientras “los niños estaban entretenidos y controlados en un área cómoda, con limpieza”. Pone como ejemplo de ese primer período los juegos que, por tener mucho uso, si se rompían, al día siguiente estaban arreglados. “Ahora falta mantenimiento, no hay el mismo tipo de higiene y lo que se está privilegiando es lo específicamente comercial; la peatonal ya ha sido impuesta.” Para Silvia el centro nos refleja a nosotros, como sociedad, ese es el problema; es decir, “nos refleja en nuestros comportamientos en los espacios que son de todos: en las calles, el manejo que hacemos de las veredas, de los desechos, del espacio. El centro está muy sucio.” Considera que el aspecto podría ser mucho mejor si se prestara atención a los comportamientos. Y, además, el centro muestra más claramente la crisis económica, porque los otros lugares [shoppings] están armados de otra manera

María Emilia detecta como que se está renovando de a poco. Pero, reconoce que “la peatonal está que revienta” y el tema se ha incentivado. El problema estriba en que la gente requiere espacios y no hay otro. La gente no va a la plaza y va a la peatonal porque “allí hay equipamiento que en la plaza no encontrás.” Se pueden tomar bebidas, helados, mirar vidrieras, hacer compras. “Entonces, tenés respuestas.” Según su opinión, el centro va más o menos bien, en relación con lo que fue. No nota “sectores francamente degradados, como ocurre en las grandes ciudades. O sectores que quedan desiertos de noche, esos lugares así, críticos. Pero tampoco hay lugares gratos, con mucho atractivo”, que lo valoricen. Es evidente que toma como referencia al sector más tradicional, popular, cuando observa una carencia de lugares interesantes

y afirma "Falta. Y si no, por ejemplo, una heladería bien puesta ya se nos va allá, en Alsina, en la otra punta, cerca del Teatro Municipal. Es como que todo lo lindo se va para allá y acá en el centro va quedando toda la otra cosa de menos calidad". Señala la renovación que ha significado la concentración de bancos en la calle Chiclana, pero con la contraparte negativa ya que, relativamente temprano, "no hay nadie". Respecto a la diferenciación de sectores en el centro, "sigue siendo el sector popular, muy usado, y allá, de San Martín para el otro lado, la otra parte." Pero, para ella, no es tampoco un sector de categoría, en el sentido de la calidad de arquitectura, diseño y decoración. "No hay lugares superlindos." En el tipo de negocios y de clientes hay una franca diferencia entre los dos sectores pero, "el lugar del centro que es frecuentado por la gente de mayor poder adquisitivo, si te ponés a analizar el diseño y la instalación de los locales comerciales, tampoco son una locura."

Los aportes individuales son muy interesantes, por presentar distintos puntos de vista en cuanto a intereses y preferencias, por lo que componen, en conjunto, una imagen muy realista del centro de la ciudad.

NORMAS Y REGULACIONES

En muchos casos, las normas y regulaciones establecen las condiciones de producción de la ciudad y su funcionamiento. Pero, en otros, se nota la falta de normas, o bien, que éstas no se cumplen, lo que incide de manera directa en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. Estos casos que se plantean hacen referencia a los efectos de la proximidad negativa referidos por Harvey.

Un problema de esta naturaleza es el que afecta la accesibilidad de los habitantes del sector este, especialmente de barrio Patagonia, que no pueden utilizar la vía de Fortaleza Protectora Argentina, donde se ubica el asentamiento marginal de villa Miramar. Recientemente, una línea de ómnibus que presta servicios en ese sector, decidió cambiar el recorrido ante los constantes ataques de que eran objeto. De ninguna manera esto significa tildar como delincuentes a los habitantes de villa Miramar, pero es evidente que allí se instalan personas que realizan estas acciones, que actúan con total impunidad, ante la falta de una adecuada intervención por parte de quienes tienen a su cargo el orden público.

Cristina comenta que su ruta al centro es por 14 de Julio, porque trata de evitar los semáforos de Sarmiento, y luego el empedrado. Han adoptado esta vía porque "frente a Villa Miramar, una vez, a mi esposo, le tiraron una piedra y, de casualidad, no le rompió el vidrio y la cara. A las 19 hs, estaba anocheciendo. Después de eso, nunca más pasar por allí."

Silvina señalaba que la apertura de Sarmiento, como acceso a Patagonia, fue una solución hasta la apertura de los shoppings. Ahora, sábado y domingo es imposible circular, por la gente que va a los shoppings y "dan la vuelta del perro...El problema de la alternativa por Fortaleza Protectora Argentina son los robos y ataques en Villa Miramar." De modo que la opción que queda es el empedrado, que es muy angosto, sin banquina, peligroso por accidentes y vulnerable para robos y atracos.

De la exposición de Laura surgen dos problemas importantes que afectan a su vecindad. "En el barrio, a veces, prenden fuego en los terrenos baldíos, en forma controlada, para quemar la basura. Porque la gente tiene terreno, ni se entera que los tiene o no quieren ir, los dejan y se juntan hasta animales. Más de una vez, tenemos que llamar a los bomberos, porque hay vecinos que prenden y no avisan. Y comienza a extenderse. Es muy difícil lograr que los dueños vengan a limpiar." El otro problema son los gitanos que se encuentran ocupando terrenos allí, cerca de su casa. "No molestan y son buena gente, que viven en colectivos. El problema es que no disponen de baños y van a cualquier lado. En verano es inaguantable. Prefiero los caballos y no la gente alrededor." Según la normativa vigente, el problema radica en que los dueños de los lotes no aparecen y no presentan una queja, por lo tanto no se los puede expulsar. Hace bastante tiempo que viven allí y son grupos que se van renovando. Han planteado el problema al Delegado Municipal, pero mientras el dueño del lote no presente la queja, no se puede intervenir. Miembros de la Sociedad de Fomento han hablado con los gitanos por este problema, para que adopten alguna solución, pero no ha dado resultado.

Patricio, al hablar de su barrio, hace referencia al problema que genera el Frigorífico Paoloni, porque desde ese establecimiento se tiran desechos a los piletones y, entonces, "cuando hay viento sur, se sienten olores muy feos."

Varios de los entrevistados hicieron hincapié en los problemas de la suciedad, la basura, en el centro, como lo manifestaron Silvia y Marisa. Por ejemplo Mirta y Carlos reconocen que es problema de la gente, "hay papeleros y no los usan. Es un problema de educación."

Por su parte Mirta señala que "un problema de la ciudad, y que uno no está consciente, es el alto nivel de contaminación." Ella nota los cambios ambientales y un estado nervioso cuando llega a Bahía, en contraste con Carhué. Y agrega que "las nuevas empresas van a traer crecimiento, pero también traen problemas ambientales."

Ana ha señalado tres problemas, dos del barrio y que han afectado directamente su calidad de vida, y la contaminación ambiental, en general. El problema de los ruidos molestos, originados por locales bailables, no es nuevo en la ciudad. En su caso, una situación conflictiva que por suerte se logró solucionar, fue el de las confiterías bailables que había en el barrio. Una quedaba enfrente de su casa y, durante muchos años, fue una molestia que no les permitía dormir los fines de semana. Luego se transformaron en dos casas hermosas. Algo similar ocurre ahora con la sede de la Sociedad de Fomento. Como realizan fiestas hasta la madrugada, un vecino planteó un juicio por las molestias que le ocasiona. En el último boletín de la entidad, se informa que la entidad ganó el juicio. Como lo expresa Ana, "no es justo, porque el vecino compró allí porque buscaba tranquilidad." El otro problema grave son los perros, que muchos vecinos tienen como custodia y que impiden la circulación de peatones o en bicicleta, por sus ataques; ésta fue la causa de que quitaran el servicio domiciliario del correo y se puso una estafeta postal. Ahora recién está saliendo, otra vez, un cartero a repartir. Es una actitud irresponsable pues no se

respeto al peatón. "A mis hijos los han atacado miles de veces. Con mi esposo dejamos de salir a caminar de noche por los perros." En cuanto al problema de la contaminación, Ana no tiene muchas esperanzas respecto al cuidado del medio ambiente, que es la preocupación de todos. En sus caminatas diarias, a la mañana temprano, puede apreciar los cambios desde el cielo limpio y azul a la formación de la nube de smog que, a mediodía, está sobre la ciudad.

Por otra parte, ya se hizo referencia al caso de Silvia y Roberto que tuvieron que cambiarse de casa, debido a las molestias ocasionadas por una moderna estación de servicios que se construyó al lado de su casa. El problema se prolongó durante un año y medio. Al inicio, cuando le planteaban el problema al dueño, mientras éste parecía atender sus reclamos, en realidad estaba haciendo los trámites en la Municipalidad y, aunque las instalaciones presentaban una serie de irregularidades que no cumplían con la reglamentación vigente, le dieron la habilitación. Dicen Silvia y Roberto que el problema más grave que tiene la ciudad es la falta de control. No es sólo la estación de servicio en funcionamiento sino también la forma irresponsable en que se maneja el ingreso de los grandes camiones con el combustible. Hicieron las denuncias correspondientes ante la Municipalidad y tuvieron problemas porque no conseguían mediciones adecuadas y eran ellos los que aparecían como desubicados. "Esta experiencia nos llevó a entender, como positivo, lo que le pasa a la gente que se siente por momentos usada, que se siente cuando uno no tiene realmente poder, y el poder se siente." La actitud de Silvia y Roberto fue pacífica, creyeron que estaban en capacidad de manejar el problema racionalmente y no fue así. "Creo que si se admiten ciertos usos en la ciudad, hay que aprender a respetar las reglas o generar distintos materiales y formas, o usos separados. Ya no se puede confiar en lo que se manifiesta de forma verbal porque no hay respeto por las normas", dice Silvia. Lo increíble es que al comprobar la existencia del problema, desde los organismos de control, no se pone coto al infractor y que se le otorgue todo el tiempo que necesite, para que solucione el problema.

Por otro lado, la falta de cuidado del entorno, del ambiente, del paisaje urbano se evidencian en los problemas generados por la acumulación de basura y los graffiti.

En la cuadra siguiente a su domicilio, indica María Emilia, hay una manzana entera, vacía, propiedad de una institución que, a veces, utilizan para jugar al fútbol. Como no tiene cerco ni vereda, "en la esquina se ha formado un minibasural y vienen de todos lados a tirar colchones, cocinas, lavarropas. Yo digo, pero esta es una cosa de locos y eso da la sensación como de tierra de nadie." En una reunión del Consejo Asesor del Medio Ambiente "comentaba que hay lugares de la ciudad olvidados. Por ejemplo, la famosa Combate de Montevideo...Desde Tierra del Fuego hasta el Camino de Acceso a Puertos, hace un año y medio era una avenida abierta de tierra. Ahora, es un basural a cielo abierto, donde esa calle ancha se ha transformado en una huella. Por qué dejar degradar así un lugar? y es, simplemente, porque de ese lugar no hay nadie que se ocupe. O sea, en algunos lugares me llama la atención esto de la basura." Si bien no encuentra explicación a esa conducta en el caso de las bolsas de residuos, es posible que en el caso de materiales de mayor volumen y peso no haya una adecuada difusión del lugar al que corresponde llevarlos, o bien no está organizado este tipo de recolección.

Para Ana, "es terrible también la concepción que tienen de las cosas, que pareciera como falta de pertenencia. Es inconcebible, por ejemplo, un monumento que nosotros desde chiquitos respetábamos tanto, el monumento de la plaza Rivadavia, aunque que no les guste, pero usarlo para 'graffitear', es tremendo. El Paseo de las Esculturas, tan lindo, que es un lugar incluso para la juventud, lo usan muchísimo, pero está lleno de graffiti."

La misma situación planteó Silvia, "en estos momentos hay muchos lugares que, al pasar a ser el lugar que se usa [atractivo y con mucha concurrencia] sufren tanto los vecinos, se deterioran tanto y se destroza tanto, que realmente hacer inversiones importantes para que después no se puedan usar, porque no hay quien las cuide", no se justifica. Su opinión es que este problema requiere un trabajo con la sociedad en dos aspectos, para definir las mejoras y para lograr que las mejoras perduren. Considera que "hay que hacer un planteo muy serio de lo que hacemos los bahienses con la ciudad", porque con el elevado nivel educativo que tienen sus habitantes, "no puede ser que seamos tan sucios, porque el problema de los lugares públicos es el comportamiento que estamos teniendo en lo público". Para ejemplificar, se refiere a que no puede ser que en este momento sea "algo desfavorable vivir cerca de una escuela o colegio, porque la fachada de la casa de uno se deteriora."

Silvia y Roberto, tienen una experiencia directa de este tipo de problemas por estar viviendo en cercanías del Parque de Mayo desde hace más de 10 años y ser un tema que tratan con amigos y vecinos. Los fines de semana, especialmente los domingos a la tarde, se producen importantes deterioros por la concurrencia de gran cantidad de gente al parque. Como suele ocurrir en esas circunstancias, se tira mucha basura y se rompen cosas. En el caso de la calle donde viven ellos, se tuvo que cerrar al tránsito, porque la tomaban como una pista de carreras y era peligroso para los niños. Otro caso de molestia que mencionan son los parlantes, a todo volumen, en la pista de bicicross. Ellos no quisieron intervenir y fueron los vecinos de al lado los que hicieron la denuncia; lo mismo ocurre con los conjuntos musicales. Y lo que llama la atención es que son actividades promocionadas por la Municipalidad, lo que constituye una contradicción.

A través de estas exposiciones es clara la transgresión a las normas y la falta de un sentido de pertenencia en todos estos comportamientos. Es muy evidente la falta de control, así como de respeto a lo privado y a lo público, con el consecuente deterioro ambiental.

ADOPCION DE NUEVAS TECNOLOGIAS

Aunque todavía no hay una difusión tan importante de las nuevas tecnologías, a nivel de los hogares, se observa que su adopción está ligada a casos de mucha movilidad y a partir de cierto tipo de estratos socio-ocupacionales.

Susana explica que tienen dos celulares: uno, de la empresa, que utiliza el esposo y el que tiene ella, que le resulta muy práctico. "Tengo un marido que va de acá para allá, entonces

yo siempre lo puedo ubicar. Es algo que estoy enamorada de la telefonía celular.” También tienen computadora y están conectados a Internet, que les resulta útil para comunicarse con su hija, que ahora está en Suiza. Además, el cajero automático les sirve para administrar los sueldos y hacer trámites bancarios, pero “todavía no utilizo el sistema de pago de servicios porque no le tengo confianza. He escuchado cosas raras.”

De las entrevistas se desprende que, en general, está muy extendido el uso de cajero automático, principalmente porque se ha impuesto a las empresas el pago de sueldos por el sistema bancario. La evaluación, desde el sector femenino, es que ha contribuido a una mejor administración del sueldo. También se utiliza el telebanking y aunque algunos bancos han instalado el servicio para la conexión desde el hogar, con ordenadores, no parece todavía tener muchos seguidores en Bahía Blanca. Suelen haber muchas quejas sobre el sistema informatizado bancario, debido a fallas en los sistemas. Al respecto, Silvia y su esposo comentaron sus desafortunadas experiencias en distintas operaciones bancarias, así como de amigos, que abarcan a una diversidad de esas entidades financieras. “A mí lo que me preocupa es la tecnología en el sistema financiero. Nosotros tenemos bastantes críticas porque el problema es cuando la tecnología se incorpora, pero no es confiable” dice Silvia.

Roberto, como profesional del área, ejemplificó contando sus recientes vicisitudes con un saldo de una cuenta corriente y el pago de tarjeta de crédito en el Banco Francés, que lo llevaron a concluir que ese banco “tiene un sistema de cómputo y administrativo totalmente inconsistente. Es lo que se llama inconsistencia en computación; es decir, lo que registran los datos no es la realidad. Puede haber partes que son verdaderas y partes que tienen errores. Y estamos hablando del Banco Francés.”

También aparece ampliamente difundido el uso del teléfono celular que, si bien se reconoce como un servicio caro, resulta muy importante para estar siempre conectado, siempre presente. Pero, los usuarios relacionados con empresas expresan que de ninguna manera reemplaza la relación cara a cara, la cual sigue siendo imprescindible en los negocios.

Los hogares de Alberto y Nélida, María Emilia, Ana, Roberto y Silvia, Eugenia, Silvina, Rossana y Juan, Lorena y Cristina cuentan con computadora y, los integrantes de la familia, hacen un uso intensivo de la conexión a Internet, tanto para “navegar” como para el correo electrónico, que se constituye en canal de comunicación, especialmente, con familiares y amigos radicados en el exterior.

El aporte de la notebook, para un conjunto de demanda especializada de ejecutivos, profesionales y funcionarios, se considera algo fantástico. El esposo de Ana, tiene una notebook que le resulta muy práctica cuando viaja, o bien, la usan otras personas de la empresa. “Realmente, es una inversión.” Jorge lo ha expresado de esta manera, “el celular y la notebook es una transformación total y absoluta de estar comunicado, continuamente, con todos. Hoy, estés donde estés, estás agarrado a todo, estás conectado.” No evita viajes, es totalmente

distinto. Hoy va a Mar del Plata, y "estoy con mi distribuidor y tengo toda la información disponible en la notebook, de lo que estamos hablando." No se sustituye la relación personal, porque "lo finito, los arreglos, hay que hacerlos de frente. En una transacción comercial, el contacto cara a cara tiene que existir siempre. Me parece que todavía hay un aspecto que es importante. Todavía nosotros no sabemos utilizar toda la tecnología, estamos recién 'gateando' en cuanto a uso de tecnología porque somos muy nuevitos en eso."

Roberto tiene una posición similar en cuanto a que todavía falta formación e información en cuanto a la tecnología disponible. Explica que "el celular y la notebook brindan libertad espacial. El interés actual se concentra en la computación móvil y la transmisión de datos. Lo importante es la tecnología inalámbrica y las nuevas generaciones de satélites y software. Lo que se busca es la mayor eficiencia en todas partes: la oficina-información, disponible para trabajar en cualquier parte. Lo fundamental es Comunicación e Información." Pero, de ninguna manera, sustituye los encuentros.

LA CONSTRUCCION DE LA CIUDAD

Si bien la percepción que tienen los entrevistados de la ciudad es variada, aparecen ejes importantes para la acción. Dado que la agrupación en subtemas se definió al elaborar el material resultante de las entrevistas, aquí se seleccionaron aquellos aspectos tendentes a la intervención en la estructura urbana y no se insiste en los principales problemas planteados en los cambios percibidos en el centro, así como respecto a normas y regulaciones, que mantienen su vigencia.

En general, hay una clara coincidencia en la necesidad de ordenamiento del centro y la remodelación de la plaza. Surge, de manera reiterada, la necesidad de acciones en áreas verdes, vías de circulación y acondicionamiento ambiental.

Marisa pone el énfasis en el centro, aunque no lo frecuenta mucho, manifestando su interés de que las calles estuvieran más limpias. Le parece que el centro está bien en cuanto a actividades, "pero me gustaría que hubieran más cosas en la plaza, se la ve medio apagada".

"No me gusta Bahía Blanca como ciudad, no tiene muchas cosas. Si pudiera elegir, me iría a vivir a Buenos Aires, donde hay muchas oportunidades y gratis", explica Rosita. Considera que en la ciudad faltan espectáculos de teatro y también es limitada la oferta en cine. Considera la posibilidad de que haya mayor diversidad cuando inauguren los cines del Bahía Blanca Plaza, pero "mirá donde los vinieron a poner" – para ellas, desde el centro y sin movilidad, son poco accesibles. Además, sería importante una peatonal linda desde Brown hasta Soler. A la plaza, "si la mejoraran, le cambiaría la cara y atraería más."

Nélida y Alberto opinan que al centro le faltaría un paseo, plazas más de paseo, no la tradicional de paso. Por ejemplo, "me gusta el centro de la ciudad de Mendoza, con veredas más anchas, árboles, peatonales anchas y cómodas, calles más anchas, mucho más verde; es completamente distinto", menciona Alberto.

En la perspectiva de Eva, “la plaza es un poco la cara de la ciudad. La plaza principal de Bahía Blanca está bastante vieja, deteriorada; tendría que ser bastante remozada. Ahora hay un proyecto para cambiarla y espero que no hagan una cosa llena de piedras y baldosas.” Además, considera necesario fomentar espacios verdes, cuidados, con juegos para niños y otros para adultos, como esos pequeños lugares que se han ido creando solos, en la plaza, donde hay 2 ó 3 mesas para jugar a las cartas, o la otra placita para jugar a las bochas. Señala como una prioridad, atender el problema de las mujeres mayores y fomentar actividades para ellas, porque “en el centro creo que el 80% de los que viven son mujeres solas, grandes y viven encerradas, muy mal. Y eso hace a la salud mental de la población.” Subraya que ella observa en el centro mucha gente grande y muy sola.

Carlos piensa que la ciudad de noche está muy apagada, el centro está “muerto”, y sostiene que se debe al problema laboral que le saca mucho movimiento a la ciudad, “como que está apagada la ciudad, la gente está de mal humor también; el no consumo” es la consecuencia. Además, hay lugares nocturnos como bailantas y discos, “pero hay gente que busca otra cosa, actividades, espectáculos culturales, algo recreativo... No hay espectáculos gratuitos o de muy bajo costo.” Por eso la gente de 30, 40 años no tiene donde ir y se queda en la casa. Destaca que, cada tanto, viene Víctor Hugo Morales, un animador y comentarista de fútbol, al Teatro Municipal. Es gratuito y la gente va. “Tendrían que venir más espectáculos de esos y que uno aprende.”

Con un enfoque más amplio, otros plantean problemas más generales y que afectan la estructura urbana.

Según Jorge “las vías rápidas son algo fundamental que falta en la ciudad. Ágiles, que conecten toda la ciudad”, a lo que agrega la falta de iluminación, adecuada, en los accesos desde las rutas. “Además, antes de la inversión en la plaza, hace falta una peatonal... Toman 4 ó 5 cuadras, hacen una peatonal y lo convierten en un centro que está haciendo falta, competitivo.”

Coincide Sergio cuando expresa su deseo de que la ciudad fuera distinta en el aspecto de la parquización, “en el arreglo de las entradas se ven muchas fallas y como es una ciudad turística, es importante eso, no?” Cuando pasean por los alrededores de la ciudad, notan que está bastante descuidado todo el acondicionamiento vial y el contraste que se establece con el reciente alumbrado público del acceso por Sarmiento, “por ejemplo, uno lo compara con la avenida Sarmiento que ahora es otra imagen; y cuando uno entra a la ciudad, impacta.” Agrega la necesidad que tiene la ciudad de una nueva Terminal de Omnibus, moderna, “siempre Bahía tuvo terminales de ómnibus arregladas, provisorias para siempre” resalta.

Desde la reflexión de Silvia, hay varios aspectos que deben ser atendidos y que tienen una relación directa con las condiciones ambientales. En primer lugar destaca, por las características climáticas de Bahía Blanca, con un verano con temperaturas muy altas y la intensa radiación solar, que tanto en el centro como en los accesos a los shoppings se necesita verde y sombra. Considera necesaria una concepción de la ciudad menos ligada al automóvil, por los problemas graves de tránsito que se observan, que requiere contar con un mejor sistema de

transporte público, más lugares peatonales y adecuación de las veredas. Además, “hay que hacer un manejo distinto de los colores en Bahía Blanca.” Como ejemplo, menciona el paisaje que se observa en Urquiza, entre Córdoba y Casanova. “Este lugar siempre es lindo, pero los días que hay sol es realmente atractivo... Lo que le da vida a ese lugar son los colores que le han puesto a los lugares bailables; es muy llamativo.” En la ciudad, en días nublados y de viento, lo que predomina es el gris. “Cuando no llueve, hasta los árboles son grises por la tierra que tienen las hojas... y da a Bahía un aspecto muy triste, no importa lo bonito que sean los edificios.” Para ella es preciso generar cambios en el centro mediante la creación de lugares de reunión, incorporar más verde y señala que hace falta el agua, destacando el sonido placentero de las fuentes... Hacerlo más agradable, más natural, porque “está demasiado edificado, con demasiados carteles, demasiada cantidad de cosas. Pero yo creo que el lugar más lindo, si uno no está buscando el contacto con la naturaleza, sigue siendo el centro.” Es importante dar otras alternativas que no sea específicamente el consumo para que, en el momento en que no pueda consumir, la persona no se sienta mal. La opinión de Silvia es que, por la concentración de servicios de mayor nivel en el centro, en particular de los educativos, el sector céntrico mantendrá su atractivo como área residencial.

Por otra parte, detecta problemas importantes que afectan a la circulación y requieren un planteamiento de tipo integral, es preciso “hacer un trabajo social que vaya acompañando las mejoras que hacemos en la ciudad, si no, no las vamos a poder mantener.”

A María Emilia le llama la atención el aumento en los valores de la tierra, desde hace más de un año. “No hay movimiento inmobiliario pero nadie vende, esperando.” En Millamapu, que se consolida bastante bien sobre 14 de Julio y por la influencia de la construcción del Barrio de Prensa, los terrenos de atrás están levantando los valores día a día, se vendan o no se vendan. “Claro, todos van para la zona alta, por supuesto. Y ese lugar va avanzando bastante rápido.”

Para Cristina, “Bahía Blanca es una ciudad que ha progresado y va a seguir progresando. Lo que pasa es que hay muchos monopolios. Lamentablemente, siempre terminamos en lo mismo, sin opciones... Si yo me pudiera ir, no sé si me iría a otro lado. Por ahí, si es una cuestión laboral de mi marido... O sea, yo no soy de arraigarme a nada, nunca en mi vida. Por eso he andado por tantos lugares. Si me tengo que ir, me voy... Pero, como pensar que me gustaría cambiar, no. Estoy muy conforme.”

Se observa un trabajo constante en la ciudad, señala Susana. “Un equipo de profesionales ha manejado bien la situación, porque la crisis ha sido muy grande para Bahía Blanca.”

“No me gusta Bahía Blanca, me gusta esta zona nada más, donde hay un poco de verde [sector norte]. Porque después, todo más allá, es todo cemento, el salitre, el humo, el hollín. No, es deprimente, no me gusta. Es mucho cemento, falta verde”, dice convencido Santiago.

Como se puede observar, la opinión de los inmigrantes está dividida. Rosita y Santiago no terminan de adaptarse.

LAS PRACTICAS Y EL CONTEXTO ESPACIAL

La riqueza de los comentarios pone de manifiesto las diferencias en las experiencias espaciales, en la capacidad de observación, en la vivencia del marco físico, en la sensibilidad respecto a las cuestiones espaciales. Corresponden a los aportes desde distintas perspectivas, en las que todas abordan el hecho urbano desde distintas situaciones, interpretaciones y experiencias que componen, en conjunto una imagen dinámica de la ciudad.

El espacio residencial presenta transformaciones y las nuevas tendencias en la producción y en el consumo también se plasman en su morfología y en las prácticas cotidianas de sus habitantes. En general, las referencias a la conformación de un ambiente barrial, en el sentido del desarrollo de relaciones más o menos intensas entre los vecinos y un tipo de organización más comunitaria y formal, parecen haber sido condiciones prevalecientes hasta hace unos cuantos años y que se conformaban en las situaciones específicas de familias jóvenes que compartían la construcción de un espacio; en esos casos, la atención de los niños también jugaba a favor de la integración. El barrio tradicional, en su sentido sociológico, está ligado más a la permanencia en el tiempo y a la relación residencia-trabajo en el lugar. En cambio, las condiciones de vida hoy están vinculadas a una fuerte movilidad residencial, al trabajo de la pareja, a las actividades extracurriculares de los niños, las pautas de consumo y recreación ligadas a áreas específicas modernas, aspectos que implican el desempeño de una multiplicidad de roles que llevan, en síntesis, a que el tiempo de permanencia en la vivienda sea más limitado y las relaciones que se pueden establecer en el entorno vecinal sea más funcionales, de menor compromiso, más superficiales.

Es por ello que los factores de integración se constituyen en las necesidades de infraestructura y de equipamiento, estableciendo una escasa relación con la entidad barrial que representa la Sociedad de Fomento. Es evidente que ésta funciona como motor para la organización en aspectos de infraestructura y equipamiento, pero con muy baja capacidad de una efectiva organización social, como se evidencia al confrontarla con la participación de los habitantes de su jurisdicción administrativa.

En las áreas residenciales de mayor prestigio, como Palihue, se nota el efecto de las verticalidades con la llegada de las empresas y sus ejecutivos "móviles", así como en las oportunidades económicas que provocan un cambio importante en las actitudes como es el alquilar la vivienda que, seguramente, es un "producto familiar". Aquí, al igual que en Patagonia, se observa la forma en que las condiciones del sitio más el valor agregado por la reputación que va adquiriendo- ya que se configura como un área residencial de calidad desde sus inicios- tienen como consecuencia una continua revalorización de estos lugares, que resultan atractivos para las inversiones de alto valor y calidad, componiendo las áreas de mayor prestigio residencial de la ciudad. En ambos casos, se vinculan a la ideología que prioriza amplios espacios, el verde y la tranquilidad que resulta de una baja ocupación. Estas ventajas tienen como contraparte, los altos costos de mantenimiento y accesibilidad. Es notable como las nuevas actividades localizadas en el acceso de Sarmiento introdujeron alteraciones en la calidad de vida de sus habitantes.

Como pauta general se puede establecer que en las distintos barrios o áreas que se ubican dentro de la trama urbana consolidada, predominan las relaciones impersonales y el trato más directo se vincula a un número limitado de vecinos, casi siempre los que se encuentran más próximos. Las situaciones extremas se encuentran en el sector céntrico, en gran parte como consecuencia de una alta movilidad residencial.

Los comentarios de Pedro y Carlos ponen de manifiesto las limitaciones que tienen los grupos de menores ingresos en la obtención de una vivienda. Aquí vale la pena traer a colación la referencia de M. Santos, en cuanto a que generalmente, las casas para los pobres nacen subnormales por lo reducido de sus dimensiones que generan hacinamiento y promiscuidad. Para los técnicos que las diseñan, que las conciben, parece que las personas tienen necesidades esenciales, en función de la clase a la que pertenecen (Santos, 1987, pp. 46).

Los habitantes de las áreas marginales deben arrostrar graves deficiencias en su calidad de vida, tanto en las condiciones materiales del entorno como aspectos sociales vinculados a situaciones conflictivas (inseguridad, drogadicción, delincuencia). En la identificación de su domicilio, se observa que sus habitantes suelen ensamblar estas áreas a barrios más tradicionales aledaños, de mayor reconocimiento social en la ciudad, como sucede en el caso de Noroeste, en que los domicilios aportados exceden ampliamente los límites reconocidos a la Sociedad de Fomento.

Se puede decir que en el centro se evidencia la heterogeneidad en el parque residencial y en el estatus social. Es posible que en Bahía Blanca incida el hecho de ser una ciudad mediana, pero ir a vivir al centro está vinculado a movilidad social ascendente desde un barrio común.

Como menciona Estébanez, hay cambios significativos en las tipificaciones de varios autores respecto de los estilos o modos de vida existentes en los sectores más emblemáticos de la ciudad, el centro y el suburbio, que llevan a una reconsideración de acuerdo a los condicionantes actuales. Si en el suburbio se torna dominante el modo de vida familístico y "cuasi primario", en el centro aparecen distintas categorías asociadas a diferentes preferencias y necesidades. Y de allí surge la consideración de los tipos de residentes del centro caracterizados por Gans, de los cuales el cosmopolita es el esencialmente urbano, que en la actualidad representarían a los típicos urbanitas, definidos más por lo cultural que por lo territorial (Estébanez, 1988, pp.425).

Las personas solas o parejas sin hijos, además de las funciones especializadas, priorizan la cercanía al trabajo. Adquiere una mayor relevancia las condiciones de seguridad, así como el disponer de "todo cerca", porque se independizan del transporte privado o público. En resumen, comodidades, limpieza, todos los servicios. Han elegido vivir en el centro de la ciudad donde pueden poner en práctica su estilo de vida preferido. Pero, también, están los que se encuentran en el centro por necesidad.

Como dice Estébanez “las personas reflejan en su estilo de vida más la clase, la fase del ciclo de vida y los valores culturales de su grupo social que las características que le otorga el residir en un determinado territorio.” (Estébanez, op. cit., pp. 424).

La fragmentación de la ciudad se detecta en los fuertes contrastes existentes en las condiciones de vida de los habitantes de las distintas áreas de la ciudad, pero también la exclusión es patente en áreas contiguas, aun dentro del hábitat popular.

Las pautas en el consumo

En las prácticas relacionadas con las nuevas áreas de consumo se ponen en evidencia, en cuanto a movilidad espacial y actividades, claras diferencias.

Se destaca la incidencia tanto de la conformación de los dos complejos comerciales periféricos, como en los cambios que se detectan en el área central, con consecuencias importantes en su estructura.

Hay un proceso de reacomodamiento, de adaptación a las nuevas áreas de consumo en las rutinas cotidianas, hasta que se conforman nuevos circuitos espaciales.

Si bien no hay elementos que se incorporen a los shoppings con la intención de imprimirles cierto aire local (identidad), sí hay diferencias en cuanto al tipo de oferta y ambiente constructivo, como se puede constatar a través de las percepciones de los entrevistados y que influyen en sus actitudes.

El Shopping Paseo del Sol–Wal Mart es más sencillo y con comercios de precios accesibles, mientras que en el Bahía Blanca Plaza Shopping se hacen patentes las tendencias a la uniformidad y mimetismo social vinculado a un contexto de más prestigio y lujo, por el tipo de establecimientos y las marcas comerciales involucradas, por ejemplo Saint Laurent, Lacoste y Dior. Ya Baudrillard lo describía muy bien, cuando decía “Trabajo, ocio naturaleza, cultura, todo esto antaño dispersado y generador de angustia y de complejidad en la vida real, en nuestras ciudades ‘anárquicas y arcaicas’, todas estas actividades divididas y más o menos irreductibles entre sí, ¡todo esto finalmente mezclado, amasado, climatizado, homogeneizado en el mismo travelling de un perpetuo ir de tiendas, todo esto finalmente asexuado dentro del mismo ambiente hermafrodita de la moda!” (1974, pp.21)

De las entrevistas surgen las vías de exclusión a las que hace referencia García Ballesteros, que llevan a distinguir a los consumidores desventajados de los consumidores abandonados (1998 b, pp. 56). En el primer caso, se los considera desventajados porque pesan factores económicos (bajos niveles de ingresos) y de accesibilidad (movilidad restringida), que actúan como barreras o frenos a una mayor frecuentación.

Por el otro lado, fuertes impedimentos en la movilidad afectan al otro segmento que, prácticamente, queda marginado de los nuevos espacios de consumo, que representan los

consumidores abandonados. En algunos casos, las limitaciones de movilidad, si bien son un obstáculo para acceder a estos grandes complejos comerciales, resulta superada con la nueva oferta representada por los modernos hiper y supermercados con entrega a domicilio (en especial, es uno de los argumentos fuertes de la promoción de Disco) y la compra desde la casa (Coopernet, el primer sistema de compra por computadora de Bahía Blanca y la región de la Cooperativa Obrera; también Disco dispone de este sistema denominado Disco Virtual), que se constituyen en un factor de atracción potente.

Para quienes tienen ingresos limitados, estas áreas son excluyentes por la baja capacidad de compra y el costo adicional de transporte que representa su distancia. Es evidente el peso del gasto en transporte colectivo sobre el presupuesto, especialmente cuando son salidas familiares, lo que constituye una fuerte restricción.

Se puede decir, entonces, que el acceso a estos Paseos de Compras está limitado por barreras reales o simbólicas. Las reales corresponden a los costos por la distancia, baja movilidad y bajo nivel de ingresos.

Las simbólicas están relacionadas con el ambiente percibido, que se expresa como más o menos familiar o democrático, o bien por la inseguridad al tener que transitar por las rutas donde se localizan.

Sin embargo, también se conciben como espacios de recreación y entretenimiento para las personas con grandes restricciones económicas.

Otro segmento del mercado comprende a aquellos que demandan el uso de las nuevas tecnologías (telecompra, por computadora), para evitar el tiempo que insume la compra en el supermercado y el desplazamiento. Se busca disponer de ese tiempo para otros usos más atractivos, entre los que se incluye el permanecer en el espacio valorizado de la vivienda. Por supuesto, el acceso a estas nuevas modalidades de compra, a este agregado de confort, está limitado además por el soporte de hardware y conocimiento informático.

La accesibilidad y la movilidad

Tampoco suponen un obstáculo importante las distancias y la carencia de movilidad propia cuando se dispone de un nivel de ingresos altos. La distancia representa una barrera para quienes la perciben como inseguridad o para quienes han optado por una vivienda en el centro y priorizan la comodidad y el tiempo. La comodidad del bahiense se manifiesta en la preferencia por una oferta diversificada, pero próxima.

Connotaciones interesantes en cuanto a las prácticas espaciales, están relacionadas con la apropiación de ciertas áreas. Por parte de los adolescentes y jóvenes, los locales de Avda Alem,

Casanova, Fuerte Argentino (en especial, los pubs y las discos) en horarios nocturnos y el Paseo de las Esculturas durante el día. Recientemente se inauguró el primer bar temático, para motociclistas, en ese sector- 12 de Octubre y 11 de Abril. La peatonal de Drago es más popular y concentra más parejas y familias con niños pequeños.

Los cambios en las pautas de consumo conllevan a la multifuncionalidad de los hogares, la potencialización de los medios de comunicación y software para el comercio electrónico. Se enfatiza el individualismo; ya no son necesarias las relaciones interpersonales ni la observación directa en las operaciones de compra y venta, al ser reemplazadas, entonces, por un espacio virtual.

Las nuevas tecnologías alteran, en la vida cotidiana, la relación entre localización residencial y la localización de las actividades, en tanto accesibilidad/fricción de la distancia (telecompra, telebanking, trámites administrativos, teletrabajo).

Sin embargo, aunque se está registrando un crecimiento acelerado de los que adoptan el e-commerce, esto no implica que en el futuro se reduzcan al máximo los desplazamientos y se termine en una sociedad enclaustrada, ya que hay servicios y actividades que requieren lugares específicos y para las cuales los contactos personales son insoslayables o irremplazables.

Pero, esta independencia de ciertas actividades rutinarias implica poder utilizar de manera más flexible el tiempo y el espacio; de esta forma, los distintos lugares adquieren mayor singularidad.

En las formas que asume la interacción, al mediar las nuevas tecnologías, se pone de manifiesto que la condición en la realización de las prácticas sociales no es la contigüidad sino la simultaneidad y, aunque hay fuertes restricciones para un acceso más generalizado, como dice Manuel Castells: "The attempt by capital, media, and power to escape into the abstraction of the space of flows, bypassing democracy and experience by confining them in the space of places, is being challenged from many sources by grassroots of the space of flows."(Castells, 1999, pp.302).

Cada vez más las personas pueden realizar distintas gestiones desde sus hogares pero, en realidad, sólo se ven alteradas las prácticas espaciales de un segmento de la población. Se puede decir que la presencia constante, el tiempo real, la globalización, no forman parte del universo de los pobres.

Para ellos lo concreto y real se encuentra en el espacio inmediato, en la ciudad, que constituye el marco referencial de sus decisiones y de sus vidas (Santos, 1993b, pp. 9).

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Al llegar a esta etapa final del trabajo es evidente que no se podrían entender y comprender las percepciones, las vivencias y las expectativas de los bahienses sin un abordaje previo del proceso de construcción de la ciudad en el contexto nacional-global. Las relaciones y condicionamientos mutuos que se establecen entre estructura y acción social van generando los procesos en los lugares. En el acontecer de la ciudad que se relaciona con el cotidiano, las prácticas de los habitantes y las funciones urbanas, se van observando los cambios que corresponden a una sociedad abierta, donde se instalan los efectos globales, generando la tensión local-global.

POTENCIALIDADES Y LIMITANTES PARA EL DESARROLLO LOCAL

En primera instancia, al considerar las oportunidades de desarrollo local de Bahía Blanca no se puede prescindir de su contextualización, en cuanto a que forma parte de un país periférico con una estructura económica altamente dependiente. Además, Bahía Blanca se encuentra relativamente apartada de los centros más importantes de acumulación, a nivel nacional, y la prolongación de la crítica situación económica se pone de manifiesto en la contracción de la estructura económica local, que ha redundado en una limitada actividad industrial, a excepción del sector petroquímico.

Con las nuevas relaciones vinculadas a la globalización, dos aspectos comienzan a descollar: por una parte el mercado ampliado del Mercosur y las funciones portuario-industriales de Bahía Blanca han cambiado la funcionalidad y la proyección de la ciudad; por otra, los flujos generados por la participación en redes interurbanas, que parecen tener un impacto potencial muy importante, que es necesario no desaprovechar.

Se manifiestan las relaciones de Bahía Blanca en el espacio globalizado al considerar su articulación al Mercosur y las fuerzas que se movilizan para constituirlo en uno de los lugares elegidos. No es el gran lugar-centro, sino sólo un nodo dentro de la red global jerarquizada y se constata en las variadas acciones que se emprenden desde distintos niveles y sectores. Desde el "desembarco" de varias empresas transnacionales, el integrar corredores de transporte multimodales, a los esfuerzos desde la gestión local para implementar iniciativas de desarrollo local mediante la formulación de un Plan Estratégico, los programas de capacitación y el marketing urbano. Así Bahía Blanca aparece como un lugar en el espacio banal y un espacio banalizado como consecuencia de los efectos globalizadores.

Pero todavía falta mucho camino por recorrer para que esta ciudad tenga un protagonismo real, que pueda disponer de mecanismos y de espacios de poder en la toma de decisiones de la actividad económica. En la medida en que hay una deslocalización de las decisiones, por la

participación de agentes no locales, el futuro es cada vez más dependiente del exterior, de alguna manera se pierde gobernabilidad, las decisiones quedan más supeditadas a condicionamientos externos.

La presencia de condiciones atractivas es la resultante, en gran parte, de la experiencia productiva y del proceso en el que se va construyendo el territorio. De acuerdo al perfil industrial de las empresas bahienses, no es fácil prever un cambio significativo a corto plazo. Un problema fundamental es la generación de iniciativas empresariales, que es difícil de potenciar, por ejemplo con capacitación, en la medida en que está más relacionado con la experiencia, con la evolución de la estructura económica local e implica un cambio hacia un comportamiento emprendedor e innovador. Las dificultades económicas no han sido propicias para la creación de un ambiente de incubadora ni espíritu empresarial, como se evidenció en los análisis de la estructura industrial desde mediados de los 80 hasta las condiciones recientes. Sin embargo, mucho se ha avanzado desde las negras perspectivas que se avizoraban hacia mediados de los noventa y la propuesta de constituir un parque tecnológico pueden introducir cambios importantes y necesarios; también, desde las primeras iniciativas anunciadas en 1994, se concretó gran parte de lo propuesto en cuanto a la proyección de la ciudad en las redes urbanas y a la capacitación empresarial y laboral.

En síntesis, se puede apreciar que Bahía Blanca cuenta con recursos disponibles importantes, tanto en lo que respecta a la base material como a los recursos humanos y de gestión, en los aspectos tecnológico y científico, de acceso a la información y apoyo institucional, como para poner en marcha un proceso de desarrollo local y regional. De esta rápida revisión de las actividades que sobresalen en la economía bahiense se puede señalar que:

- Existen algunas empresas con un nivel importante de actividad, con amplia experiencia en el mercado internacional y que presentan condiciones adecuadas para desempeñarse en el nuevo marco de integración regional. La característica común es que, excepto el Polo Petroquímico, la estructura económica de la ciudad, y en especial las actividades industriales más dinámicas, se encuentran estrechamente ligadas a las actividades agrícolas regionales.
- Dentro del sector empresarial, se detecta un grupo dinámico, "innovador" en el marco local que, además de tener múltiples iniciativas, ejerce una acción movilizadora en distintas organizaciones que impulsa una participación creciente.
- Las instituciones y organizaciones intermedias participan y colaboran de manera muy importante.
- Se han puesto en marcha procesos de capacitación y de información que refuerzan las actividades de los distintos agentes económicos.
- Hay una vinculación creciente entre las instituciones universitarias y de los institutos de investigación con el medio.
- Se observa un alto grado de concientización, en parte causada por los problemas económicos que caracterizan a la situación actual, que lleva a coordinar acciones, a buscar alternativas y puede ser el comienzo de una etapa de creatividad y transformación.

Desde el aparato estatal se cuenta con una interesante gama de recursos, destacándose el rol del gobierno local en el apoyo a las iniciativas del sector privado.

Territorio en transformación

En Bahía Blanca se destaca la influencia de las inversiones externas como impulsoras del proceso de desarrollo local y la evaluación de la situación lleva a cuestionar cuál es el potencial y cuáles pueden ser sus posibilidades de desarrollo, dado que la presencia de actividades dinamizadoras puede coadyuvar a promover un proceso de desarrollo sostenido, con mayor participación local. Estas condiciones iniciales positivas pero insuficientes, son las que tornan difícil tomar posición, intentando no caer en un excesivo optimismo. Se trata de un sector donde se concentran grandes emprendimientos, con alta incorporación de tecnología, a los cuales se vinculan actividades y usos diversos, que da lugar a la conformación de un nuevo espacio productivo donde se concentran las innovaciones, en tanto resulta atractivo para actividades relacionadas con la incorporación de tecnología de avanzada e investigación.

Pero, si no se establecen relaciones importantes con el tejido productivo local, se transforman en “enclaves económicos”, como ocurrió en la primera etapa del polo petroquímico. Sobre la base de la situación actual, se puede decir que hay condiciones importantes que pueden potenciarse, lo que requiere de los agentes emprendedores, “empresarios innovadores”, que generen las iniciativas locales. Es necesario que haya impulso, difusión e incentivo desde las grandes empresas y el sector institucional.

Pueden considerarse los nuevos emprendimientos como industrias altamente innovadoras en sectores tradicionales—maduros, capaces de generar ventajas competitivas e impulsar el desarrollo de nuevas actividades, particularmente en lo que respecta a externalización de servicios complementarios. Se puede plantear que las nuevas empresas radicadas en la ciudad, que se basan en las estrategias de organización en red y dan prioridad al posicionamiento en el mercado, han mostrado interés en establecer relaciones estrechas con empresas e instituciones locales. De aquí que se podría generar un conjunto amplio y diversificado de pymes proveedoras de servicios, complementarios y auxiliares, así como vinculadas a encadenamientos productivos.

Es importante centrar el debate en las condiciones, el potencial, de los territorios para el desarrollo.

Hay ciertos aspectos y elementos, presentes en el ámbito bahiense, que pueden actuar como impulsores-dinamizadores, teniendo en cuenta la diferencia de escala de los fenómenos a que se hace referencia. De particular interés resulta la interrelación empresas-territorio, en tanto se considera que los aspectos espaciales intervienen de modo positivo o negativo, en procesos acumulativos. Aquí intervienen tanto las externalidades generadas por la estructura urbana en su conjunto como las ventajas asociadas a su posición, que componen el potencial del territorio. En Bahía Blanca estas ventajas de posición se manifiestan en las funciones de nodo de transporte interoceánico e interregional, que contrarrestan/compensan en parte, las desventajas que derivan de su situación excéntrica, con respecto a los principales flujos de intercambio internacional.

Además, se está constituyendo en un territorio permeable al cambio y a las innovaciones, que se evidencia en la nueva dinámica urbana y la percepción de las nuevas áreas de producción y consumo. Efectivamente, las actividades que conforman este nuevo núcleo de modernización, están conectadas a redes y funcionan en un espacio de flujos global. Como señala Vázquez Barquero(1997, pp.5), al converger las estrategias territoriales de las grandes empresas en búsqueda de ventajas competitivas con las estrategias de desarrollo de los gobiernos locales, se genera sinergia y cooperación que permitiría mejorar la competitividad de las economías locales. Es posible que, en parte, la falta de una mayor realización de las potencialidades esté relacionada con la necesidad de que exista un ente, una organización, que coordine y canalice los esfuerzos que en la actualidad se llevan a cabo como iniciativas individuales o de organismos sectoriales, función típica de la agencia de desarrollo local en vías de concretarse .

Lineamientos para el desarrollo local

Es para Bahía Blanca un reto y una necesidad, en cuanto al desarrollo de sus capacidades productivas, el aprovechar la oportunidad que se presenta con el Mercosur, así como con otros mercados mencionados, pues existen condiciones, experiencias y recursos para iniciativas desde el nivel local, que es necesario movilizar. Es preciso tener presente las condiciones excluyentes del modelo y, en especial, sus efectos negativos sobre el mercado laboral pues, de lo contrario, se profundizarán los problemas de desempleo y precarización en el mercado de trabajo. Bahía Blanca puede, apoyando e induciendo el crecimiento de las actividades productivas regionales, reforzar sus funciones centrales a través del incremento y de la diversificación de las actividades de servicios. Pero, si se pretende que realmente se concreten las proyecciones que se hacen presentes en el discurso, es fundamental hacer frente a los compromisos que se asumen, como es el caso del acueducto industrial y la infraestructura vial en el sector portuario- industrial; esta es una falta grave en que se incurre desde la acción local. Una condición necesaria, que parece faltar, es disponer de los recursos adecuados antes de proceder al marketing de la ciudad, como es el caso del acondicionamiento de los espacios productivos, con instalaciones e infraestructura apropiadas. En el accionar de los agentes, los tiempos de la administración pública suelen diferir, de manera significativa, de los tiempos de las empresas.

Para lograr un efecto decisivamente transformador en la estructura productiva es imprescindible que continúen las inversiones y establecer una estrecha relación de las pymes a las grandes empresas. Se trata de promover la modernización, incremento y diversificación del tejido productivo local y regional, a partir de recursos locales, para constituir un sector de posicionamiento de los agentes bahienses, en actividades que sean realmente competitivas y atractivas en el mercado internacional. La otra vía es la prestación de servicios a las grandes empresas, desarrollar actividades complementarias y derivadas. Para ello hay que motivar la creatividad mediante el intercambio de ideas, practicar de alguna manera el "brainstorming" y otras técnicas grupales, con la intención de que al darse la concurrencia de múltiples experiencias y de

recursos humanos calificados, puedan surgir propuestas innovadoras y posibles de llevar a cabo, en un marco de plena participación.

Un gran potencial podría generar la multiplicación de las experiencias en la introducción de innovaciones en productos y procesos, derivadas de las relaciones empresa-universidad. Aquí hay que destacar el aporte desde la Universidad Nacional del Sur, con las unidades de vinculación tecnológica (Fundasur y Fundación de la UNS) que se encuentran coordinadas, en relación a las distintas especialidades involucradas y ámbitos de competencia. Una consideración aparte requiere el Centro de Calidad Total, con una amplia difusión de sus capacidades pero que se considera no están eficientemente aprovechadas, lo cual representa una incongruencia, en la medida en que no se ha establecido una vinculación con las unidades de gestión que están involucradas en la planificación estratégica y los proyectos de desarrollo local. Es fundamental el aporte de este centro tomando en cuenta la importancia que se asigna a las normas y estrategias de organización-gestión en las actividades empresariales.

El fomento de las iniciativas empresariales debería realizarse, como un ejercicio de formación continua, en los últimos años del Ciclo Polimodal y a nivel universitario, con concursos para la promoción de innovaciones productivas, de organización y de marketing. Por las condiciones existentes en la ciudad, no parecen pertinentes los grandes proyectos ni las propuestas muy ambiciosas. Además, se hace necesario tender a una economía flexible, captar segmentos de mercados atractivos, ser creativos en la oferta. Incluso, por la capacidad de producción y para atender satisfactoriamente las demandas de exportaciones, cabría la posibilidad de coordinar actividades entre establecimientos y poner en marcha emprendimientos conjuntos a nivel local.

Indefectiblemente, es el reto para los empresarios bahienses que deben encontrar la respuesta pues, en gran parte, están dadas las condiciones. Es posible señalar muchos argumentos en contra : no hay suficientes inversiones, el pertenecer al Tercer Mundo, el estar muy lejos de todo, no hay tiempo para crecer, etc. Pero ante esa alternativa, parece que los agentes locales han preferido optar por la vía positiva, aunque conscientes de los riesgos y limitaciones.

Dos aspectos que se destacan como fundamentales son:

- desarrollar las iniciativas privadas y la capacidad empresarial. En este caso hay que destacar como fundamental la participación, tomando en consideración que fomentar, incentivar, promover deben ser las consignas.
- apoyo institucional en la formación y capacitación de los recursos humanos, así como en la innovación tecnológica.

Si bien ya se han iniciado importantes acciones en capacitación, es preciso mantener la continuidad de estos esfuerzos. La promoción del territorio y sus atractivos, así como de la producción local y regional es probable que, a corto plazo, comience a mostrar resultados

positivos. De esta manera se revaloriza la región y con ella la ciudad media en su función de centro, en una concepción abierta y dinámica de flujos y relaciones.

Cuidar y proteger el medio ambiente debe estar entre las prioridades, en relación al tipo de desarrollo industrial que se está concretando. En el complejo petroquímico-industrial las empresas han incorporado tecnología de bajo impacto y controles internos, a lo que se agrega la implementación del Programa Apell. El control ambiental debe recibir la debida atención de parte de las instituciones responsables, ya que la población de áreas aledañas se ha manifestado afectada, en forma reiterada, de distintas maneras: ruido, polvo, olores, etc.

Favorecerá todas estas acciones la concentración de la gestión del desarrollo en un organismo específico, con capacidad para la toma de decisiones, que establezca las condiciones necesarias para poder canalizar, en forma eficiente, las potencialidades existentes; por eso es imperativo que asuma las funciones la Agencia de Desarrollo ya aprobada. Puede ser un instrumento muy útil en el caso de Bahía Blanca, como surge de un examen de conjunto, dado que se desarrolla una multiplicidad de acciones así como se manifiesta la disponibilidad de una elevada cantidad de recursos, pero que requieren un mecanismo de coordinación. Este tipo de ente, que se asemeja en su organización y funciones al Consorcio de Gestión, puede tener un desempeño destacado como en el caso del puerto. Desde los proyectos del Plan Estratégico se están promocionando organizaciones similares para la gestión de áreas específicas, como es el caso del centro de la ciudad y del parque industrial, lo que muestra que se está capitalizando este tipo de experiencias para hacerla extensiva a otros sectores.

Sin embargo, al hacer una proyección a corto y mediano plazo es preciso señalar que, para la operatividad del Plan Estratégico, la organización de la agencia de desarrollo en el ámbito municipal no parece lo más conveniente. Se requiere constituir una entidad de gestión urbana ejecutiva autónoma, estrechamente ligada al gobierno local pero que, a la vez, articule los distintos sectores de interés, con canales y procedimientos de verdadera participación de la comunidad, desde la evaluación de los problemas y necesidades a la selección de las acciones y el seguimiento de la ejecución. Aunque se reconoce un gran esfuerzo en las sucesivas etapas que culminaron con la identificación de los proyectos por programas, es necesario generar un ambiente de real participación y compromiso de toda la comunidad. Da la impresión de que la teoría propuesta y la práctica no son estrictamente coincidentes. Sin dejar de reconocer el enorme esfuerzo técnico realizado, la apreciación es que la organización de los talleres no logró una participación plena, para aportar y ser sujeto del proceso.

En la gestión se mantiene el tipo de estructuras jerárquicas previas. Es preciso incorporar los nuevos tipos de organización, con mayor apertura y contacto, con una eficiente creación/aprovechamiento de sinergias en el proceso. Las nuevas estrategias de organización enfatizan el cambio desde una estructura jerárquica piramidal a un tipo de organización más horizontal e interconectada, estableciendo redes de relaciones. Se ha incorporado un concepto

interesante que es el del valor agregado intelectual, que implica la contribución de todos los miembros, de manera que la gestión y la dirección son tanto receptores como emisores de información.

Falta la integración de esfuerzos, pues en las empresas y organizaciones es necesaria la competitividad pero también la cooperación. Por ejemplo, a nivel municipal, se cuenta con importantes recursos que pueden contribuir de manera muy positiva a la planificación económica y al ordenamiento urbano. El cambio de mentalidad en el enfoque de la gestión es muy difícil, así como la verdadera participación que requiere una especial organización para que sea productiva, pero que es la que crea compromisos.

Este conjunto de reflexiones no implica adoptar una posición excesivamente optimista, sino que se pretende mostrar que se logró un cambio notable en el posicionamiento y una importante acumulación de recursos. La incógnita es la capacidad de realización, de concretarlos en acciones, en ser agentes de cambio, ante la evidencia de que persisten las debilidades y la vulnerabilidad de la estructura local.

Bahía Blanca presenta condiciones para iniciar una etapa de transformación, tanto a nivel local como en sus funciones regionales, lo que facilitaría una adecuada inserción en el mercado ampliado que representa el Mercosur. La integración de este bloque regional se presenta como un proceso ordenado, en vías de consolidación de las relaciones y refleja la voluntad política de llevarlo adelante, en particular de los dos socios mayores: Brasil y Argentina. Se observa la intención globalizadora en acciones tendentes a establecer la presencia del Mercosur en el ámbito internacional, con una fuerte participación de los grupos empresariales.

COMPLEJIDAD DEL ESPACIO INTRAURBANO

La investigación permitió poner en evidencia la diferenciación socioespacial en el espacio urbano bahiense: a) a partir del análisis cuantitativo de variables censales y de las categorías socio-ocupacionales; 2) de la información cualitativa proveniente tanto de encuestas como de entrevistas. El contraste más fuerte se establece entre los extremos de las categorías, entre el norte-noreste, donde se ubican los estratos más acomodados, de mayores ingresos, frente a la marginalidad del sur-oeste. Además de constatar la existencia de las desigualdades, lo más significativo es la marcada desventaja en la calidad de vida de los hogares de menores recursos, ostensible en las condiciones del hábitat.

Reivindicar el derecho al espacio y al habitar

Todos los habitantes tienen derecho a habitar un espacio residencial tranquilo y agradable, con las condiciones ambientales adecuadas. Las condiciones del hábitat y las prácticas cotidianas de los bahienses se encuentran afectadas por una diversidad de problemas,

como se evidencia en las encuestas y, en especial, en las entrevistas, que involucran a todas las áreas de la ciudad (basura, graffiti, ruidos molestos, animales peligrosos, además de la inseguridad y de los problemas de tránsito). No se respeta el espacio público en cuanto a la falta notoria de cuidado del entorno, del mobiliario y del paisaje urbano, que pone de manifiesto una absoluta desconsideración hacia "el otro".

La inexistencia de regulación o el no cumplimiento de las normas, a lo que se suma la connivencia de los que deben ejercer el control, incide de manera directa en la calidad de vida de los habitantes de las distintas áreas de la ciudad. Así es que se detectan casos de ciudadanos cuyos derechos no son respetados, deficiencias importantes en las condiciones del habitar, de las cuales deriva un profundo sentimiento de injusticia, de impotencia ante situaciones no procedentes, que se reconocen incorrectas porque se están cometiendo infracciones y, quienes deben intervenir, no intervienen. De alguna manera hay una agresión al ciudadano, al habitante, de la cual nadie se hace cargo.

Muchas de las cosas que se critican, y necesitan mejorar, tienen que ver con prácticas, rutinas, hábitos: basura, graffiti, tránsito, respeto al otro, aspectos en que están implicados los derechos y los deberes del ciudadano.

La diferenciación residencial y la problemática habitacional

La diferenciación socio-espacial, que muestra rasgos marcados en el ámbito bahiense, es de particular significación en cuanto a las carencias que se observan en las áreas residenciales y, si bien no alcanzan grandes proporciones en cuanto al déficit habitacional, los problemas vinculados a la vivienda y el entorno son aspectos a subrayar dentro de la problemática del hábitat popular. A las condiciones de vida materiales inadecuadas, afectadas por graves carencias, así como a las situaciones de ilegalidad que afectan su seguridad y estabilidad, se agregan las relaciones conflictivas con los habitantes de áreas residenciales contiguas. Estos grupos de población, que no pueden participar en el mercado inmobiliario, requieren una respuesta de tipo social desde la gestión local.

La situación en Bahía Blanca, dadas sus características de ciudad intermedia, se puede considerar como manejable a nivel de la gestión local. En general, aunque algunos asentamientos marginales están presentando un alto dinamismo, no se han planteado situaciones conflictivas graves; la mayor parte de estas ocupaciones ilegales corresponden a asentamientos consolidados y se encuentran en proceso de regularización de la situación dominial. Es por ello que el acento se pone en el mejoramiento del hábitat y en el concepto más amplio de servicios habitacionales¹; la política de vivienda no puede estar desvinculada del ordenamiento urbano, por sus implicancias ambientales.

¹ El concepto de servicios habitacionales abarca, dentro de la trama urbana, las relaciones en áreas residenciales entre las viviendas y de éstas con los equipamientos que corresponden a consumos colectivos (salud, educación, transporte, etc.).

La demanda de vivienda ligada al crecimiento urbano y que depende de la dinámica demográfica, en gran parte es resuelta por los mecanismos de mercado de acuerdo a la normativa urbanística vigente. Como se ha visto, los promotores inmobiliarios van adecuando la oferta a los distintos segmentos de mercado, cuyo dinamismo y características se encuentran muy bien expresada en los ejes de expansión urbana.

Respecto a la política de vivienda, en general está orientada a los segmentos de población que tienen dificultades o que no pueden participar en el mercado inmobiliario. Al plantear **qué, cómo, para quién y dónde**, las soluciones tendrían que ser diferenciadas en respuesta al amplio espectro de situaciones sociales que se encuentran involucradas en el déficit habitacional.

Para ello se pueden establecer los siguientes estratos:

- grupos con ingresos suficientes pero que carecen de capital, que pueden ser atendidos por créditos hipotecarios disponibles en el sistema bancario;
- grupos familiares con ingresos bajos que pueden acceder a una solución habitacional a través de créditos subsidiados por el Instituto de la Vivienda. En estos casos un aspecto fundamental es la recuperación de los fondos invertidos para la continuidad del plan.
- familias de escasos recursos que no pueden afrontar una deuda como la generada por los créditos actuales del Instituto, que no cuentan con ingresos suficientes para el pago de la cuota mensual y que, en gran parte, constituyen el grupo de los “incobrables”. Se requiere definir la acción a seguir, considerando que, si hay interés en dar una respuesta a estas familias, se tendrían que elaborar distintas estrategias, que incorporen condiciones y procedimientos de acuerdo a sus posibilidades.

La realidad muestra que si no hay respuesta desde el Estado, dado que estas familias no pueden participar en las formas legales existentes en el mercado, la necesidad de resolver su problema habitacional llevará a la conformación de asentamientos ilegales, nuevos o incrementando los existentes. De esta forma se crean conflictos de propiedad, de localización, en la provisión de servicios básicos, en la calidad del medio ambiente, etc. y así es que se profundizan las desigualdades socioespaciales.

Si el objetivo es evitar estas situaciones conflictivas, sería necesario analizar y evaluar la distintas propuestas relativas a hábitat popular, tomando en consideración la amplia experiencia local, nacional e internacional en proyectos de este tipo, para capitalizar esas experiencias y definir algunas acciones que se consideren más adecuadas y viables. Si bien se están llevando a cabo acciones orientadas a la construcción de conjuntos de viviendas de interés social, con la intervención del gobierno local, que representan la solución habitacional para una importante cantidad de familias, el problema requiere un enfoque más específico y de acceso más amplio, como el que parece contener el Plan integral para los asentamientos irregulares y precarios del Plan Estratégico.

En este aspecto constituirá un aporte apreciable, cuando se concrete, un banco de tierras públicas propuesto por el municipio, especialmente destinado a programas de viviendas para los grupos de menores ingresos. La disponibilidad de importantes superficies de tierras que fueran liberadas de la dependencia ferroviaria, en propiedad de la provincia o cuyo traspaso se

está gestionando, representa una oportunidad muy favorable para el ordenamiento del sector sur de la ciudad y la posibilidad de implementar programas de hábitat popular, tendentes a solucionar las graves carencias que afectan a un número importante de familias afectadas por la pobreza.

Integración y estructuración espacial

La exclusión social que genera y profundiza el nuevo modelo económico se materializa en el espacio urbano fragmentado, segregado, que las nuevas tendencias en la gestión de comercios y servicios hacen cada vez más marcada. Es importante tener en cuenta, como pone de manifiesto Jordi Borja (1998, pp.5), que la reacción de los sectores populares se debe a menudo al aislamiento, porque las áreas marginales y periféricas se constituyen en territorios sin lugares al carecer de atributos y significados, lo que hace muy difícil construir en esas condiciones la doble identidad de ciudadanos del barrio y de la ciudad.

Para mejorar la calidad de vida urbana es imperativo llevar a cabo acciones tendentes al mejoramiento del hábitat popular periférico, para dotarlo de equipamiento e infraestructura de servicios en forma adecuada y lograr su efectiva integración al conjunto urbano consolidado. Tanto el Plan integral para los asentamientos irregulares y precarios como el Proyecto Fortalecimiento de las centralidades barriales del Plan Estratégico están orientados en esta dirección.

En las áreas marginales y periféricas, dos condiciones se destacan como importantes.

1) La conformación de subcentros, con una adecuada dotación de servicios, mediante la concentración de equipamientos colectivos que revaloricen estos sectores y se conviertan en atractivos subcentros periféricos, con un adecuado acondicionamiento del entorno, que ponga el énfasis en las áreas verdes.

Es preciso atender a la estructura urbana para conformar un espacio articulado, que permita superar las condiciones que, como señala Borja, son características de la no-ciudad: insuficiente desconcentración funcional por falta de subcentros, sectores periféricos relativamente aislados y con marcadas deficiencias en dotación y calidad de servicios e infraestructura, como lo reconoce el diagnóstico llevado a cabo para el Plan Estratégico a fines de 1998. Es por ello que una atención especial debería prestarse al acondicionamiento de espacios públicos, accesibles a todos los habitantes pero, en particular, para aquellos grupos para los que constituyen la alternativa a sus viviendas carenciadas en entornos degradados. Y es importante la participación de la comunidad en la construcción y la responsabilidad de mantenimiento, para reforzar el sentido de pertenencia e identidad. Además, se requiere de una adecuada accesibilidad al resto del espacio urbano para promover la movilidad e integración de estos grupos sociales, actualmente marginados.

2) La participación de la comunidad desde la formulación a la gestión de estos conjuntos. En contraposición a la tendencia predominante, se requiere democratizar la ciudad, frente a la

tendencia creciente a la privatización de la ciudad, haciendo efectivo el derecho a la ciudad y convirtiendo a todos los habitantes en ciudadanos.

Participación como consigna en proyectos comunes

Se puede decir que, en gran parte, la imagen de la ciudad se va construyendo poco a poco, como un rompecabezas, mediante el agregado-integración de las imágenes individuales. Cada uno aporta lo que más le interesa, le llama la atención y lo moviliza. Resultan ser los distintos aspectos de un todo que corresponde a la situación real de una totalidad, pero que no se puede aprehender completamente. Se va recomponiendo esa imagen porque los habitantes ponen de manifiesto, a través de las prácticas espaciales, sus experiencias en el ámbito urbano y la relación que se establece con el lugar. Como consecuencia de esa diversa espacialización de la vida cotidiana es que la movilidad residencial afecta de distinta manera a los miembros de la familia, por su incidencia en la continuidad de las relaciones, los afectos, los comportamientos y la identidad.

Por ello, en el análisis y proyección de la ciudad que se realiza en la planificación estratégica, se considera que la vía más adecuada es la identificación y elaboración de las propuestas en conjunto con la comunidad, de modo que desde el inicio se entienda como un proyecto de sus habitantes. A pesar de que se insiste en todos los niveles y en todos los sectores involucrados en la necesidad de la participación, resulta muy difícil lograr una actitud dinámica, una disposición activa, aunque existen convocatorias de distinto tipo.

Debido a que es un proceso lento y dificultoso, es necesario establecer una práctica continua para que, a medida que participan y se avanza en las propuestas, perciban los proyectos como propios. Es preciso fomentar y ejercitar la participación para que haya más compromiso y más pertenencia, como un proceso de apropiarse de la ciudad.

Una alternativa es tomar como núcleos organizadores a las escuelas, colegios, sociedades de fomento e instituciones existentes en el lugar, asignándoles el padrinazgo o tutela de áreas verdes y espacios públicos. Motivar, a través de concursos, la organización de espacios públicos. Se pueden llegar a obtener resultados sorprendentes en las propuestas y es una forma de aproximación a las preferencias y expectativas de la comunidad. Consultar y dar lugar a la participación de los habitantes es la vía que se considera más apta para alcanzar mejores resultados y mantenerlos en el tiempo. Y es posible que ésta sea la vía para lograr un cambio en las conductas y actitudes tan deplorables que se han mencionado, en el respeto al espacio público, atendiendo a los derechos y deberes como ciudadano.

Cambios en la estructuración urbana

La ciudad muestra gran diversidad en cuanto a tipos de organización y prácticas que se desarrollan entre los distintos espacios. En el centro hay un dinamismo que proviene de la variedad de comercios y del bullicio, de los inconvenientes propios de las veredas angostas, los

contrastes entre las distintas áreas según las actividades predominantes, de las plazas y áreas verdes que ponen una nota de color y aire puro en la morfología urbana. En el área central, además, se concentran las actividades de gestión y se reafirma como ámbito financiero y de decisiones, dado que a las funciones de gobierno, administración pública y justicia, se agregan diversas entidades del sector privado como la UIBB, CClyS, Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, IDEB, etc.. Es decir, las actividades interdependientes y que requieren proximidad espacial, reafirman el centro como el medio propicio a la interacción social intensa y personalizada. Además, es el lugar dotado de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Totalmente opuesto es lo que se encuentra en los centros comerciales, espacios ordenados y uniformados, donde el acceso principal está dado por el automóvil, que permiten estancias de varias horas en lugares cerrados y seguros, donde compiten la iluminación artificial con la atracción de los escaparates, que corresponde a una forma de producción del espacio de los que suelen denominarse paraísos del consumo.

De manera más general, se organiza un espacio diferenciado donde las áreas de producción y consumo de los grupos vinculados a las actividades globales y al espacio de flujos asumen características distintivas y localizaciones particularizadas. Estas áreas están acondicionadas para disponer de la funcionalidad exigida por las relaciones dominantes.

En la estructuración del espacio urbano, las prácticas espaciales van determinando áreas de actividad y distintos sectores de interés. Es así que aparecen localizaciones donde se concentran las actividades de diversión, particularmente nocturnas, conformando nuevos subcentros donde la oferta se hace más privada y exclusiva. También se manifiesta en que una proporción importante de la actividad comercial es retenida por los negocios del centro, que se justifica por el tamaño mediano de la ciudad, la oferta limitada de las áreas comerciales periféricas y a que se mantienen ciertos vínculos con la clientela (por costumbres arraigadas y relaciones establecidas por conocer al dueño o empleadas, comprar allí desde hace mucho tiempo) y la defensa del localismo.

Lineamientos para el ordenamiento urbano

Aquí interesa sólo destacar algunos aspectos relativos a la diferenciación socioespacial, por su incidencia en las prácticas y actividades de los habitantes.

Desde el gobierno local, se están impulsando varios programas del Plan Estratégico que constan de proyectos atinentes al ordenamiento urbano, en especial los de gestión urbano ambiental, revitalización del área central y desarrollo integral de la franja costera (Anexo V). La accesibilidad es una de las prioridades en relación con las nuevas funciones que está desarrollando la ciudad y allí cabe destacar el programa de fortalecimiento del perfil de la ciudad como nodo de transporte, logística y comunicaciones.

Se observa una preocupación a nivel de la gestión local por el deterioro o pérdida de importancia del centro. Al ser el área de mayor accesibilidad, requiere dotarlo del equipamiento

y las condiciones ambientales que sean satisfactorios en general pero, particularmente, por ser necesarios para quienes no tienen recursos y viven "del otro lado" de la ciudad. Por eso es importante que las construcciones y los lugares sean atractivos y adecuados al tiempo de la recreación, ya que es evidente la demanda de mayor cantidad de áreas verdes y de encuentro. La necesidad de este tipo de lugares se manifiesta en la nutrida concurrencia a la peatonal Drago, que se ve rebasada por su limitada extensión (una cuadra).

El Programa para la revitalización del área central del Plan Estratégico contempla una serie de proyectos orientados a resolver los problemas detectados. Pero sería procedente consultar a los habitantes, para conocer sus preferencias y es posible que podrían obtenerse propuestas muy interesantes. Como se ha mencionado, los concursos pueden ser mecanismos de fácil implementación para resolver este tipo de cuestiones. Al considerar la forma en que se percibe el centro, en cuanto a ser un componente de la estructura urbana importante en la formación de la imagen urbana, que influye en la legibilidad de la ciudad y en el desarrollo del sentido de pertenencia y arraigo, las discrepancias observadas ponen de manifiesto la necesidad de revalorizar el área central. Si bien es un lugar que resulta atractivo en tanto es el único que dispone de una oferta diversificada y especializada, son varios los aspectos que requieren un ordenamiento para establecer condiciones adecuadas como lugar de encuentro e incorporar/rescatar elementos morfológicos que resulten significativos dentro de la simbología urbana.

En la organización del espacio urbano es determinante la forma en que se lleva a cabo la intervención de los distintos agentes y es preciso atender a las disparidades generadas en el ordenamiento del territorio. Desde el sector público, si bien muchas obras se han realizado, hay dos deudas pendientes de antigua data y que conforman dos franjas de gran deterioro ambiental, en parte ubicadas muy próximas al centro y que constituyen claras externalidades negativas para los habitantes localizados en el entorno.

Un caso es el tramo pendiente del exCamino de Cintura (Avenida de Interconexión Barrial) pues, de esa manera, se recuperará una importante franja de tierras que está afectando negativamente la imagen urbana, así como facilitará la circulación periférica. En particular, es necesario dar continuidad al área verde desde Florida a Don Bosco, que de esa forma dotará de un adecuado espacio recreativo al ámbito circundante.

El otro sector muy deteriorado es el entubado del arroyo Napostá a partir de la calle Alsina, que requiere de acciones inmediatas. En parte, el acondicionamiento de estos espacios podría, tal vez, lograrse con la participación de los residentes en las áreas contiguas, que obtendrían una revalorización de sus propiedades ya que, en la actualidad, constituye un ambiente muy degradado. En este último caso, parece increíble que un tramo muy céntrico se haya mantenido en ese estado de abandono y es ostensible la indiferencia a las condiciones deplorables del entorno (basura, malezas, sin vereda, etc.).

Hay algunos problemas que han sido identificados como prioritarios por los encuestados que requieren inmediata atención y no demandan nuevas inversiones, sino un mejor funcionamiento y control de los recursos existentes. Es el caso del control del tránsito, por el

peligro que supone tanto para los peatones como para los vehículos, que sería muy positivo complementar con un programa de educación vial en todos los niveles de la educación básica y complementaria, como vía indirecta de acceder también a los adultos. Los otros aspectos generales que se distinguen son la seguridad y el mejoramiento del hábitat, en los cuales también la organización de la comunidad puede representar una contribución significativa.

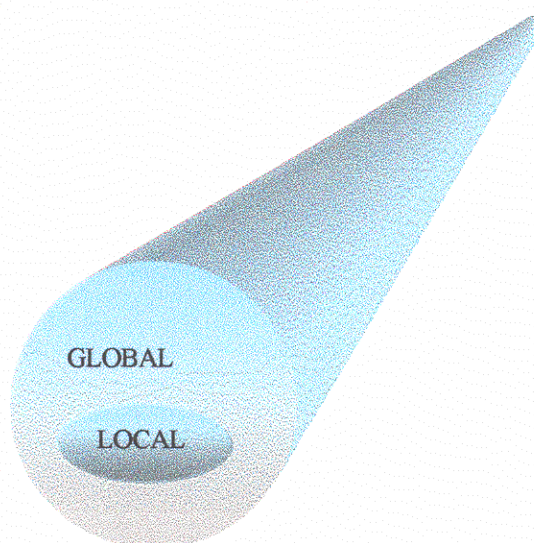
En todo caso, aquí se hace hincapié en la necesidad del trabajo conjunto gestión-comunidad. Por ejemplo, la Municipalidad ha iniciado campañas por los medios, especialmente radios, para incentivar la limpieza de la ciudad y el cuidado del arbolado urbano. Sin embargo, se considera que será más efectiva toda acción que implique un contacto directo y un propósito común para emprender de actividades grupales.

REFLEXIONES FINALES

Bahía Blanca tiene las ventajas y las desventajas de ser una ciudad media. Es una condición adversa respecto a que el potencial y la diversidad de recursos se encuentran más limitados, ya que tiende a constituir un mercado local y regional restringido, que no favorece el incremento y la diversificación de la oferta económica. Su peso relativo en el sistema urbano no es muy importante y es vulnerable a las variaciones estructurales, por la alta dependencia de un conjunto reducido de actividades y recursos. De allí la necesidad de ampliar el mercado y diversificar la estructura productiva.

Por otra parte, presenta la ventaja de no tener que enfrentar problemas demasiado graves, de grandes proporciones; se presentan como situaciones conflictivas, pero manejables. Tal vez por constituir una ciudad mediana, donde todavía las relaciones personales continúan siendo importantes, tiene la enorme ventaja de contar con un equipo político de gestión y representantes de instituciones y organismos comprometidos en el proceso, que es uno de los condicionamientos imprescindibles. En general se puede decir que funcionarios y empresarios están interesados en un proyecto conjunto, que colaboran y se apoyan mutuamente, que no deja de ser en algunas ocasiones un objetivo inalcanzable.

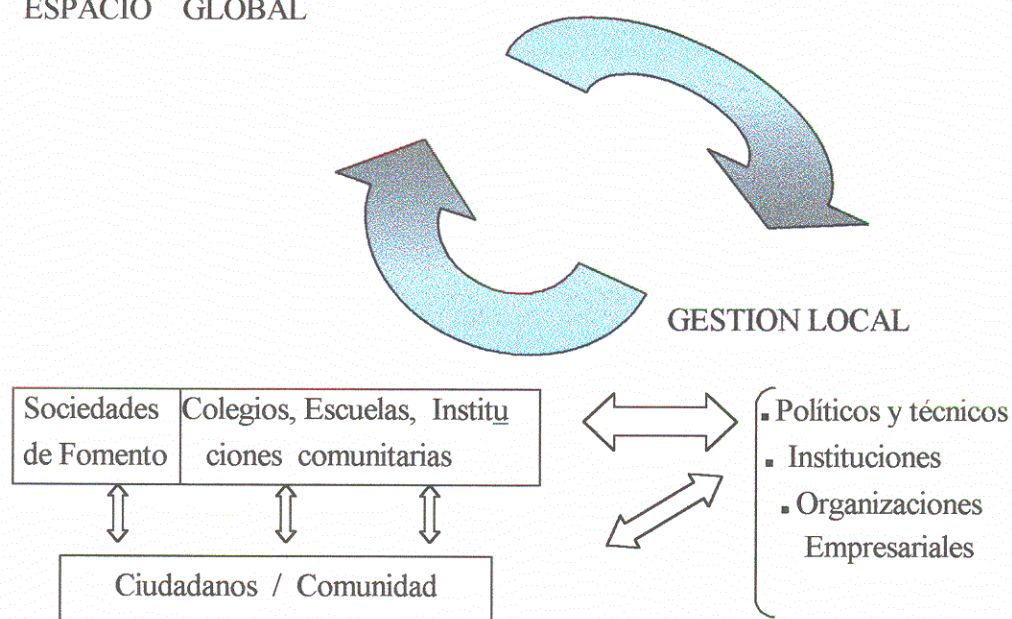
En este proceso, cambia la ciudad, cambia el sentido de lugar, y cambian los estilos de vida predominantes en la sociedad, aspectos que introducen modificaciones en la forma en que se realizan las actividades y las prácticas espaciales. Los cambios estructurales se reflejan en cambios en las acciones de los agentes y en transformaciones territoriales. En el ámbito de la ciudad, de lo cotidiano, se manifiesta en distintas dimensiones, como consecuencia de los cambios en las formas de consumo, en las actividades y las prácticas espaciales.



El lugar, como destacó Milton Santos recientemente,² adquiere hoy una importancia mayor como territorialización y globalización del cotidiano. En la intersección entre lo local y lo global, se organiza siguiendo ciertas pautas que llevan a determinar los siguientes como agentes dinámicos para el cambio:

- Desde la gestión, en las relaciones global-local, intervienen agentes públicos y privados, como representantes del gobierno local e instituciones, así como empresarios y miembros de organizaciones sectoriales.
- En el ámbito de lo cotidiano, se encuentran las sociedades de fomento, como organizaciones intermedias que conforman el ámbito para atender lo local inmediato, e instituciones ligadas a la comunidad en forma directa, como colegios, escuelas, iglesias, etc..

ESPACIO GLOBAL



Lo global y lo local está presente en las preocupaciones de los bahienses, como se puso de manifiesto en las encuestas y en las entrevistas. Las diferencias que se establecen en cuanto a intereses y prioridades, están relacionadas a las diferencias socioespaciales, ligadas a los distintos tiempos sociales. Por un lado, en la periferia, lo prioritario está en la infraestructura y los servicios porque es lo que se relaciona con el habitar, la problemática cotidiana. En el otro extremo, quienes disfrutan de una adecuada calidad de vida, están preocupados por la proyección y funcionalidad de la ciudad, las relaciones globales.

En este contexto de importantes cambios, que parecen promover la ciudad a recuperar sus funciones regionales y a ocupar un lugar destacado en el ámbito nacional, es preciso encontrar los mecanismos que posibiliten a la sociedad local ser parte de ese proceso global y, sin embargo, tender a su propia realización de acuerdo a los objetivos definidos comunitariamente.

² Conferencia Bahía Blanca, 18 de agosto de 2000.

BIBLIOGRAFÍA

- Abalerón, C.A. (1994): *Calidad de Vida de la población marginal de San Carlos de Bariloche: problemas, efectos y complejos causales*. Informe Final. Bariloche, PIA-CONICET 049.
- Acosta, A. (1996): "¿La glocalización pesa más que la globalización?". *Democracia Local*, N° 48-49, pp. 6 a 8.
- Albuquerque Llorens, F. y otros (edit.)(1990): *Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales*. Buenos Aires, ILPES - IEU - Grupo Editor Latinoamericano.
- Altimir, O. (1979): *La dimensión de la pobreza en América Latina*. Cuadernos de la CEPAL, N° 27, Naciones Unidas. Santiago de Chile
- Arbuet-Vignali, H. (1998): "Reflexiones políticas, jurídicas y epistemológicas sobre el Mercosur". En Lattuca y Ciuro Caldani, op. cit., pp. 15-37.
- Argentina (1985): *La pobreza en la Argentina*. Buenos Aires, INDEC.
- Argentina (1990): *La pobreza urbana en la Argentina*. Buenos Aires, INDEC.
- Argentina (1994): *Mapas de la pobreza en la Argentina*. Documento de Trabajo N° 4. Marzo. Buenos Aires, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza (CEPA).
- Argentina (1998): *Informe al Congreso de la Nación*. Buenos Aires, Banco Central de la República Argentina, diciembre. Volumen I, pp. 63 a 66.
- Argüello, O. (1982): "Pobreza, población y desarrollo". En FRANCO, R. (coord.) : *Pobreza, necesidades básicas y desarrollo*. Santiago de Chile, CEPAL /ILPES/UNICEF.
- Argüello, O. y Franco, R.(1982): "Pobreza: problemas teóricos y metodológicos". En FRANCO, R. (coord.), op.cit., pp 44-58.
- Ascher, François (1998): "Prospective de l'habiter". En Segoud et al., op. cit, pp. 397-403.
- Astori, D.(1991): " MERCOSUR Situación y perspectivas". En *Realidad Económica* ,N° 101, 1/7 al 15/8, pp. 56 a 75.
- Augustin, J. P. (1988): *Espaces urbains et pratiques sociales*. Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux, 1^{ra} impresión 1987.
- Bacic, U. (1962): " Los límites de la zona de atracción de Bahía Blanca". En *Estudios Económicos*, Vol.I, N° 2, 7/12, pp. 219-242.

- Bacic, U. (1965): "El área de atracción de Bahía Blanca". En *Estudios Económicos*, Vol. IV, Nº 7-8, pp. 121-128.
- Bahía Blanca (1971): *Plan de Desarrollo de Bahía Blanca*. Municipalidad de Bahía Blanca.
- Bahía Blanca (1986): *Reformulación del Plan de Desarrollo Urbano de Bahía Blanca*. Municipalidad de Bahía Blanca.
- Bailly, A. (1990): *Imaginaire spatial et géographie. Plaidoyer pour la géographie des représentations*. Genève, Université de Genève. Mimeo.
- Bailly, A. (1995): "La marginalité, une approche historique et épistémologique". En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 15, pp.109-117.
- Barrios, S. et al. (1986): *A construção do espaço*. São Paulo, Nobel.
- Baudrillard, J. (1974): *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Barcelona, Plaza y Janés.
- Beccaria, L. A. (1989): *Sobre la pobreza en Argentina. Un análisis de la situación en el Gran Buenos Aires*. Documento de Trabajo Nº 9. Buenos Aires, IPA-INDEC.
- Bellandi, M.(1986): "El distrito industrial en Alfred Marshall". En *Estudios Territoriales*, 20.
- Benko, G. & Strohmayer, U. (edit.) (1997): *Space & Social Theory. Interpreting Modernity and Postmodernity*. Oxford, Blackwell.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1968): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Bertrand, M. (1981): *La ciudad cotidiana*. Madrid, Nuevo Urbanismo, I.E.A.L..
- Bettin, G. (1992): *Los sociólogos de la ciudad*. Barcelona, G. Gili. Edic. en italiano 1979.
- Boisier, S. y Silva, V. (1990): "Propiedad del capital y desarrollo regional endógeno en el marco de las transformaciones del capitalismo actual". En Alburquerque Llorens, F. y otros, op. cit.
- Bondi, L.(1998): "Gender, class, and urban space: public and private space in contemporary urban landscapes". *Urban Geography*, Vol.19, N 2, pp.160-185.
- Bonvalet, C et Brun, J. (1998): "Logement, mobilités et trajectoires résidentielles". En Segoud et al., op. cit, pp. 312-318.
- Borja, J. (1998): *Ciudadanía y seguridad urbana (Una reflexión europea)*. Barcelona, mimeo.
- Borja, J. y Castells, M. (1998): *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, UNCHS-Taurus. 1ª ed. 1997. 2ª ed.

- Bosque Maurel, J., Ortega Alba, F. (1995): *Comentario de textos geográficos. (Historia y crítica del pensamiento geográfico)*. Barcelona, oikos-tau.
- Bourdieu, P. (1990): *Sociología y cultura*. México, Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- Bouzas, R. (1993): "Apertura comercial e integración en el Cono Sur". En *Nueva Sociedad*, N° 125, pp. 112-119.
- Bozzano, H. (1990): "Los procesos de estructuración de espacios periurbanos. Hacia una definición del borde metropolitano de Buenos Aires". *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XXIII, N° 89, pp. 264-284.
- Brun, J. (1994): *La ségrégation sociale en milieu urbain*. Recherches sur le concept de ségrégation et ses applications dans les études urbaines françaises. Thèse présentée pour le doctorat de L'école des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Directeur: M. Marcel Roncayolo. Tome II, Travaux et publications. Paris, 4 Juillet.
- Brun, J. et Rhein, C. (eds) (1994): *La ségrégation dans la ville*. Paris, L'Harmattan.
- Brun, J., Bonvalet, C. (1998): "Logement et division sociale de l'espace". En Segoud et al., op. cit., pp. 319-326.
- Buenos Aires (Pcia) (1978a): *Estrategias para el desarrollo provincial*. Secretaría de Planeamiento y Desarrollo. La Plata, 2^{da} edición.
- Buenos Aires (Pcia) (1978b): *Desarrollo, modernización y cambio tecnológico. BAIRES 2000*. Secretaría de Planeamiento y Desarrollo. La Plata.
- Buenos Aires (Pcia) (1979): *Caracterización y desarrollo regional bonaerense*. Secretaría de Planeamiento y Desarrollo. La Plata.
- Burgess, J. (1978): *Image and Identity. A study of urban and regional perception with particular reference to Kingston upon Hull*. Hull, England, University of Hull Publications.
- Bustos, R. y Tonello, S. (1996): "Tendencias y dinámica transformadora en el espacio portuario de Bahía Blanca- Buenos Aires- Argentina (1980 hasta la actualidad)". San Pablo, *V Encuentro SOLAR*.
- Bustos Cara, R., Formiga, N., Marengo, S., Tonello, S. (1998): "La dinámica de los procesos locales en el contexto de globalización-fragmentación". En Gorestein y Bustos Cara (comp.), op. cit., pp. 367-392.
- Buttimer, A. (1980): "Home, reach and the sense of place". En Buttimer & Seamon, *The human experience of space and place*, London, Croom Helm, pp.21-54.
- Buttimer, A. (1980): "Social space and the planning of residential areas". En Buttimer & Seamon, *The human experience of space and place*, London, Croom Helm, pp.21-54.

- Cacopardo, M. C. (1989): *Población, vivienda y pobreza en el Partido de Luján. 1960-1980*. Luján, Argentina, División Demografía Social, Dpto de Ciencias Sociales, U. N. de Luján.
- Caplow, T. (1972): *La investigación sociológica*. Barcelona, LAIA.
- Caravaca B., I. (1997): "Los nuevos espacio ganadores y emergentes". Santiago de Compostela, *XV Congreso de Geógrafos Españoles*.
- Carlos, A.F.A. (1994): *A (re) produção do espaço urbano*. São Paulo, Edusp.
- Carlos, A.F.A. (1996): *O lugar no/do mundo*. São Paulo, Edusp.
- Carlos, A.F.A. (1997): "La cuestión de los 'guetos urbanos'". Buenos Aires, *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina*, marzo, mimeo.
- Carreras I Verdaguer, C. (1995): "Los nuevos espacios del consumo en Barcelona". En *Revista de Geografía*, vol. XXIX, nº 2, jul.-sept., pp.69-77.
- Carrión, F. (1991): "La investigación urbana en América Latina. Una aproximación". En *Nueva Sociedad*, Nº 114.
- Castells, M. (1974): *La cuestión urbana*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Castells, M. (1985): *Crisis urbana y cambio social*. México, Siglo XXI, 3ª ed.
- Castells, M. (1989): *The informational city*. Oxford, B. Blackwell.
- Castells, Manuel (1990): "Estrategias de desarrollo metropolitano en las grandes ciudades españolas: la articulación entre crecimiento económico y calidad de vida". En Borja, L. y otros (edit.): *Las grandes ciudades en la década de los noventa*. Madrid, Sistema.
- Castells, M. (1991): "El auge de la Ciudad Dual: teoría social y tendencias sociales". En *ALFOZ*, Nº 80, pp. 89-103
- Castells, M. (1997): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. "Tomo 1: La sociedad red". Madrid, Alianza.
- Castells, M. (1998): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. "Tomo 3: Fin de milenio". Madrid, Alianza.
- Castells, M. (1999): "Grassrooting the space of flows". En *Urban Geography*, 20, 4, pp.294-302.
- Cater, J. & Jones, T. (1989): *Social Geography. An Introduction to Contemporary Issues*. London, E. Arnold.

- Ciccolella, P. (1998 a): "Transformaciones macroeconómicas en la Argentina y reestructuración territorial en la Región Metropolitana de Buenos Aires". En de Mattos, Hiernaux y Restrepo (comp.), op. cit., pp. 458-478.
- Ciccolella, P. (1998b): "Territorio de consumo. Redefinición del espacio de Buenos Aires en el fin de siglo". En Gorestein y Bustos C. (comp.), op. cit., pp. 201-230.
- Ciccolella, P. (1999): "Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa". En *Revista eure*, Vol. XXV, N° 76, pp. 5-27.
- Clichevsky, N. y colab. (1990a): *Construcción y administración de la ciudad latinoamericana*. Buenos Aires, IIED- Grupo Editor Latinoamericano.
- Clichevsky, N., Prevot Schapira, M.F., Schneier, G. (1990b): *Loteos populares, sector inmobiliario y gestión local en Buenos Aires. El caso del Municipio de Moreno*. Buenos Aires, CEUR-CREDAL.
- Coates, B., Johnston, R., Knox, P. (1977): *Geography and Inequality*. Oxford, Oxford University Press.
- Cohen, I. (1990): "Teoría de la estructuración y Praxis social". En Giddens, A., Turner, J y otros, op. cit., pp. 351-397.
- Conferencia (1994): *Los Puertos de Bahía Blanca: su Proyección hacia el Siglo XXI*. Bahía Blanca, Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca- Centro Naval y U.N.S., Ciclo de Conferencias del 13 al 15 de octubre de 1994.
- Chaline, C. (1981): *La dinámica urbana*. Madrid, Colección Nuevo Urbanismo, IEAL.
- Chapin, S. (1977): *Planificación del uso del suelo urbano*. Barcelona, oikos-tau.
- Checa Sánchez, A. y García Casado, M.T. (1998): "Presente y futuro de la Integración Americana". En Muscar B., op. cit., pp. 151-165.
- Chocor, B. A. (1961): "The Perception of Spatial Inequalities in a Traditional Third World City". *Urban Studies*, Vol. 28, N° 2.
- Deloizy Barthe, F. (1998): "Parcs et jardins. Étude de pratiques spatiales urbaines". En *L'Information Géographique*, n° 3, pp. 130-132.
- de Mattos, C. (1998): "Reestructuración, crecimiento y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas". En Gorestein y Bustos Cara (comp.), op. cit., pp. 13-38.
- de Mattos, Hiernaux y Restrepo (comp.) (1998): *Globalización y Territorio. Impactos y Perspectivas*. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile –Fondo de Cultura Económica

- Diario La Nación*. Ediciones diarias. Buenos Aires, años 1994 - 2000. Sección diaria de Economía Suplemento Comercio Exterior.
- Diario La Nueva Provincia*. Ediciones diarias. Bahía Blanca, años 1993 a 1999.
- Dichiara, R. y otros (1989): *Caracterización de la actividad industrial del Gran Bahía Blanca*. Bahía Blanca, UNS, Departamento de Economía.
- Dichiara, R. (1994): "Mercado Común del Sur". Conferencia presentada en *Jornadas sobre el MERCOSUR*. Bahía Blanca, Banco Coopesur. 12 de diciembre, mimeo.
- Di Méo, G. (1999): "Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales". En *Cahiers de Géographie du Québec*, Vol.43. N° 118, pp.75-93.
- Dodgshon, R. (1998): *Society in time and space*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Dromi San Martino, L. (1998): "El Mercosur y el Derecho Internacional de Comercio". En Lattuca y Ciuro Caldani, op. cit., pp. 137 -164.
- Duhau, E y Girola, L. (1990): "La ciudad y la modernidad inconclusa". *Revista Sociológica*, Enero-abril. pp. 9-31.
- Eisenberg, J. (1976): *Historia del pueblo judío*. Buenos Aires, Acervo Cultural.
- Equipo de Investigaciones Históricas (1972): *Bahía Blanca Una nueva provincia y diversos proyectos para su capitalización*. Bahía Blanca, Departamento de Humanidades. UNS.
- Escobar Sepúlveda, S.(1993): "La política de la integración". En *Nueva Sociedad*, # 126, julio-agosto, pp.62 a 72.
- Estébanez A., J. (1988): "Los espacios urbanos". En Puyol, Estébanez, Méndez, *Geografía Humana*, Madrid, Cátedra.
- Estébanez A., J. (1991): *Las ciudades. Morfología y Estructura*. Madrid, Síntesis.
- Estébanez A., José (1993): "Reestructuración económica, cambio tecnología e influencia del espacio. El ejemplo de la ciudad de Madrid." Mimeo.
- Estebanez A. , J. (1995): "La dimensión espacial en el estudio de la ciudad". García Ballesteros, A. et al., op. cit., N° 12. pp. 49-57.
- Estébanez A. José (1996): "Barreras que dificultan la comprensión del espacio en la etapa de acumulación flexible". En Encuentro Internacional *O mundo do cidadão - Um cidadão do mundo*. San Pablo, octubre.
- Evans, D. (1988): "Social Interaction and Conflict over Residential Growth. A structuration Perspective". En Eyles, J. and Smith, D.(eds.): *Qualitative Methods in Human Geography*. Cambridge, Polity Press.

- Eyles, J. (1985): *Senses of place*. Warrington, Cheshire, Silverbrook Press.
- Eyles, J. (1986): "Qualitative Methods: a New Revolution?". En Eyles, J. (Edit.): *Qualitative approaches in Social and Geographical Research*. Occasional paper N° 26. Department of Geography and Earth Science, Queen Mary College. University of London, pp.1 a 22
- Faria, W.(1998): "A estrutura organica do Mercosul". En Lattuca y Ciuro Caldani: *Economía Globalizada y Mercosur*. Buenos Aires, Ediciones Ciudad Argentina, pp. 39-54.
- Felperin, M. y Romero, M. (1992): "Dudas y perplejidades frente a la reestructuración de la economía internacional: Iniciativa para las Américas y MERCOSUR. Implicancias para la Argentina". En Iris Laredo (coord.): *La Integración Latinoamericana en el Actual Escenario Mundial: de la ALALC - ALADI al MERCOSUR*. Rosario, Argentina, UNR Editora.
- Formiga, N. (1989): *Urbanización y atracción migratoria en una región periférica: el caso de la Patagonia Argentina*. Tesis de Maestría. Santiago de Chile. mimeo.
- Formiga, N. (1995): *La globalización y la dinámica de los lugares: el caso de Bahía Blanca en el contexto de integración del Mercosur*. Universidad Complutense de Madrid. Mimeo
- Formiga, Gárriz, Suttora, Valente (1997): "La dinámica de las áreas marginales en la ciudad de Bahía Blanca". *Undécimas Jornadas de Investigación*. Gral Pico, UN de La Pampa, noviembre.
- Frambes-Buxeda, A. (1993): "La integración subordinada en América Latina". En *Nueva Sociedad*, # 133, Caracas, setiembre-octubre, pp. 152 a 163.
- Franco, R. Coord. (1982): *Pobreza, necesidades básicas y desarrollo*. Santiago de Chile, CEPAL/ILPES/UNICEF.
- Franco, R. (1982): "Un análisis sociopolítico de la pobreza y de las acciones tendientes a su erradicación". En Franco, R. (coord.), op. cit., pp. 112-129.
- Fridman, A. (1997): "La globalización como marco para la Argentina en el Mercosur". *Revista Propuestas*, Universidad Nacional de la Matanza. Año III, N°6, pp 5-19
- Furtado, C. (1976): *La economía latinoamericana (formación histórica y problemas contemporáneos)*. México, Siglo XXI, 8va ed..
- Furtado, C.(1977): *Teoría y política del desarrollo económico*. México, Siglo XXI, 7ma ed..
- García Ballesteros, A. (coord.)(1986): *Teoría y práctica de la geografía*. Madrid, Alhambra.
- García Ballesteros, A. (ed.) (1992): *Geografía y humanismo*. Barcelona, oikos-tau.
- García Ballesteros, A. et al.(1995): *Geografía Urbana-1. La ciudad: objeto de estudio pluridisciplinar*. Barcelona, oikos tau.

- García Ballesteros, A. (coord.)(1998a): *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. Barcelona, oikos-tau.
- García Ballesteros, A. (1998b): "Nuevos espacios del consumo y exclusión social". En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº18, pp.47-63.
- García Canclini, N. (1993): "México: la globalización cultural en una ciudad que se desintegra". En *Ciudades*, nº 20, pp.3-12.
- Gatto, F.(1990):"Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales". En Alburquerque Llorens, F y otros, op. cit..
- Geisse, G. (1986):"Desarrollo de ciudades medianas a través del sector de sobrevivencia". *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XX. Nº 80, diciembre.
- Geraiges de Lemos, A. (1990): "América Latina: una realidad de ciudades gigantes". En *Revista Geográfica*, N 112, julio-diciembre, pp.99-107.
- Germani, G. (1980): *El concepto de marginalidad*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Gette, G. (1997): *La problemática de las villas de emergencia en Bahía Blanca, una visión general y los casos particulares de las villas Miramar y Caracol*. Bahía Blanca, Dpto de Geografía, UNS.
- Ghezan, G. y Mateos, M.(1994):"Las grandes empresas agroalimentarias frente a la integración regional". En *Realidad Económica*, Nº123, 1/4 al 15/5.
- Giddens, A. (1982): *Profiles and critiques in social theory*. Berkeley, University of California Press.
- Giddens, A. (1992): *Sociología*. Madrid, Alianza.
- Giddens, A. (1993): *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*. Cambridge, Polity Press. 1ª 1984. reimpr..
- Giddens, A. (1994): *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza Editorial. 1ª ed. 1993. 1ª reimpr..
- Giddens, A. y Turner, J. et al. (1990): *La teoría social hoy*. Madrid, Alianza.
- González G., M. J. (1990): "Pautas de segregación social en el Municipio de León: un ensayo de aplicación del análisis de correspondencias". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Nº 10, pp.103-119.
- González, H. (1995): "El sujeto de la pobreza: un problema de la teoría social". En Minujín, A. et al.: *Cuesta Abajo*. Buenos Aires, UNICEF-Losada 3ª ed..
- Gorenstein, S.(1989): *Región sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. Evolución y perspectivas*. Tesis para el Magister en Economía. Bahía Blanca, UNS.

- Gorestein, S. (1991): *Rol del complejo petroquímico bahiense en el desarrollo urbano-regional*. Bahía Blanca, CONICET.UNS.
- Gorenstein, S.(1998): "Las nuevas formas de declive urbano-regional en la Argentina de los 90'. El caso de Bahía Blanca en el Sudoeste Bonaerense". En de Mattos, Hiernaux y Restrepo comps., op. cit., pp.479-502.
- Gorenstein, S. y Bustos C., R.(comp.) (1998): *Ciudades y regiones frente al avance de la globalización*. Bahía Blanca, Dpto Economía - Dpto Geografía – ediUNS.
- Gorenstein, S., Burachik, G. (1998 a): "Creación de locales industriales en Bahía Blanca (1985-1994):caracterización de los principales factores de atracción y de desplazamiento". *Revista eure*, Vol. XXIV, N° 71, marzo,pp.57-74
- Gorenstein, S. y Burachik, G. (1998b): "Nuevos enfoques en las políticas territoriales. Primeras evidencias en la Provincia de Buenos Aires". En Gorestein y Bustos Cara (comp.): *Ciudades y regiones frente al avance de la globalización*. Bahía Blanca, Dpto de Economía – Dpto de Geografía UNS, pp.153-175.
- Gottdiener, M. (1985): *The social production of urban space*. Austin, Texas, University of Texas Press.
- Grafmeyer, Y. (1998): "Logement, quartier, sociabilité". En Segoud et al., op. cit, pp. 347-354.
- Grippio, S. y Visciarelli, S.(1998): "El espacio local frente a las dos últimas revoluciones tecnológicas". Buenos Aires, Seminario de investigación urbana *El nuevo milenio y lo urbano*, 23 y 24 de noviembre.
- Gúber, R. (1991): "Villeros o cuando querer no es poder". En Gravano, A., Gúber, R., *Barrio sí, villa también. Dos estudios de antropología urbana sobre producción ideológica de la vida cotidiana*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Gutiérrez, Alicia B. (1994): *Pierre Bourdieu : Las prácticas sociales*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Hall, P. (1985): "*Capitales nacionales, ciudades internacionales y la nueva división del trabajo*". En *Estudios Territoriales*, 19.
- Harvey, D (1985): *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI, Madrid. 3ra ed. 1ra ed. 1977.
- Harvey, D. (1989): *The urban experience*. Oxford, Blackwell.
- Harvey,D.(1994):*The Condition of Postmodernity. An enquiry into the origins of cultural change*. Cambridge, Massachusetts, Blackwell. Reimpr. 1^{ra} ed. 1990.
- Harvey,D.(1996): *Justice, Nature and the Geograpthy of Difference*. Oxford, Blackwell. Reimpr. 1997.

- Herbert, D. and Thomas, C. (1988): *Urban Geography. A first approach*. London, D. Fulton Publishers. Reimp. 1^{ra} ed. 1982.
- Hiernaux-Nicolás, D. (1999): "Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México". En *Revista eure*, Vol XXV, N° 76, diciembre, pp. 57-78.
- Hilhorst, J. G. M. (1997): "Desarrollo local/regional e industrialización". En *Revista eure*, Vol. XXII, N° 68, pp 7-27
- INDEC, IBGE, DGEEC, INE (1996): *MERCOSUR: Sinopsis estadística*. Buenos Aires, INDEC.
- Irigoin Barrenne, J. (1998): "Chile-Mercosur y los países de la cuenca del Pacífico". En Lattuca y Ciuro Caldani, op. cit., pp. 137 –164.
- Jacobs, J. M. (1993): "The city unbound: qualitative approaches to the city". *Urban Studies*, Vol. 30, N° 4/5, pp. 827-840.
- Jaramillo, S. (1990): "El desenvolvimiento de la discusión sobre la urbanización latinoamericana: ¿hacia un nuevo paradigma de interpretación?". En UNDA, M., (edit.), *La investigación urbana en América Latina. Viejos y nuevos temas*. Vol.2. Quito, Ecuador, Ciudad.
- Jaguaribe, H. (1998): "El Mercosur y las alternativas para el orden mundial". *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Quilmes. N°9, dic, pp. 7-30.
- Jones, E. and Eyles, J. (1977): *An Introduction to Social Geography*. Oxford, Oxford University Press.
- Kesman, K. (1994/95): "Qué sucederá a partir del 1ero de enero de 1995?". En *Novedades Economicas*, N° 168/169. Córdoba, Argentina, diciembre /enero, pp.15-19.
- Kollman, M. (1998): "La resignificación de la espacialidad social en el marco de constitución del Mercosur". En Muscar B, op.cit., pp. 166-178.
- Kitchin, R. (1999): "Creating an awareness of Others". En *Geography*, Vol. 84, Part. I, N°362, pp. 45-54.
- Kowaric, L.(1991): "Ciudad & ciudadanía". En *Nueva Sociedad*, N° 114, pp.84-93.
- Labbens, J. (1982): "¿Qué es un pobre?". En FRANCO, R. (coord.): *Pobreza, necesidades básicas y desarrollo*. Santiago de Chile, CEPAL /ILPES/UNICEF.
- La Nueva Provincia (1978): *Sesquicentenario de la fundación de Bahía Blanca*. La Nueva Provincia, Bahía Blanca.
- Lattuca Y Ciuro Caldani (1998): *Economía Globalizada y Mercosur*. Buenos Aires, Ediciones Ciudad Argentina.

- Laurelli, E., Montaña, E., Schweitzer, A. (1998): "El despliegue territorial de la reestructuración económica y los procesos de integración. Buenos Aires y Mendoza: dos metrópolis en la disputa por la hegemonía regional y su inserción en un contexto de exclusión". En de Mattos, Hiernaux y Restrepo (comp.), op. cit., pp. 503-533.
- Ledrut, R. (1974) : *El espacio social de la ciudad*. Buenos Aires, Amorrortu. Ed. en francés 1968.
- Ledrut, R. (1976): *Sociología Urbana*. Madrid, IEAL. Ed. en francés 1968.
- Léger, J. (1998): "Habiter le logement, habiter la ville". En Segoud et al., op. cit, pp. 365-373.
- Levy, A. (1993): "Le système résidentiel urbain et son fonctionnement socio-sémiotique: connotations sociales de l'espace et styles de vie". *Espaces et sociétés*, 73, 2. pp. 99-113.
- Ley, D. (1983): *A social geography of the city*. New York, Harper & Row Publishers.
- Liggett, H. & Perry, D. (Edit.) (1995): *Spatial practices*. Thousand Oaks, California, Sage.
- Lindert, P. van (1991): "Moving up or staying down? Migrant-native differential mobility in La Paz". *Urban Studies*, Vol 28 Nº 3.
- Magrassi, G. Y Rocca, M.(1980/1986): *La "Historia de Vida"*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Manzanal, M. (1989): "El estado de la investigación urbana en Argentina. Sus perspectivas". En Carrión, F. (edit.): *La investigación urbana en América Latina. Estudios Nacionales*. Vol 1. Quito, Ciudad. pp. 283-304.
- Manzanal, M. y Rofman, A. (1989): *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina- CEUR.
- Martínez, E. (1995): *Estudio sobre el espacio social*. San Vicente, Alicante. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Alicante.
- Méndez G., R.(1993a): "Reestructuración industrial en las grandes ciudades y nuevos desequilibrios territoriales". Ponencia presentada en el *XIII Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana*. Aguascalientes, México, 20-22 de octubre.
- Méndez G., R. (1993b): "Descentralización económica y nuevas localizaciones industriales". Ponencia presentada a la *XIX Reunión de Estudios Regionales. Integración y revitalización regional*. Salamanca.
- Méndez, R. (1998): "Innovación tecnológica y reorganización del espacio industrial: una propuesta metodológica". *Revista eure*.
- Merklen, D. (1991) : *Asentamientos en La Matanza*. Buenos Aires, Catálogos.

- Merklen, D. (1995): "Pobreza urbana, marginalidad, exclusión e integración social. Algunos criterios para el tratamiento del problema". En *Medio Ambiente y Urbanización*, N° 49. pp. 31 -39
- Merklen, D. (1997) : "Un pobre es un pobre". En *Sociedad*, Fac. de Ciencias Sociales, UBA, N° 11, agosto 1997, pp. 21-64.
- Mignaqui, I. (1998). "Dinámica inmobiliaria y transformaciones metropolitanas. La producción del espacio residencial en la región metropolitana de Buenos Aires en los '90: una aproximación a la geografía de la riqueza". En Gorestein y Bustos Cara (comp.) (1998), op. cit. pp.255-284.
- Minsburg, N. et als(1993): *El Mercosur: un problema complejo*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Minujin, A. y Vinocur, P. (1989) *¿ Quiénes son los pobres?*. IPA -INDEC, Buenos Aires.
- Minujin, A. y Kessler, G. (1995): *La nueva pobreza en la Argentina*. Buenos Aires, Planeta.
- Monacci, G. (1979): *La colectividad británica en Bahía Blanca*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- Moneta, C. J. (1993): "Alternativas de la integración en el contexto de la globalización". En *Nueva Sociedad*, N° 125, Caracas, mayo-junio.
- Morón de Macadar, B.(1994): "El comercio internacional y la propuesta neoconservadora del Mercosur". En *Nueva Sociedad*, n.º 133, pp. 102-117.
- Moraes, A. C. R. (1993) : *Geografía crítica: a valorizacao de o espacio*. Sao Paulo, Editora HUCITEC. Terceira edicao.
- Muscar Benasayag, E. (coord. comp.) (1998): *Innovación y desarrollo en Latinoamérica: Nuevas dinámicas en ciudades y regiones*. Madrid, C.E.R.S.S.A.-TAIBAM.
- Negrón, M.(1990) : "De la 'ciudad radiante' a la ' ciudad ilegal'. Medio siglo a la búsqueda de la ciudad latinoamericana. " En UNDA, M., editor , *La investigación urbana en América Latina. Viejos y nuevos temas*. Vol.2, Quito, Ecuador.
- Ockier, C. (1985): "Delimitación del Centro Comercial de Bahía Blanca". En *Revista Universitaria de Geografía*, Vol.1, N°1.
- Ockier, C. y Formiga, C. (1988): "Estudio de los asentamientos habitacionales espontáneos carenciados de Bahía Blanca. El caso de Stella Maris". *Revista Universitaria de Geografía*, Vol.3, N° 1.
- Ockier, C y Formiga, N. (1990): *Actualización y diagnóstico de la realidad industrial bahiense y su transcendencia en el marco regional*. PID E 1432/86. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

- oikos (1994) : "La ciudad de los otros". Revista de Posgrado en Economía. UBA. Año II, Nº 3, marzo.
- oikos (1995): "La pobreza". Revista de Posgrado en Economía. UBA. Año III, Nº 7, abril.
- Pinch, S.(1990): "Collective consumption". En Wolch, J. and Dear, M., Eds : *The power of geography. How territory shapes social life*. UNWIN HYMAN. Boston.
- Pradilla Cobos, E. (1997): "Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana". En *Revista eure* (Vol. XXII, Nº 68), pp.45-55.
- Precedo Ledo, A. (1996): *Ciudad y Desarrollo Urbano*. Síntesis, Madrid.
- Preteceille, E.(1988): "Le concept de classe sociale dans la recherche urbaine". En Benko, G.B. et al. : *Les nouveaux aspects de la théorie social*. Paradigme, Caen.
- Preteceille, E. (1992): "La ségrégation sociale dans les grandes villes". *La Documentation Française*, Nº 684, 17 juillet.
- Preteceille, E. y Ribeiro, L.C.Q. (1999): "Tendências da segregação social em metrópoles globais e desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80". En *Revista eure*, Vol. XXV, Nº 76, diciembre, pp.79-102.
- Quintar, A. y Gatto, F. (1992): *Distritos industriales italianos. Experiencias y aportes para el desarrollo de políticas industriales locales*. Documento de Trabajo PIDRE N 29. CEPAL, Buenos Aires, julio.
- Rapoport, M. y Musachio, A., coords. (1994): "Los aspectos económicos". En *oikos*, Revista de posgrado, investigación y doctorado. Año II, Número 6, dic. Pp. 34 a 41.
- Redondo, A. (1986) : "La Geografía Social". En García Ballesteros, A., coord.: *Teoría y práctica de la geografía*. Edit. Alhambra. Madrid.
- Reissman, L. (1970): *El proceso urbano*, G. Gili, Barcelona.
- Ribeiro, A. C.T. (1996): *Urbanidade e vida metropolitana*. Jobran Editora, Rio de Janeiro.
- Ribeiro, A.C.T. y Silva, C.A. da (1997): "Impulsos globais nas metrópoles da periferia capitalista". Ponencia en *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Buenos Aires
- Rofman, A.(1993): "Estrategias frente al desafío del Mercosur". En *Realidad Económica*, Nº 114/115, Buenos Aires, 16/2 al 15/5, pp.130.
- Rodríguez Meitin, B. (1965): "El área de influencia de Bahía Blanca". En *Estudios Económicos*, Vol. IV, # 7-8, Bahía Blanca, pp. 77 - 101.
- Rojas Aravena, F. (1993): "América Latina. El difícil camino de la concertación y la integración". En *Nueva Sociedad*, # 125, Caracas, mayo-junio.

- Ruiz Diaz Labrano, R. (1998): "Relaciones entre el Mercosur y el ALCA". En Lattuca Y Ciuro Caldani : *Economía Globalizada y Mercosur*. Ediciones Ciudad Argentina. Buenos Aires. Pp. 407-422.
- Santacana M., F. (1995): "La industrialización local en España". Ponencia en *Simposio Industrialización áreas rurales*. mimeo.
- Santcovsky, H. (1999): "El papel de los municipios en el proceso de Desarrollo Local". En *Programa de Capacitación Gestión Estratégica para el Desarrollo Local*. Bahía Blanca, Ministerio del Interior, Tecnologías Urbanas de Barcelona S. A. (TUBSA), con la colaboración de la UEP del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Santos, M. (1987); *Espaço do cidadão*. Nobel. São Paulo.
- Santos, M. (1990): *Por una geografía nueva*. Espasa-Calpe, S.A., Madrid.
- Santos, M. (1991): *Metamorfoses do espaço habitado*. Hucitec, San Paulo,.
- Santos, M. (1992): "A cidade e o urbano como espaço -tempo". En *Cidade & Historia*, Salvador, UFBA\MAU\AMPUR.
- Santos, M. (1993a): "Los espacios de la globalización". En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Madrid, Nº 13, pp. 69 a 77.
- Santos, M. (1993b): "METRÓPOLE: a força dos fracos é o seu tempo lento". En *Ciencia & Ambiente*. Ano IV – Número 7, julho/dezembro.
- Santos, M. (1996 a): "Los nuevos mundos de la geografía". En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Madrid, Nº 16, pp. 15 a 27.
- Santos, M. (1996 b): *De la totalidad al lugar*. oikos-tau, Vilassar de Mar, Barcelona.
- Santos, M. (1996c) : *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e Emoção*. São Paulo, HUCITEC.
- Santos Preciado, J.M. (1991): "La técnica factorial y su aplicación en el campo geográfico". En *Revista Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VI, Geografía, T. IV.
- Sassen, S. (1991): *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press. Edición en castellano Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- Sassen, S. (1994): *Cities in a World Economy*. Pine Forge Press, California.
- Sassen, S (1998): "Ciudades en la economía mundial: enfoques teóricos y metodológicos". En *Revista eure*, Vol. XXIV, Nº 71, marzo. pp.5-25.
- Sauvage, A. (1993): "Styles d'habiter et types d'habitants". En *Espaces et sociétés*, Nº73, 2.

- Scarlato, F.C. y otros, (Org.) (1993): *O Novo Mapa do Mundo: Globalizacao e Espaco Latino-Americano*. São Paulo, HUCITEC-ANPUR.
- Schvarzer, J. (1993): "El Mercosur. La geografía a la espera de actores". En *Nueva Sociedad*, N° 126, julio-agosto.
- Seguí Pons, J. y Petrus Bey, J. (1991): *Geografía de redes y sistemas de transporte*. Madrid, Síntesis.
- Segoud, M., Bonvalet, C., Brun, J. (direction)(1998): *Logement et habitat. L'état des savoirs*. Paris, La Découverte.
- Sénécal, G. (1992): "Aspects de l'imaginaire spatial: identité ou fin des territoires?". En *Annales de Géographie*, N° 563. pp.28-42.
- Shevky, E., Bell, W. (1955): *Social area analysis . Theory, illustrative application and comutational procedures*. Stanford, California, Stanford University Press.
- Shields, R. (1997): " Spatial stress and resistance: social meanings of spatialization" .En Benko, G. & Strohmayer, U. (Edit.), *Interpreting modernity and posmodernity* . Oxford, UK, Blackwell.
- Silveira, M.L.(1997): "Territorio de las verticalidades y horizontalidades: una propuesta de método". Ponencia en *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Buenos Aires.
- Silveira, M.L. (1998): "Ciudades intermedias: trabajo global, trabajo local". En el IV Seminario Latinoamericano de Calidad de Vida Urbana: *La calidad de vida en ciudades intermedias latinoamericanas* . Tandil (Argentina), 8 al 11 de setiembre.
- Silverman, D. (1986): "Six rules of qualitative method". En Eyles, J. (Edit). *Qualitative approaches in Social and Geographical Research*_. Occasional paper N° 26. Department of Geography and Earth Science, Queen Mary College. University of London. Pp 23 a 34
- Smith, D. M. (1980): *Geografía Humana*. oikos-tau. Barcelona.
- Smith, D. M. (1994): *Geography and Social Justice*. Blackwell. Oxford, U.K.
- Soja, E. (1998): *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Massachusetts, Blackwell. Reprinted, 1996 first published.
- Souza, M. A. de (1993): "Ciudad: espacio y tiempo. Una reflexión sobre la epistemología de la complejidad. (una inquietud)". Ponencia en *IV Encuentro de Geógrafos de América Latina*, Mérida, Venezuela.
- Souza, M.A. de(1994): *A identidade da metrópole*. São Paulo, Hucitec- EDUSP.
- Souza, M. A. de (1996): "Reflexiones sobre la metrópoli global". En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. N° 16. Madrid. Universidad Complutense.

- Sunkel, O., Paz, P. (1979) : El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. México, Siglo XXI.
- Taylor, P. (1999): "Places, spaces and Macy's: place-space tensions in the political geography of modernities". En *Progress in Human Geography*, 23,1, pp.7-26.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. PAIDOS, Barcelona.
- Thrift, N. and Williams, P. (1987) : *Class & Space. The Making of Urban Society*. Rutledge & Kegan Paul Ltd. London.
- Thoumi, F. (1993): "Estrategias de desarrollo, convergencia de políticas, integración económica" . En *Nueva Sociedad* N° 125, mayo-junio 1993. pp. 70 a 79.
- Timms, D. (1976): *El mosaico urbano. Hacia una teoría de la diferenciación residencial*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1976.
- Tonellotto, S. (1998): "La ruptura de la simbiosis entre Estado Nacional, Nación y Puerto de Bahía Blanca". En Cernadas de Bulnes y Bustos Cara (comp.): *Estudios Regionales Interdisciplinarios*. EdiUNS, Bahía Blanca.
- Topalov, Ch.(1974): *Les promoteurs immobiliers. Contribution à l'analyse de la production capitaliste du logement en France*. Paris, Mouton.
- Torrado, S.(1992): *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Touraine, A. (1987): *El regreso del actor*. Buenos Aires, Eudeba.
- Touraine, A.(1997): *¿Podremos vivir juntos? Igales y diferentes*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Trivelli, P. (1987): "Algunas conclusiones generales acerca del comportamiento del mercado de suelo en ciudades chilemas". *Medio Ambiente y Urbanización*, N° 21.
- Tuan, Yi-Fu (1977): *Space and Place. The perspective of experience*. University of Minnesota Press. Minneapolis, USA.
- Unwin, T. (1995): *El lugar de la geografía*. Madrid, Cátedra. Ed. en inglés 1992.
- Uriondo de Martinoli, A.(1998): "Simetrías y asimetrías en materia contractual". En *Lattuca y Ciuro Caldani*, op. cit., pp. 73 -98.
- Valette-Florence,P. (1994):*Les styles de vie. Bilan critique et perspectives*. Paris, Nathan.
- Vázquez B., A. (1997): "Gran empresa y desarrollo endógeno. La convergencia estratégica de las empresas y territorios ante el desafío de la competencia". *Revista eure*, Vol. XXII, N° 70, diciembre, pp. 5-18.

- Vázquez B., A. (1992): "Articulación de los sistemas productivos locales con los sistemas de las ciudades". En *Economía Industrial*.
- Veiga, D. (1991): "Segregación y crisis urbana: reflexión sobre los cambios recientes en la urbanización latinoamericana". *Medio Ambiente y Urbanización*, N° 36, Año 9, setiembre.
- Velasco, R. (1991): "El papel de las agencias de desarrollo en la política regional europea". Documento presentado en *Territorios en Transformación*, 1º Encuentro Iberoamericano de Estudios Regionales, Bolivia.
- Veltz, P. (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Barcelona, Ariel.
- Vilas, C. (1996): "¿Qué hacemos con la pobreza? Notas preliminares para una respuesta política". En *Realidad Económica*, N° 139, pp. 6-12.
- Vinuesa A., J. y Vidal D., M.J. (1991): *Los procesos de urbanización*. Madrid, Síntesis.
- Viñuales, G. y Zingoni, J. (1990): *Patrimonio urbano y arquitectónico de Bahía Blanca*. Buenos Aires, La Nueva Provincia.
- Walmsley, D. J. (1988): *Urban Living. The individual in the city*. Harlow, England, Longman Scientific & Technical.
- Weinberg, F. y colab. (1978): *Manual de Historia de Bahía Blanca*. Bahía Blanca, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Sur.
- Whitehand, J.W.R. (1992): "Recent Advances in Urban Morphology". En *Urban Studies*, Vol.29, N°3/4, pp.619-636.
- Wirth, L. (1998): *The ghetto*. New jersey, Transaction Publishers. 1ª edic. 1928.
- Wolf, M. (1982): *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.
- Ybarra, Josep-Antoni (1990): "Formaciones económicas en contextos de cambio: distritos industriales en España.(El caso del país valenciano)". En *Conferencia Internacional sobre distritos industriales*. Ginebra, octubre. Mimeo.
- Yujnovsky, O. (1971): *La estructura interna de la ciudad. El caso latinoamericano*. Buenos Aires, SIAP.
- Yujnovsky, O.(1984): *Claves políticas del problema habitacional argentino. 1955-1981*. Buenos Aires, GEL.
- Zárate M., A. (1991): *El espacio interior de la ciudad*. Madrid, Síntesis.
- Zingoni, J. M. (1996): *Arquitectura Industrial:ferrocarriles y puertos. Bahía Blanca, 1880-1930*. Bahía Blanca, ediUNS.

Zukin, S. (1998): "Urban lifestyles: diversity and standardisation in spaces of consumption". En *Urban Studies*, vol.35, N° 5-6, pp.825-839.

ANEXOS

ANEXOS

TRATADO PARA LA CONSTITUCION DE UN MERCADO COMUN ENTRE LA REPUBLICA ARGENTINA, LA REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL, LA REPUBLICA DEL PARAGUAY Y LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

La República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, en adelante denominados "Estados Partes";

CONSIDERANDO que la ampliación de las actuales dimensiones de sus mercados nacionales, a través de la integración, constituye condición fundamental para acelerar sus procesos de desarrollo económico con justicia social;

ENTENDIENDO que ese objetivo debe ser alcanzado mediante el más eficaz aprovechamiento de los recursos disponibles, la preservación del medio ambiente, el mejoramiento de las interconexiones físicas, la coordinación de las políticas macroeconómicas y la complementación de los diferentes sectores de la economía, con base en los principios de gradualidad, flexibilidad y equilibrio;

TENIENDO en cuenta la evolución de los acontecimientos internacionales, en especial la consolidación de grandes espacios económicos y la importancia de lograr una adecuada inserción internacional para sus países;

EXPRESANDO que este proceso de integración constituye una respuesta adecuada a tales acontecimientos;

CONSCIENTES de que el presente Tratado debe ser considerado como un nuevo avance en el esfuerzo tendiente al desarrollo en forma progresiva de la integración de América Latina, conforme al objetivo del Tratado de Montevideo de 1980;

CONVENCIDOS de la necesidad de promover el desarrollo científico y tecnológico de los Estados Partes y de modernizar sus economías para ampliar la oferta y la calidad de los bienes y servicios disponibles a fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes;

REAFIRMANDO su voluntad política de dejar establecidas las bases para una unión cada vez más estrecha entre sus pueblos, con la finalidad de alcanzar los objetivos arriba mencionados, ACUERDAN:

I.Marco Legal

CAPITULO I PROPOSITOS , PRINCIPIOS E INSTRUMENTOS

ARTICULO 1

Los Estados Partes deciden constituir un Mercado Común, que deberá estar conformado al 31 de diciembre de 1994, el que se denominará "Mercado Común del Sur" (MERCOSUR).

Este Mercado Común implica:

-
- La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente;
 - El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados y la coordinación de posiciones en foros económico-comerciales regionales e internacionales;
 - La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones y otras que se acuerden, a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Partes;
 - El compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

ARTICULO 2

El Mercado Común estará fundado en la reciprocidad de derechos y obligaciones entre los Estados Partes.

ARTICULO 3

Durante el período de transición, que se extenderá desde la entrada en vigor del presente Tratado hasta el 31 de diciembre de 1994, y a fin de facilitar la constitución del Mercado Común, los Estados Partes adoptan un Régimen General de Origen, un Sistema de Solución de Controversias y Cláusulas de Salvaguardia, que constan como Anexos II, III y IV al presente.

ARTICULO 4

En las relaciones con terceros países, los Estados Partes asegurarán condiciones equitativas de comercio. A tal efecto, aplicarán sus legislaciones nacionales para inhibir importaciones cuyos precios estén influenciados por subsidios, dumping o cualquier otra práctica desleal. Paralelamente, los Estados Partes coordinarán sus respectivas políticas nacionales, con el objeto de elaborar normas comunes sobre competencia comercial.

ARTICULO 5

Durante el período de transición, los principales instrumentos para la constitución del Mercado Común serán:

- a) Un Programa de Liberación Comercial, que consistirá en rebajas arancelarias progresivas, lineales y automáticas, acompañadas de la eliminación de restricciones no arancelarias o medidas de efectos equivalentes, así como de otras restricciones al comercio entre los Estados Partes, para llegar al 31 de diciembre de 1994 con arancel cero, sin restricciones no arancelarias sobre la totalidad del universo arancelario (Anexo I);

b) La coordinación de políticas macroeconómicas que se realizará gradualmente y en forma convergente con los programas de desgravación arancelaria y de eliminación de restricciones no arancelarias indicados en el literal anterior;

c) Un arancel externo común, que incentive la competitividad externa de los Estados Partes;

d) La adopción de acuerdos sectoriales, con el fin de optimizar la utilización y movilidad de los factores de producción y de alcanzar escalas operativas eficientes.

ARTICULO 6

Los Estados Partes reconocen diferencias puntuales de ritmo para la República del Paraguay y para la República Oriental del Uruguay, las que constan en el Programa de Liberación Comercial (Anexo I).

ARTICULO 7

En materia de impuestos, tasas y otros gravámenes internos, los productos originarios del territorio de un Estado Parte gozarán, en los otros Estados Partes, del mismo tratamiento que se aplique al producto nacional.

ARTICULO 8

Los Estados Partes se comprometen a preservar los compromisos asumidos hasta la fecha de la celebración del presente Tratado, inclusive los acuerdos firmados en el ámbito de la Asociación Latinoamericana de Integración, y a coordinar sus posiciones en las negociaciones comerciales externas que emprendan durante el período de transición.

Para ello:

a) Evitarán afectar los intereses de los Estados Partes en las negociaciones comerciales que realicen entre sí hasta el 31 de diciembre de 1994;

b) Evitarán afectar los intereses de los demás Estados Partes o los objetivos del Mercado Común en los acuerdos que celebren con otros países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración durante el período de transición;

c) Celebrarán consultas entre sí siempre que negocien esquemas amplios de desgravación arancelaria tendientes a la formación de zonas de libre comercio con los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración;

d) Extenderán automáticamente a los demás Estados Partes cualquier ventaja, favor, franquicia, inmunidad o privilegio que concedan a un producto originario de o destinado a terceros países no miembros de la Asociación latinoamericana de Integración.

CAPITULO II
ESTRUCTURA ORGANICA

ARTICULO 9

La Administración y ejecución del presente Tratado y de los acuerdos específicos y decisiones que se adopten en el marco jurídico que el mismo establece durante el período de transición, estará a cargo de los siguientes órganos:

- a) Consejo del Mercado Común
- b) Grupo Mercado Común.

ARTICULO 10

El Consejo es el órgano superior del Mercado Común, correspondiéndole la conducción política del mismo y la toma de decisiones para asegurar el cumplimiento de los objetivos y plazos establecidos para la constitución definitiva del Mercado Común.

ARTICULO 11

El Consejo estará integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores y los Ministros de Economía de los Estados Partes.

Se reunirá las veces que estime oportuno, y por lo menos una vez al año lo hará con la participación de los Presidentes de los Estados Partes.

ARTICULO 12

La Presidencia del Consejo se ejercerá por rotación de los Estados Partes y en orden alfabético, por periodos de seis meses.

Las reuniones del Consejo serán coordinadas por los Ministros de Relaciones Exteriores y podrán ser invitados a participar en ellas otros Ministros o autoridades de nivel ministerial.

ARTICULO 13

El Grupo Mercado Común es el órgano ejecutivo del Mercado Común y será coordinado por los Ministerios de Relaciones Exteriores.

El Grupo Mercado Común tendrá facultad de iniciativa. Sus funciones serán las siguientes:

- velar por el cumplimiento del Tratado;
- tomar las providencias necesarias para el cumplimiento de las decisiones adoptadas por el Consejo;

- proponer medidas concretas tendientes a la aplicación del Programa de Liberación Comercial, a la coordinación de políticas macroeconómicas y a la negociación de acuerdos frente a terceros;
- fijar el programa de trabajo que asegure el avance hacia la constitución del Mercado Común.

El Grupo Mercado Común podrá construir los Subgrupos de Trabajo que fueren necesarios para el cumplimiento de sus cometidos. Inicialmente contará con los Subgrupos mencionados en el Anexo V.

El Grupo Mercado Común establecerá su Reglamento interno en el plazo de 60 días apartir de su instalación.

ARTICULO 14

El Grupo Mercado Común estará integrado por cuatro miembros titulares y cuatro miembros alternos por país, que representen a los siguientes organismos públicos:

- Ministerio de Relaciones Exteriores;
- Ministerio de Economía o sus equivalentes (áreas de Industria, Comercio Exterior y/o Coordinación Económica);
- Banco Central.

Al elaborar y proponer medidas concretas en el desarrollo de sus trabajos, hasta el 31 de diciembre 1994, el Grupo Mercado Común podrá convocar, cuando así lo juzgue conveniente, a representantes de otros organismos de la Administración Pública y del Sector Privado.

ARTICULO 15

El Grupo Mercado Común contará con una Secretaría Administrativa, cuyas principales funciones consistirán en la guarda de documentos y comunicación de actividades del mismo. Tendrá su sede en la ciudad de Montevideo.

ARTICULO 16

Durante el período de transición las decisiones del Consejo del Mercado Común y del Grupo Mercado Común serán tomadas por consenso y con la presencia de todos los Estados Partes.

ARTICULO 17

Los idiomas oficiales del Mercado Común serán el español y el portugués y la versión oficial de los documentos de trabajo será la del idioma del país sede de cada reunión.

ARTICULO 18

Antes del establecimiento del Mercado Común, el 31 de diciembre de 1994, los Estados Partes convocarán a una reunión extraordinaria con el objeto de determinar la estructura institucional definitiva de los órganos de administración del Mercado Común, así como las atribuciones específicas de cada uno de ellos y su sistema de adopción de decisiones.

**CAPITULO III
VIGENCIA****ARTICULO 19**

El presente Tratado tendrá duración indefinida y entrará en vigor 30 días después de la fecha de depósito del tercer instrumento de ratificación. Los instrumentos de ratificación serán depositados ante el Gobierno de la República del Paraguay que comunicará la fecha de depósito a los gobiernos de los demás Estados Partes.

El Gobierno de la República del Paraguay notificará al Gobierno de cada uno de los demás Estados Partes la fecha de entrada en vigor del presente Tratado.

**CAPITULO IV
ADHESION****ARTICULO 20**

El presente Tratado estará abierto a la adhesión, mediante negociación, de los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración, cuyas solicitudes podrán ser examinadas por los Estados Partes después de cinco años de vigencia de este Tratado.

No obstante, podrán ser consideradas antes del referido plazo las solicitudes presentadas por países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración que no formen parte de esquemas de integración subregional o de una asociación extraregional.

La aprobación de las solicitudes será objeto de decisión unánime de los Estados Partes.

**CAPITULO V
DENUNCIA****ARTICULO 21**

El Estado Parte que desee desvincularse del presente Tratado deberá comunicar esa intención a los demás Estados Partes de manera expresa y formal, efectuando dentro de los sesenta (60) días la entrega del documento de denuncia al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay que lo distribuirá a los demás Estados Partes.

ARTICULO 22

Formalizada la denuncia, cesarán para el Estado denunciante los derechos y obligaciones que correspondan a su condición de Estado Parte, manteniéndose los referentes al programa de liberación del presente Tratado y otros aspectos que los Estados Partes, junto con el Estado denunciante, acuerden dentro de los

sesenta (60) días posteriores a la formalización de la denuncia. Esos derechos y obligaciones del Estado denunciante continuarán en vigor por un período de dos (2) años a partir de la fecha de la mencionada formalización.

CAPITULO VI DISPOSICIONES GENERALES

ARTICULO 23

El presente Tratado se denominará "Tratado de Asunción".

ARTICULO 24

Con el objeto de facilitar el avance hacia la conformación del Mercado Común se establecerá una Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR. Los Poderes Ejecutivos de los

Estados Partes mantendrán informados a los respectivos Poderes Legislativos sobre la evolución del Mercado Común objeto del presente Tratado.

HECHO en la ciudad de Asunción, a los veintiséis días del mes de marzo del año mil novecientos noventa y uno, en un original en los idiomas español y portugués, siendo ambos textos igualmente auténticos. El Gobierno de la República del Paraguay será el depositario del presente Tratado y enviará copia debidamente autenticada del mismo a los Gobiernos de los demás Estados Partes signatarios y adherentes.

(Fdo.): Por el Gobierno de la República Argentina: Carlos Saúl Menem; Guido di Tella; por el Gobierno de la República Federativa del Brasil: Fernando Collor; Francisco Rezek; por el Gobierno de la República del Paraguay: Andrés Rodríguez; Alexis Frutos Vaesken; por el Gobierno de la República Oriental del Uruguay: Luis Alberto Lacalle Herrera; Héctor Gros Espiell.

DECLARACION N°1 DE CANCELLERES DE LOS PAISES DEL MERCOSUR

1. Los Cancilleres de la República Argentina, de la República Federativa del Brasil, de la República del Paraguay y de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asunción en ocasión de la firma del Tratado para la Constitución del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), destacan su importancia para la consecución de los objetivos previstos en el Tratado de Montevideo 1980, en cuyo ámbito se inserta.

2. En ese contexto, los Cancilleres de los países miembros del MERCOSUR manifiestan su convicción de que las perspectivas abiertas por la consolidación de agrupamientos subregionales facilitan el desarrollo de vínculos económicos y la integración de la región en su conjunto.

3. Reiteran su disposición de preservar y profundizar los Acuerdos celebrados en el ámbito de la ALADI. Asimismo, considerarán, con todo interés pedidos futuros de adhesión al Tratado, de conformidad con las normas establecidas en el mismo.

4. Los Cancilleres de los países del MERCOSUR reiteran, además, la voluntad política de sus Gobiernos de que el instrumento que ahora se firma deba contribuir al aumento de los flujos de comercio así como a la inserción competitiva de sus economías en el mercado internacional.

Asunción, 26 de marzo de 1991.

DECLARACION N°2 DE CANCELLERES DE LOS PAISES DEL MERCOSUR

1. Los Cancilleres de la República Argentina, de la República Federativa del Brasil, de la República del Paraguay y de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asunción en ocasión de la firma del Tratado para la Constitución del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

2. Atendiendo y compartiendo el interés manifestado por la República de Bolivia de vincularse a los esfuerzos de constitución del Mercado Común del Sur.

3. Considerando la estrecha relación económica existente entre los cinco países, en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración, de la Cuenca del Plata y de proyectos de integración como la Hidrovía Paraguay-Paraná (Puerto Cáceres-Nueva Palmira).

4. Expresan su interés de explorar conjuntamente con el Gobierno de Bolivia, las distintas modalidades y alternativas existentes para concretar oportunamente su vinculación con el MERCOSUR, de conformidad con las normas establecidas en el Tratado de Asunción.

Asunción, 26 de marzo de 1991.-

DECLARACION N°3 DE CANCELLERES DE LOS PAISES DEL MERCOSUR

1. Los Cancilleres de la República Argentina, de la República Federativa del Brasil, de la República del Paraguay y de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asunción en ocasión de la firma del Tratado para la Constitución del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), ante el mensaje enviado por el Señor Presidente de la República de Chile, Don Patricio Alwyn, expresan su profundo reconocimiento por los conceptos vertidos en el mismo, que constituyen una importante manifestación de apoyo al proceso de integración que hoy se inicia.

2. Los cuatro Cancilleres comparten la apreciación hecha por el Señor Presidente de la República de Chile, respecto de la trascendencia histórica de este Tratado para la integración latinoamericana, y acogen con hondo beneplácito la voluntad del Gobierno chileno de estrechar sus vínculos con los Países Miembros del Mercado Común del Sur.

Asunción, 26 de marzo de 1991.-

ACUERDO DE ALCANCE PARCIAL DE COMPLEMENTACION ECONOMICA (ACE N° 18)

Los Plenipotenciarios de la REPUBLICA ARGENTINA, de la REPUBLICA FEDERATIVA del BRASIL, de la REPUBLICA del PARAGUAY y de la REPUBLICA ORIENTAL del URUGUAY, acreditados por sus Gobiernos según poderes otorgados en buena y debida forma, depositados en la Secretaría General de la Asociación.

REAFIRMANDO la plena vigencia del Tratado de Asunción suscrito el 26 de marzo de 1991 entre sus países;

CONSIDERANDO que los Gobiernos de sus respectivos países han resuelto constituir un Mercado Común que deberá estar conformado al 31 de diciembre de 1994 y se denominará "Mercado Común del Sur" (MERCOSUR);

RECORDANDO que este mercado común implica:

- La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente;
- El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados y la coordinación de posiciones en foros económico-comerciales regionales e internacionales;
- La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Parte: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones y otras que se acuerden, a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Parte;
- El compromiso de los Estados Parte de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

TENIENDO EN CUENTA lo establecido en la Sección Tercera del Tratado de Montevideo 1980 y en la Resolución 2 del Consejo de Ministros de la Asociación Latinoamericana de Integración, relativos a la celebración de Acuerdos de Alcance Parcial;

CONVIENEN:

Suscribir, en el marco del Tratado de Asunción y como parte del mismo, un Acuerdo de Alcance Parcial de Complementación Económica de conformidad con las disposiciones del Tratado de Montevideo 1980 y la Resolución 2 del Consejo de Ministros de la Asociación, que se regirá por las disposiciones que a continuación se establecen.

CAPITULO I

Objeto

Artículo 1.- El presente Acuerdo tiene por objeto facilitar la creación de las condiciones necesarias para el establecimiento del Mercado Común a constituirse de conformidad con el Tratado de Asunción de fecha 26 de marzo de 1991, cuyos principales instrumentos, durante el período de transición, son:

- a) Un programa de Liberación Comercial, que consistirá en rebajas arancelarias progresivas, lineales y automáticas, acompañadas de la eliminación de restricciones no arancelarias o medidas de efectos equivalentes, así como de otras restricciones al comercio entre los Estados Parte, para llegar al 31 de diciembre de 1994 con arancel cero, sin restricciones no arancelarias sobre la totalidad de universo arancelario;
- b) La coordinación de políticas macroeconómicas que se realizará gradualmente y en forma convergente con los programas de desgravación arancelaria y de eliminación de restricciones no arancelarias indicados en el literal anterior;
- c) Un arancel externo común, que incentive la competitividad externa de los países signatarios;
- d) La adopción de acuerdos sectoriales, con el fin de optimizar la utilización y movilidad de los factores de producción y de alcanzar escalas operativas eficientes.

CAPITULO II

PROGRAMA DE LIBERACION COMERCIAL

Artículo 2.- Los países signatarios acuerdan eliminar a más tardar el 31 de diciembre de 1994 los gravámenes y demás restricciones aplicadas en su comercio recíproco. En lo referente a las Listas de Excepciones presentadas por la República del Paraguay y por la República Oriental del Uruguay, el plazo para su eliminación se extenderá hasta el 31 de diciembre de 1995, en los términos del Artículo 8 del presente Acuerdo.

Artículo 3.- A los efectos dispuestos en el artículo anterior, se entenderá:

- a) por "gravámenes" los derechos aduaneros y cualesquiera otros recargos de efectos equivalentes, sean de carácter fiscal, monetario, cambiario o de cualquier naturaleza, que incidan sobre el comercio exterior. No quedan comprendidos en dicho concepto las tasas y recargos análogos cuando respondan al costo aproximado de los servicios prestados; y b) por "restricciones", cualquier medida de carácter administrativo, financiero, cambiario o de cualquier naturaleza, mediante la cual un país signatario impida o dificulte, por decisión unilateral, el comercio recíproco. No quedan comprendidas en dicho concepto las medidas adoptadas en virtud de las situaciones previstas en el Artículo 50 del Tratado de Montevideo 1980.

Artículo 4.- A partir de la fecha de entrada en vigor del Acuerdo, los países signatarios iniciarán un programa de desgravación progresivo, lineal y automático, que beneficiará a los productos originarios de los países signatarios y comprendidos en el universo arancelario clasificados de conformidad con la

Estas desgravaciones se aplicarán exclusivamente en el marco de los respectivos acuerdos de alcance parcial, no beneficiando a los demás integrantes del Mercado Común, y no alcanzarán a los productos incluidos en las respectivas Listas de Excepciones.

Artículo 6.- Sin perjuicio del mecanismo descrito en los Artículos 4 y 5, los países signatarios podrán profundizar, adicionalmente, las preferencias mediante negociaciones a efectuarse en el marco de los acuerdos previstos en el Tratado de Montevideo 1980.

Artículo 7.- Quedarán excluidos del cronograma de desgravación al que se refieren los Artículos 4 y 5 del presente Acuerdo, los productos comprendidos en las Listas de Excepciones presentadas por cada uno de los países signatarios con las siguientes cantidades de ítem NALADI:

República Argentina:	394
República Federativa del Brasil:	324
República del Paraguay:	439
República Oriental del Uruguay:	960

Artículo 8.- Las Listas de Excepciones se reducirán al vencimiento de cada año calendario conforme al cronograma que se detalla a continuación:

a) Para la República Argentina y la República Federativa del Brasil a razón de un veinte por ciento (20%) anual de los ítem que las componen, reducción que se aplica desde el 31 de diciembre de 1990.

b) Para la República del Paraguay y para la República Oriental del Uruguay, la reducción que se hará a razón de:

..... 10 % en la fecha de entrada en vigor del Tratado,
 10 % al 31 de diciembre de 1991
 20 % al 31 de diciembre de 1992
 20 % al 31 de diciembre de 1993
 20 % al 31 de diciembre de 1994
 20 % al 31 de diciembre de 1995

Artículo 9.- Las Listas de Excepciones incorporadas en los Apéndices I, II, III y IV incluyen la primera reducción contemplada en el Artículo anterior.

Artículo 10.- Los productos que se retiren de las Listas de Excepciones en los términos previstos en el Artículo 8 se beneficiarán automáticamente de las preferencias que resulten del Programa de Desgravación establecido en el Artículo 4 del presente Acuerdo con, por lo menos, el porcentaje de desgravación mínimo previsto en la fecha en que se opere su retiro de dichas listas.

Artículo 11.- Los países signatarios sólo podrán aplicar hasta el 31 de diciembre de 1994, a los productos comprendidos en el Programa de Desgravación, las restricciones no arancelarias expresamente declaradas en las Notas Complementarias al presente Acuerdo.

Al 31 de diciembre de 1994 y en el ámbito del Mercado Común, quedarán eliminadas todas las restricciones no arancelarias.

Artículo 12.- A fin de asegurar el cumplimiento del cronograma de desgravación establecido en los artículos 4 y 5, así como la conformación del Mercado Común, los países signatarios coordinarán las políticas macroeconómicas y las sectoriales que se acuerden, a las que se refiere el Tratado de Asunción para la Constitución del Mercado Común, comenzando por aquellas que se vinculan con los flujos del comercio y con la configuración de los sectores productivos de los países signatarios.

Artículo 13.- Las normas contenidas en el presente Acuerdo, no se aplicarán a los Acuerdos de Alcance Parcial, de Complementación Económica Números 1, 2, 13 y 14, ni a los comerciales y agropecuarios, suscriptos en el marco del Tratado de Montevideo 1980, los cuales se regirán exclusivamente por las disposiciones en ellos establecidas.

CAPITULO III Convergencia

Artículo 14.- Los países signatarios examinarán la posibilidad de proceder en forma negociada a la multilateralización progresiva de los tratamientos previstos en el presente Acuerdo.

CAPITULO IV Adhesión

Artículo 15.- El presente Acuerdo estará abierto a la adhesión, previa negociación, de los restantes países miembros de la ALADI.

Conforme a lo dispuesto en el Tratado de Asunción, la adhesión se formalizará, una vez negociados los términos de la misma, mediante la suscripción entre todos los países signatarios y el país que desee adherir, de un Protocolo Adicional al presente Acuerdo, que entrará en vigor treinta días después de su depósito en la Secretaría General de la ALADI.

CAPITULO V Vigencia

Artículo 16.- El presente Acuerdo entrará en vigor en la fecha de su suscripción y tendrá una duración indefinida.

Artículo 17.- El país signatario o Estado adherente que desee desvincularse del presente Acuerdo deberá comunicar su intención a los demás países signatarios con sesenta días de anticipación al depósito del respectivo instrumento de denuncia ante la Secretaría General de la ALADI.

A partir de la formalización de la denuncia, cesarán para el país denunciante los derechos y obligaciones que correspondan a su condición de país signatario del presente Acuerdo y de Estado Parte del Tratado de Asunción, manteniéndose los referentes al Programa de Liberación del presente Acuerdo y otros aspectos que los países signatarios, junto con el país denunciante, acuerden dentro de los sesenta días posteriores a la

formalización de la denuncia. Esos derechos y obligaciones del país denunciante continuarán en vigor por un período de dos años a partir de la fecha de la mencionada formalización.

CAPITULO VI

Modificaciones

Artículo 18.- Toda modificación del presente Acuerdo solamente podrá ser efectuada por acuerdo de todos los países signatarios y estará supeditada a la modificación previa del Tratado de Asunción, conforme a los procedimientos constitucionales de cada país signatario.

CAPITULO VII

Disposiciones Finales

Artículo 19.- Forman parte integrante del presente Acuerdo los Anexos I (Régimen General de Origen) y II (Cláusulas de Salvaguardia), los Apéndices I, II, III y IV (Listas de Excepciones) y las Notas Complementarias (Restricciones no Arancelarias).

Artículo 20.- La Secretaría General de la Asociación será depositaria del presente Acuerdo, del cual enviará copias debidamente autenticadas a los Gobiernos signatarios.

Artículo 21.- Las disposiciones incluidas en el Artículo 4 del Capítulo II, en el Artículo Primero inciso d) del Anexo I (Régimen General de Origen) y en las Listas de Excepciones rectifican los errores materiales incurridos en el Artículo Tercero del Anexo I, en el Artículo Primero inciso d) del Anexo II Régimen General de Origen y en las Listas de Excepciones del Tratado de Asunción, y sustituyen las disposiciones correspondientes.

EN FE DE LO CUAL, los respectivos Plenipotenciarios suscriben el presente Acuerdo en la ciudad de Montevideo, a los veintinueve días del mes de noviembre de mil novecientos noventa y uno, en un original en los idiomas español y portugués, siendo ambos textos igualmente válidos.

Por el Gobierno de la República Argentina:

Por el Gobierno de la República Federativa del Brasil:

Por el Gobierno de la República del Paraguay:

Por el Gobierno de la República Oriental del Uruguay:

ANEXO I

REGIMEN GENERAL DE ORIGEN

CAPITULO I

Régimen General de Calificación de Origen

ARTICULO PRIMERO: Serán considerados originarios de los países signatarios:

-
- a) Los productos elaborados íntegramente en el territorio de cualquiera de ellos, cuando en su elaboración se utilicen, exclusivamente, materiales originarios de los países signatarios;
 - b) Los productos comprendidos en los capítulos o posiciones de la Nomenclatura Arancelaria de la Asociación Latinoamericana de Integración que se identifican en el Anexo I de la resolución 78 del Comité de Representantes de la citada Asociación, por el solo hecho de ser producido en sus respectivos territorios.

Se considerarán como producidos en el territorio de un país signatario:

- i) Los productos de los reinos mineral, vegetal y animal, incluyendo los de la caza y de la pesca, extraídos, cosechados o recolectados, nacidos y criados en su territorio o en sus Aguas Territoriales o Zona Económica Exclusiva;

- ii) Los productos del mar extraídos fuera de sus Aguas Territoriales y Zona Económica Exclusiva por barcos de su bandera o arrendados por empresas establecidas en su territorio; y

- iii) Los productos que resulten de operaciones o procesos efectuados en su territorio por los que adquieran la forma final en que serán comercializados, excepto cuando dichos procesos u operaciones consistan solamente en simples montajes o ensambles, embalaje, fraccionamiento en lotes o volúmenes, selección y clasificación, marcación, composición de surtidos de mercaderías, u otras operaciones o procesos equivalentes;

- c) Los productos en cuya elaboración se utilicen materiales que no sean originarios de los países signatarios cuando resulten de un proceso de transformación realizado en el territorio de alguno de ellos, que les confiera una nueva individualidad, caracterizada por el hecho de estar clasificados en la Nomenclatura Arancelaria de la Asociación Latinoamericana de Integración en posición diferente a la de dichos materiales, excepto en los casos en que los países signatarios determinen que, además se cumpla con el requisito previsto en el Artículo 2 del presente Anexo.

No obstante, no serán considerados como originarios los productos que resulten de operaciones o procesos efectuados en el territorio de un país signatario por los cuales adquieran la forma final en que serán comercializados, cuando en dichas operaciones o procesos se utilicen exclusivamente materiales o insumos que no sean originarios de sus respectivos países y consistan solamente en montajes o ensambles, fraccionamiento en lotes o volúmenes, selección, clasificación, marcación, composición de surtidos de mercaderías u otras operaciones o procesos semejantes;

- d) Hasta el 31 de diciembre de 1994, los productos que resulten de operaciones de ensamble y montaje realizados en el territorio de un país signatario utilizando materiales originarios de los países signatarios y de terceros países, cuando el valor CIF puerto de destino o CIF puerto marítimo de los materiales originarios de terceros países no exceda el 50% del valor FOB de exportación de los referidos productos.

- e) Los productos que, además de ser producidos en su territorio, cumplan con lo requisitos específicos establecidos en el Anexo 2 de la Resolución 78 del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

ARTICULO SEGUNDO: En los casos en que el requisito establecido en el literal c) del artículo primero no pueda ser cumplido porque el proceso de transformación operado no implica cambio de posición en la nomenclatura, bastará con que el valor CIF puerto de destino o CIF puerto marítimo de los materiales de terceros países no exceda del 50 (cincuenta) por ciento del valor FOB de exportación de las mercancías de que se trate.

En la ponderación de los materiales originarios de terceros países para los países signatarios sin litoral marítimo, se tendrán en cuenta, como puerto de destino, los depósitos y zonas francas concedidos por los demás países signatarios y cuando los materiales arriben por vía marítima.

ARTICULO TERCERO: Los países signatarios podrán establecer, de común acuerdo, requisitos específicos de origen los que prevalecerán sobre los criterios generales de calificación.

ARTICULO CUARTO: En la determinación de los requisitos específicos de origen a que se refiere el artículo tercero, así como en la revisión de los que se hubieran establecido, los países signatarios tomarán como base, individual o conjuntamente, los siguientes elementos:

I. Materiales y otros insumos empleados en la producción:

a) Materias primas:

- i) Materia prima preponderante o que confiera al producto su característica esencial; y
- ii) Materias primas principales.

b) Partes o piezas:

- i) Parte o pieza que confiera al producto su característica esencial;
- ii) Partes o piezas principales; y
- iii) Porcentaje de las partes o piezas en relación al peso total.

c) Otros insumos.

II. Proceso de transformación o elaboración utilizado.

III. Proporción máxima del valor de los materiales importados de terceros países en relación con el valor total del producto, que resulte del procedimiento de valorización convenido en cada caso.

ARTICULO QUINTO: En casos excepcionales, cuando los requisitos específicos no puedan ser cumplidos porque ocurran problemas circunstanciales de abastecimiento: disponibilidad, especificaciones técnicas, plazo de entrega y precio, teniendo presente lo dispuesto en el Artículo 4 del Tratado, podrán ser utilizados materiales no originarios de los países signatarios.

Dada la situación prevista en el párrafo anterior, el país exportador emitirá en certificado correspondiente informando al país signatario importador y al Grupo Mercado Común, acompañando los antecedentes y constancias que justifiquen la expedición de dicho documento.

De producirse una continua reiteración de estos casos el país signatario exportador o el país signatario importador comunicará esta situación al Grupo Mercado Común a efectos de la revisión del requisito específico.

Este artículo no comprende a los productos que resulten de operaciones de ensamble y montaje, y será de aplicación hasta la entrada en vigor del Arancel Externo Común para los productos objeto de requisitos específicos de origen y sus materiales o insumos.

ARTICULO SEXTO: Cualquiera de los países signatarios podrá solicitar la revisión de los requisitos de origen establecidos de conformidad con el artículo primero. En su solicitud deberá proponer y fundamentar los requisitos aplicables al producto o productos de que se trate.

ARTICULO SEPTIMO: A los efectos del cumplimiento de los requisitos de origen, los materiales y otros insumos, originarios del territorio de cualquiera de los países signatarios, incorporados por un país signatario en la elaboración de determinado producto, serán considerados originarios del territorio de este último.

ARTICULO OCTAVO: El criterio de máxima utilización de materiales u otros insumos originarios de los países signatarios no podrá ser considerado para fijar requisitos que impliquen la imposición de materiales u otros insumos de dichos países signatarios, cuando a juicio de los mismos, estos no cumplan condiciones adecuadas de abastecimiento, calidad y precio o, que no se adapten a los procesos industriales o tecnologías aplicadas.

ARTICULO NOVENO: Para que las mercancías originarias se beneficien con los tratamientos preferenciales, las mismas deben haber sido expedidas directamente del país exportador al país importador. Para tales efectos, se considera como expedición directa:

- a) Las mercancías transportadas sin pasar por el territorio de algún país no participante del Tratado.
- b) Las mercancías transportadas en tránsito por uno o más países no participantes, con o sin trasbordo o almacenamiento temporal, bajo la vigilancia de la autoridad aduanera competente en tales países, siempre que:
 - i) el tránsito esté justificado por razones geográficas o por consideraciones relativas a requerimientos del transporte;
 - ii) no estén destinadas al comercio, uso o empleo en el país de tránsito; y
 - iii) no sufran, durante su transporte y depósito, ninguna operación distinta a la carga y descarga o manipuleo para mantenerlas en buenas condiciones o asegurar su conservación.

ARTICULO DECIMO: A los efectos del presente Régimen General se entenderá:

- a) que los productos provenientes de las zonas francas ubicadas dentro de los límites geográficos de cualquiera de los países signatarios deberán cumplir los requisitos previstos en el presente Régimen General;

b) que la expresión "materiales" comprende las materias primas, los productos intermedios y las partes y piezas, utilizados en la elaboración de las mercancías.

CAPITULO II

Declaración, certificación y comprobación

ARTICULO DECIMOPRIMERO: Para que la importación de los productos originarios de los países signatarios pueda beneficiarse con las reducciones de gravámenes y restricciones, otorgadas entre sí, en la documentación correspondiente a las exportaciones de dichos productos deberá constar una declaración que acredite el cumplimiento de los requisitos de origen establecidos conforme a lo dispuesto en el capítulo anterior.

ARTICULO DECIMOSEGUNDO: La declaración a que se refiere el artículo precedente será expedida por el productor final o el exportador de la mercancía y certificada por una repartición oficial o entidad gremial con personería jurídica, habilitada por el Gobierno del País signatario exportador.

Al habilitar a entidades gremiales, los países signatarios procurarán que se trate de organizaciones que actúen con jurisdicción nacional, pudiendo delegar atribuciones en entidades regionales o locales, conservando siempre la responsabilidad directa por la veracidad de las certificaciones que se expidan.

Los países signatarios se comprometen en un plazo de 90 días, a partir de la entrada en vigencia del Tratado, a establecer un régimen armonizado de sanciones administrativas para casos de falsedad en los certificados, sin perjuicio de las acciones penales correspondientes.

ARTICULO DECIMOTERCERO: Los certificados de origen emitidos para los fines del presente Tratado tendrán plazo de validéz de 180 días, a contar de la fecha de su expedición.

ARTICULO DECIMOCUARTO: En todos los casos se utilizará el formulario tipo que figura anexo al Acuerdo 25 del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración, hasta tanto no entre en vigencia otro formulario aprobado por los países signatarios.

ARTICULO DECIMOQUINTO: Los países signatarios comunicarán a la Asociación Latinoamericana de Integración la relación de las reparticiones oficiales y entidades gremiales habilitadas para expedir la certificación a que se refiere el Artículo anterior, con el registro y facsímil de las firmas autorizadas.

ARTICULO DECIMOSEXTO: Siempre que un país signatario considere que los certificados emitidos por una repartición oficial o entidad gremial habilitada de otro país signatario no se ajustan a las disposiciones contenidas en el presente Régimen General, lo comunicará a dicho país signatario para que éste adopte las medidas que estime necesarias para dar solución a los problemas planteados.

En ningún caso el país importador detendrá el trámite de importación de los productos amparados en los certificados a que se refiere el párrafo anterior, pero podrá, además de solicitar las informaciones adicionales que correspondan a la autoridades gubernamentales del país exportador, adoptar las medidas que considere necesarias para resguardar el interés fiscal.

ARTICULO DECIMOSEPTIMO: Para los fines de un posterior control, las copias de los certificados y los respectivos documentos deberán ser conservados durante dos años a partir de su emisión.

ARTICULO DECIMOCTAVO: Las disposiciones del presente Régimen General y las modificaciones que se introduzcan, no afectarán las mercaderías embarcadas a la fecha de su adopción.

ARTICULO DECIMONOVENO: Las normas contenidas en el presente Anexo no se aplicarán a los Acuerdos de Alcance Parcial, de Complementación Económica Nos. 1, 2, 13 y 14 ni a los comerciales y agropecuarios, suscriptos en el marco del Tratado de Montevideo 1980, los cuales se regirán exclusivamente por las disposiciones en ellos establecidas.

ANEXO II CLAUSULAS DE SALVAGUARDIA

ARTICULO 1: Cada país signatario podrá aplicar, hasta el 31 de diciembre de 1994, cláusulas de salvaguardia a la importación de los productos que se benefician del Programa de Liberación Comercial establecido en el ámbito del presente Acuerdo.

Los países signatarios acuerdan que solamente deberán recurrir al presente régimen en casos excepcionales.

ARTICULO 2: Si las importaciones de determinado producto causaran daño o amenaza de daño grave a su mercado, como consecuencia de un sensible aumento de las importaciones de ese producto, en un corto período, provenientes de los otros países signatarios, el país importador solicitará al Grupo Mercado Común la realización de consultas a fin de eliminar esa situación.

El pedido del país importador estará acompañado de una declaración pormenorizada de los hechos, razones y justificativos del mismo.

El Grupo Mercado Común deberá iniciar las consultas en un plazo máximo de diez (10) días corridos a partir de la presentación del pedido del país importador y deberá concluir las, habiendo tomado una decisión al respecto, dentro de los veinte (20) días corridos desde su iniciación.

ARTICULO 3: La determinación del daño o amenaza de daño grave en el sentido del presente régimen será analizada por cada país, teniendo en cuenta la evolución, entre otros, de los siguientes aspectos relacionados con el producto en cuestión:

- a) Nivel de producción y capacidad utilizada;
- b) Nivel de empleo;
- c) Participación en el mercado;
- d) Nivel de comercio entre las Partes involucradas o participantes en la consulta;

c) Desempeño de las importaciones y exportaciones en relación a terceros países.

Ninguno de los factores antes mencionados constituye, por sí solo, un criterio decisivo para la determinación del daño o amenaza de daño grave.

No serán considerados, en la determinación del daño o amenaza de daño grave, factores tales como los cambios tecnológicos o cambios en las preferencias de los consumidores en favor de productos similares y/o directamente competitivos dentro del mismo sector.

La aplicación de la cláusula de salvaguardia dependerá, en cada país, de la aprobación final de la sección nacional del Grupo Mercado Común.

ARTICULO 4: Con el objetivo de no interrumpir las corrientes de comercio que hubieran sido generadas, el país importador negociará una cuota para la importación del producto objeto de salvaguardia, que se regirá por las mismas preferencias y demás condiciones establecidas en el Programa de Liberación Comercial.

La mencionada cuota será negociada con el país signatario de donde se originan las importaciones, durante el periodo de consulta a que se refiere el Artículo 2. Vencido el plazo de la consulta y no habiéndose alcanzado un acuerdo, el país importador que se considere afectado podrá fijar una cuota, que será mantenida por el plazo de un año.

En ningún caso la cuota fijada unilateralmente por el país importador será menor que el promedio de los volúmenes físicos importados en los últimos tres años calendario.

ARTICULO 5: Las cláusulas de salvaguardia tendrán un año de duración y podrán ser prorrogadas por un nuevo periodo anual y consecutivo, aplicándose los términos y condiciones establecidos en el presente Anexo. Estas medidas solamente podrán ser adoptadas una vez para cada producto.

En ningún caso la aplicación de cláusulas de salvaguardia podrá extenderse más allá del 31 de diciembre de 1994.

ARTICULO 6: La aplicación de las cláusulas de salvaguardia no afectará las mercaderías embarcadas en la fecha de su adopción, las cuales serán computadas en la cuota prevista en el Artículo 4.

ARTICULO 7: Durante el periodo de transición en caso de que algún país signatario considere que se ve afectado por graves dificultades en sus actividades económicas, solicitará al Grupo Mercado Común la realización de consultas a fin de que se tomen las medidas correctivas que fueren necesarias.

El Grupo Mercado Común, dentro de los plazos establecidos en el Artículo 2 del presente Anexo, evaluará la situación y se pronunciará sobre las medidas a adoptarse, en función de las circunstancias.

**Protocolo Adicional al Tratado de Asunción
sobre la Estructura Institucional del Mercosur**

La República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, en adelante denominados "Estados Partes";

En cumplimiento con lo dispuesto en el artículo 18 del Tratado de Asunción, del 26 de marzo de 1991;

Conscientes de la importancia de los avances alcanzados en la puesta en funcionamiento de una unión aduanera como etapa previa a la construcción de un mercado común.

Reafirmando los principios y objetivos del Tratado de Asunción y atentos a la necesidad de una consideración especial para los países y regiones menos desarrollados del Mercosur;

Atentos a la dinámica implícita en todo el proceso de integración y de la consecuente necesidad de adaptar la estructura institucional del Mercosur a las transformaciones ocurridas;

Reconociendo el destacado trabajo desarrollado por los órganos existentes durante el periodo de transición.

Acuerdan:

Capítulo I

Estructura del Mercosur

Artículo 1

La estructura institucional del Mercosur contará con los siguientes órganos:

I - El Consejo del Mercado Común (CMC);

II - El Grupo Mercado Común (GMC);

III - La Comisión de Comercio del Mercosur (CCM);

IV - La Comisión Parlamentaria Conjunta (CPC); V - El Foro Consultivo Económico-Social (FCES);

VI - La Secretaría Administrativa del Mercosur (SAM);

Parágrafo único - Podrán ser creados, en los términos del presente Protocolo, los órganos auxiliares que fueren necesarios para la consecución de los objetivos del proceso de integración.

Artículo 2

Son órganos con capacidad decisoria, de naturaleza intergubernamental: el Consejo del Mercado Común, el Grupo Mercado Común y la Comisión de Comercio del Mercosur.

Sección Y

Del Consejo del Mercado Común

Artículo 3

El Consejo del Mercado Común es el órgano superior del Mercosur al cual incumbe la conducción política del proceso de integración y la toma de decisiones para asegurar el cumplimiento de los objetivos establecidos por el Tratado de Asunción y para alcanzar la

constitución final del mercado común.

Artículo 4

El Consejo del Mercado Común estará integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores; y por los Ministros de Economía, o sus equivalentes de los Estados Partes.

Artículo 5

La Presidencia del Consejo del Mercado Común será ejercida por rotación de los Estados Partes, en orden alfabético, por un período de seis meses.

Artículo 6

El Consejo del Mercado Común se reunirá todas las veces que lo estime oportuno, debiendo hacerlo por lo menos una vez por semestre con la participación de los Presidentes de los Estados Partes.

Artículo 7

Las reuniones del Consejo del Mercado Común serán coordinadas por los Ministerios de Relaciones Exteriores y podrán ser invitados a participar de ellas otros Ministros o autoridades de nivel ministerial.

Artículo 8

Son funciones y atribuciones del Consejo del Mercado Común:

I - Velar por el cumplimiento del Tratado de Asunción, de sus Protocolos y de los acuerdos firmados en su marco;

II - Formular políticas y promover las acciones necesarias para la conformación del mercado común;

III - Ejercer la titularidad de la personalidad jurídica del Mercosur;

IV - Negociar y firmar acuerdos, en nombre del Mercosur, con terceros países, grupos de países y organismos internacionales. Dichas funciones podrán ser delegadas por mandato expreso al Grupo Mercado Común en las condiciones establecidas en el inciso VII del artículo XIV;

V - Pronunciarse sobre las propuestas que le sean elevadas por el Grupo Mercado Común;

VI - Crear reuniones de ministros y pronunciarse sobre los acuerdos que le sean remitidos por las mismas;

VII - Crear los órganos que estime pertinentes, así como modificarlos o extinguirlos;

VIII - Aclarar, cuando lo estime necesario, el contenido y alcance de sus Decisiones;

IX - Designar el Director de la Secretaría Administrativa del Mercosur;

X - Adoptar Decisiones en materia financiera y presupuestaria;

XI - Homologar el Reglamento Interno del Grupo Mercado Común.

Artículo 9

El Consejo del Mercado Común se pronunciará mediante Decisiones, las que serán obligatorias para los Estados Partes.

Sección II**Del Grupo Mercado Común****Artículo 10**

El Grupo Mercado Común es el órgano ejecutivo del Mercosur.

Artículo 11

El Grupo Mercado Común estará integrado por cuatro miembros titulares y cuatro miembros alternos por país, designados por los respectivos Gobiernos, entre los cuales deben constar obligatoriamente representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores, de los Ministerios de Economía (o equivalentes) y del Banco Central. El Grupo Mercado Común será coordinado por los Ministerios de Relaciones Exteriores.

Artículo 12

Al elaborar y proponer medidas concretas en el desarrollo de sus trabajos, el Grupo Mercado Común podrá convocar, cuando lo juzgue conveniente, a representantes de otros órganos de la Administración Pública o de la estructura institucional del Mercosur.

Artículo 13

El Grupo Mercado Común se reunirá de manera ordinaria o extraordinaria, tantas veces como se hiciere necesario, en las condiciones establecidas en su Reglamento Interno.

Artículo 14

Son funciones y atribuciones del Grupo Mercado Común:

- I - Velar, dentro de los límites de su competencia, por el cumplimiento del Tratado de Asunción, de sus Protocolos y de los acuerdos firmados en su ámbito;
- II - Proponer proyectos de Decisión al Consejo del Mercado Común;
- III - Tomar las medidas necesarias para el cumplimiento de las Decisiones adoptadas por el Consejo del Mercado Común;
- IV - Fijar programas de trabajo que aseguren avances para el establecimiento del mercado común;
- V - Crear, modificar o suprimir órganos tales como subgrupos de trabajo y reuniones especializadas, para el cumplimiento de sus objetivos;
- VI - Manifestarse sobre las propuestas o recomendaciones que le fueren sometidas por los demás órganos del Mercosur en el ámbito de sus competencias;
- VII - Negociar, con la participación de representantes de todos los Estados Partes, por delegación expresa del Consejo del Mercado Común y dentro de los límites establecidos en

mandatos específicos concedidos con esa finalidad, acuerdos en nombre del Mercosur con terceros países, grupos de países y organismos internacionales. El Grupo Mercado Común, cuando disponga de mandato para tal fin, procederá a la firma de los mencionados acuerdos. El Grupo Mercado Común, cuando sea autorizado por el Consejo del Mercado Común, podrá delegar los referidos poderes a la Comisión de Comercio del Mercosur;

VIII - Aprobar el presupuesto y la rendición de cuentas anual presentada por la Secretaría Administrativa del Mercosur;

IX - Adoptar Resoluciones en materia financiera y presupuestaria, basado en las orientaciones emanadas del Consejo;

X - Someter al Consejo del Mercado Común su Reglamento Interno;

XI - Organizar las reuniones del Consejo del Mercado Común y preparar los informes y estudios que éste le solicite.

XII - Elegir al Director de la Secretaría Administrativa del Mercosur;

XIII - Supervisar las actividades de la Secretaría Administrativa del Mercosur;

XIV - Homologar los Reglamentos Internos de la Comisión de Comercio y del Foro Consultivo Económico-Social;

Artículo 15

El Grupo Mercado Común se pronunciará mediante Resoluciones, las cuales serán obligatorias para los Estados Partes.

Sección III

De la Comisión de Comercio del Mercosur

Artículo 16

A la Comisión de Comercio del Mercosur, órgano encargado de asistir al Grupo Mercado Común, compete velar por la aplicación de los instrumentos de política comercial común acordados por los Estados Partes para el funcionamiento de la unión aduanera, así como efectuar el seguimiento y revisar los temas y materias relacionados con las políticas comerciales comunes, con el comercio intra-Mercosur y con terceros países.

Artículo 17

La Comisión de Comercio del Mercosur estará integrada por cuatro miembros titulares y cuatro miembros alternos por Estado Parte y será coordinada por los Ministerios de Relaciones Exteriores.

Artículo 18

La Comisión de Comercio del Mercosur se reunirá por lo menos una vez al mes o siempre que le fuera solicitado por el Grupo Mercado Común o por cualquiera de los Estados Partes.

Artículo 19

Son funciones y atribuciones de la Comisión de Comercio del Mercosur:

- I - Velar por la aplicación de los instrumentos comunes de política comercial intra-Mercosur y con terceros países, organismos internacionales y acuerdos de comercio;
- II- Considerar y pronunciarse sobre las solicitudes presentadas por los Estados Partes con respecto a la aplicación y al cumplimiento del arancel externo común y de los demás instrumentos de política comercial común;
- III - Efectuar el seguimiento de la aplicación de los instrumentos de política comercial común en los Estados Partes;
- IV - Analizar la evolución de los instrumentos de política comercial común para el funcionamiento de la unión aduanera y formular Propuestas a este respecto al Grupo Mercado Común;
- V - Tomar las decisiones vinculadas a la administración y a la aplicación del arancel externo común y de los instrumentos de política comercial común acordados por los Estados Partes;
- VI - Informar al Grupo Mercado Común sobre la evolución y la aplicación de los instrumentos de política comercial común, sobre la tramitación de las solicitudes recibidas y sobre las decisiones adoptadas a respecto de las mismas;
- VII - Proponer al Grupo Mercado Común nuevas normas o modificaciones a las normas existentes en materia comercial y aduanera del Mercosur;
- VIII - Proponer la revisión de las alícuotas arancelarias de ítems específicos del arancel externo común, inclusive para contemplar casos referentes a nuevas actividades productivas en el ámbito del Mercosur;
- IX - Establecer los comités técnicos necesarios para el adecuado cumplimiento de sus funciones, así como dirigir y supervisar las actividades de los mismos;
- X - Desempeñar las tareas vinculadas a la política comercial común que le solicite el Grupo Mercado Común;
- XI - Adoptar el Reglamento Interno, que someterá al Grupo Mercado Común para su homologación.

Artículo 20

La Comisión de Comercio del Mercosur se pronunciará mediante Directivas o Propuestas. Las Directivas serán obligatorias para los Estados Partes.

Artículo 21

Además de las funciones y atribuciones establecidas en los artículos 16 y 19 del presente Protocolo, corresponderá a la Comisión de Comercio del Mercosur la consideración de las reclamaciones presentadas por las Secciones Nacionales de la Comisión de Comercio del Mercosur, originadas por los Estados Partes o en demandas de particulares - personas físicas o jurídicas -, relacionadas con las situaciones previstas en los artículos 1 o 25 del Protocolo de Brasilia, cuando estuvieran dentro de su área de competencia.

Parágrafo primero - El examen de las referidas reclamaciones en el ámbito de la Comisión de Comercio del Mercosur no obstará la acción del Estado Parte que efectuó la reclamación, al amparo del Protocolo de Brasilia para Solución de Controversias.

Parágrafo segundo - Las reclamaciones originadas en los casos establecidos en el presente

artículo se tramitarán de acuerdo a los procedimientos previstos en el Anexo I de este Protocolo.

Sección IV

De la Comisión Parlamentaria Conjunta

Artículo 22

La Comisión Parlamentaria Conjunta es el órgano representativo de los Parlamentos de los Estados Partes en el ámbito del Mercosur.

Artículo 23

La Comisión Parlamentaria Conjunta estará integrada por igual número de parlamentarios representantes de los Estados Partes.

Artículo 24

Los integrantes de la Comisión Parlamentaria Conjunta serán designados por los respectivos Parlamentos nacionales, de acuerdo con sus procedimientos internos.

Artículo 25

La Comisión Parlamentaria Conjunta procurará acelerar los procedimientos internos correspondientes en los Estados Partes para la pronta entrada en vigor de las normas emanadas de los órganos del Mercosur, previstos en el Artículo 2 de este Protocolo. De la misma manera, coadyuvará en la armonización de legislaciones, tal como lo requiera el avance del proceso de integración. Cuando fuere necesario, el Consejo solicitará a la Comisión Parlamentaria Conjunta el examen de temas prioritarios.

Artículo 26

La Comisión Parlamentaria Conjunta remitirá Recomendaciones al Consejo del Mercado Común, por intermedio del Grupo Mercado Común.

Artículo 27

La Comisión Parlamentaria Conjunta adoptará su Reglamento Interno.

Sección V

Del Foro Consultivo Económico-Social

Artículo 28

El Foro Consultivo Económico-Social es el órgano de representación de los sectores económicos y sociales y estará integrado por igual número de representantes de cada Estado Parte.

Artículo 29

El Foro Consultivo Económico-Social tendrá función consultiva y se manifestará mediante Recomendaciones al Grupo Mercado Común.

Artículo 30

El Foro Consultivo Económico-Social someterá su Reglamento Interno al Grupo Mercado Común, para su homologación.

Sección VI**De la Secretaría Administrativa del Mercosur****Artículo 31**

El Mercosur contará con una Secretaría Administrativa como órgano de apoyo operativo. La Secretaría Administrativa del Mercosur será responsable de la prestación de servicios a los demás órganos del Mercosur y tendrá sede permanente en la ciudad de Montevideo.

Artículo 32

La Secretaría Administrativa del Mercosur desempeñará las siguientes actividades:

I - Servir como archivo oficial de la documentación del Mercosur;

II - Realizar la publicación y la difusión de las normas adoptadas en el marco del Mercosur. En este contexto, le corresponderá:

i) Realizar, en coordinación con los Estados Partes, las traducciones auténticas para los idiomas español y portugués de todas las decisiones adoptadas por los órganos de la estructura institucional del Mercosur, conforme lo previsto en el artículo 39;

ii) Editar el Boletín Oficial del Mercosur.

III - Organizar los aspectos logísticos de las reuniones del Consejo del Mercado Común, del Grupo Mercado Común y de la Comisión de Comercio del Mercosur y, dentro de sus posibilidades, de los demás órganos del Mercosur, cuando las mismas se celebren en su sede permanente. En lo que se refiere a las reuniones realizadas fuera de su sede permanente, la Secretaría Administrativa del Mercosur proporcionará apoyo al Estado en el que se realice el evento.

IV - Informar regularmente a los Estados Partes sobre las medidas implementadas por cada país para incorporar en su ordenamiento jurídico las normas emanadas de los órganos del Mercosur previstos en el Artículo 2 de este Protocolo;

V - Registrar las listas nacionales de los árbitros y expertos, así como desempeñar otras tareas determinadas por el Protocolo de Brasilia, del 17 de diciembre de 1991;

VI - Desempeñar las tareas que le sean solicitadas por el Consejo del Mercado Común, el Grupo Mercado Común y la Comisión de Comercio del Mercosur;

VII - Elaborar su proyecto de presupuesto y, una vez que éste sea aprobado por el Grupo Mercado Común, practicar todos los actos necesarios para su correcta ejecución;

VIII - Presentar anualmente su rendición de cuentas al Grupo Mercado Común, así como un informe sobre sus actividades;

Artículo 33

La Secretaría Administrativa del Mercosur estará a cargo de un Director, quien tendrá la nacionalidad de uno de los Estados Partes. Será electo por el Grupo Mercado Común, de forma rotativa, previa consulta a los Estados Partes y será designado por el Consejo del Mercado Común. Tendrá mandato de dos años, estando prohibida la reelección.

Capítulo II**Personalidad Jurídica****Artículo 34**

El Mercosur tendrá personalidad jurídica de Derecho Internacional.

Artículo 35

El Mercosur podrá, en el uso de sus atribuciones, practicar todos los actos necesarios para la realización de sus objetivos, en especial contratar, adquirir o enajenar bienes muebles e inmuebles, comparecer en juicio, conservar fondos y hacer transferencias.

Artículo 36

El Mercosur celebrará acuerdos de sede.

Capítulo III**Sistema de Toma de Decisiones****Artículo 37**

- Las decisiones de los órganos del Mercosur serán tomadas por consenso y con la presencia de todos los Estados Partes.

Capítulo IV**Aplicación Interna de las Normas Emanadas de los Organos del Mercosur****Artículo 38**

Los Estados Partes se comprometen a adoptar todas las medidas necesarias para asegurar, en sus respectivos territorios, el cumplimiento de las normas emanadas de los órganos del Mercosur previstos en artículo 2 de este Protocolo.

Parágrafo Unico - Los Estados Partes informarán a la Secretaría Administrativa del Mercosur las medidas adoptadas para este fin.

Artículo 39

Serán publicados en el Boletín Oficial del Mercosur, íntegramente, en idioma español y portugués, el tenor de las Decisiones del Consejo del Mercado Común, de las Resoluciones del

Grupo Mercado Común, de las Directivas de la Comisión de Comercio del Mercosur y de los Laudos Arbitrales de solución de controversias, así como cualquier acto al cual el Consejo del Mercado Común o el Grupo Mercado Común entiendan necesario atribuirle publicidad oficial.

Artículo 40

Con la finalidad de garantizar la vigencia simultánea en los Estados Partes de las normas emanadas de los órganos del Mercosur previstos en el Artículo 2 de este Protocolo, deberá seguirse el siguiente procedimiento:

- i) Una vez aprobada la norma, los Estados Partes adoptarán las medidas necesarias para su incorporación al ordenamiento jurídico nacional y comunicarán las mismas a la Secretaría Administrativa del Mercosur;
- ii) Cuando todos los Estados Partes hubieren informado la incorporación a sus respectivos ordenamientos jurídicos internos, la Secretaría Administrativa del Mercosur comunicará el hecho a cada Estado Parte;
- iii) Las normas entrarán en vigor simultáneamente en los Estados Partes 30 días después de la fecha de comunicación efectuada por la Secretaría Administrativa del Mercosur, en los términos del literal anterior. Con ese objetivo, los Estados Partes, dentro del plazo mencionado, darán publicidad del inicio de la vigencia de las referidas normas por intermedio de sus respectivos diarios oficiales.

Capítulo V**Fuentes Jurídicas del Mercosur****Artículo 41**

Las fuentes jurídicas del Mercosur son:

- I - El Tratado de Asunción, sus protocolos y los instrumentos adicionales o complementarios;
- II - Los acuerdos celebrados en el marco del Tratado de Asunción y sus protocolos;
- III - Las Decisiones del Consejo del Mercado Común, las Resoluciones del Grupo Mercado Común y las Directivas de la Comisión de Comercio del Mercosur, adoptadas desde la entrada en vigor del Tratado de Asunción

Artículo 42

Las normas emanadas de los órganos del Mercosur previstos en el Artículo 2 de este Protocolo tendrán carácter obligatorio y, cuando sea necesario, deberán ser incorporadas a los ordenamientos jurídicos nacionales mediante los procedimientos previstos por la legislación de cada país.

Capítulo VI**Sistema de Solución de Controversias**

Artículo 43

Las controversias que surgieran entre los Estados Partes sobre la interpretación, aplicación o incumplimiento de las disposiciones contenidas en el Tratado de Asunción, de los acuerdos celebrados en el marco del mismo, así como de las Decisiones del Consejo del Mercado Común, de las Resoluciones del Grupo Mercado Común y de las Directivas de la Comisión de Comercio del Mercosur, serán sometidas a los procedimientos de solución establecidos en el Protocolo de Brasilia, del 17 de diciembre de 1991.

Parágrafo Unico - Quedan también incorporadas a los Arts. 19 y 25 del Protocolo de Brasilia las Directivas de la Comisión de Comercio del Mercosur.

Artículo 44

Antes de culminar el proceso de convergencia del Arancel Externo Común, los Estados Partes efectuarán una revisión del actual sistema de solución de controversias del Mercosur con miras a la adopción del sistema permanente a que se refieren el ítem 3 del Anexo III del Tratado de Asunción, y el artículo 34 del Protocolo de Brasilia.

Capítulo VII**Presupuesto****Artículo 45**

La Secretaría Administrativa del Mercosur contará con un presupuesto para atender sus gastos de funcionamiento y aquellos que disponga el Grupo Mercado Común. Tal presupuesto será financiado, en partes iguales, por contribuciones de los Estados Partes.

Capítulo VIII**Idiomas****Artículo 46**

Los idiomas oficiales del Mercosur son el español y el portugués. La versión oficial de los documentos de trabajo será la del idioma del país sede de cada reunión.

Capítulo IX**Revisión****Artículo 47**

Los Estados Partes convocarán, cuando lo juzguen oportuno, a una conferencia diplomática con el objetivo de revisar la estructura institucional del Mercosur establecida por el presente Protocolo, así como las atribuciones específicas de cada uno de sus órganos.

Capítulo X

Vigencia

Artículo 48

El presente Protocolo, parte integrante del Tratado de Asunción, tendrá duración indefinida y entrará en vigor 30 días después de la fecha del depósito del tercer instrumento de ratificación. El presente Protocolo y sus instrumentos de ratificación serán depositados ante el Gobierno de la República del Paraguay.

Artículo 49

El Gobierno de la República del Paraguay notificará a los Gobiernos de los demás Estados Partes la fecha del depósito de los instrumentos de ratificación y de la entrada en vigor del presente Protocolo.

Artículo 50

En materia de adhesión o denuncia, regirán como un todo, para el presente Protocolo, las normas establecidas por el Tratado de Asunción. La adhesión o denuncia al Tratado de Asunción o al presente Protocolo significan, *ipso jure*, la adhesión o denuncia al presente Protocolo y al Tratado de Asunción.

Artículo XI

Disposiciones Generales

Artículo 51

La estructura institucional prevista en el Tratado de Asunción del 26 de marzo de 1991, así como los órganos por ella creados, se mantendrán hasta la fecha de entrada en vigencia del presente Protocolo.

Artículo 52

El presente Protocolo se denominará "Protocolo Ouro Preto".

Artículo 53

Quedan derogadas todas las disposiciones del Tratado de Asunción, del 26 de marzo de 1991, que estén en conflicto con los términos del presente Protocolo y con el contenido de las Decisiones aprobadas por el Consejo del Mercado Común durante el período de transición.

Hecho en la ciudad de Ouro Preto, República Federativa del Brasil, a los diecisiete días del mes de diciembre de mil novecientos noventa y cuatro, en un original, en los idiomas portugués y español, siendo ambos textos igualmente auténticos.

POR LA REPUBLICA ARGENTINA Carlos Saúl Menem Guido Di Tella

POR LA REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL Itamar Franco Celso L. N. Amorin

POR LA REPUBLICA DEL PARAGUAY Juan Carlos Wasmosy Luis María Ramírez Boettner

POR LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Luis Alberto Lacalle Herrera Sergio Abreu

ANEXO AL PROTOCOLO DE OURO PRETO**PROCEDIMIENTO GENERAL PARA RECLAMACIONES ANTE LA COMISION DE COMERCIO DEL MERCOSUR****Artículo 1.**

Las reclamaciones presentadas por las Secciones Nacionales de la Comisión de Comercio del Mercosur, originados en los Estados Partes o en reclamos de particulares -personas físicas o jurídicas- de acuerdo a lo previsto en el artículo 21 del Protocolo de Ouro Preto, se ajustarán al procedimiento previsto en el presente Anexo.

Artículo 2.

El Estado Parte reclamante presentará su reclamación ante la Presidencia Pro-Tempore de la Comisión de Comercio del Mercosur, la que tomará las providencias necesarias para la incorporación del tema en la Agenda de la primera reunión siguiente de la Comisión de Comercio del Mercosur con un plazo mínimo de una semana de antelación. Si no se adoptare una decisión en dicha reunión, la Comisión de Comercio del Mercosur remitirá los antecedentes, sin más trámite, a un Comité Técnico.

Artículo 3.

El Comité Técnico preparará y elevará a la Comisión de Comercio del Mercosur, en el plazo máximo de treinta (30) días corridos, un dictamen conjunto sobre la materia. Dicho dictamen o las conclusiones de los expertos integrantes del Comité Técnico, cuando no existiera dictamen conjunto, serán tomados en consideración por la Comisión de Comercio del Mercosur, al decidir sobre el reclamo.

Artículo 4

La Comisión de Comercio del Mercosur decidirá sobre la cuestión en su primera reunión ordinaria posterior a la recepción del dictamen conjunto, o en caso de no existir éste, de las conclusiones de los expertos, pudiendo también ser convocada una reunión extraordinaria con esa finalidad.

Artículo 5

Si no se alcanzare el consenso en la primera reunión mencionada en el Artículo 4, la Comisión de Comercio del Mercosur elevará al Grupo Mercado Común las distintas alternativas propuestas, así como el dictamen conjunto o las conclusiones de los expertos del Comité Técnico, a fin de que se adopte una decisión sobre la cuestión planteada. El Grupo Mercado Común se pronunciará al respecto en un plazo de treinta (30) días corridos, contados desde la recepción, por la Presidencia Pro-Tempore, de las propuestas elevadas por la Comisión de Comercio del Mercosur.

Artículo 6

Si hubiere consenso sobre la procedencia de la reclamación, el Estado Parte reclamado deberá adoptar las medidas aprobadas en la Comisión de Comercio del Mercosur o en el Grupo Mercado Común. En cada caso, la Comisión de Comercio del Mercosur o, posteriormente el Grupo Mercado Común, determinarán un plazo razonable para la instrumentación de dichas medidas. Transcurrido dicho plazo sin que el Estado reclamado haya cumplido con lo dispuesto en la decisión adoptada, sea por la Comisión de Comercio del Mercosur o por el Grupo Mercado Común, el Estado reclamante podrá recurrir directamente al procedimiento previsto en

el Capítulo IV del Protocolo de Brasilia.

Artículo 7

Si no se lograra el consenso en la Comisión de Comercio del Mercosur y posteriormente en el Grupo Mercado Común, o si el Estado reclamado no cumpliera en el plazo previsto en el artículo 6° con lo dispuesto en la decisión adoptada, el Estado reclamante podrá recurrir directamente al procedimiento establecido en el Capítulo IV del Protocolo de Brasilia, hecho que será comunicado a la Secretaría Administrativa del Mercosur.

El Tribunal Arbitral deberá, antes de emitir su Laudo, dentro del plazo de hasta quince (15) días contados a partir de la fecha de su constitución, pronunciarse sobre las medidas provisionales que considere apropiadas en las condiciones establecidas por el artículo 18 del Protocolo de Brasilia.

Declaración de Principios del Plan Estratégico de Bahía Blanca ACTA CONSTITUTIVA

CONSEJO PROMOTOR

Hoy, a 170 años de su nacimiento, Bahía Blanca es una de las principales ciudades de la provincia de Buenos Aires. Ligada a los grandes acontecimientos políticos, económicos y sociales del país, la ciudad enfrenta el desafío de dar un salto hacia el futuro.

La ciudad tiene ante sí un conjunto de problemáticas y oportunidades que sólo pueden evaluarse y medirse correctamente a la luz de los escenarios que se le presentan en el mediano y largo plazo.

La aceleración de los procesos de globalización económica, los nuevos esquemas de integración regional y el impacto de las tecnologías más avanzadas sobre las formas de producción y sobre la conformación territorial, ubican a las ciudades y regiones frente a un panorama de transición e incertidumbre. En este marco de internacionalización de actividades y procesos, Bahía Blanca no se encuentra al margen de nuevas oportunidades que debemos aprovechar para su desarrollo, como tampoco de amenazas que necesariamente debemos evaluar.

La ciudad es el espacio común donde sus habitantes desarrollan su vida cotidiana, relaciones sociales, progreso económico, crecimiento cultural, espiritual y sus actividades de ocio y recreación. Es por esta razón un fenómeno colectivo al cual convergen aspectos políticos, sociales, culturales, económicos y ambientales, que adquieren una dimensión de integridad puesta de manifiesto en el territorio donde se desarrollan. En este sentido, estamos planteando la ciudad como un proceso social donde nos preocupa la articulación con su entorno natural y el manejo integrado y eficiente de los recursos e infraestructuras.

El bienestar de los bahienses depende de las condiciones sociales en las que habitan y la satisfacción de las necesidades básicas (trabajo, salud, educación y vivienda), unido a la posibilidad cotidiana de hacer valer sus derechos, sus expectativas de justicia y participación ciudadana.

La calidad de vida de los ciudadanos se expresa también, en la consideración del medio ambiente como uno de los requisitos claves para alcanzar un alto grado de habitabilidad. El espacio que merece el hogar común de los bahienses, nos compromete a trabajar para su conservación y mejoramiento, como una obligación ineludible que la presente generación debe asumir para con las generaciones futuras.

La Ciudad es también un espacio económico importante que nos permite producir y distribuir bienes y servicios. Desde esta perspectiva, Bahía Blanca es soporte de un conjunto de actividades económicas que la posicionaron como una de las principales ciudades de la provincia. Estas circunstancias nos obligan hoy a aprovechar el amplio espectro de oportunidades que ofrece nuestro entorno, para consolidarla como un centro de gravitación económica en la región.

Los ciudadanos de Bahía Blanca tenemos hoy frente a nosotros dos retos: **Convertir a Bahía Blanca**

en una ciudad más competitiva y atractiva de inversiones en el mercado global y simultáneamente desarrollar un entorno de mayor habitabilidad, ambientalmente sustentable y socialmente equitativo para su población.

En este contexto el Plan Estratégico de Bahía Blanca representa un instrumento de políticas para la ciudad, una propuesta de responsabilidad compartida y de compromiso institucional. Aspira a concenar un proyecto integral que permita poner en marcha un modelo de transformación, cualitativamente diferente al llevado a cabo hasta el presente. En tal sentido, entre la amplitud de formulaciones necesarias para el desarrollo de la ciudad, define un conjunto relativamente acotado de prioridades a realizar. Es, de este modo, un Plan para la Acción.

Por tanto, como Instituciones Representativas, preocupadas por el porvenir de la ciudad, manifestamos nuestra ambición colectiva y acordamos en forma unánime:

1º Hacer de Bahía Blanca una ciudad en donde se privilegie la calidad de vida, ambientalmente sustentable y eficiente, afirmando nuestra identidad cultural y nuestra solidaridad ciudadana.

2º Dedicar los esfuerzos necesarios para llevar adelante las acciones que permitan proyectar a Bahía Blanca a nivel nacional e internacional, fortaleciendo sus posibilidades de desarrollo y mejorando su calidad de vida.

3º Promover la construcción de un modelo de ciudad, articulada con su ámbito regional.

4º Profundizar una dinámica permanente que permita fortalecer la cooperación público-privada en los aspectos estratégicos del desarrollo de la ciudad.

5º Establecer lineamientos generales de desarrollo que sirvan de guía para las decisiones colectivas e individuales.

6º Asumir objetivos claros y compartidos, difundiendo el pensamiento estratégico entre todos los actores de la ciudad.

7º Responder a la demanda de una gestión abierta en donde las instituciones públicas y privadas junto a los ciudadanos coparticipan en la optimización de la gestión municipal y en el compromiso de asumir la trascendente responsabilidad que nos toca en la proyección del futuro.

En nombre de las instituciones que representamos como integrantes del Consejo Promotor del Plan Estratégico de Bahía Blanca, convocaremos la participación ciudadana, reconociendo que en ella se cumple con la idea democrática de reducción de las fronteras entre gobernantes y gobernados.

En esta Declaración de Bahía Blanca comprometemos nuestro trabajo, nuestra participación, nuestros conocimientos y -junto a ellos- nuestros ideales y recursos también ineludibles para proyectar una sociedad en la que toda la materialización del bienestar sea puesta al servicio del hombre y de su dignidad.

CR. ORESTE RITTA
PRESIDENTE
BOCA JUNIORS F.C.

DR. JORGE OTHARAN
PRESIDENTE
BOCA JUNIORS F.C.

LIC. MABEL MUCCI
PRESIDENTE
CONSEJO FOLCLORICO DE BAHIA BLANCA

LIC. RICARDO GUTIERREZ
RECTOR
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

ING. VICENTE EGIDI
RECTOR
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL

PBTO. LIC. PEDRO LAXAGUE
CANCELLER Y JEFE INSTRUCCION
ARZOBISPADO DE B. BIA

AGIL LUIS ARECCO
PRESIDENTE
CONSEJO DE GESTORES DEL PUERTO

ING. ADALBERTO THOMAS
PRESIDENTE
CAMARA REGIONAL DE LA INDUSTRIA

SR. EDUARDO LEVANTESI
PRESIDENTE
UNION INDUSTRIAL DE B. BIA

SR. DANIEL GOMEZ
SECRETARIO GENERAL
CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO

SR. ANGEL PILOTTI
PRESIDENTE
ASOCIACION INTERCOOPERATIVA REGIONAL

DR. FRANCISCO COSTA
PRESIDENTE
UNION DE EMPRESAS E ENTIDADES DE SERVICIO

CR. JORGE BLANES
PRESIDENTE
CORPORACION COMERCIO INDUSTRIAL

SR. RODOLFO BARRIOS
DIRECTOR REGIONAL Y FOMENTADOR
BOCA JUNIORS F.C.

ING. ANIBAL ROIG
REPRESENTANTE AREA COORDINADORA
COLEGIO Y CONSEJO PROFESIONALES DE INGENIEROS

SR. CARLOS SOSA
PRESIDENTE
BOCA DE CEREALES

SR. NORMAN FERNANDEZ
PRESIDENTE
CICLO DE PERSONAS

SR. ROBERTO DE ZEN
PRESIDENTE
FEDERACION DE RETIROS DEL PUEBLO

SR. RAFAEL ANGEL MAZA
COORDINADOR
CONSEJO MUNICIPAL DEL PUERTO

SR. MARCELO DIAZ
REPRESENTANTE AREA COORDINADORA
INSTITUTOS CULTURALES DE BAHIA BLANCA

ING. CARLOS OCAÑA
PRESIDENTE DEPARTAMENTO DE OBREROS

ACR. JAIME LINARES
PRESIDENTE MUNICIPAL



Expte. 145-HCD-2000 (110-791/2000)

Honorable Concejo Deliberante
Bahía Blanca

PROMULGADA N° 10.972

El H. Concejo Deliberante, en uso de sus facultades, sanciona con fuerza de

ORDENANZA

Artículo 1º - Amplíese el artículo 5º de la ordenanza 10.868, agregando al ----- mismo lo siguiente: "un representante de cada universidad y sus centros tecnológicos".

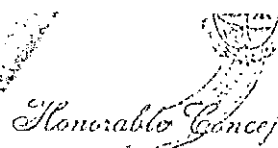
Artículo 2º - Modifíquese, en el artículo 10º, el texto de su inciso 1, el que ----- quedará redactado de la siguiente manera:

"1) Montos determinados por el Presupuesto Municipal para las unidades "de decisión: Promoción del Turismo (3415), Dirección de Promoción de "Inversiones y Actividades Económicas (3411), Dirección de Políticas "Municipales de Empleo (5114) y Puerto, Zona Franca, IDEB y Banco "Provincia (3412)".

Artículo 3º - De forma.

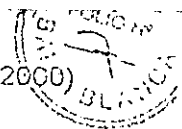
DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE BAHIA BLANCA, A LOS DIECIOCHO DIAS DEL MES DE MAYO DE DOS MIL.





Honorable Concejo Deliberante
Bahía Blanca

Expte. 145-HCD-2000 (110-791-2000)



El H. Concejo Deliberante, en uso de sus facultades, sanciona con fuerza de

ORDENANZA

Artículo 1º - Créese la unidad ejecutora Agencia de Desarrollo la cual se regirá por las disposiciones de la presente Ordenanza y su decreto reglamentario.

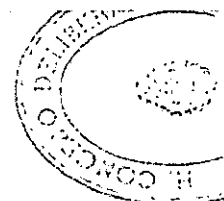
Artículo 2º - La Agencia de Desarrollo tendrá por objeto planificar y ejecutar acciones tendientes a promover un desarrollo equitativo y armonioso de la estructura económica local.

Artículo 3º - La Agencia de Desarrollo tendrá las siguientes funciones esenciales:

- 1) Apoyar el fortalecimiento de la competitividad de las pequeñas y medianas empresas locales.
- 2) Impulsar la formación y capacitación de los empresarios y su personal, a fin de que las pequeñas y medianas empresas locales puedan responder más eficientemente a los nuevos escenarios económicos.
- 3) Estimular y apoyar la generación de nuevos emprendimientos productivos.
- 4) Promover la capacidad de asociación de las pequeñas y medianas empresas, de manera de mejorar su eficiencia y competitividad.
- 5) Promover el estrechamiento de vínculos entre las universidades y centros tecnológicos con el empresariado, tanto en los aspectos de capacitación como de innovación.
- 6) Promover el intercambio entre las empresas locales con otras del resto del país y el exterior, especialmente el Mercosur.
- 7) Promover y Difundir las ventajas de la ciudad como centro de radicación de nuevas inversiones.
- 8) Lograr una mayor inserción de los habitantes de Bahía Blanca en el mercado laboral.
- 9) Mostrar y difundir los diferentes atractivos turísticos que presenta la ciudad y la región.
- 10) Coordinar y llevar adelante planes provinciales y nacionales que ayuden al cumplimiento del objeto enunciado en el artículo 2º de esta Ordenanza.

La enumeración que antecede es indicativa y por lo tanto la Agencia de Desarrollo podrá realizar todas las acciones y actividades que lleven al cumplimiento de su objetivo y de la finalidad de esta Ordenanza.

En todos los casos se buscará una complementación operativa con las demás estructuras específicas del municipio y entidades privadas, evitando la duplicación de tareas.



Artículo 4º - La Agencia de Desarrollo estará conformada por un Consejo Asesor, un Directorio y una Gerencia Técnica.

Artículo 5º - El Consejo Asesor, que tendrá carácter consultivo, será designado "ad-honorem" por el D. Ejecutivo y estará integrado por: la Comisión de Concertación para el Desarrollo Económico y Social de Bahía Blanca, un representante del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, un representante del Consorcio del Parque Industrial, un representante de las asociaciones rurales, un representante de la Comisión de Evaluación y Selección de la Zona Franca B. Blanca - Coronel. Rosales y representantes de los colegios profesionales relacionados con la problemática del desarrollo de la ciudad.

La reglamentación establecerá la forma, modo y término de las designaciones de este Consejo Asesor.

Artículo 6º - Serán funciones del Consejo Asesor:

- 1) Promover el incremento del desarrollo de la ciudad a fin de consolidar el potencial económico, aumentar el producto bruto y riqueza y asegurar el pleno empleo.
- 2) Actuar como ámbito de discusión de los principales problemas de la ciudad vinculados al objeto expuesto en el artículo 2º de la presente Ordenanza.
- 3) Proponer lineamientos generales de acción a llevar a cabo por la Agencia de Desarrollo en cumplimiento de sus funciones enunciadas en el artículo 3º de esta Ordenanza.

Artículo 7º - El Directorio de la Agencia de Desarrollo estará integrado por los respectivos Secretario de Coordinación y Planeamiento y de Salud y Acción Social del Municipio, junto con dos (2) miembros de la Comisión de Planificación y Promoción del Desarrollo Económico Social del H. Concejo Deliberante (uno en representación de la mayoría y otro por la minoría).

Artículo 8º - Este Directorio tendrá carácter ejecutivo y serán sus funciones:

- 1) Instrumentar y llevar adelante las distintas propuestas que surjan del Consejo Asesor en cumplimiento del inciso 3) del artículo 6º de esta Ordenanza.
- 2) Administrar los fondos y recursos propios de la Agencia.
- 3) Ejercer la representación de la Agencia ante entidades públicas y privadas del ámbito internacional, nacional, provincial o municipal.
- 4) Disponer lo necesario para el normal funcionamiento de la Agencia en orden al cumplimiento de su objeto, enunciado en el artículo 2º de esta Ordenanza.

*Honorable Concejo Deliberante
Bahía Blanca*

Expte. 145-HCD-2000 (110-791-2000)

Artículo 9º - La coordinación de las distintas áreas involucradas en la
----- Agencia estará a cargo de un gerente técnico designado por
el Departamento Ejecutivo a propuesta del Directorio.

La forma, modo y término de la designación del gerente técnico
serán enumeradas en la reglamentación correspondiente.

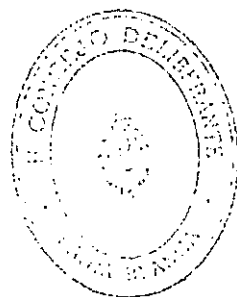
Artículo 10º - El patrimonio y los recursos de la Agencia estarán
----- constituidos por:

- 1) Montos determinados por el Presupuesto Municipal para las unidades
de decisión: Promoción del Turismo (3415), Dirección de Promoción de
Inversiones y Actividades Económicas (3411), Dirección de Empleo,
- 2) Préstamos que sean otorgados a la Agencia para el cumplimiento de
sus objetivos y finalidades de esta Ordenanza
- 3) Aportes públicos o privados, nacionales o internacionales, destinados
al cumplimiento del objeto de la Agencia enunciado en el artículo 2º de
esta Ordenanza.

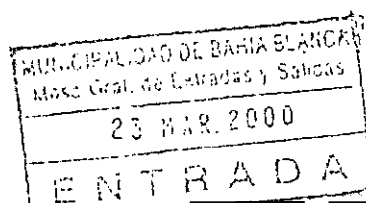
Artículo 11º - La fiscalización y control de la Agencia estará a cargo de los
----- organismos que a tal fin proveen la Constitución de la
Provincia de Buenos Aires y la Ley Orgánica de las Municipalidades.

Artículo 12º - De forma.

DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL HONORABLE CONCEJO
DELIBERANTE DE BAHIA BLANCA, A LOS DIECISEIS DIAS DEL MES
DE MARZO DE DOS MIL.



Indiano
SECRETARÍA GENERAL DE LEGISLACIÓN
PRESIDENTE



PLAN ESTRATEGICO BAHIA BLANCA Año 2000

Síntesis de Programa y Proyectos del Documento Final

1 Programa de gestión urbano ambiental

Proyectos

- Actualización del Código de Planeamiento Urbano
- Fortalecimiento de las centralidades barriales
- Proyecto integral para los asentamientos irregulares y precarios
- Plan Director de Infraestructura Urbana
- Generación de un sistema urbano de áreas verdes
- Mejoramiento del arbolado urbano
- Gestión integral de residuos urbanos

Subprograma integral de recursos hídricos

Proyectos

- Acueducto alternativo para abastecimiento de agua
- Construcción del embalse Puente Canessa sobre el arroyo Napostá
- Gestión del recurso hídrico subterráneo de la región para abastecimiento de agua a Bahía Blanca
- Planta depuradora de residuos líquidos urbanos
- Formulación del Plan de manejo del Parque Provincial Paso de las Piedras

2 Programa de fortalecimiento y promoción de las organizaciones de la sociedad civil

Proyectos

- Mesa de concertación para la implementación de políticas sociales
- Capacitación de gerentes sociales, dirigentes de organizaciones y líderes comunitarios
- Banco de datos para las organizaciones de la sociedad civil y biblioteca de proyectos sociales
- Asistencia técnica para la implementación de programas sociales
- Creación de organizaciones de base formadas por los sectores de bajos recursos
- Nuevos ámbitos de solidaridad
- Promoción de actividades físicas y artísticas en niños y jóvenes
- Promoción y fortalecimiento del asociacionismo juvenil
- Educación y formación de ciudadanos en la problemática ambiental
- Creación de un ámbito de coordinación de los programas dirigidos a la mujer

3 Programa de creación y consolidación de ámbitos de participación ciudadana para la concertación de políticas públicas

Proyectos

- Fortalecimiento y creación de los Consejos Vecinales
- Presupuesto Participativo
- Control de los servicios públicos

4 Programa de consolidación del nuevo modelo del sistema local de salud

Proyectos

- Seguro Municipal de Salud
- Reformulación del Hospital Municipal
- Reestructuración de las Unidades Sanitarias
- Prevención y educación para la salud
- Capacitación
- Red informática
- Creación de los Consejos Locales de Gestión

5 Programa de desarrollo integral de la franja costera

Proyectos

- Reordenamiento y recuperación de tierras del sector costero de Bahía Blanca
- Desarrollo de un área deportivo-recreativa
- Sistema de prevención de accidentes tecnológicos
- Creación de un área natural protegida en la franja costera
- Creación de un Comité Ejecutivo Intersectorial

6 Programa de fortalecimiento del perfil de la ciudad como nodo de transporte, logística y comunicaciones

Proyectos

- Playa multimodal de transferencia y ruptura de cargas
- Nueva Terminal de Omnibus de larga y media distancia
- Remodelación de la Aeroestación Civil Comandante Espora
- Control vehicular en rutas (Puertas de Bahía Blanca)
- Conformación de la Red de ciudades del Corredor Bioceánico Bahía Blanca-Talcahuano
- Mejoramiento de la infraestructura vial
- Remodelación de la traza ferroviaria

7 Programa de fortalecimiento y diversificación del sector productivo local

Proyectos

- Agencia de desarrollo
- Observatorio del sector económico-productivo local
- Fortalecimiento de la participación de los productos locales y regionales en el mercado nacional e internacional
- Diversificación del sector productivo local
- Promoción del consumo de productos bahienses
- Ampliación del Parque Industrial de Bahía Blanca
- Parque industrial Agroalimentario
- Análisis de alternativas productivas para Cabildo

8 Programa de revitalización del área central de la ciudad

Proyectos

- Creación del Consorcio Centro
- Proyecto integral de mejora del espacio público
- Remodelación y puesta en valor de la Plaza Rivadavia
- Preservación y puesta en valor de los edificios históricos, monumentos y muebles urbanos.
- Mejoramiento del tránsito en el área
- Refuncionalización del Mercado Municipal y puesta en valor del área

9 Programa de identidad y posicionamiento de Bahía Blanca

Proyectos

- Consolidación de Bahía Blanca en las redes Mercociudades y Urb-Al
- Formulación del Plan de Marketing de la Ciudad
- Proyecto Challenger. Parque temático para las Ciencias y la Tecnología
- Construcción del Complejo Polifuncional Municipal
- Proyección y consolidación de las expresiones artísticas locales

Subprograma Revalorización de la identidad local

Proyectos

- Bahía Blanca, memoria e identidad portuaria
- Centro Regional de Investigación y Difusión de Folklore y Tango
- Circuito cultural-recreativo en Gral. Daniel Cerri
- Proyecto Cabildo: conociendo nuestro medio rural

**RESPONDER PADRE, MADRE O RESPONSABLE DEL HOGAR**

ENCUESTA N°: BARRIO.....

1. Calle..... N°..... Piso..... Departamento.....

[illegible]

Por qué.....

Desea cambiar de vivienda? Si..... No..... Por qué?.....

Casa..... Depto Interno..... En edificio en altura..... Viv.Precaria..... Otros (especificar).....

5. Usted es Propietario..... Inquil.Otros..... Cuál

Nº de habitaciones sin contar baño y cocina.....

6. Qué ha motivado su traslado a esta vivienda?

[illegible]

8. COMPLETAR SOLO PARA LOS MAYORES DE 15 AÑOS

OCUPACION					
Nombre	Autónomo	Empleado	Otros	Actividad que realiza	Dónde?

Nombre	Desocupado	Desde cuándo?	Que actividad realiza habitualmente

9. Siempre vivió en Bahía Blanca? SI

NO Lugar de residencia anterior.....

Año de traslado a Bahía Blanca.....

10. Domicilio al llegar a Bahía

11. Motivo del traslado a Bahía Blanca.....

12. Vivió en otro barrio? NO..... SI.....

Cuál?.....

13. Por qué motivo se cambió al barrio donde vive actualmente.....

14. Cuándo vino a vivir a este barrio.....

Desea cambiar de barrio?..... Por qué?.....

15. Si usted pudiera, a qué barrio le agradaría ir a vivir?.....

16. Qué lugares de la ciudad le parecen más atractivos?

a..... b..... c.....

Porqué?.....

Qué lugares de la ciudad no le gustan?

a..... b..... c.....

Porqué?.....

17. En qué lugares se siente más

inseguro?.....

18. Qué calles de su barrio le resultan más agradables?

Porqué?.....

19. Que calles de su barrio le resultan desagradables?.....
Porqué?.....

20. Cuáles son los aspectos más significativos de su barrio?.....
.....

21.Cuál es el lugar del barrio que más le gusta y porqué?.....
.....

22. Cuáles son los aspectos más significativos de la ciudad de Bahía Blanca?.....
.....

23. Qué opina del centro de la ciudad?.....
.....

24. Cuáles son los sitios de encuentro con los amigos: en el barrio.....
.....
y en la ciudad.....

25. Qué actividades realizan en su tiempo libre como recreación?.....
.....

26. A dónde les gusta pasar su tiempo libre?.....
.....

27. Usa la plaza del barrio? SI..... NO..... Qué opina de sus condiciones?.....
.....

28. Dónde realiza la mayor parte de sus compras de alimentos:
Supermercados..... Comercio barrial.....

29. Donde realiza sus compras generales (por ej. ropa).....

30. Dónde recibe atención médica?.....

31. Qué medio de transporte utiliza para ir a su trabajo y/o estudios?
auto..... moto..... bicicleta..... a pie..... Colectivo N°.....
El servicio de colectivos es bueno?.....

32. Le gusta vivir en Bahía Blanca SI..... NO.....
por qué?.....
.....

33. Los nuevos emprendimientos en industria y comercio que se están produciendo en la Ciudad inciden en sus condiciones de trabajo? SI..... NO por qué.....
.....

34. Qué opina sobre estos cambios en la ciudad?.....
.....

35. Dónde y a quién plantea sus problemas e inquietudes barriales?.....
.....

Participa Ud. o algún miembro de la familia en actividades y organizaciones comunitarias?
NO..... SI..... Cuáles?.....

36. Qué actividades cumple en esa organización?.....

37. Qué problemas presenta el barrio.....
.....

38. Qué cambios sugiere o desearía
.....

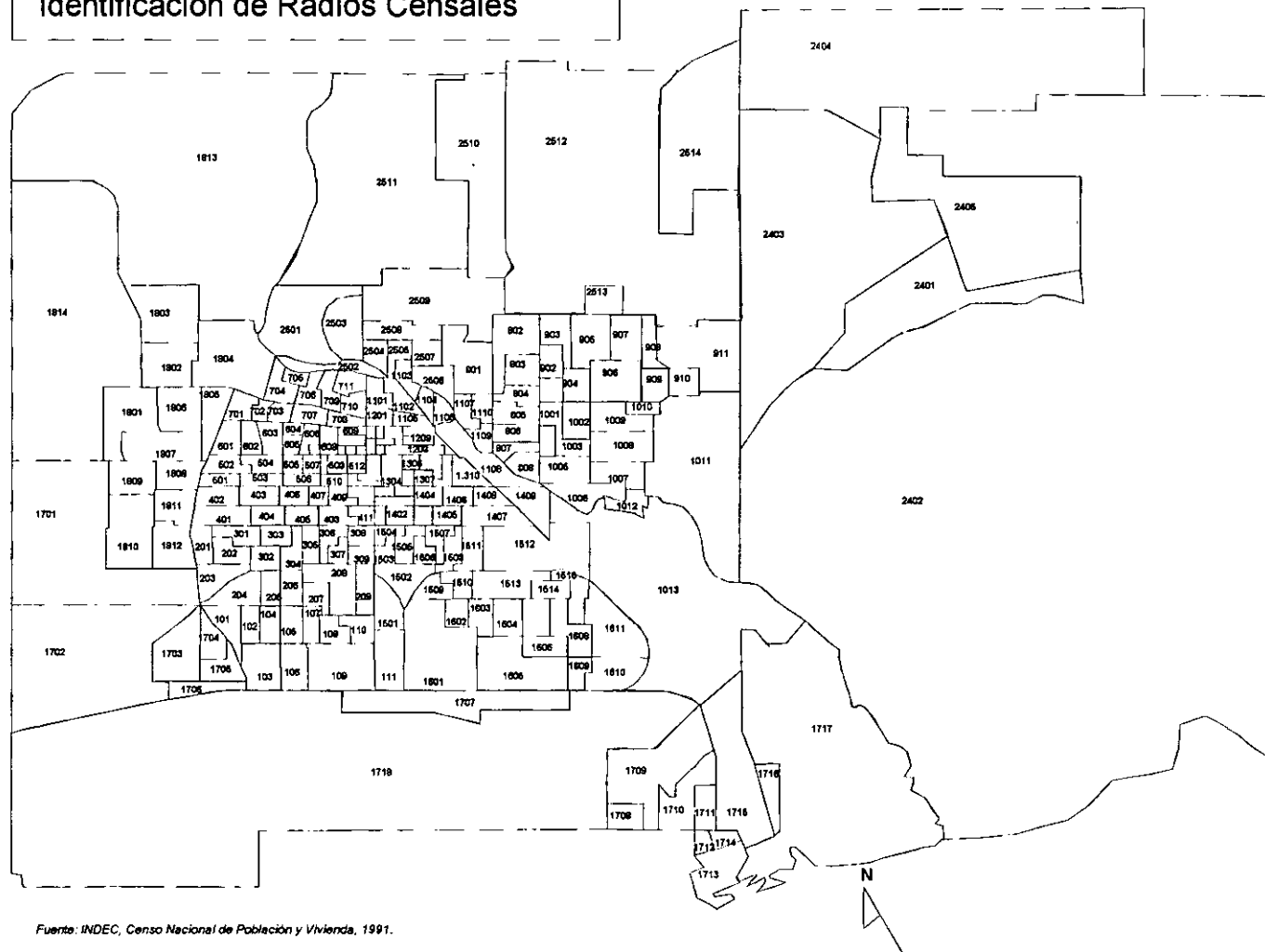
.....

39. Qué necesita su barrio en forma urgente?.....

.....

NOTA: Si bien entendemos que no existe ninguna pregunta comprometedora, dejamos constancia que las respuestas tendrán carácter confidencial.

Identificación de Radios Censales



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991.